



Universidad Euskal Herriko
del País Vasco Unibertsitatea

Departamento de Periodismo II

TESIS DOCTORAL

Origen y evolución de la relación entre
periodistas y militares en operaciones.
El sistema de empotrados Irak 2003

Leire Iturregui Mardaras

Directoras:
María José Cantalapiedra González
Leire Moure Peñín

Leioa, 1 de febrero de 2011

*A mis padres,
Pili y Julián*

Este trabajo de investigación nace con la Beca para la Formación de Investigadores concedida por el Gobierno Vasco y disfrutada entre octubre de 2006 y junio de 2008, que fue obtenida gracias a la confianza y ayuda de María José Cantalapiedra y la colaboración de José Alonso y Simón Peña.

La investigación no hubiera sido posible sin la disposición y el apoyo de cada una de las personas entrevistadas y consultadas durante la misma: los empotrados españoles en Irak, Alfonso Bauluz, Evaristo Canete, Mercedes Gallego, José Antonio Guardiola, Miguel Ángel De la Fuente, Ángel Orte; los periodistas Mikel Ayestarán y Mònica Bernabé; el personal del Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra español, entre ellos, el Comandante José Miguel Seguela y el Teniente Coronel Manuel Rodríguez; la ayuda y explicaciones del Teniente Coronel Vicente Dalmau; las orientaciones del Teniente Coronel Sáinz Barranco, Jefe de Comunicación del Mando de Fuerzas Pesadas; la colaboración de la Academia Militar de Jaca y los responsables de la organización del XVIII Curso Internacional de Defensa celebrado en esa ciudad en otoño de 2010.

Índice

<i>Agradecimientos</i>	11
------------------------------	----

PARTE PRIMERA

Introducción

CAPÍTULO 1

Introducción	15
1.1 Objetivos	15
1.2 Hipótesis	17
1.3 Metodología	17
1.4 Plan de obra.....	21

PARTE SEGUNDA

Marco Teórico

CAPÍTULO 2

Marco histórico	25
2.1 Historia de las relaciones entre corresponsales y militares	25
2.1.1 Origen del corresponsal de guerra: los militares.....	25
2.1.2 El primer corresponsal de guerra (moderno).....	27
2.1.3 La relación entre corresponsal y militares.....	29
2.1.4 Evolución de la relación entre periodistas y militares tras la guerra de Crimea	30
2.2 Caso español.....	49
2.2.1 Primeros corresponsales de guerra españoles	49
2.2.2 La “Gran Guerra” y los periodistas españoles.....	51
2.2.3 Otros conflictos clave para los reporteros españoles	52
2.3 A modo de conclusión	54

CAPÍTULO 3

Fuerzas Armadas y comunicación en España	57
3.1 Las Fuerzas Armadas y la comunicación	59

3.1.1 Estructura de las Fuerzas Armadas españolas. Ejército de Tierra	59
3.1.2 La comunicación en las Fuerzas Armadas.....	63
3.1.2.1 Estructura y organización de la comunicación en las Fuerzas Armadas.....	63
3.1.2.2 Responsables de comunicación en las Fuerzas Armadas.....	67
3.1.3 La comunicación en el Ejército de Tierra	72
3.1.3.1 Estructura y organización de la comunicación en el Ejército de Tierra.....	74
3.1.3.2 Funcionamiento: el SICOM.....	82
3.2 Medios de comunicación y Fuerzas Armadas	89
3.3 A modo de conclusión.....	96

CAPÍTULO 4

Fuerzas Armadas y comunicación en operaciones	99
4.1 Participación de las tropas españolas en operaciones	99
4.2 Importancia de la comunicación en operaciones.....	102
4.3 La información pública en operaciones. Figura del PIO	109
4.4 Funcionamiento y gestión de la información pública en operaciones....	116
4.5 Relación con periodistas	124
4.6 A modo de conclusión.....	126

PARTE TERCERA

Sistema de Empotrados Irak 2003

CAPÍTULO 5

El renacer del empotrado. La guerra de Irak.....	133
5.1 Contexto. Sistema de empotrados	134
5.1.1 Razones y proceso de puesta en marcha.....	136
5.1.2 Regulación.....	137
5.1.3 Procesos de selección	140
5.2 Datos generales. Cifras, distribución, vinculación a medios	142
5.2.1 Análisis general de las cifras.....	143
5.2.2 Comparación medios estadounidenses y no estadounidenses..	147
5.3 Caso español.....	154
5.4 A modo de conclusión.....	155

CAPÍTULO 6

Los corresponsales españoles empotrados en Irak.....	157
6.1 Perfil de los corresponsales españoles empotrados en Irak.....	158
6.1.1 Mercedes Gallego.....	158
6.1.2 Alfonso Bauluz.....	158
6.1.3 José Antonio Guardiola.....	159
6.1.4 Ángel Orte.....	161
6.1.5 Miguel Ángel de la Fuente	162
6.2 Análisis de su trabajo en la guerra de Irak.....	164
6.2.1 Formación específica	164
6.2.2 Condiciones de trabajo	165
6.2.3 Relación con militares	169
6.2.4 Dificultades y ventajas respecto a sus compañeros.....	171
6.2.5 Valoración personal de la experiencia	172
6.3 A modo de conclusión	175

CAPÍTULO 7

Análisis de las opiniones vertidas sobre el sistema de empotrados	179
7.1 Pros y contras de los empotrados en boca de compañeros y analistas ..	180
7.1.1 Opiniones a favor.....	180
7.1.2 Opiniones en contra.....	183
7.2 Opiniones de los militares.....	186
7.3 Opinión de los empotrados.....	188
7.4 Opinión de los empotrados españoles.....	194
7.5 A modo de conclusión	200

PARTE CUARTA

Efectos del Sistema de Empotrados Irak 2003

CAPÍTULO 8

Militares y periodistas españoles tras la guerra de Irak.....	205
8.1 Militares y periodistas españoles en operaciones tras la guerra de Irak.....	206
8.1.1 Militares.	206
8.1.2 Periodistas.....	209
8.2 Único periodista oficialmente empotrado con unidades españolas tras la guerra de Irak: Mikel Ayestarán	217
8.2.1 Experiencia con tropas estadounidenses	222
8.2.3 Experiencia con tropas españolas.....	223

8.2.4 Comparaciones Estados Unidos – España.....	226
8.3 A modo de conclusión.....	227

CAPÍTULO 9

Efectos de la experiencia del sistema de empotrados de Irak en España . 231

9.1 Ámbito militar.....	231
9.1.1 Ejercicio del Campo de San Gregorio.....	235
9.2 Ámbito periodístico.	237
9.2.1 Condiciones de trabajo.....	238
9.2.1.1 Vinculación a medios.....	238
9.2.1.2 Condiciones laborales.....	242
9.2.1.3 Perfil multimedia.....	244
9.2.1.4 Periodistas bloggers.....	246
9.2.1.5 Legalidad internacional.....	248
9.2.2 Seguridad.....	250
9.2.2.1 Pertenencia a un bando.....	254
9.2.2.2 Armas.....	258
9.3 A modo de conclusión.....	260

PARTE QUINTA

Conclusiones

CAPÍTULO 10

Conclusiones.....	267
--------------------------	------------

<i>Bibliografía</i>	285
---------------------------	-----

<i>Anexos</i>	301
---------------------	-----

Agradecimientos

A mi amama, Karmele: por demostrarme cada día que hay cosas que están a nuestro alcance, que son posibles también para nosotras. Y por las vitaminas, las comidas, las velas... y los millones de cuidados.

A mi hermana, Maialen: por las lecciones de disciplina y tesón, los ánimos, las fuerzas, la histeria compartida, las horas frente a frente, la bota, los sueños, los subidones, los llantos... y las RISAS.

A mi aita, Julián: por el orgullo que nos traslada, por su confianza, por protegernos siempre.

A Gaizka: por la paciencia, la tranquilidad, el equilibrio, por neutralizar los males y los tlv's más oportunos...

A mi izeko Mari Sol y mi osaba Jesús; Amaia, Danel, Aitor y Uxue; Izaro y Gotzon; Lander y Goi. Mi family.

A María Luisa, Kika, Rosa, Esteban y los que faltan. Por hacerme un hueco y ser mi familia.

A mis neskates: por devolverme al mundo, "saltsara". Ahora sí que ha llegado el momento ;-)

A todo el equipo del Departamento de Periodismo II, en especial, al excepcional grupo de los pantxos. Por acogerme y hacerme sentir una más. Y a Itxaso por todas las gestiones.

A mis Directoras. A Leire, por su optimismo vital, sus miles de charlas, historias y consejos y hacer del 'cole' un placer. A María José, por la confianza, las terapias, los empujones, las risas y lloros, los apretones; por hacer todo tan sencillo y posible. De principio a fin. En el trabajo y en la amistad.

Y a ama: por guiar los pasos, medir las fuerzas, centrar las idas, mimar los nervios, regalarme el tiempo, la infinita paciencia, las miles de llamadas, las noches de charla en la cocina, los arreglos al mundo, los cientos de análisis de la situación. Por su discreción y omnipresencia. Siempre, en todo.

Eskerrik asko.

PARTE PRIMERA

Introducción

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

La tesis que aquí se presenta pretende estudiar la relación entre periodistas y militares en operaciones antes, durante y después del sistema de empotrados o 'embedded system' diseñado y puesto en marcha por el Departamento de Defensa estadounidense en la guerra de Irak en 2003. Es un estudio centrado, principalmente, en la profesión periodística y en los profesionales que ejercen el reporterismo de guerra.

1.1 Objetivos

El objetivo principal consiste en estudiar cuál es la relación entre periodistas y militares en operaciones, en qué términos se ha desarrollado históricamente y cómo ha influido en la misma, así como en las condiciones de trabajo de los corresponsales, el sistema de empotrados de Irak 2003. Un objetivo que se enmarca en un análisis teórico-histórico sobre la figura del corresponsal

de guerra empotrado desde su aparición en escena hasta la guerra de Irak, atendiendo a los principales cambios que se han dado en su relación con los militares, su presencia en el campo de batalla, su regulación, perfil y condiciones de trabajo centrado, principalmente, en el caso español.

De este objetivo principal se desprenden el resto de los objetivos del trabajo que aquí se presenta:

1. Describir la evolución del corresponsal de guerra desde su origen hasta la actualidad atendiendo a su relación con militares en zona de operaciones.
2. Analizar la regulación del corresponsal empotrado durante la guerra de Irak: normas suscritas, derechos y obligaciones de los mismos, límites establecidos, motivos o posibilidades de expulsión del sistema.
3. Analizar la estructura y funcionamiento de la comunicación en las Fuerzas Armadas en España y la organización y proceder de la misma en operaciones.
4. Esbozar un perfil de los corresponsales españoles que trabajaron empotrados asignados a unidades militares en la guerra de Irak, averiguar en qué condiciones viajaron a la guerra: su situación en la empresa para la que trabajaban, la existencia o no de seguros especiales, las condiciones laborales, o el seguimiento, en su caso, de un curso o preparación especial para la cobertura de conflictos en unidades militares.
5. Estudiar la imagen del empotrado y las opiniones que sobre él se han vertido por parte de militares, periodistas y analistas así como la valoración de los propios empotrados.
6. Conocer cómo ha evolucionado la relación entre periodistas y militares españoles en operaciones, si existe un procedimiento que la regule y cuál es su funcionamiento.
7. Descubrir si existen en la actualidad periodistas españoles que trabajen empotrados con unidades militares y en qué condiciones ejercen su labor.

1.2 Hipótesis

1. La regulación del sistema de empotrados, así como el establecimiento históricamente de normas y procedimientos para la relación entre militares y periodistas, responde a los intereses nacionales y estratégicos de Estados Unidos en materia comunicativa.
2. Las Fuerzas Armadas españolas carecen de estructuras y sistemas de comunicación que favorezcan una relación fluida con medios y periodistas tanto en territorio estatal como en zona de operaciones.
3. La guerra de Irak supuso un punto de inflexión en la regulación de la relación entre periodistas y militares y marca un precedente clave de cara a futuros conflictos.
4. El acceso de los empotrados a la información relativa al conflicto es limitada, sus fuentes son más escasas y sus informaciones se reducen a una pequeña parcela del conflicto.
5. En el espacio temporal en el que se lleva a cabo el análisis las condiciones de trabajo sobre el terreno del corresponsal empotrado así como sus condiciones laborales han experimentado cambios de gran importancia.
6. Sobre el conjunto de los corresponsales empotrados ha aumentado el número de mujeres pero éstas siguen constituyendo un porcentaje considerablemente menor que el de los hombres y se enfrentan a mayores dificultades.

1.3 Metodología

Una primera fase del trabajo estuvo constituida por la búsqueda de fuentes de información sobre el objeto de estudio a fin de conocer el estado de la cuestión. Se procedió, en primer lugar, al rastreo bibliográfico de documentos relativos a la historia del corresponsal de guerra: investigaciones, artículos científicos, reportajes y entrevistas periodísticas, biografías o, incluso, literatura. Cabe resaltar la abundancia de material disponible en el mundo anglosajón, principalmente en Estados Unidos, donde se han podido encontrar proyectos de investigación de distintas universidades; artículos científicos publicados en revistas académicas estadounidenses; estudios llevados a

cabo o promovidos por el mismo Departamento de Defensa de Estados Unidos o por parte de los propios militares o corresponsales; o publicaciones de entidades dedicadas a la investigación, como el Poynter Institute. También en el Reino Unido se ha generado abundante material sobre la cuestión, principalmente sobre la cobertura de conflictos bélicos, ámbito en el que destaca la Universidad de Leeds y el trabajo de recopilación llevado a cabo por uno de sus profesores, Philip Taylor¹. La Maxwell-Gunter AFB, Air University and the 42nd Air Base Wing², sede australiana con una amplísima base de datos documental, recoge también una inmensa cantidad de información relativa al reportero de guerra, donde destaca la atención prestada al sistema de empotrados con decenas de documentos de corte académico dedicados al mismo.

La cantidad de información disponible en lengua inglesa y relativa al ámbito anglosajón, por tanto, ha sido muy significativa. No obstante, el material que se ha obtenido en español y, especialmente, referida al caso español, es considerablemente reducida. Se limita a escasos artículos científicos sobre el tema, cuyos autores son los propios empotrados, corresponsales de guerra y, puntualmente, académicos como Felipe Sahagún³ o Rafael Moreno; entrevistas y reportajes publicados en prensa; grabaciones o resúmenes de congresos celebrados en torno a la guerra de Irak o el reportero de guerra; y publicaciones firmadas por periodistas que han ejercido como corresponsales de guerra con un formato casi literario o autobiográfico. En este sentido, Alfonso Bauluz, uno de los periodistas españoles que trabajó empotrado con unidades militares en Irak, ha elaborado un trabajo de investigación⁴ que, sin duda, constituye una aportación a tener en cuenta.

¹ The Institute of Communications Studies, University of Leeds, UK. URL: <http://ics.leeds.ac.uk/papers/index.cfm?outfit=pmt>

² <http://www.au.af.mil/>

³ SAHAGÚN, Felipe, "Corresponsales de guerra: de la paloma a Internet", *Cuadernos de Periodistas*, Madrid, APM, Julio 2004; SAHAGÚN, Felipe, "Corresponsales españoles en el extranjero", en LEGUINECHE, Manuel; SÁNCHEZ, Gervasio, *Los ojos de la guerra*, Barcelona, DeBolsillo, 2001.

⁴ BAULUZ, Alfonso, *Periodistas con control remoto. Análisis de los mecanismos y recursos del Pentágono para controlar el trabajo de los periodistas empotrados con las tropas estadounidenses durante la invasión de Irak*, Trabajo fin de Master en 'Periodismo y Divulgación', Universidad Complutense de Madrid, Madrid, septiembre de 2008.

El material es aún más escaso cuando se refiere al ámbito militar, una ausencia de documentación que pone de manifiesto la falta de tradición en la investigación sobre la comunicación en las Fuerzas Armadas españolas en general y en su relación con los medios de comunicación en particular, tanto en territorio español como en zona de operaciones. Se ha utilizado como referencia principal la publicación del trabajo de investigación del académico Laureano García Hernández⁵; se han obtenido, a su vez, algunos artículos relacionados con la cuestión en la revista *Ejército de Tierra español*, dirigida a militares y escrita, principalmente, por oficiales de las Fuerzas Armadas españolas.

Análisis cuantitativo

En la parte de análisis cuantitativo de la investigación, estudios promovidos por el Departamento de Defensa estadounidense y desde el Poynter Institute han permitido la elaboración de una base de datos propia y completa con la totalidad de corresponsales empotrados en el sistema diseñado para la guerra de Irak, posibilitando cuantificar la información para posteriormente trazar un mapa de la distribución de los empotrados en Irak, atendiendo a factores que se detallarán en el capítulo quinto. Esta labor ha permitido extraer conclusiones de calado sobre la participación de periodistas en el sistema, tal y como se observará más adelante.

Análisis cuantitativo

De forma paralela, se trabajó en la parte de la investigación dedicada a analizar la imagen y credibilidad del corresponsal empotrado, para lo que se estudiaron los documentos que recogían opiniones vertidas tanto por analistas o periodistas de prestigio, como por militares y por los propios empotrados.

Una vez analizada la mayor parte del material que se ha utilizado para el presente trabajo, dado que el principal foco de interés de este proyecto de investigación lo constituyen los empotrados españoles en Irak, se centró la atención en ellos. Tras localizar a seis de los siete empotrados españoles que estuvieron en la guerra⁶ se contactó y se mantuvo una entrevista cualitativa

⁵ GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, *Militares y periodistas. Información periodística especializada en el área de seguridad y defensa*, Madrid, Fragua, 1996.

⁶ Julio Anguita Parrado, fallecido en la guerra, sería el séptimo de ellos.

en profundidad con cada uno de ellos. Todas tuvieron lugar en distintos puntos de Madrid durante las dos primeras semanas de marzo de 2008. Con Mercedes Gallego, en la actualidad corresponsal de Vocento en Nueva York, el contacto fue en todo momento vía mail.

En el ámbito militar, a fin de cubrir las carencias documentales sobre el objeto de investigación desde la perspectiva de las Fuerzas Armadas españolas, se ha mantenido un contacto directo permanente con el Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra (DECET); desde allí se ha obtenido una amplia colaboración para facilitar documentación y aclarar las dudas que han surgido a lo largo de la investigación. Es precisamente desde el DECET desde donde se han activado las gestiones oportunas para lograr una entrevista con un oficial de información pública, con experiencia en operaciones, que pudiera explicar en primera persona la gestión de las relaciones de los militares españoles con los medios de comunicación en operaciones y el funcionamiento de la comunicación en el contingente español desplazado a la zona. Esta entrevista ha sido gestionada atendiendo al sistema de comunicación establecido para dar respuesta a las peticiones en materia de comunicación en el seno del Ejército. Lograrla ha exigido numerosas llamadas, correos electrónicos a distintos responsables del DECET y del Ministerio de Defensa, y un año de espera.

Por último, y a fin de lograr una visión actual de la relación entre militares y periodistas desde el prisma de los profesionales de la información, se ha contactado con periodistas que trabajan en la actualidad empotrados con unidades militares en zonas de conflicto a fin de conocer en qué condiciones llevan a cabo esta labor y desarrollar una comparativa con los compañeros que estrenaron el sistema formalizado en Irak 2003.

La entrevista en profundidad ha sido, por tanto, la principal herramienta utilizada en la metodología para el análisis cualitativo de la presente investigación. Reconocida por Taylor y Bogdan como la principal ‘herramienta para excavar’, se ha empleado la entrevista como método en un formato abierto y no estandarizado; procurando que la inmensa mayoría de las mismas se celebraran de forma presencial y respondiendo a la definición establecida por Taylor y Bogdan, “siguiendo el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas”, en

un intento de obtener el máximo provecho del encuentro y “conocer a la gente lo bastante bien como para comprender lo que quiere decir y crear una atmósfera en la cual es probable que se exprese libremente”⁷. Todas las entrevistas han sido grabadas.

Esta investigación, en definitiva, no hubiera sido posible sin la colaboración y disposición de todos y cada uno de los entrevistados para la misma.

1.4 Plan de obra

La investigación se ha estructurado en cinco partes. La primera está conformada por esta breve introducción, en la que se plantean las hipótesis de partida, los objetivos principales, así como la metodología. La segunda, *Marcos Teórico*, está a su vez constituida por tres capítulos. En el primero de ellos, el capítulo dos, se lleva a cabo un repaso histórico en torno a la evolución de la figura del corresponsal de guerra desde su origen hasta la última guerra de Irak, atendiendo a su relación con los militares en zona de operaciones. El capítulo tres, *Fuerzas Armadas y Comunicación en España*, centra la atención en cómo se han articulado los órganos de comunicación en el seno de las Fuerzas Armadas españolas, así como los distintos sistemas que protocolizan tanto la comunicación interna, como la relación con los medios dentro del territorio español. En el cuarto y último capítulo de esta segunda parte se procederá a analizar las estructuras y sistemas de comunicación entre Fuerzas Armadas y periodistas, esta vez en operaciones en el exterior, un ámbito que compete en exclusiva al Ministerio de Defensa.

La tercera parte del trabajo, enunciada como *Sistema de Empotrados Irak 2003* se centra en el análisis del sistema diseñado y puesto en marcha por el Departamento de Defensa estadounidense en la última guerra de Irak. En el capítulo quinto se comenzará por definir en qué consistió el sistema y se examinará la regulación de los corresponsales empotrados en la guerra para proceder, seguidamente, a un análisis cuantitativo que refleje la distribución de los mismos atendiendo al país de origen y tipo de medio para el que trabajaron. El sexto capítulo, centrado en los corresponsales españoles empo-

⁷ TAYLOR, S. I.; BOGDAN, R, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, Paidós, 1987.

trados en Irak, elaborado a través de métodos cualitativos, principalmente, la entrevista en profundidad, tratará de elaborar un perfil de los mismos y describir las condiciones en las que ejercieron su trabajo. Seguidamente, en el capítulo séptimo, se tratarán de recoger las principales opiniones vertidas sobre el trabajo de los empotrados por parte de periodistas, analistas, personal académico y militar, retomando, a su vez, las opiniones de los empotrados españoles sobre las mismas.

En la cuarta parte de la investigación se examinarán los efectos del sistema activado en Irak en España. Para ello, en el capítulo octavo, se abordará la actual relación entre militares y periodistas en zona de operaciones, recogiendo, por un lado, la visión de los militares, a fin de conocer la reflexión que el sistema estadounidense ha podido provocar en el ejército español y la influencia del mismo en el procedimiento para regular el trabajo de periodistas con unidades españolas. Por el otro, se ofrecerá, así mismo, la percepción de periodistas españoles que hayan trabajado como empotrados tras la guerra de Irak y que desarrollen su labor en zonas que cuentan con un contingente español desplegado. En el capítulo noveno, *Efectos de la experiencia del sistema de empotrados de Irak en España*, se tratará de desgranar los cambios vividos en el ámbito militar y, principalmente, en el periodístico, tras la puesta en marcha del sistema de empotrados Irak 2003.

Finalmente, la quinta parte de la tesis está centrada en las conclusiones derivadas de la investigación, organizadas atendiendo a las hipótesis de partida que aquí se han planteado.

PARTE SEGUNDA

Marco Teórico

CAPÍTULO 2

MARCO HISTÓRICO

2.1. Historia de las relaciones entre corresponsales y militares

2.1.1 Origen del corresponsal de guerra: los militares

Para estudiar la relación entre el corresponsal de guerra y los militares debemos mirar atrás hasta el origen, hasta los antecedentes del mismo corresponsal, ya que el embrión del periodista corresponsal de guerra lo constituyen los mismos militares. Julio César o Tucídides son dos de los nombres que deben mencionarse al hablar del origen del corresponsal de guerra y su relación con el ámbito militar. Julio César narraba lo ocurrido en las acciones militares y Tucídides, en su *Historia de la Guerra del Peloponeso*, 424 años antes de Cristo, dejaba el que ha sido considerado el primer trabajo de un corresponsal de guerra, narrado por uno de sus protagonistas¹.

Felipe Sahagún, profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid, en un artículo publicado para la Asociación de Periodistas de Madrid, analizaba la evolución que ha vivido la figura del

¹ TUCÍDIDES, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 1992.

corresponsal de guerra. Se remonta a la Revolución Francesa y reproduce un anuncio del *Times* de Londres publicado el 27 de agosto de 1792:

“Se busca urgentemente caballero capaz de traducir el idioma francés. Para evitar problemas, debe dominar a la perfección el idioma inglés, tener algún conocimiento del estado político de Europa y ser muy eficaz en el desempeño de su labor. Su trabajo será permanente y le ocupará buena parte de su atención. Por él recibirá un buen salario. Las solicitudes pueden hacerse llegar a la oficina de este periódico entre las cinco y las seis horas de esta tarde o entre las once y las doce de la mañana de mañana”².

El periodista Frank Aukofer y el militar William P. Lawrence, en una obra escrita tras la Primera Guerra del Golfo, estudian en profundidad y a través de numerosas entrevistas la relación entre los medios y los militares, desde momentos en los que, tal y como se ha señalado, la figura del corresponsal civil no existía aún. Comienzan por la guerra de la Independencia de Estados Unidos contra el Reino Unido (1775-1783) y subrayan la importancia de la prensa, aunque insisten en su forma de trabajo: “They did not have reporters in the field. Sources for war news were other publications, official proclamations and letters from eyewitnesses”. Apuntan las reticencias existentes ya desde entonces de los dirigentes militares hacia la prensa: “George Washington reportedly was exasperated by dispatches in New York newspapers, which he felt undermined the war effort against England”³.

En una tesis de junio de 2004 sobre el análisis de los corresponsales empujados llevada a cabo en la Naval Postgraduate School de Monterey, en California⁴, su autor, Michael J. Mooney, menciona varios nombres de corresponsales del siglo XIX, anteriores al corresponsal moderno que se abordará en los siguientes párrafos. Nombres como el de Henry Crabb Robinson, empleado por el *London Times*, que transmitió información al tiempo que lucha-

² SAHAGÚN, Felipe, “Corresponsales de guerra: de la paloma a Internet”, *Cuadernos de Periodistas*, Madrid, APM, julio 2004.

³ AUKOFER, Frank; LAWRENCE, William P., *America's Team. The Odd Couple. A Report on the Relationship Between the Media and the Military*, Nashville, Freedom Forum First Amendment Center, 1995, p. 35.

⁴ MOONEY, Michael J., *Live from the Battlefield: An Examination of Embedded War Correspondents' Reporting during Operation Iraqi Freedom (21 March-14 April 2003)*, Master's thesis, Naval Postgraduate School Monterey CA, 2004, p. 12.

ba tanto en 1807 como en las guerras napoleónicas de 1808; o Charles Lewis Guneiso, que cubrió las guerras carlistas en España entre 1835 y 1837 para el *Morning Post* londinense. Para este autor James M. Bradfor, también militar y editor del *Orleans Gazette*, que cubrió la guerra de 1812, puede considerarse como el primer corresponsal de guerra americano. Así como George Wilkins Kendall, soldado y periodista durante la guerra de México en 1846. Así lo afirman también Aukofer y Lawrence en el citado trabajo *America's Team. The Odd Couple*.

Para observar cuándo deja de ser un militar quien da cuenta de lo que ocurre en el campo de batalla y pasa éste a ser trabajo de un civil, desarmado y contratado por un medio, debemos remontarnos hasta la guerra de Crimea, en 1854. Hasta ese momento para informar sobre la guerra los diarios se valían de informaciones publicadas en diarios extranjeros o bien contrataban a jóvenes militares para que éstos enviaran cartas desde el frente al medio. Un sistema en el que surgían varios escollos: los informadores eran en primer lugar soldados, y en segundo lugar corresponsales, por lo que elegían deliberadamente sobre qué y cómo informar. Además, desconocían el funcionamiento de un periódico e incluso qué podría ser noticia⁵.

2.1.2 El primer corresponsal de guerra (moderno)

“The miserable parent of a luckless tribe”⁶

¿Qué es lo que hace que un medio, en este caso *The Times*, desde Londres, se decida a enviar a uno de sus trabajadores al campo de batalla? Según Phillip Knightley, autor de una de las obras más citadas en el estudio de la figura del corresponsal de guerra, el manager y el editor del diario entendieron que los sistemas tradicionales de información no iban a funcionar para la guerra de Crimea por las características mismas del conflicto. Los británicos se vieron especialmente implicados en esta contienda, entendiendo que correspondía a su ejército poner freno a las ansias expansionistas de la Rusia zaris-

⁵ KNIGHTLEY, Phillip, *The First Casualty. The War Correspondent as Hero and Myth-Maker from the Crimea to Iraq*, Baltimore and London, The Johns Hopkins University Press, 2004, p. 2.

⁶ MOONEY, Michael J., op. cit.

ta. Según Knightley, una guerra tan popular creó una demanda informativa sin precedentes. *The Times*, el diario que superaba en difusión a la suma del resto, se propuso saciar esta demanda y sus responsables entendieron que los sistemas utilizados hasta el momento serían insuficientes⁷.

En febrero de 1854 el editor de *The Times*, John Delane, decide enviar a William Howard Russell a Malta, en principio sólo para que acompañase a las tropas británicas que se habían desplazado como medida de precaución. Aunque se tratase de una decisión, en un inicio, temporal y partiese con la condición de volver para Pascua, Russell estuvo en Malta hasta el 30 de marzo y cuando las tropas entraron en guerra, permaneció en el campo de batalla durante dos años. Knightley describe cómo Russell marcó el que sigue siendo el *modus operandi* del actual corresponsal de guerra: "He stopped every officer and soldier he could find and asked them to describe what had happened"⁸.

Russell es considerado como el primer corresponsal de guerra profesional de la era moderna. Él mismo se describió como el "miserable parent of a luckless tribe" y su epitafio, en la catedral St. Pauls de Londres reza "the best and the greatest", como corresponsal de guerra⁹. Aunque, ciertamente, Russell no fue el único que estuvo en la Guerra de Crimea. Edwin Lawrence Godkin fue el enviado del *London Daily News*¹⁰. El primero tenía treinta y tres años cuando fue enviado a Crimea. El segundo, veintidós.

En cuanto a sus formas de trabajo, Knightley describe cómo Russell escribía sus cartas desde el frente con pluma y tintero sobre un cuaderno de hojas amarillas robadas a un ruso muerto en guerra. Y remarca que ambos corresponsales, Russell y Godkin, tenían estilos distintos, lo que según el autor respondería a dos técnicas de trabajo emergentes: Russell narraba lo ocurrido en el combate mientras que Godkin se interesaba más por cómo afectaba la guerra a nivel individual. Dos estilos que se mantienen en la actualidad.

⁷ KNIGHTLEY, Phillip., op. cit., pp. 3-4.

⁸ KNIGHTLEY, Phillip., op. cit., p. 8.

⁹ MOONEY, Michael J., op. cit.

¹⁰ KNIGHTLEY, MOONEY y otros autores lo mencionan en sus obras.

2.1.3 La relación entre corresponsal y militares

“Conflicts between the news media and the Military are older than the nation itself”¹¹

Si es en la figura de Russell donde puede ubicarse el origen del actual corresponsal de guerra, es también en él donde se puede situar el punto de partida de las relaciones entre el periodista y el militar; las tensiones y desconfianzas en esta convivencia; la constatación de la importancia que puede tener la figura del corresponsal, para su medio, para la imagen del ejército entre la población, incluso, para la derrota o victoria en el campo de batalla. O, al menos, en la percepción de que la derrota o la victoria son debidas a la actuación de la prensa¹². Y es también en la figura de Russell, y en su actuación en la guerra de Crimea, donde nace el concepto de censura militar sobre el trabajo del periodista corresponsal.

Desde un inicio la relación entre Russell y los militares fue tensa. Knightley explica cómo uno de los máximos responsables del ejército británico, Lord Raglan, decidió no reconocer a los corresponsales, no ofrecerles asistencia e inhibirse si jóvenes oficiales trataban de desalentarlos. La actitud crítica del periodista respecto al trabajo de los militares no facilitó estas relaciones. Sus denuncias por la precaria situación de los soldados condujeron al ejército a tomar represalias contra él. Fue acusado de poner en peligro la seguridad de las tropas y de ofrecer asistencia al enemigo.

Sir William Codrington, el comandante en jefe que se incorporó a la guerra de Crimea para sustituir al anterior, a Lord Raglan, ordenó el 25 de febrero de 1856 lo que puede considerarse el origen de la censura militar: prohibió la publicación de cualquier información considerada de valor para el enemigo y autorizó la expulsión de aquel corresponsal que publicase informaciones de esas características. En opinión de Knightley, era demasiado tarde: “This historic step was taken too late [...] and its importance was overlooked. But a precedent had been established. When Britain next became involved in a major war [...] censorship was accepted as necessary and just, and it became

¹¹ AUKOFER, Frank; LAWRENCE, William P., op. cit.

¹² Es en torno a esta cuestión, tal y como se observará en los puntos siguientes, como se lleva a cabo la ruptura de la confianza entre militares y periodistas que tendrá lugar en la Guerra de Vietnam.

dominating feature of reporting of the First World War, crushing correspondents into virtual silence”¹³.

Y es que ya no había vuelta atrás: “It is clear that before the war ended the army realised that it had made a mistake in tolerating Russell and his colleagues, but by then it was too late. The war correspondent had arrived, and when the American Civil War broke out, five years later, 500 of them turned out to report the conflict on the Northern side alone”¹⁴.

2.1.4 Evolución de la relación entre periodistas y militares tras la guerra de Crimea

La tensión ha sido la característica que ha marcado desde un comienzo las relaciones entre militares y periodistas. Lo describen claramente el periodista Frank Aukofer y el militar William P. Lawrence y el punto de partida que marcan en su trabajo deja claro a qué disyuntiva nos enfrentamos a la hora de abordar el tema: “The press wants freedom, and the military wants control. Those are fundamental differences that will never change”¹⁵.

Estos autores, así como otros trabajos que se citan en próximos apartados, llevan a cabo un análisis de estas relaciones en los dos últimos siglos. A partir de la irrupción en escena del primer corresponsal son varios los cambios que se llevan a cabo; cambios clave en la historia del periodismo de guerra y que influyen en la relación entre medios y militares. Se tratará de abordar los principales conflictos desde la guerra de Crimea en lo referente a las transformaciones vividas en la forma, organización y regulación del trabajo de los corresponsales y su relación con los militares.

Guerras del siglo XIX

Diversos acontecimientos marcaron la evolución de la cobertura de guerras a lo largo del siglo XIX tras la guerra de Crimea. Uno de ellos fue la transmisión en tiempo real de la información gracias al telégrafo, hecho que para Aukofer y Lawrence marcó la Guerra Civil Americana, ya que coincidió,

¹³ KNIGHTLEY, Phillip., op. cit., p. 15.

¹⁴ KNIGHTLEY, Phillip., op. cit., p. 17.

¹⁵ AUKOFE, Frank; LAWRENCE, William P., op. cit., p. vii.

según los autores, con unos esfuerzos de censura sin precedentes marcados por la puesta en evidencia de la importancia de la prensa en el apoyo popular de la guerra. “Leaders such as President Abraham Lincoln became convinced that newspapers were one of the keys to maintaining popular support [...] In April 1861, the federal government seized control of all the telegraph lines leading to Washington”¹⁶.

Afirman estos autores que de los 500 periodistas que cubrieron la guerra fueron cerca de 150 los que estuvieron en el campo de batalla junto a los militares, entre los cuales hubo quien actuó como no-combatiente y quien llegó a luchar. Presentan ejemplos de la censura que fue ejercida, así como del rechazo sufrido por los corresponsales por parte de los militares. Mencionan el caso del General William Tecumseh Sherman, quien establecía una relación directa entre la censura y la victoria militar, por lo que entendía que la prensa no debía tener derechos en tiempo de guerra.

Alfonso Bauluz recupera también referencias a periodistas que cubrieron la Guerra Civil norteamericana, con relación al uso de armas:

“Los periodistas que circularon por aquella contienda fueron conocidos como la ‘Brigada bohemia’ (se calcula que serían unos 300) en la que junto a experimentados profesionales había también jóvenes de diecinueve años y reconocidos escritores en sus cuarenta. Trabajaban por parejas, uno para reportar y el otro para hacer llegar sus crónicas lo más rápido posible, para lo cual era indispensable el caballo y no olvidaban portar armas”¹⁷.

Tuvieron lugar muchos otros cambios en el caso de la guerra entre España y Estados Unidos (1898). Presnas que comienzan a funcionar mediante motores eléctricos, la linotipia simplificada, desarrollo del telégrafo y la irrupción en escena del teléfono, por ejemplo. Así lo describe también Oscar Mijallo para la Guerra de Secesión: “El desarrollo del periodismo y de nuevas tecnologías como la fotografía y el telégrafo facilitaron que numerosos informadores siguieran a los ejércitos de manera habitual. En la Guerra de Secesión estadounidense los fotógrafos perseguían en sus carromatos, tirados por

¹⁶ AUKOFER, Frank; LAWRENCE, William P., op. cit., p. 36.

¹⁷ BAULUZ, Alfonso, *Periodistas con control remoto. Análisis de los mecanismos y recursos del Pentágono para controlar el trabajo de los periodistas empotrados con las tropas estadounidenses durante la invasión de Irak*, Trabajo fin de Master en ‘Periodismo y Divulgación’, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, septiembre 2008, p. 21.

caballos y utilizados a modo de cuarto oscuro, a las tropas confederales y unionistas”¹⁸.

Guerras Mundiales

Durante las guerras mundiales se mantiene la convivencia entre militares y periodistas y comienza a controlarse quién asiste al campo de batalla: es el inicio del sistema de acreditaciones. En ellas se establecen, además, distinciones para los corresponsales acreditados como tal, es decir, registrados previamente para la cobertura del conflicto, y para aquellos con permiso de “visitantes”: “To report on the war, each correspondent had to be certified as an accredited or a visiting correspondent. The former lived permanently in military camps, while the latter were temporarily with units”¹⁹.

Este sistema de acreditaciones se utilizó desde el ámbito militar para controlar quién iba al campo de batalla; cada corresponsal debía estar acreditado como tal, y a la ya existente censura militar sobre qué se escribe, se le suma en este caso un control, también militar, sobre quién convive con los soldados. Los corresponsales necesitarían un pase de prensa del Departamento de Guerra y un pasaporte del Departamento de Estado de Estados Unidos. Una vez abierto el camino al frente, los periodistas eran asignados a “campos de prensa”, y en cada uno había cerca de cincuenta corresponsales. Se trataba de reporteros que seguían a los militares en sus movimientos, como el caso de Ernie Pyle “quien cumplió con su trabajo reporteril integrado a las fuerzas de Estados Unidos en el norte de África, cubrió las primeras líneas durante la Segunda Guerra Mundial”²⁰. En una forma de trabajo considerado también como precedente del empotramiento que más adelante se diseñaría para Irak. Mark Slagle, en su tesis presentada en la Universidad de Missouri en agosto de 2006 mencionaba además de a Ernie Pyle al célebre Ernest Hemingway, ambos como “examples of this early form of embedding”²¹. Lo describe también el corresponsal Óscar Mijallo utilizando el término ‘inte-

¹⁸ MIJALLO, Óscar, “Viejos y nuevos ‘empotrados’, testigos de excepción”, *Cuadernos de Periodistas*, Madrid, Asociación Prensa Madrid, julio 2004, pp. 57-65.

¹⁹ AUKOFER, Frank; LAWRENCE, William P., op. cit., p. 38.

²⁰ *En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro*. Nueva York: Comité para la Protección de Periodistas. 2004. [Septiembre 2007] URL: http://www.cpj.org/regions_05/americas_05/Safety_Guide_Sp.pdf

²¹ SLAGLE, Mark. *Now to war: a textual analysis of embedded print reporters in the Second Iraq War*. Columbia: University of Missouri..August 2006. [septiembre 2010] URL: <https://mospace.umsystem.edu/xmlui/bitstream/handle/10355/4543/research.pdf?sequence=3>

gración': "Los periodistas estadounidenses se integraban durante largas temporadas y llevaban equipo y uniforme militar" y advierte que, a pesar del entrenamiento militar al que fueron sometidos, "murieron tres de cada diez, un porcentaje similar al de la infantería"²².

Los autores Aukofer y Lawrence consideran que fue durante la Segunda Guerra Mundial cuando se alcanzó el nivel máximo de relación entre militares y periodistas: "Journalists wore uniforms and traveled with military units, and editors accepted battlefield and home-front censorship as the price of national security"²³. Natalia Hetnar, en una investigación sobre el papel de los principales medios estadounidenses desde la Primera Guerra Mundial hasta Irak 2003 señala que durante la Gran Guerra los corresponsales americanos viajaban con los militares, usaban sus sistemas de comunicación y se volvieron "adictos" a la armada, vestían como soldados, y, en lugar de armas portaban máquinas de escribir²⁴. Así lo describe también el Teniente Coronel Raúl Suevos Barrero, en un breve repaso histórico sobre la relación entre militares y periodistas en un artículo publicado en la revista del Ejército de Tierra español, "los corresponsales de guerra seguían acompañando a las tropas en primera línea de fuego", y se refiere a las medidas de control generadas en el momento: "Con la Gran Guerra se establecen las primeras oficinas de propaganda y la prensa, que hasta entonces iba por libre, comienza a ser controlada por los jefes militares sobre el terreno"²⁵. Tal y como se apunta desde el Comité para la Protección de Periodistas: "Desde la Guerra Civil de Estados Unidos pasando por las dos guerras mundiales, los periodistas que acompañaron a los combatientes solo pudieron entregar sus informes a través de los censores militares"²⁶.

Fue durante la Segunda Guerra Mundial cuando se crearon algunas oficinas específicas para censurar la cobertura mediática. Una de las más conocidas fue la creada por el Presidente de los Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt en 1941 para controlar toda pieza informativa que saliera de Estados

²² MIJALLO, Óscar, op. cit.

²³ AUOKOFER, Frank; LAWRENCE, William P., op. cit., p. 38.

²⁴ HETNAR, Natalia, *From the First World War to the 2003 Iraq War. The American mainstream media coverage of an international conflict*, Poznań, 2007.

²⁵ SUEVOS BARRERO, Raúl, Teniente Coronel, "Algunas Reflexiones sobre la Comunicación Pública en Operaciones", *Ejército de tierra español. Revista de las armas y de los servicios*, Núm. 748, junio 2003, Madrid.

²⁶ *En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro*, op. cit.

Unidos o procediera de cualquier otro país; una oficina que empleó a cerca de 15.000 civiles en aquel momento²⁷.

"Muy poco se podía publicar en esa época sobre las actividades y el sufrimiento de nuestro ejército en la Mesopotamia y nuestras relaciones con la gente del país", escribió el periodista Edmund Candler en sus memorias de viaje con las tropas británicas durante la Primera Guerra Mundial en lo que ahora es Irak, "aunque se designara un 'testigo presencial', éste sería diplomáticamente amordazado"²⁸. Una censura asumida, sin embargo, por los propios profesionales de la información, como parte de la convivencia entre militares y periodistas, basada en una complicidad entre ellos:

"Se entiende que desde la Segunda Guerra Mundial la información pública proporcionada por los contendientes era la menor posible, y además se contaba con la cooperación partidista de los propios medios de comunicación, que tenían claro su alineamiento: la menor capacidad tecnológica, basada en la palabra impresa; el compromiso en cuanto a la seguridad de las tropas; el cuidado para con la "información sensible"; el interés nacional o la asunción de la censura eran facetas básicas de este periodo"²⁹.

Natalia Hetnar subraya que los corresponsales sabían en qué bando estaban y citando un estudio de Stephen Hess y Marvin Kalb llega a afirmar que los periodistas pedían permiso antes de cubrir cualquier información preguntando si podría resultar perjudicial: "Would it be harmful if I reported this? Would it be harmful if I reported that?"³⁰. Y el trabajo de los periodistas comienza a percibirse como herramienta positiva para lograr el apoyo de la opinión pública: "Las primeras imágenes de cine mudo cooperaron para lograr el apoyo continuado de la opinión pública, junto con las crónicas de los corresponsales que avanzaban codo con codo con los combatientes"³¹.

Es importante señalar que fue en la Segunda Guerra Mundial también cuando nació la idea de la guerra contada en directo, con las retransmisiones de

²⁷ HETNAR, Natalia, op. cit., p. 19.

²⁸ *En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro*, op. cit.

²⁹ REY, Pablo; RIVAS, Pedro, "La Información Pública, factor de desestabilización. Análisis y perspectivas de uso", *XVIII Curso Internacional de Defensa*, Jaca, octubre 2010.

³⁰ HERNAT, Natalia, op. cit., p. 21.

³¹ SUEVOS BARRERO, Raúl, op. cit.

radio de Edward Murrow³². Aukofer y Lawrence sitúan aquí, en la Segunda Guerra Mundial y en los corresponsales de radio, los antecedentes del sistema de los 'pool', que consiste en la creación de grupos de periodistas seleccionados previamente (generalmente por el mando militar) para acompañar a las tropas y encargados de transmitir después toda la información al resto de corresponsales que no han podido vivir lo ocurrido en el frente. Un sistema establecido y regulado desde 1985 y vinculado a las necesidades impuestas por la tecnología. "Radio correspondents set up what could be regarded as a precursor of the modern press pool. They were forced to work together because of limited radio transmission facilities"³³.

El trabajo de Aukofer y Lawrence fue editado en 1994, años antes de regularse el sistema de empotrados. De haberse publicado recientemente es probable que se hubiesen referido también al sistema de acreditaciones -anteriormente explicado- en el cual durante la Segunda Guerra Mundial se asignaban los corresponsales a determinados campos de prensa junto a militares como uno de los precedentes del sistema de empotrados que se pondría en marcha en la guerra de Irak en 2003.

Incluso mencionan un tipo especial de corresponsales, denominado "combat correspondent", que consistía en personas -generalmente se trataba de escritores o periodistas- que eran voluntariamente alistados y entrenados con los marines, que llegaban a participar en sus acciones, para luego extraer sus propias historias, fotografías o imágenes, censuradas o no, que serían distribuidas por el Navy Department.

Christopher Paul y James J. Kim, autores del trabajo de investigación *Reporters on the Battlefield. The Embedded Press System in Historical Context* consideran que es desde los conflictos posteriores a la Segunda Guerra Mundial cuando se dan los pasos más importantes para estudiar el proceso de *embedding*. "In the pos-World War II period, the press and the military have managed their interactions in a variety of ways, sometimes adhering closely to the tensions and conflicts of the past, and at other times actively seeking new

³² PIZARROSO QUINTERO, Alejandro, *Nuevas guerras, vieja propaganda*, Madrid, Cátedra, 2005.

³³ AUKOFER, Frank; LAWRENCE, William P., op. cit., p. 39.

ways of engagement”³⁴. Se verá a continuación, destacando los conflictos que se han considerado como los más significativos según distintos autores en lo referente a las pautas marcadas en las relaciones entre medios y militares. Se trata en todos los casos de intervenciones en las que ha estado presente Estados Unidos; puede que sea un indicio de que los intentos por regular y mantener un control del acceso de la prensa juegan un papel importante en las intervenciones lideradas por este país.

Aunque es necesario subrayar que no se trata del único país en condicionar el acceso de los periodistas en situaciones de conflicto, como lo apunta el Comité para la Protección de Periodistas: “La práctica de excluir a los periodistas del campo de batalla no es exclusiva de las fuerzas lideradas por Estados Unidos. Desde 1990, funcionarios rusos excluyeron a los periodistas de zonas de combate de Chechenia, y más recientemente, corresponsales han sido excluidos en zonas de guerra en Liberia, Nepal, Timor Oriental y muchos otros lugares”³⁵.

Guerra de Vietnam (1964-1975)

“You know, real men don’t talk to the press...”³⁶

Diversos autores han señalado la guerra de Vietnam como un punto de inflexión en la historia de la relación entre medios y militares³⁷. Si bien constituyó un hito en la historia de la cobertura de las guerras por el impacto de la retransmisión de imágenes a través de la televisión, dejó marcadas las relaciones entre corresponsales y militares por una profunda desconfianza.

Según el estudio llevado a cabo por Christopher Paul y James Kim, la cobertura de la guerra de Vietnam venía a ser muy distinta de las anteriores, y es que debemos situar la guerra de Vietnam en un contexto especial desde el punto de vista informativo. Se trataba de un momento en el que la televisión cobraba gran importancia. Debido a todo ello los periodistas gozaron de un

³⁴ PAUL, Christopher; KIM, James J., *Reporters on the Battlefield, The Embedded Press System in Historical Context*, National Security Research Division, 2004, pp. 36-39.

³⁵ *En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro*, op. cit.

³⁶ Declaraciones del General John Shalikashvili en entrevista a Aukofer y Lawrence, sobre las ideas que militares de Vietnam han intentado trasladar a los más jóvenes. AUKOFER, Frank; LAWRENCE, William, P., op. cit., p. 40.

³⁷ En todos los trabajos analizados sobre el tema se han encontrado referencias en este sentido.

acceso a la información sin precedentes. El reportero de guerra español más reconocido, Manu Leguineche, declaraba en *Los ojos de la guerra*: “La libertad de que gozamos en Vietnam no volvería a repetirse. Los ejércitos, sean los que sean, quieren, en las Malvinas, en la isla de Granada, en Panamá, en Bosnia o en el Kosovo de la OTAN, periodistas sumisos, dóciles, que sean, y no otra cosa, la voz de su amo”³⁸. Según el Comité de Protección para Periodistas “Los periodistas gozaron de mayor autonomía durante la Guerra de Corea, pero no fue hasta la Guerra de Vietnam que muchos corresponsales pudieron informar sin censura”³⁹. Así lo suscriben también Aukofer y Lawrence: “No censorship was ever imposed. Journalists were free to cover whatever they wished”⁴⁰. Y así puede observarse también en el libro escrito por Michael Herr, *Despachos de guerra*, corresponsal de la revista *Esquire*⁴¹ en la guerra de Vietnam, donde describe la libertad de movimiento de la que gozaban los corresponsales durante la primera guerra perdida por los Estados Unidos: “[...] En el fondo, el cuerpo de prensa era tan difuso y sin rostro como cualquier regimiento en la guerra; la principal diferencia era que muchos seguíamos sólo nuestras propias órdenes”⁴². En ningún momento declara haber sido censurado o haber visto prácticas de censura. Más bien todo lo contrario, ya que da cuenta del rechazo que esta libertad otorgada a los corresponsales despertó, más adelante, en el bando militar: “Hubo gente de los estamentos militares que jamás le perdonó al general Westmoreland no haber impuesto restricciones en contra nuestra al principio, cuando había tenido posibilidad de hacerlo”⁴³. Algo que contribuyó a que las cosas cambiaran en el futuro.

Anteriormente, la guerra de Corea (1950-1953) fue el conflicto en el que “la globalización de la televisión, la competitividad entre los medios –lucha por las audiencias– y los fallos en la aplicación de la censura, sumada a la nula voluntad de cooperación (que) supusieron que se proporcionara información importante al enemigo”⁴⁴. Una guerra en la que “los hombres de la prensa continuaban paseándose al lado de los combatientes por el frente”⁴⁵,

³⁸ LEGUINECHE, Manuel; SÁNCHEZ, Gervasio, op. cit., p. 275.

³⁹ *En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro*, op. cit.

⁴⁰ AUKOFER, Frank; LAWRENCE, William P., op. cit., p. 40.

⁴¹ *Revista Esquire*. <http://www.esquire.com/>

⁴² HERR, Michael, *Despachos de guerra*, Barcelona, Anagrama, 2001 (1968), p. 229.

⁴³ HERR, Michael, op. cit., p. 235.

⁴⁴ REY, Pablo; RIVAS, Pedro, op. cit.

⁴⁵ SUEVOS BARRERO, Raúl, op. cit.

sin embargo, la situación de complicidad ya no es tal: en Vietnam “se permite, se facilita, se colabora... pero no hay confianza ni integración plena. La fase anterior, la Guerra Mundial, en la que los jefes aliados tenían ciega confianza en la prensa (Eisenhower llegó a revelar los datos de la operación Huskie a la prensa, para evitar suposiciones, pero pidiendo una reserva suma), quedaba en un nebuloso e irrecuperable pasado”⁴⁶. Y es que según los profesores Rey y Rivas Vietnam constituye un hito por responder al “peor modo de gestionar la información pública, a pesar de que fue en esta guerra cuando mayor libertad se le concedió a la prensa. No hubo censura, pero se restringió el acceso a los frentes; no hubo consignas, pero el ejército americano intentó lanzar sus propias –y fallidas– campañas de prensa. La relación prensa-militares alcanzó su máximo grado de deterioro y se puede decir sin ambages que la presión mediática, ante la falta de un claro triunfo militar, fue uno de los factores claves en la decisión de la retirada”⁴⁷.

Razones similares apuntan Paul y Kim como las causantes de la ruptura, en próximos conflictos, de este *laissez-faire* que reinó en Vietnam hacia los corresponsales. Mientras administración y ejército estadounidense buscaban mantener el apoyo de la opinión pública a través de informes positivos sobre el desarrollo del conflicto, los medios retransmitieron “toda la historia” contraviniendo, en ocasiones, la versión oficial. Desencuentros que condujeron no sólo a un deterioro de las relaciones de los medios con los militares, sino también a las de la prensa con la Casa Blanca. Han sido muchos quienes han culpado a la prensa de la derrota militar. Según el trabajo llevado a cabo por el periodista Frank Aukofer y el militar William P. Lawrence el 64% de los militares consideran que el comportamiento de los medios de comunicación perjudicó el esfuerzo militar llevado a cabo en Vietnam, una afirmación que suscribe el 17% de los periodistas encuestados⁴⁸. Michael Herr recoge también en su libro acusaciones que los corresponsales que cubrieron esta guerra recibieron en aquel momento:

“Había oficiales, y muchos soldados aparentemente ingenuos, que creían que de no ser por nosotros ya no habría guerra, y yo nunca lograba aclarar este punto con ninguno de ellos. Eran muchos los soldados que sentían ese recelo taimado y pueblerino hacia la prensa [...] A veces,

⁴⁶ REY, Pablo; RIVAS, Pedro, op. cit.

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ AUKOFER, Frank; LAWRENCE, William P., op. cit., 1995.

eran simplemente tontos, a veces era por lo mucho que querían a sus hombres, pero, tarde o temprano, todos oíamos una u otra versión de “Mis marines están ganando esta guerra y ustedes están perdiéndola por nosotros en sus periódicos”, dicho a menudo con un tono casi amistoso, pero bien apretados los dientes detrás de la sonrisa⁴⁹.

Todos los autores señalados anteriormente coinciden en subrayar que desde ese momento la desconfianza marcó las relaciones entre medios y militares. Los primeros han perdido confianza en los segundos y éstos consideran a los periodistas como “subversivos y antipatriotas”⁵⁰. Es más, el legado que quedaría tras esta guerra, la desconfianza mutua entre periodistas y militares y las acusaciones de éstos sobre los primeros por haber contribuido a la derrota militar se mantendría durante años. Se insiste aún hoy en que esta herencia sigue marcando sus relaciones: “Vietnam left both the press and the military with a mutual lasting and bitter legacy of mistrust and skepticism, a legacy that, although modified by subsequent events, is still playing out in some respects in the contemporary era”⁵¹.

Esa es la consideración también desde el ámbito militar español, tal y como refiere el Teniente Coronel Suevos Barrero en uno de los escasos artículos sobre la relación entre militares y periodistas firmados por militares españoles: “Vietnam supuso la rotura de una relación fraternal. La prensa que hasta ese momento había seguido fielmente las consignas gubernamentales, adoptó una posición de realismo que derivó en crítica (...) Vietnam supone un antes y un después para el Ejército norteamericano”⁵².

Para Natalia Hernat hubo varias fases a lo largo de la guerra en lo que se refiere a la relación entre militares y periodistas. En un primer momento, antes de la ofensiva del Tet de 1968 subraya el hecho de que la prensa hablase de la guerra en primera persona del plural “our forces, our bombers”⁵³, trasladando una sensación de apoyo de toda la nación a la guerra; sin embargo, después de esa fecha, matiza que los medios se decantaban por la tercera persona y se referían al conflicto como ‘la guerra’.

⁴⁹ HERR, Michael, op. cit., p. 235.

⁵⁰ PAUL, Christopher; KIM, James J., op. cit., p. 38.

⁵¹ PAUL, Christopher; KIM, James J., op. cit., p. 36.

⁵² SUEVOS BARRERO, Raúl, op. cit.

⁵³ HERNAT, Natalia, op. cit., p. 28.

El Comité para la Protección de Periodistas apunta también a Vietnam como claro punto de inflexión en la libertad informativa de los periodistas en situaciones de conflicto: “Los periodistas gozaron de mayor autonomía durante la Guerra de Corea, pero no fue hasta la Guerra de Vietnam que muchos corresponsales pudieron informar sin censura. Esta práctica cambió marcadamente con los conflictos siguientes. Funcionarios estadounidenses, junto con sus aliados locales, intentaron mantener a los periodistas alejados de los combates en El Salvador, Granada, Panamá, la Guerra del Golfo en 1991 y Afganistán”⁵⁴.

Granada (1983)

Todas las investigaciones sobre la relación entre militares y periodistas en operaciones que abordan la cuestión en perspectiva histórica coinciden en señalar que los conflictos posteriores se vieron totalmente condicionados por lo ocurrido en Vietnam. El Comité para la Protección de Periodistas afirma en su trabajo sobre este tema que “funcionarios estadounidenses, junto con sus aliados locales, intentaron mantener a los periodistas alejados de los combates en El Salvador, Granada, Panamá, la Guerra del Golfo en 1991 y Afganistán”⁵⁵. Christopher Paul y James Kim también reflexionan sobre los efectos de Vietnam en la cobertura mediática del conflicto de Granada; recuerdan que muchos de los oficiales que lucharon en Granada habían sido jóvenes soldados en Vietnam. A ello se refieren también Aukofer y Lawrence, que entienden que la mayoría de los oficiales sentían que al interactuar con la prensa llevaban las de perder.

La palabra que utilizan Paul y Kim para definir la política llevada a cabo por los militares hacia la prensa es “highly exclusionary”. Cuando cerca de seiscientos periodistas llegaron al terreno los militares prohibieron el acceso al campo de operaciones hasta pasadas cuarenta y ocho horas del comienzo de la operación. En ese momento un ‘pool’ de quince reporteros fue escoltado por los militares, una cifra que fue elevándose a medida que pasaba el tiempo. Los autores de este trabajo llegan a considerar este punto como el más crítico en las relaciones entre medios y militares: “Grenada was a manifestation of the deteriorated relations between the press and military in the af-

⁵⁴ *En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro*. Op. Cit.

⁵⁵ *Ibid.*

termath of the Vietnam War and can be considered the low point in press-military relations to date”⁵⁶.

Knightley explica cómo el ejército estadounidense diseñó una nueva estrategia informativa para la invasión de Granada en octubre de 1983: decirles a los periodistas que, a diferencia de lo ocurrido en Vietnam, esta guerra era una guerra que ellos no estarían autorizados a cubrir. Por lo que califica la invasión de Granada como “the uncovered invasion” y considera que toda ella fue narrada con mentiras de la Administración, desinformación, secreto y enfrentamientos con periodistas⁵⁷.

Ante esta situación, la prensa denunció el incumplimiento de la Primera Enmienda⁵⁸ relativa a la libertad de prensa; a raíz de esta denuncia se creó la Comisión presidida por el Mayor General Winant Sidle cuyas conclusiones en 1984 condujeron a la creación en 1985 del primer *National Media Pool*. El objetivo era seleccionar un grupo de periodistas que podrían tener acceso a las operaciones militares que se llevaran a cabo.

Panamá (1989)

El siguiente conflicto en el que podría probarse este nuevo sistema fue en Panamá que, según Philip Knightley, fue la mayor operación militar para Estados Unidos desde la guerra de Vietnam. Una contienda donde, si bien cabía esperar la puesta en marcha del sistema de los ‘pool’, las dudas volvieron a planear sobre el mismo, ya que dicha puesta en marcha se pospuso varias horas de forma que los periodistas escogidos para conformar los ‘pool’ tuvieron que retrasar su acceso a la información y periodistas que decidieron actuar de forma independiente, es decir, aquéllos que sin estar acreditados tratan de acceder a la información por cuenta propia, lograron una mayor información de lo que acontecía. Un incidente que contribuyó a

⁵⁶ PAUL, Christopher; KIM, James J., op. cit., p. 40.

⁵⁷ KNIGHTLEY, P., op. cit., pp. 530-531.

⁵⁸ Puede consultarse en <http://www.usconstitution.net/const.html> “Congress shall make no law respecting an establishment of religion, or prohibiting the free exercise thereof; or abridging the freedom of speech, or of the press; or the right of the people peaceably to assemble, and to petition the Government for a redress of grievances”.

ahondar las distancias entre medios y militares e hizo que éstos tomaran en mayor consideración la presencia de los medios en futuros conflictos.

Primera Guerra del Golfo: Irak 1991

Para decidir cuál iba a ser el sistema de relación y el acceso entre los medios y los militares durante esta guerra se produjeron negociaciones durante meses. El sistema de acreditación acordado fue el de los 'pool'; se mantuvo durante todo el conflicto y los militares se reservaban el derecho de revisar y censurar todas las informaciones antes de que salieran hacia el medio. También hubo casos de corresponsales que se han considerado empotrados, como la periodista del *Washington Post* Molly Moore⁵⁹.

Las cifras que ofrecen Paul y Kim hablan de 1.600 periodistas en Arabia Saudí de los que 186 fueron acreditados para los 'pool', y entre quienes el descontento debió de ser importante: "Participants claimed [...] that the press pool system was limiting and inconvenient, and that it resulted in unacceptable delays in reporting important developing events"⁶⁰. Muchos de ellos decidieron desmarcarse de este sistema y aventurarse en la guerra de forma independiente. Algunos de ellos fueron capturados; otros se retiraron bien de forma voluntaria bien por presiones recibidas por el medio para el que trabajaban. Sólo dos lograron mantenerse en la ciudad en el momento de inicio de la guerra⁶¹: el estadounidense y ganador del Premio Pulitzer Peter Arnett, en aquel momento periodista de la *CNN*, y el español Alfonso Rojo, corresponsal de *El Mundo*.

El Teniente Coronel Raúl Suevos Barrero subraya el papel de los militares en la estrategia comunicativa de la primera Guerra del Golfo y en el nivel de control alcanzado a través de los 'pool': "Con la guerra del Golfo, el gran comunicador fue el general Norman Schwarzkopf. Con el empleo del 'pool' informativo, controlado y dirigido a voluntad, y el fondo de las imágenes de

⁵⁹ KATOVSKY, Bill; CARLSON, Timothy, *Embedded: The Media At War in Iraq*, Guilford, Connecticut, The Lyon Press, 2004, p. 207. Se refieren a ella como "embedded", a pesar de que en aquel momento aún no estaba regulado el sistema de empotrados. Es autora del libro *A woman at war*, SCRIBNER, Nueva York, 1993.

⁶⁰ PAUL, Christopher; KIM, James J., op. cit., p. 43.

⁶¹ Alfonso Rojo narra en su libro cómo fue este proceso y cómo finalmente *El Mundo* fue "el único medio escrito del planeta que tuvo un corresponsal en Iraq durante todo el conflicto". ROJO, Alfonso, *Reportero de guerra. La historia, los secretos, los vicios y las virtudes de los corresponsales*, Barcelona, Planeta, 1995, pp. 148-149.

la CNN desde Bagdad, la guerra se convirtió en algo virtual y el producto que llegó al consumidor/espectador estuvo siempre controlado y, hasta cierto nivel, perfectamente dirigido, hasta el punto de que las conferencias de prensa del General eran la base y el fondo de todas las cadenas. Sólo después de la guerra, un público minoritario y a través de medios alternativos tuvo acceso a una información más específica y real⁶².

Y es que las opciones que tenían los corresponsales eran, tratar de ser aceptados en los 'pool', lo que suponía tener que confiar en la información proveniente de fuentes militares; o trabajar como corresponsales independientes, algo nada seguro ni popular en aquel momento, ya que podían ser detenidos y deportados, o, incluso, disparados por los propios soldados⁶³.

La bibliografía sobre la denominada Primera Guerra del Golfo es extensísima, quizá por la situación vivida y el precedente que marcó. La relación entre los militares y los periodistas estuvo caracterizada por una de las mayores censuras y controles ejercidos hasta el momento. Una situación que condujo a una reconsideración del sistema de relaciones. Tras ocho meses de trabajo se logró consensuar el "DoD (Departamento de Defensa) Principles for News Media Coverage of DoD Operations", para regular las futuras coberturas mediáticas de intervenciones militares estadounidenses. Éstas establecían, entre otras cuestiones, las siguientes⁶⁴:

- 1) El reporterismo independiente sería el principal objetivo de la cobertura.
- 2) El sistema de 'pool' sólo se consideraría necesario en un primer momento de la intervención, para un primer acceso; en cuanto fuera posible debería ser disgregado.
- 3) Limitaciones logísticas podrían forzar el uso de los 'pool'.
- 4) Se establecería un sistema de credenciales, pudiendo expulsar a quienes incumpliesen las condiciones; los medios tratarán de enviar al conflicto reporteros experimentados.
- 5) Los reporteros tendrán acceso a la mayoría de unidades militares, salvo los que se hallen en operaciones especiales

⁶² SUEVOS BARRERO, Raúl, op. cit.

⁶³ HERNAT, Natalia, op. cit., p. 32.

⁶⁴ Traducido de PAUL, Christopher; KIM, James J., op. cit., p. 46.

- 6) Los escoltas (militares) no intervendrán en el trabajo de los periodistas.
- 7) Los militares son los responsables de transportar a los 'pool' y deben procurar ofrecer a los reporteros los medios necesarios siempre que sea posible.
- 8) Los militares deben facilitar la rápida comunicación a los medios.
- 9) Los principios se aplicarán también al vigente "DoD National Media 'pool' System".

Tal y como se podrá observar en próximos capítulos, el sistema de empotrados puesto en marcha para la intervención en Irak en 2003 rescataba alguno de estos puntos.

Bosnia y Kosovo

Los antecedentes de estos conflictos vienen marcados en parte por lo ocurrido en Somalia y en Haití.

En Somalia (diciembre 1992) los periodistas llegaron al lugar del conflicto antes que los militares. Lo mismo ocurrió dos años después en Haití. En este último caso los militares ejercieron sobre los reporteros un mayor control que el llevado a cabo en Somalia; eso sí, el resultado vino marcado por tintes de cooperación. Así lo apuntan al menos Paul y Kim: "The Haiti experience was relatively more succesful than Somalia, given that both the press and the military had to work together to establish a set of ground rules". En este momento se vivió uno de los antecedentes del sistema de empotrados: algunos de los reporteros viajaron con unidades militares "in a fashion presaging the full 'embedded press' system"⁶⁵.

Este antecedente puede considerarse como clave para el desarrollo de las relaciones entre militares y periodistas en los conflictos siguientes. Así ocurrió en Bosnia y Kosovo. "U.S. operations in the former Yugoslavia were accompanied by more press-military cooperations, including another iteration of a proto-embedded press system"⁶⁶. Es en 1995, en Bosnia, cuando por primera vez se utiliza el término "embedded press" o sistema de empotra-

⁶⁵ PAUL, Christopher; KIM, James J., op. Cit., p. 47.

⁶⁶ PAUL, Christopher; KIM, James J., op. Cit., p. 48.

dos, para describir una forma de trabajo entre militares y periodistas característica de etapas anteriores a la de Vietnam, como ya se ha descrito, donde el reportero convive con el militar. “En los Balcanes [...] la prensa contaba con toda la libertad habitual en el mundo occidental. Asumiendo sus propios riesgos [...] estaba en casi todas partes”⁶⁷. Así lo recoge también Alfonso Bauluz en su investigación:

“Los primeros ejemplos de periodistas empotrados (embedded) en su última acepción militar norteamericana se remontan a 1995, durante la fase inicial de operaciones en Bosnia de la OTAN. Los periodistas eran incorporados con unidades en Alemania y viajaron hasta Bosnia para permanecer entre dos y seis semanas. Según este análisis para el Departamento de Defensa estadounidense, la intención era que se familiarizaran con las unidades y soldados, lo que resultó en una información más positiva y una mejor actitud de los soldados hacia los medios”⁶⁸.

En el caso del sistema de empotrados puesto en marcha en la guerra de Irak en 2003 este modo de proceder fue más formal, pues el reportero era asignado a una unidad y era con ella con quien debía permanecer, ajustándose a condiciones que se detallarán más adelante. En el caso de la guerra de Bosnia esta convivencia duró cerca de un mes, según los autores del trabajo *Reporters on the Battlefield. The Embedded Press System in Historical Context*. En un contexto extraordinariamente marcado por los avances tecnológicos que exigió una rápida respuesta por parte de la estructura militar para poder adaptarse a la necesidad de información, tal y como afirma en su artículo el Teniente Coronel Suevos Barrero: “La estructura clásica de la Oficina de Información Pública no lograba mantener una adecuada fluidez. La noticia de prensa era más veloz que la red de información militar, de modo que hubo que flexibilizar la cadena de mando y adaptarla al flujo de la prensa, para evitar que el Jefe de la Fuerza se enterase de algunos eventos por la CNN o la BBC, antes que por sus propios órganos”⁶⁹.

En 1999, durante el conflicto de Kosovo, se utilizó también el sistema de empotrados, “la prensa llegó tras las tropas de la OTAN y, al igual que en

⁶⁷ SUEVOS BARRERO, Raúl, op. cit.

⁶⁸ BAULUZ, Alfonso, *Periodistas con control remoto...*, op. cit., p. 27.

⁶⁹ SUEVOS BARRERO, Raúl, op. cit.

Bosnia, pudo moverse por todas partes analizando e informando sobre lo sucedido”⁷⁰. Aunque sujeto a algunas dificultades debido a las características del mismo conflicto la “operación aliada” consistía en una campaña aérea para la cual era complicado lograr una adaptación del sistema y hubo resistencias en este sentido. El precio fue alto. Ante la falta de información por parte de los aliados la prensa se vio obligada a recurrir a fuentes del otro bando, donde Milosevic hizo todo lo posible por facilitar el acceso a su información. Así lo describe también el Teniente Coronel Suevos Barrero: “Los enfrentamientos entre la sala de prensa del Cuartel General de la OTAN y, en algunos casos, el propio Slobodan Milosevic se sucedían. En intento de manipulación por ambos lados fue evidente”. Algo que hizo replantearse la regulación del sistema recién nacido o, mejor dicho, recién recuperado.

Afganistán 2001

La intervención llevada a cabo en Afganistán pudo suponer una sorpresa en cuanto a la regulación de la prensa y su acceso a la información. Vistos los precedentes se hubiera podido apostar por una profundización de lo logrado hasta el momento en el acceso de los medios al lugar de conflicto y su relación con los militares. No fue así. Los reporteros no tuvieron acceso al terreno ni podían constatar por ellos mismos lo que ocurría en la capital, en Kabul, y en los lugares donde se estaba llevando a cabo la intervención. Ejemplo de la situación que se vivió fue el asesinato por parte de los talibanes del reportero de *El Mundo*, Julio Fuentes, y otros tres periodistas cuando intentaron acceder a la capital⁷¹.

La prensa fue excluida de esta operación⁷². Según el que fuera *Deputy Assistant Secretary of Public Affairs* y uno de los principales autores del sistema de empotrados, Bryan Whitman, esto se debió a la naturaleza misma del conflicto, donde no hubo un gran número de militares en el campo de batalla y donde, según Whitman, no existía la posibilidad de llevar a cabo un sistema como el que se pondría en marcha dos años después en Irak. Insiste en que hubo muchos corresponsales unilaterales, es decir, corresponsales acreditados para cubrir el conflicto para los medios en los que están contratados

⁷⁰ *Ibid.*

⁷¹ Los autores del crimen fueron ejecutados en octubre de 2007.

⁷² PAUL, Christopher; KIM, James J., op. cit., p. 51.

acorde a la normativa vigente del país, incluso antes de que se llevara a cabo la intervención militar.

En cuanto a la falta de información y la falta de acceso a lugares clave del desarrollo del conflicto, Whitman insiste en que no todos los conflictos son iguales ni pueden ser gestionados de la misma manera. Y en Afganistán, tenían claro que había cosas que no podían permitirse: “They [los periodistas unilaterales] certainly didn’t need our permission to go to Afghanistan, but they were restricted to certain areas. The United States military has an obligation to control the battle space”⁷³.

Suevos Barrero también llega a esta conclusión en su artículo, donde considera que en Afganistán la intervención de la prensa “llevó al mando norteamericano, según parece, a cambiar sus presupuestos respecto a la prensa y concluir que es mejor contar con una información de primera mano, afrontando el riesgo que esto supone, que no mantenerla a distancia y soportar luego el coste que la acusación de manipulación representa”⁷⁴.

Irak 2003

En la intervención militar llevada a cabo unilateralmente por parte de los Estados Unidos se recuperó una vieja fórmula para la organización de la prensa, aunque con importantes novedades. Tras el punto de inflexión que marcó la guerra de Vietnam en la relación entre prensa y militares, y tras los tímidos intentos llevados a cabo, por ejemplo, en Bosnia, se plantea qué sistema articular para Irak. Es decir, si se opta por “seguir al modelo clásico o introducir nuevas actitudes”⁷⁵. El Departamento de Defensa estadounidense se propone en la antesala de la invasión recuperar el sistema de trabajo hasta entonces vigente: la convivencia entre periodistas y militares. La adaptación de la vieja fórmula a los nuevos tiempos e intereses fue el resultado de cinco meses de trabajo en el Pentágono⁷⁶.

⁷³ KATOVSKY, Bill; CARLSON, Timothy, op. cit., p. 206.

⁷⁴ SUEVOS BARRERO, Raúl, op. cit.

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ WRIGHT, Richard K.; HARKEY, William H., *Assessment of the DoD Embedded Media Program*, Institute For Defense Analyses, September 2004.

En los siguientes capítulos se analizará en qué consiste este sistema, cómo estuvo regulado, su puesta en funcionamiento, así como la respuesta que obtuvo por parte de los medios en general y de los españoles en particular.

A fin de lograr una visión de conjunto de las etapas explicadas hasta el momento se presenta la siguiente tabla, en la que se resume la cobertura llevada a cabo en los conflictos más destacados desde la Guerra de Vietnam y el legado que cada uno de ellos dejó en su momento:

Tabla 1

Resumen de cobertura de conflictos y legado desde Vietnam hasta Irak 2003

CONFLICTO	FORMA DE COBERTURA	LEGADO
Vietnam	La prensa considera que los militares han traicionado su confianza; los militares están descontentos con la cobertura llevada a cabo	Desconfianza mutua duradera
Granada	Militares se centran en la necesidad de la seguridad operacional; a la prensa se le niega el acceso	Press pool
Panamá	El sistema de 'press-pool' no se lleva a cabo adecuadamente por problemas logísticos	Reforma lejana
Primera Guerra del Golfo	Acceso limitado a la prensa, censura, "spoon feeding" (dar de comer con cucharita); militares buscan de forma más activa sacar provecho de la cobertura mediática para beneficio propio	Presiones por parte de los medios para futuros cambios en el sistema
Somalia	La prensa llega al terreno antes que los militares y el comienzo de acción; militares descontentos con algunos resultados de la cobertura	La prensa hace "cambiar las tornas"
Haití	La prensa vuelve a adelantarse y llega antes de que comience la operación; la cobertura es más satisfactoria para los militares	Cooperación
Bosnia	Primera utilización del sistema de empotrados, aunque en una pequeña medida	Sienta el precedente del uso del sistema de empotrados
Kosovo	La prensa no puede cubrir la guerra aérea; comando central enemigo provee de información a los medios	Importancia de la prensa independiente frente a la propaganda enemiga
Afganistán	Dificultades en la cobertura de operaciones especiales; la prensa se queja de las restricciones en el acceso	Presiones para permitir el acceso a las operaciones independientemente del tipo que sean

CONFLICTO	FORMA DE COBERTURA	LEGADO
Irak 2003	Empotrados frente a unilaterales (y otros temas que se detallarán)	Expectación ante el sistema de empotrados de cara a futuras operaciones

Fuente: *Reporters on the Battlefield* (p.58) y elaboración propia

2.2 Caso español

Se ha encontrado escasa documentación en general y muy pocas referencias académicas sobre la relación del corresponsal español con el cuerpo militar a lo largo de los conflictos analizados. En las entrevistas llevadas a cabo en este trabajo y que se detallarán en capítulos posteriores, tanto periodistas como militares han coincidido también en subrayar la escasa información disponible en este sentido. Tampoco el Ministerio de Defensa ofrece información de manera fluida a las consultas planteadas.

Se han podido encontrar algunas referencias en los trabajos que algunos reporteros han elaborado de su experiencia como corresponsales de guerra; se trata de escritos de corte más autobiográfico y en formato más literario. Algunas de las obras más destacadas en este sentido y que abarcan la forma de trabajo del reportero de guerra son, por ejemplo, *Los Ojos de la Guerra*, firmada por Manuel Leguineche y Gervasio Sánchez; *El héroe inexistente*, de Ramón Lobo; *Territorio Comanche*, de Arturo Pérez-Reverte; *Reportero de guerra*, de Alfonso Rojo... Cabe destacar el importante número de publicaciones que tras la guerra de Irak se llevó a cabo por corresponsales que cubrieron el conflicto. Las obras de Jon Sistiaga, Mercedes Gallego, Francisco Peregil, Joseba Iriondo, Olga Rodríguez o los periodistas de la agencia EFE son algunos ejemplos que se han tenido en cuenta en este trabajo.

2.2.1 Primeros corresponsales de guerra españoles

Plàcid Garcia-Planas, periodista del diario *La Vanguardia* publicó en octubre de 2007 *La revancha del reportero*, una obra que repasa el trabajo de siete corresponsales de guerra españoles de *La Vanguardia* en el último siglo. En este

trabajo pueden encontrarse algunas referencias a cómo vivieron los reporteros las distintas contiendas explicadas en este trabajo. El trabajo comienza con la historia de José Boada y Romeu, el primer corresponsal de guerra de *La Vanguardia*, que narró la guerra de Margallo en 1893. El autor narra lo ocurrido en el fuerte de Cabrerizas Altas en Melilla: “Más de 600 soldados y cinco periodistas hispanos estaban atrapados entre una lluvia de pólvora y sin una gota de agua”⁷⁷. Y matiza el propio autor que el periodista trabajaba “*incrustado* en el ejército español contra la guerrilla rifeña”. Y ya en aquel momento declaraba el periodista Boada y Romeu en sus crónicas la existencia de censura y las medidas que el ejército tomaba al entenderlo como necesario: “[...] Me comunican que el ejército me ha anulado un telegrama que daba cuenta de haber cogido los soldados del fuerte Camellos a un chiquillo hebreo portador de pliegos para los rifeños [...]”. Y su fascinación por vivir la cobertura de la guerra en primera línea de fuego: “Apoyados en las barandas de la terraza del fuerte, en los quicios de las puertas, apuntábamos febrilmente nuestras primeras impresiones. Estábamos fascinados por la grandiosidad del espectáculo. No teníamos tiempo para acudir a todos los sitios que llamaban nuestra atención ni ojos bastantes para abarcar los mil incidentes del combate”⁷⁸.

Y es que para Felipe Sahagún, “las guerras de África representan para los corresponsales de guerra de España lo que representó Crimea para los corresponsales de guerra británicos. Son su certificación de bautismo”⁷⁹. Entre quienes trabajaron en el continente africano destaca el papel de Pedro Antonio de Alarcón, a quien califica como “el francotirador puro del periodismo de guerra, un antecesor de Miguel Gil”. Un periodista que tuvo después “una brillante carrera política y militar”.

Sahagún destaca como acontecimiento siguiente a la contienda en Melilla la Semana Trágica de Barcelona en 1909, donde considera que hubo un “despliegue masivo de enviados especiales” y cita nombres como Leopoldo Romero, Juan Manuel Mata, Francisco Sánchez Ocaña, José Rocamora, Pedro

⁷⁷ GARCIA-PLANAS, Plàcid, *La revancha del reportero. Tras las huellas de siete grandes corresponsales de guerra*, Barcelona, Dièresis, 2007, op. cit., p. 17.

⁷⁸ GARCIA-PLANAS, Plàcid, op. cit., pp. 22-26.

⁷⁹ SAHAGÚN, Felipe, “Corresponsales españoles en el extranjero”, en LEGUINECHE, Manuel; SÁNCHEZ, Gervasio, *Los ojos de la guerra*, Barcelona, DeBolsillo, 2001, p. 282.

de Répide, Leopoldo Bejarano, Víctor Ruiz Albéniz... Y la primera mujer corresponsal española: Carmen de Burgos, más conocida como Colombine.

2.2.2 La “Gran Guerra” y los periodistas españoles

También convivía con el ejército, poco más de veinte años después, Agustí Calvet, ‘Gaziel’, según García-Planas, “el periodista español que mejor relató la Primera Guerra Mundial”. En sus crónicas explica algunas de las vivencias desde primera línea de las trincheras: “Estábamos tan cerca de las posiciones alemanas que el capitán quiso mostrárnoslas con periscopio”; o “El capitán se detuvo, muy serio, para decirnos dos simples palabras: ‘¡Ya empiezan!’”. Muestra una relación fluida con el cuerpo militar: “Nos hallábamos conversando tranquilamente con un capitán cuando se presentó corriendo un soldado”; con un tratamiento especial: “El coronel, temiendo por nosotros, sus huéspedes [...]”; con invitaciones para presenciar los acontecimientos en el campo de batalla: “¿Quieren presenciar esa escena? Vengan conmigo”; incluso espectáculos con dedicatoria para ellos, para los periodistas: “El oficial interrumpió sus explicaciones, como asaltado por una idea feliz. ‘¿Quieren ustedes ver con qué precisión les mandamos ahora mismo a los alemanes una docena de granadas?’”⁸⁰.

Sobre la Primera Guerra Mundial, Felipe Sahagún cita un trabajo de Henry Schulte, en el que se explica el despliegue mediático español: “Al menos nueve periódicos enviaron corresponsales a los cuarteles generales alemanes o de los aliados y algunos de ellos saltan de un campo a otro”⁸¹.

En primera línea también trabajó Enrique Domínguez Rodiño, según cuenta García-Planas, para cubrir la Primera Guerra Mundial: “[...] El congelado paisaje de Prusia Oriental y la Rusia polaca que el corresponsal de *La Vanguardia* [en referencia a Enrique Domínguez Rodiño] en el frente alemán había descrito tan llena de judíos tres décadas antes del Holocausto, en la Primera Guerra Mundial”. Y gozó de la posibilidad de conocer en exclusiva informaciones clave sobre el devenir de la batalla: “El aviador regresó a

⁸⁰ GARCIA-PLANAS, Plàcid, op. cit., pp. 31-64.

⁸¹ SAHAGÚN, Felipe, “Corresponsales españoles en el extranjero”, en LEGUINECHE, Manuel; SÁNCHEZ, Gervasio, op. cit., p. 286.

Goldap, y por la noche relato su vuelo al enviado de *La Vanguardia* en el Frente Oriental [...] era la primera vez que un aviador explicaba en primera persona a *La Vanguardia* su bombardeo aéreo indiscriminado sobre población civil". Y sobre las conclusiones a las que llegó el corresponsal, destacamos una cita: "¿Qué pienso de todo lo que he visto? Que es horrible, que Alemania es muy fuerte, que... cuando sea viejo, antes de morir, reuniré mis recuerdos y escribiré un libro inútil sobre la guerra"⁸².

2.2.3 Otros conflictos clave para los reporteros españoles

Llama la atención también uno de los corresponsales del diario *La Vanguardia* durante la Guerra Civil en España. Se trata de un "joven crítico de cine", Francisco Carrasco de la Rubia, un sevillano de treinta y un años con "fama de guapo" que, según narra García-Planas, "recorrió las trincheras en un Citroën Rosalie requisado en Barcelona. Se movía por los Monegros de Durruiti, reportando feliz [...]". Es una de las primeras veces en las que se deja claro que el corresponsal iba armado. Él mismo lo cuenta en una de sus crónicas: "La jornada de hoy ha sido más activa. Hubo fuego abundante, y ha habido momentos en que creíamos que sería necesario emplear el fusil que desde ayer llevo en bandolera"⁸³.

Manuel Leguineche narra en el capítulo 'Sin novedades en el frente' de su obra *Los Ojos de la guerra*, cómo vivió la guerra de Vietnam: "Nos dieron casi plena libertad de movimientos. La censura, con más de 700 periodistas acreditados en Saigón, era poco menos que imposible, de modo que cada uno de nosotros se movió a sus anchas y gratis"⁸⁴.

En la obra de García-Planas puede encontrarse también testimonio del reportero Javier María de Padilla en Vietnam, en la ofensiva del Tet en 1968. Describía la libertad con la que los periodistas se movían en el campo de batalla. "El corresponsal describía sorprendido cómo el ejército estadounidense paseaba a los periodistas por el frente: los equipaba con botas y trajes de combate confeccionados al momento en la talla de cada reportero. "Y, lo

⁸² GARCIA-PLANAS, Plàcid, op. cit., pp. 94-113.

⁸³ GARCIA-PLANAS, Plàcid, op. cit., pp. 117-137.

⁸⁴ LEGUINECHE, Manuel; SÁNCHEZ, Gervasio, op. cit., pp. 265-276.

que es más asombroso, bordados especiales sobre la manga con la insignia de la división y, sobre el pecho, el nombre del periodista [...] Por si fuera poco, al final del vuelo en helicóptero sobre el campo de batalla, el mando entrega un diploma en el cual consta su valor por haber participado en una operación de verdad. El asunto no requiere comentarios”⁸⁵.

Felipe Sahagún destaca la cobertura que los medios españoles dieron a la “crisis y evacuación del Sáhara Occidental en 1975”⁸⁶. Cita nombres como Ángel Luis de la Calle del diario *Informaciones*, Manuel María Messeguer de *ABC*, César de la Lama de *Efe* o Arturo Pérez-Reverte de *Pueblo*. En un reciente artículo publicado en *XL Semanal* el día 13 de enero de 2008, Arturo Pérez Reverte cuenta la experiencia que vivió con 23 años, en 1975, en el Sáhara, con la Policía Territorial del Ejército Español:

“Después de algunos problemas que tuve con las autoridades militares locales, que no podían expulsarme pero sí quitarme el alojamiento oficial y otras facilidades operativas, él y sus compañeros me habían adoptado como quien se hace cargo de un perro abandonado. Por ese tiempo vivía clandestinamente en su cuartel, salía de patrulla con ellos y transmitía mis crónicas a hurtadillas, por el teléfono del bar de oficiales. Todos cuidaron de mí hasta el final, correspondiendo generosos a una estrecha relación fraguada desde el primer día en que, joven reportero del diario *Pueblo*, aterricé en El Aaiún [...] Durante nueve meses ellos fueron mis amigos, mis padres y mis hermanos; a su lealtad debo exclusivas en primera página, experiencias intensas y episodios singulares; alguno de los cuales, fiel a sus reglas, no publiqué jamás”⁸⁷.

Ramón Lobo, en *El héroe inexistente*, ofrece algunas pistas de cómo vivieron los periodistas la guerra de los Balcanes; especialmente los periodistas españoles. “¡Ya llegan los cuervos! Cuervos que observan, cuervos que escriben. Los cuervos éramos nosotros, los periodistas, en el argot legionario de la base de Dracevo”⁸⁸. Así describe la relación que los periodistas mantenían con los militares españoles. “[...] Encaramados a un BMR [Blindados Medios Rodados] aparcado en la colina desde donde se podía asistir a la guerra co-

⁸⁵ GARCIA-PLANAS, Plàcid, op. cit., p. 172.

⁸⁶ SAHAGÚN, Felipe, “Corresponsales españoles en el extranjero”, en LEGUINECHE, Manuel; SÁNCHEZ, Gervasio, op. cit., p. 284.

⁸⁷ PÉREZ-REVERTE, Arturo, “Una foto en la frontera”, artículo publicado en *XL Semanal* el día 13 de enero de 2008.

⁸⁸ LOBO, Ramón, *El héroe inexistente*, Madrid, Grupo Santillana Ediciones, 1999. p. 61.

mo si fuera un programa de la televisión-basura, los periodistas engullíamos el menú número uno del rancho de campaña [...] Unos jóvenes de SOS Balcanes, una ONG de Euskadi que daba cobijo a insumisos y algún que otro ‘jarrai’. Todos, cuervos hambrientos, pacifistas guerreros y soldados con órdenes de no disparar, hermanados alrededor de una caballa muerta en un mundo al revés”. Una convivencia que, sin embargo, no escapaba a algunas hostilidades por parte de algunos de los militares españoles en momentos en los que la moral de la tropa no estaba en su punto más álgido: “Al pisar la base española, tres legionarios recostados en la puerta de la cantina escupieron su rabia contra el enemigo equivocado: -¡Ya llegan los cuervos!”⁸⁹.

Mejores y peores momentos por tanto en la relación entre periodistas y militares. Pero, una de las cosas que más nos interesa es estudiar cómo se rigen esas relaciones; cómo se regulan o en base a qué procedimientos se establecen. En el libro de Ramón Lobo se recoge un diálogo revelador a este respecto que tuvo lugar en la contienda de los Balcanes, diez años antes de que diera comienzo la guerra de Irak. Es un diálogo entre el periodista y el coronel Morales en la Base de Medjurgorje cuando se planea entrar en Mostar:

“Antes de partir le murmuré en secreto, casi al oído:

- Coronel: quiero ir dentro de uno de esos blindados que van a dormir en Mostar.

Morales me dijo que no, que yo no era *un novio de la muerte* y que si me mataban sería su responsabilidad.

- Y si les sigo con mi Lancia sin blindaje: ¿cree que esquivará esa responsabilidad?

El coronel que tenía el tamaño de Franco me espetó:

- ¡No me jodas, hijo! Espérate hasta mañana... Mañana entras. Te lo prometo. Pero no hagas tonterías, por favor...”⁹⁰.

2.3 A modo de conclusión

El sistema de empotrados como tal no es algo nuevo. Se trata de retomar de forma muy regulada y oficial el sistema primero y natural de relación entre medios y militares para la cobertura de conflictos; es decir, su convivencia. Tal y como señala Paul Friedman, “The embedding process was, in a sense, a bold return to the Vietnam War, the last time the government was willing to

⁸⁹ LOBO, Ramón, op. cit., p. 66.

⁹⁰ LOBO, Ramón, op. cit., p. 74.

take its chances with giving reporters the freedom to cover military action up close, with few restrictions"⁹¹.

Vietnam marcó, como se ha señalado, un antes y un después en las relaciones entre reporteros y militares. Sembró de desconfianza ambos bandos; ése fue el legado que dejó para sucesivas coberturas de conflictos. Esta situación se está tratando de reparar la situación a través de una estricta regulación que se analizará a partir del capítulo quinto. Leonard Jr. Downie, editor del *Washington Post*, se refiere también a esta recuperación del sistema de empotrados y a las diferencias con el procedimiento de trabajo en Vietnam: "En Vietnam, el incrustamiento fue informal. Los periodistas viajaban con las unidades militares a su voluntad. Sin ningún requerimiento formal o proceso realizado por el Gobierno como sí los hay ahora para la guerra en Irak"⁹². Algo que, como se ha adelantado en este segundo capítulo, ha cambiado completamente en la última guerra conducida por los Estados Unidos.

Cabe destacar también que en la inmensa mayoría de los casos se ha hecho referencia a políticas o sistemas de regulación puestos en marcha por parte de los Estados Unidos. En las principales contiendas mediáticas ha sido el Pentágono quien ha negociado y establecido los distintos procedimientos de cobertura posible en caso de guerra y, especialmente, aquéllos que han marcado un antes y un después en cada un de las fases en torno a la organización de la prensa. Y así lo demuestra la extensa documentación existente sobre el tema en el país norteamericano. Y las afirmaciones de responsables militares, como el que fuera *Deputy Assistant Secretary of Public Affairs* y uno de los principales autores del sistema de empotrados, Bryan Whitman, que han tenido un papel clave en el diseño de sistemas de organización de prensa como el de los empotrados y que han insistido en la obligación del cuerpo militar estadounidense de controlar el campo de batalla. El sistema de empotrados es, por tanto, un paso más en el camino de regulación de la prensa que el Pentágono viene recorriendo desde que en la guerra civil americana el General William Tecumseh Sherman estableciese ese vínculo directo entre censura y victoria militar.

⁹¹ FRIEDMAN, Paul, "TV: A Missed Opportunity", *Columbia Journalism Review*, Issue 3, 2003. URL: <http://cjrarchives.org/issues/2003/3/tv-friedman.asp>

⁹² GÓMEZ MASJUÁN, Miguel Ernesto, "Periodistas incrustados, ¿qué estamos obteniendo?", *La Tecla*, [5 de diciembre de 2006]. URL: http://www.latecla.cu/bd/libertad/incrustados_masjuan.htm

Al girar la vista al caso español se observa que las formas de relación entre ejército y reporteros responden a un modo mucho más informal y sin gran difusión documental. Se ha preguntado por ello también a los periodistas entrevistados para este trabajo y así lo han confirmado, como se verá en los siguientes capítulos. Sin duda, será una reflexión a tener en cuenta. Y, en este sentido, se considera revelador el último diálogo reproducido en este capítulo. Refleja el nivel de informalidad que ha podido darse en el proceso de 'empotre'⁹³ con las tropas, una situación que el Pentágono hizo girar 180º a través del sistema de empotrados puesto en marcha en Irak y que se tratará de desgranar en el capítulo quinto.

⁹³ 'Empotre', en lugar de 'empotramiento', es el término empleado por los empotrados entrevistados y el que se ha utilizado en el trabajo.

CAPÍTULO 3

FUERZAS ARMADAS Y COMUNICACIÓN EN ESPAÑA

Para lograr una aproximación a este marco conceptual se han utilizado fuentes primarias y fuentes secundarias. Desde un comienzo, ha sido clave la colaboración del Teniente Coronel Sainz Barranco y del Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra, con el que el primero nos puso en contacto y desde donde se han facilitado las pautas necesarias en caso de duda, información sobre los puntos de investigación, así como los trámites necesarios para llevar a cabo las entrevistas solicitadas.

Por otro lado, y al igual que se ha procedido en los anteriores capítulos de la investigación, se ha llevado a cabo un rastreo exhaustivo sobre el material académico publicado sobre esta cuestión. Los resultados fueron más bien escasos. Destaca, en primer lugar, la obra de Laureano García Hernández¹, *Militares y Periodistas. Información periodística especializada en el área de seguri-*

¹ García Hernández es doctor en Ciencias de la Información fue fundador y primer director de la *Revista Española de Defensa*, creador de los cursos y diplomas de comunicación social para oficiales de las fuerzas armadas y de especialización en seguridad y defensa para periodistas.

dad y defensa, centrada la especialización informativa de esta área, en la que se lleva a cabo un repaso histórico del papel de la comunicación en las Fuerzas Armadas. Se trata, sin embargo, de una publicación datada en 1996, por lo que quedan pendientes de estudio los últimos quince años, en los que la visión de la comunicación y el papel de las Fuerzas Armadas en operaciones ha vivido importantes avances, tal y como se ha podido comprobar en el capítulo anterior y como se explicará en las siguientes páginas.

En segundo lugar, y en el ámbito más académico, lo más destacado es un artículo publicado por Rafael Moreno en *Estudios del Mensaje Periodístico*, sobre el sistema de comunicación del Ejército de Tierra².

Por otro lado, se han manejado también las distintas comunicaciones y ponencias presentadas en el *XVIII Curso Internacional de Defensa* celebrado en octubre de 2010 en Jaca, bajo el título “Medios de Comunicación y Operaciones Militares”, organizado por la Academia General Militar-Cátedra Cervantes y la Universidad de Zaragoza, en colaboración con el Gobierno de Aragón y el Ministerio de Defensa. En el mismo participaron, principalmente, diversos militares relacionados con el ámbito de la comunicación en el ejercicio de su profesión, así como periodistas de distintos medios y con experiencia en operaciones.

También se han analizado las fuentes oficiales, principalmente, a través de la web del Ministerio de Defensa y del Ejército de Tierra, así como documentos normativos que regulan la organización de las Fuerzas Armadas y la comunicación en las mismas y que cuentan con acceso público.

En tercer lugar, se han llevado a cabo varias entrevistas, conversaciones más o menos informales y consultas con distintos militares pertenecientes, principalmente, al Ejército de Tierra y al Departamento de Comunicación del mismo. En este sentido, ha sido posible realizar, tal y como se ha explicado en capítulos anteriores y se detallará a continuación, una entrevista formal con el Teniente Coronel Vicente Dalmau, quien ha ejercido de Oficial de Información Pública (PIO) en varias operaciones. Las fuentes primarias consultadas son, por tanto, varias. Sin embargo, podrían resumirse en una úni-

² MORENO IZQUIERDO, Rafael, “SICOM, la herramienta de comunicación del Ejército de Tierra español”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 2008, 14, pp. 527-541, ISSN: 1134-1628.

ca: la oficial. Los militares jamás se desmarcan de la versión oficial y así lo hacen constar en cada conversación. Sin negar que cuentan con una opinión formada al respecto de todos los puntos que se tratarán a continuación (y como se apuntará a lo largo de la investigación en más de una ocasión), consideran que excede a sus funciones hacerla pública fuera del ámbito puramente personal. Por tanto: cada afirmación, cada documento facilitado, cada referencia que se mencione a lo largo de este capítulo, será lo considerado como oficial. Por ello, en varios puntos, se obviará citar a la fuente, en un ejercicio de responsabilidad hacia la confianza depositada por los interlocutores que se han ofrecido a colaborar en este trabajo de investigación.

A cambio, y a fin de cubrir las carencias que académicamente pueda suponer la no inclusión de las fuentes en algunos de los puntos, se ha conseguido para todo el trabajo en general pero para este y el próximo capítulo en particular, el visto bueno del Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra.

3.1 Las Fuerzas Armadas y la comunicación

“[...] si fuera necesario buscar una fecha precisa sobre el origen de la profesión militar, debería elegirse, señala Huntington, el 6 de agosto de 1808. Ese día el Gobierno Prusiano emitió un decreto por el cual se imponían, con inequívoca claridad, las normas básicas del profesionalismo en los Ejércitos.

El texto inicial del decreto es singularmente preciso y discreto: ‘El único título para un grado militar será, en tiempo de paz, la educación y el conocimiento profesional, y en tiempo de guerra, el valor distinguido (...). Para toda la nación, todos los individuos que posean estas cualidades serán elegibles para los cargos militares más elevados. Todas las preferencias previas de clase, existentes en la institución militar, quedan abolidas y todos los hombres, sin distinción de orígenes, tienen iguales deberes e iguales derechos’³.

3.1.1 Estructura de las Fuerzas Armadas españolas. Ejército de Tierra

El Artículo 8 de la Constitución española establece en su primer punto: “Las Fuerzas Armadas, constituidas por el Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, tienen como misión garantizar la soberanía e independencia de

³ GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, *Militares y periodistas. Información periodística especializada en el área de seguridad y defensa*, Fragua, 1996, Madrid, p. 59.

España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional”⁴. Existen, a su vez, dos unidades formadas por miembros de los tres cuerpos: la Guardia Real y la Unidad Militar de Emergencias. La Guardia Civil no forma parte de las Fuerzas Armadas pero, en caso de estado de sitio o de guerra, sí está incluida en la estructura del Ministerio de Defensa y podría actuar como policía militar en misiones en el exterior⁵. El punto dos del mencionado artículo 8 recoge que “Una ley orgánica regulará las bases de la organización militar conforme a los principios de la presente Constitución”.

El Artículo 149 establece que es el Estado quien tiene competencia exclusiva sobre la Defensa y las Fuerzas Armadas; el Artículo 62 que corresponde al Rey el mando supremo de las Fuerzas Armadas. Las Fuerzas Armadas son miembros activos, a su vez, de la OTAN, del Eurocuerpo y de los Grupos de Combate de la Unión Europea.

Las Fuerzas Armadas dependen, por tanto, del Estado y, más concretamente, del Ministerio de Defensa, creado en julio de 1977. Con anterioridad a su creación existían tres ministerios militares, que se correspondían con los tres ejércitos que componen en la actualidad las Fuerzas Armadas: Ministerio de la Marina, Ministerio del Aire y Ministerio del Ejército. El Alto Estado Mayor era el órgano coordinador de los Estados Mayores de los tres Ejércitos⁶. Desde 1977 el Ministerio de Defensa ha vivido remodelaciones constantes en su proceso de adaptación a las nuevas realidades. Atendiendo a la última, llevada a cabo en el primer semestre de 2010 en el Real Decreto 495/2010 del 30 de abril⁷, el actual organigrama del Ministerio de Defensa responde al siguiente esquema⁸:

⁴ *Constitución Española*, Biblioteca de Legislación, Serie Menor, Thomson Civitas, Madrid, 2003.

⁵ Más información puede obtenerse en: <http://www.fuerzasarmadasespanolas.es>

⁶ Existe una obra *La transformación de los ejércitos españoles (1975-2008)* de Jorge Ortega Marín, que analiza a fondo la evolución que se ha vivido en el seno de las Fuerzas Armadas españolas desde el inicio de la democracia.

⁷ Artículo 3 del RD 495/2010 publicado en el Boletín Oficial del Estado número 110, jueves 6 de mayo de 2010, Sec. I. Pág. 40175. URL: <http://www.boe.es/boe/dias/2010/05/06/pdfs/BOE-A-2010-7184.pdf>

⁸ Web del Ministerio de Defensa, Gobierno de España: <http://www.mde.es/>

Gráfico 1
Organigrama del Ministerio de Defensa



Fuente: página web del Ministerio de Defensa: <http://www.mde.es/>

Este trabajo se centrará, principalmente, en el Ejército de Tierra. En primer lugar porque, tal y como se ha señalado desde el Departamento de Comunicación del mismo, es el cuerpo que más ha desarrollado los sistemas de comunicación internos; es, a su vez, el Ejército de Tierra el que durante muchos años ha sido el encargado de misiones de paz; y, por último, y en consecuencia de todo lo anterior, es el cuerpo que más regulado tiene su relación con los medios de comunicación y el que más ha podido convivir con periodistas en operaciones. Es, por tanto, el ejército que más interés genera para llevar a cabo el presente trabajo de investigación.

El Ejército de Tierra

La estructura orgánica del Ejército de Tierra responde al siguiente esquema⁹:

Gráfico 2

Estructura orgánica del Ejército de Tierra

ORGANIZACIÓN DEL EJÉRCITO DE TIERRA



Fuente: web del Ejército de Tierra: <http://www.ejercito.mde.es>

El Ejército de Tierra está, por tanto, formado por el Cuartel General, compuesto por “el conjunto de órganos que encuadran los medios humanos y materiales necesarios para asistir al jefe del Estado Mayor en el ejercicio del mando sobre su ejército”; la Fuerza, el “conjunto de recursos humanos y materiales que se agrupan y organizan con el cometido principal de prepararse para la realización de las operaciones militares”, de la que dependen a su vez el Cuartel General terrestre de Alta disponibilidad, la Fuerza terrestre, el Mando de Canarias y la Fuerza Logística Operativa; y, en tercer lugar, por el Apoyo a la Fuerza, es decir, “aquellos órganos responsables de la dirección, gestión, administración y control de los recursos humanos, materiales y financieros, asignados al Ejército”¹⁰.

⁹ Web del Ejército de Tierra español: <http://www.ejercito.mde.es/inicio.html>

¹⁰ <http://www.fuerzasarmadasespanolas.es>

3.1.2 La comunicación en las Fuerzas Armadas españolas

“Con independencia de su voluntad e interés, las actividades que realizan los militares y el conjunto de la organización de la Defensa deben conocerlas los ciudadanos, que tienen, además, derecho a ello, salvo la excepción de las materias clasificadas”¹¹. Sobre ese derecho se legitima el seguimiento mediático de los medios sobre las materias relacionadas con Defensa; y a fin de dar respuesta a ese mismo derecho se constituye la estructura necesaria en materia de comunicación en el ámbito militar.

3.1.2.1 Estructura y organización de la comunicación en las Fuerzas Armadas españolas

García Hernández lleva a cabo un breve repaso histórico de la evolución vivida en las estructuras de comunicación habilitadas hasta la creación del Ministerio de Defensa en 1977. Señala que tanto los tres ministerios militares (de Aire, Marino y del Ejército) como el Alto Estado Mayor habían entendido que existía una necesidad de comunicar y comenzaron a dotarse de oficinas de prensa, pero fue el Ministerio de la Marina el primero en dotarse de una oficina de prensa creando en 1958 la “Oficina de Enlace de Prensa”, un órgano que dependía de la Secretaría del ministro. No fue hasta 1966, hasta ocho años después, cuando el Ministerio del Aire puso en marcha su ‘Oficina de Prensa’, dependiente de la Secretaría general del Ministerio; diez años después, en 1968, el Ministerio del Ejército creó su ‘Oficina de Prensa’, integrada en la Secretaría General del Estado Mayor Central. Es entrada la década de los setenta, en 1971, cuando el Alto Estado Mayor crea el Departamento de Relaciones Públicas y Medios Informativos, ubicado en el seno de su Secretaría General.

El autor subraya la importancia de que la iniciativa de crear un ente en materia de comunicación y relación con medios no surja del Alto Estado Mayor, sino de uno de los órganos dependientes del mismo (el Ministerio de Marina) y señala como posible razón “el diverso grado de atención que los Ejércitos prestan a la cuestión”. Remarca también el hecho de que surjan hasta tres niveles orgánicos distintos, Oficina de Enlace, Oficina y Departamento, así

¹¹ GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, op. cit., p. 96.

como los distintos ámbitos de acción de los mismos: prensa, relaciones públicas y medios informativos. Un hecho que, adelanta, apuntaba la necesidad de crear un órgano coordinador, que no tardaría en llegar¹².

Es en julio de 1977 cuando se crea el Ministerio de Defensa; cinco meses después, por Real Decreto, se aprueba la creación de una Oficina de Información, Difusión y Relaciones Públicas de la Defensa (OIDREP), para “relacionarse con los medios de comunicación, recopilar la información procedente de los citados medios y producir la información que debiera ser difundida”¹³. La Oficina depende del Ministro de Defensa y al frente de la misma se coloca a un militar.

La Orden de 7 de marzo de 1979 establece la organización y funciones de la OIDREP¹⁴. Estas últimas consisten en:

1. Establecer y mantener relación con los medios de comunicación social, a efectos informativos, en los temas que no sean competencia de la cadena de mando militar.
2. Recopilar la información que recoja o reciba de tales medios
3. Elaborar boletines informativos
4. Producir la información que deba ser difundida
5. Prestar atención al control y fomento de las publicaciones de interés para la Defensa
6. Encargarse del protocolo del Ministerio de Defensa
7. Establecer y mantener las relaciones públicas del Ministerio de Defensa

En este sentido, García Hernández concreta que, en realidad, la principal tarea de la OIDREP residiría en “obtener información de los medios”. Cabe subrayar también el hecho de que la Orden especifique que las funciones de la OIDREP se refieren únicamente a “los temas que no sean competencia de la cadena de mando militar”.

El artículo 2 de la Orden establece, así mismo, que para “el cumplimiento de las funciones establecidas” la estructura de la OIDREP estará liderada por

¹² GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano. op. cit., pp. 96-100.

¹³ Real Decreto 2723/1977, de 2 de noviembre, por el que se estructura orgánica y funcionalmente el Ministerio de Defensa. Citado en GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, op. cit., p. 100.

¹⁴ Orden de 7 de marzo de 1979 por la que se establece la organización y funciones de la Oficina de Información, Difusión y Relaciones Públicas de la Defensa. URL: http://www.boe.es/aeboe/consultas/bases_datos/doc.php?id=BOE-A-1979-8089

una jefatura que “será desempeñada por un oficial general o particular en actividad con dependencia directa del ministro”.

En el Artículo 21 del Decreto, en su apartado 5, se especifica que “en los Estados Mayores se organizarán oficinas análogas de Información, Difusión y Relaciones Públicas, cuyas competencias se orientarán, en su ámbito respectivo, fundamentalmente al aspecto técnico militar”¹⁵. Según García Hernández, es una forma de “decirles claramente a los Ejércitos que se dediquen y traten de lo suyo, técnico y específico, y que no entren en asuntos de otra naturaleza, la política, no sólo la general sino la específica militar”¹⁶.

Es decir, es un militar quien está al mando de la Oficina de Información, Difusión y Relaciones Públicas de la Defensa, pero queda al margen de las funciones de esa oficina abordar los temas que competen a la cadena de mando militar; para ello se crean oficinas paralelas en los Estados Mayores.

En la actualidad, la comunicación de las Fuerzas Armadas depende, en última instancia, del Ministerio de Defensa. Los militares entrevistados durante la investigación han señalado siempre que la comunicación es “un atributo” del Ministerio, es su responsabilidad. Cada ejército, como se verá que ha ocurrido con el Ejército de Tierra, ha regulado la comunicación pero “la última palabra” la tiene siempre el Ministerio.

El Ministerio de Defensa ha contado con una Oficina de Información y Relaciones Públicas, con rango de Dirección General desde 1982. El año 2010, mediante el Real Decreto 495/2010 se regulaba una modificación de la estructura orgánica básica del Departamento Ministerial. La Oficina de Comunicación del Ministerio de Defensa bajaba de rango, suprimiendo la Dirección General de Comunicación de Defensa (estaba al más alto nivel) y creándose la Oficina de Comunicación del Ministerio de Defensa (con rango de Subdirección General y Dependiendo directamente del Titular del Departamento). Por tanto, en la actualidad, depende directamente de la Ministra, y así reza en la web del Ministerio:

“La Oficina de Comunicación depende directamente del Gabinete del ministro de Defensa, conforme establece el artículo 1.8 del R.D. 1287/2010. Su cometido es dirigir y mantener las relaciones informativas y de publicidad institucional con los medios de comunicación social y la

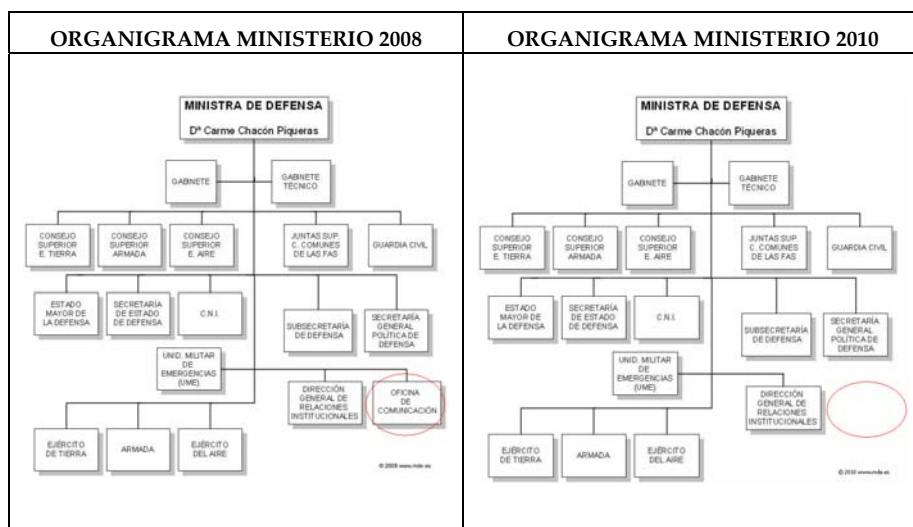
¹⁵ Citado en GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, op. cit., p. 101.

¹⁶ *Ibíd.*

sociedad en su conjunto, difundir la información de carácter general del Departamento y coordinar las oficinas de comunicación de los distintos cuarteles generales, mandos y unidades de los ejércitos, así como los contenidos de la página web del Ministerio y la dirección funcional y editorial de la Revista Española de Defensa”¹⁷.

Gráfico 3

Organigrama del Ministerio en 2008 y en 2010.



Fuente: web del Ministerio de Defensa: <http://www.mde.es>

Sin embargo, cabe señalar que la última persona al frente de la Dirección General de Comunicación desde el 2 de octubre de 2009 (momento en el que lo aprobaba el Consejo de Ministros) hasta finales de abril de 2010 (cuando los recortes de Zapatero eliminaron la Dirección General) ha sido Georgina Higuera. Higuera es periodista, ha trabajado en la agencia EFE (fue su corresponsal en Pekín, Washington y Estrasburgo) y ha dedicado gran parte de su vida profesional a cubrir conflictos para el diario *El País* (medio al que se ha vuelto a incorporar tras la supresión de la Dirección). Estuvo en las guerras del Golfo, en Afganistán, Camboya, Chechenia y Georgia. En noviembre de 2008 el *Club Internacional de Prensa* (CIP) le otorgó el premio a la mejor enviada especial. Un año después, entraba a dirigir el más alto órgano

¹⁷ Web del Ministerio de Defensa, Gobierno de España: <http://www.mde.es/>

de comunicación jamás creado en el ámbito de la Defensa en España: la Dirección General de Comunicación del Ministerio de Defensa.

Un apunte que no deja de resultar curioso: Higuera trató de alistarse en el entonces denominado Ministerio de la Marina cuando contaba sólo con 16 años: “Era casi una cría, que vivía en Úbeda y tenía mucho espíritu de aventura. Pensé que la mejor forma de satisfacerlo era entrar en la Armada, ser marina, ir de puerto en puerto. Así que me planté entonces en el Ministerio de Marina dispuesta a hacerme a la mar y pasó lo que era lógico que pasara en esa época: que me dijeron que era una profesión sólo para hombres. Como me dieron con la puerta en las narices, opté por perseguir la aventura con otra profesión: el periodismo”¹⁸.

3.1.2.2 Responsables de la comunicación en las Fuerzas Armadas

Tal y como se ha explicado, desde 1958 se han articulado distintos órganos para responder a la necesidad y deber de comunicación de las Fuerzas Armadas. Sin embargo, la falta de tradición en este ámbito supuso que en un comienzo hubiera una enorme ausencia de oficiales militares con formación en comunicación; una situación de inicio que condicionaba de manera determinante el planteamiento que se haría de esos órganos y del servicio a prestar por los mismos:

“La falta de oficiales militares con la debida cualificación en materia de comunicación social se ha suplido tradicionalmente encargando este menester a aquellas personas que, por su talante personal, reunían mejores condiciones para establecer contacto y relación humana con los informadores, lo que tantas veces ha sido ocasión de frustrar eficaces vías de colaboración con los informadores, pues los voluntariosos ‘encargados de relaciones públicas’ como comúnmente se les ha denominado, no tenían la información que reclamaban los periodistas, no estaban autorizados para divulgarla y, además, sus jefes tampoco les ponían al frente de ese quehacer para atender una demanda social y un derecho de los ciudadanos, sino, sencillamente, y por su simpatía o natural habilidad, para entretener a los periodistas”¹⁹.

¹⁸ Entrevista publicada en la Revista Atenea Digital el 23 de marzo de 2010. [septiembre 2010] URL: http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias_1830_ESP.asp

¹⁹ GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, op. cit., p. 97.

Es decir: la decisión de adjudicar la responsabilidad de la relación con periodistas a oficiales militares se justificaba por una mayor habilidad o carácter abierto de estos últimos, y no en la formación de los mismos (que era, al parecer, inexistente); en segundo lugar, estos oficiales no contaban con acceso a fuentes de información que pudieran ser de interés ni estaban autorizados a ofrecer información alguna; y, en tercer lugar, desde estamentos superiores se consideraba que esa relación con los periodistas consistía básicamente en 'entretener', o mantener una comunicación de imagen puramente y en ningún caso de informar.

Por tanto, la consideración del deber de comunicar y responder al derecho de información de la ciudadanía (mediada por periodistas) no entraba en las responsabilidades que las organizaciones militares asumían como propias; quizá también por la falta de formación en este ámbito a todos los niveles. Un punto de partida que será determinante para comprender el proceso de apertura de las Fuerzas Armadas a la sociedad. Una asignatura aún pendiente de superar, tal y como han confirmado en repetidas ocasiones fuentes consultadas para esta investigación.

En este sentido es necesario apuntar cuál es, no sólo la tradición, sino el marco legislativo de la profesión militar en algunos derechos fundamentales, como la libertad de expresión, vinculados a la cuestión que se aborda. Las Reales Ordenanzas de las Fuerzas Armadas, aprobadas por la Ley 85/1978 de 28 de diciembre, que se considera "constituyen un supuesto límite en el Derecho constitucional"²⁰, tal y como explica en su obra *Fuerzas Armadas y derechos políticos* Fabio Pascua Mateo, en su artículo 178 establecen que "el militar tiene derecho a la libertad de expresión, pero necesitará autorización previa para su ejercicio cuando trate cuestiones que pudieran perjudicar a la debida protección de la seguridad nacional o utilice datos que sólo pueda conocer por razón de su destino o cargo en las Fuerzas Armadas"²¹.

Es en 1986, casi treinta años después de la creación de la primera oficina de comunicación en las Fuerzas Armadas españolas, donde García Hernández sitúa el origen de la formación para periodistas en materia de defensa y para militares en materia de comunicación. El objetivo: "Fomentar la relación con

²⁰ PASCUA MATEO, Fabio, *Fuerzas Armadas y derechos políticos. Monografías 65*, Madrid, Congreso de los Diputados, 2006, p. 110.

²¹ PASCUA MATEO, Fabio, op. cit., p. 240.

los medios de comunicación y acercar a la sociedad los asuntos de la Defensa Nacional". Hubo seminarios para periodistas:

"Intervinieron altos cargos de los ministerios de Defensa y de Asuntos Exteriores para explicar la organización, funciones y programas relevantes de cada una de sus áreas respectivas (...) y expertos militares que hacían otro tanto respecto de cada uno de los tres ejércitos (...) incluía también visitas a instalaciones militares del Ejército de Tierra, de la Armada y del Ejército del Aire"²².

Es decir, los ponentes son del más alto nivel y, además de dar traslado de la realidad de las Fuerzas Armadas y su labor, se plantea un acercamiento incluso físico entre personal militar y periodistas así como a sus instalaciones.

Dos años después, esos esfuerzos en formación se dirigen hacia el personal militar: el Ministerio de Defensa alcanza un acuerdo con la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid para diseñar los programas que configurarían el Curso de Comunicación Social dirigido a formar en materia de comunicación a oficiales de las Fuerzas Armadas. La razón principal residía en que "en el ámbito de los Ejércitos hubiese oficiales que conocieran y aplicaran las técnicas de comunicación social y, al mismo tiempo, entendieran el modo de actuar de los periodistas y su sistema de trabajo". Los objetivos:

"(1) propiciar a los alumnos elementos suficientes para poder utilizar los instrumentos y las habilidades de comunicación en el ámbito de su trabajo cotidiano; (2) facilitar la comprensión de los fenómenos de comunicación social y las técnicas de información periodística; (3) despertar en el alumno la inquietud por conseguir una mayor presencia en el flujo de la comunicación periodística como fórmula más adecuada para materializar la responsabilidad social de su profesión"²³.

El 21 de diciembre de 1988 se publica la convocatoria del primer curso para jefes y oficiales; hubo más de trescientas solicitudes para veinte plazas. Se optó por dar preferencia a "jefes y oficiales que en aquel momento ejercían "funciones relacionadas con la comunicación social en las Oficinas de Información y Relaciones Públicas de los órganos centrales de Defensa, cuarteles

²² GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, op. cit., pp. 124-125.

²³ GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, op. cit., pp. 127-128.

generales de los Ejércitos, capitanías generales, etc.”²⁴. Ese curso de Comunicación Social sigue siendo la máxima preparación que se ofrece en España; está dirigido a oficiales e impartido en la Facultad de Periodismo de la Universidad Complutense. Tener la titulación de ese curso o el compromiso de lograrlo de manera inmediata es requisito para poder acceder a puestos de jefatura en las oficinas de comunicación de las Fuerzas Armadas. Hoy es el día en el que no hay suficientes titulados para las vacantes. El procedimiento para lograrlo: la iniciativa parte de los propios oficiales, que deben superar una primera fase de selección, una fase que dura entre dos o tres meses donde reciben formación y deben presentar una monografía y los seleccionados pasaban a realizar un examen teórico previo en la Facultad y a presentar una monografía. Quienes superan esta fase optan al curso. Actualmente, según fuentes del DECET, hay 71 diplomados en Comunicación Social; oficiales con rango de coronel a teniente.

Su director desde hace cuatro años es Manuel De Ramón, presidente, a su vez, de la Asociación de Periodistas de Defensa. Se pidió personalmente su colaboración para la elaboración de esta tesis, a fin de obtener la visión de quien dirige el curso que ofrece la máxima formación en materia de comunicación para oficiales y tiene una amplísima trayectoria en este ámbito y gran relación con militares, pero no fue posible contar con su ayuda.

Durante su intervención durante el XVIII Curso Internacional de Defensa De Ramón se refirió a la importancia del curso que dirige así como a los contenidos que se imparten; mencionó la elaboración de notas de prensa y dossiers, cómo relacionarse con periodistas, importancia de conocerlos... De Ramón insistió en su presentación, una y otra vez, en la falta de especialización en las Fuerzas Armadas españolas en materia de comunicación, y en el “insuficiente” número de periodistas en los gabinetes de prensa: “Las Fuerzas Armadas deben dotarse de periodistas profesionales”, sentenciaba. Proponía para ello dos vías posibles y/o complementarias. Por un lado, la opción de aprovechar la nueva Ley de Carrera Militar para introducir en la misma la carrera de periodismo; por el otro, la creación de un cuerpo militar de comunicación social, al igual que existe, por ejemplo, un cuerpo de medicina. Planteaba, en definitiva, la necesidad de afrontar una reforma en “el

²⁴ GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, op. cit., p. 132.

plano formativo y en el organizativo". Apuntaba, así mismo, la conveniencia de establecer cursos de formación técnica para periodistas fuera del Ejército.

Desde el ámbito militar nos confirmaban que existen oficiales que han estudiado la Licenciatura en Periodismo y se han integrado en el sistema; también periodistas civiles que colaboran con los oficiales, por ejemplo, en la elaboración del *Boletín Tierra*²⁵, como redactores: "Es siempre la dicotomía de decir: necesitamos un militar periodista. Qué es mejor: tener un militar y darle un baño como periodista o al revés. Se ha optado por lo primero". El Teniente Coronel Manuel Rodríguez, durante el XVIII Curso Internacional de Defensa cifró en treinta, aproximadamente, el número de personas especializadas en comunicación en las Fuerzas Armadas en general especializadas. También el Coronel de Infantería Pedro Ramírez subrayaba en un artículo publicado en la Revista del Ejército de Tierra la importancia de avanzar hacia una especialización en el ámbito militar:

"Los miembros de las FAS, como pilar de la seguridad y la defensa de nuestros conciudadanos, debemos conocer todo el entramado de intereses tanto nacionales como internacionales que se mueven y discurren formando opinión en los medios de comunicación social y entablar con ellos un diálogo veraz y de defensa de aquellos mandatos que la propia sociedad nos ha atribuido, lo cual obliga a una especialización para afrontar la creciente complejidad de la realidad en que vivimos"²⁶.

Un debate que también surgió en la mesa redonda del día 28 de septiembre y que, sin duda, generó reacciones de todo tipo, como valoraciones que señalaban que sería más barato incluir periodistas civiles en la armada que formar oficiales para ello o la intervención de un coronel en la reserva que afirmaba que cuando alguien ingresaba en el cuerpo militar recibía una orden directa, "Cállese hasta pasar a la reserva", una declaración que generó una reacción inmediata del Teniente General sentenciando que han cambiado mucho las cosas en el Ejército. Diversidad de opiniones y una conclusión principal: la necesidad de ofrecer cursos de comunicación no sólo a oficiales, sino también a suboficiales, porque "los conflictos son de los oficiales y los que lo resuelven, negocian y gestionan son los suboficiales".

²⁵ URL: <http://www.ejercito.mde.es/publicaciones/index.html>

²⁶ RAMÍREZ VERDÚN, Pedro. Coronel. Infantería. DEM. "Medios de comunicación social y sociedad", *Ejército de Tierra Español. Revista de las Armas y de los Servicios*, núm. 820, julio/agosto 2009, Madrid, p. 82.

3.1.3 La comunicación en el Ejército de Tierra

Tal y como se ha mencionado al comienzo del capítulo, uno de los motivos por los que se ha optado por centrar esta investigación en el Ejército de Tierra es porque cuenta con la estructura y el sistema de comunicación más desarrollado entre los tres ejércitos. Así se ha trasladado desde la jefatura del Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra (DECET), matizando, eso sí, que el hecho de contar con un mayor desarrollo en organización no implica que se haya logrado el mismo resultado en efectividad. El máximo responsable del DECET, el Teniente Coronel Manuel Rodríguez, citaba, por ejemplo, cómo el Ejército de Aire y la Armada consiguen gran impacto de sus acciones en los medios de comunicación. Según Rodríguez “el Ejército de Tierra avanza más que otros ejércitos en la organización, quizá por necesidad. Porque se trata de un ejército considerablemente grande, con una organización compleja, muchos hombres y mujeres en destino... Y también por razones de oportunidad. El Ejército de Tierra durante muchos años ha sido encargado de misiones de paz. Las misiones de paz han influido en la visión que del Ejército tiene la sociedad como cuerpo moderno, etc”²⁷.

Rafael Moreno, profesor de la Universidad Complutense de Madrid y del master Comunicación y Conflictos Armados sitúa el punto de inflexión en la preocupación del Ejército español en el ámbito de la comunicación en una “visión moderna” a mediados de los noventa en el “decálogo” que el General Faura hace público tras ser nombrado Jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME) en febrero de 1994: “Formula los valores que debe tener el militar español del siglo XXI en lo que denomina ‘nuevo estilo de mando’ (...) incorpora entre las diez exigencias (...) “mantener una comunicación veraz y oportuna compatible con la seguridad” (...) algo completamente revolucionario para los hombres de uniforme que hasta entonces habían vivido en el secretismo y el aislamiento del resto de la sociedad”²⁸. El Teniente Coronel Rodríguez también reconoce a Faura como el autor de una nueva concepción de la comunicación en el seno del Ejército de Tierra, considerando que a mediados de la década de los noventa, recién vivida la primera Guerra del

²⁷ RODRÍGUEZ, Manuel Carlos, “La estructura de la Comunicación en las Fuerzas Armadas”, XVIII Curso Internacional de Defensa. Medios de Comunicación y Operaciones Militares, Jaca, 27 de septiembre – 1 de octubre 2010.

²⁸ MORENO IZQUIERDO, Rafael, “SICOM, la herramienta de comunicación del Ejército de Tierra español”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 2008, 14. pp. 527-541. ISSN: 1134-1628.

Golfo y en plena guerra de los Balcanes, el Teniente General Faura lleva a cabo un esfuerzo determinante para cambiar la comunicación en el Ejército de Tierra. Según el Teniente Coronel Rodríguez Faura lleva a cabo, principalmente, dos acciones clave: por un lado, separa estructuras de comunicación en dos áreas distintas, prensa y protocolo y relaciones sociales, y se las encarga a oficiales tenientes coroneles jóvenes que se relacionan con él; por otro lado, otorga un impulso esencial a la comunicación interna.

Es el 10 de octubre de 1997 cuando Faura establece los “Principios del ‘Nuevo Estilo de Mando’”²⁹:

- 1) Respeto a la dignidad de la persona: actuar en todo momento con profunda nobleza y consideración hacia los demás
- 2) Liderazgo: conseguir el apoyo y cooperación de sus subordinados por el prestigio adquirido con su ejemplo y preparación
- 3) Espíritu de equipo: desarrollar la cohesión del grupo para cooperar en la convergencia de esfuerzos del ejército
- 4) Responsabilidad y delegación: ejercer la responsabilidad que conlleva el cargo y conceder al subordinado el nivel de decisión que le corresponda.
- 5) Disciplina: practicar y exigir la disciplina con el convencimiento pleno de que constituye un valor que obliga a todos por igual
- 6) Iniciativa y creatividad: actuar con anticipación e ingenio, y fomentarlo en los subordinados
- 7) Conciencia de comunicación: mantener una comunicación veraz y oportuna en todos los ámbitos, compatible con la seguridad.
- 8) Competencia profesional: desempeñar la profesión al más alto nivel mediante una sólida formación y espíritu de servicio.
- 9) Capacidad de adaptación: desarrollar la capacidad de integrarse y actuar en diferentes misiones y escenarios
- 10) Evolución permanente: mantener una actitud abierta para impulsar los continuos cambios que afecten al ejército.

²⁹ URL: <http://idd00cbi.eresmas.net/himnos/principios.htm>

3.1.3.1 Estructura y organización de la comunicación en el Ejército de Tierra

El Departamento de Comunicación (DECET) es el órgano superior de comunicación en el Ejército de Tierra. Pertenece al Gabinete del Jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME). Toda la información relacionada con el Ejército de Tierra se vincula en España al Ministerio de Defensa.

Gráfico 4

Estructura del Ministerio de Defensa



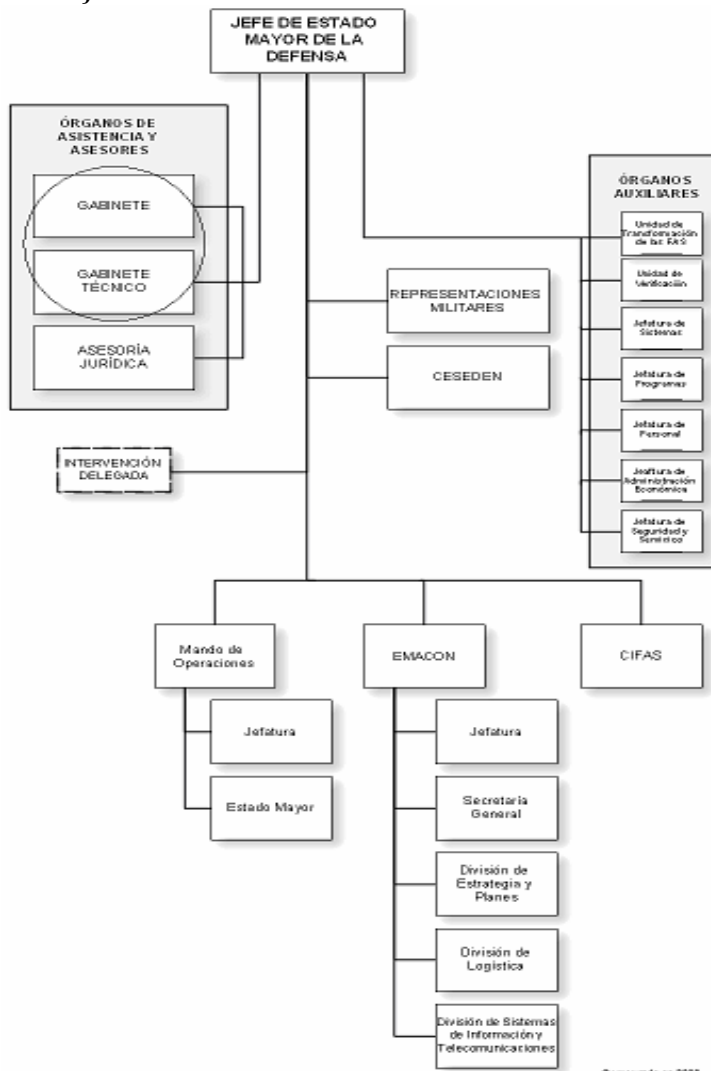
Fuente: web del Ministerio de Defensa: <http://www.mde.es>

Instrucción 59/2005 del 4 de abril de 2005, del Jefe del Estado Mayor del Ejército sobre Normas de Organización y Funcionamiento del Ejército de Tierra³⁰ establece que el DECET “depende funcionalmente de la Dirección General de Comunicación de la Defensa”. Depende funcionalmente del Ministerio de Defensa y orgánicamente del Cuartel General del Ejército, concretamente, del Jefe del Estado Mayor: “Es decir, aún reconociendo su importancia, la Comunicación continúa ‘algo distante’ del máximo escalón de

³⁰ Citado en MORENO IZQUIERDO, Rafael, op. cit., BOD número 80 de 26 de abril de 2005, pp. 4258 en adelante.

decisión –el JEME– pues ni siquiera tiene rango de ‘Unidad Independiente’ como lo son el Gabinete del Jefe del Estado Mayor (EM) o la Asesoría Jurídica”³¹. Moreno subraya el hecho de que su contacto es además a través del Segundo Jefe y no directamente con el JEME. El DECET ni siquiera figura en el organigrama:

Gráfico 5
Estructura del JEME.



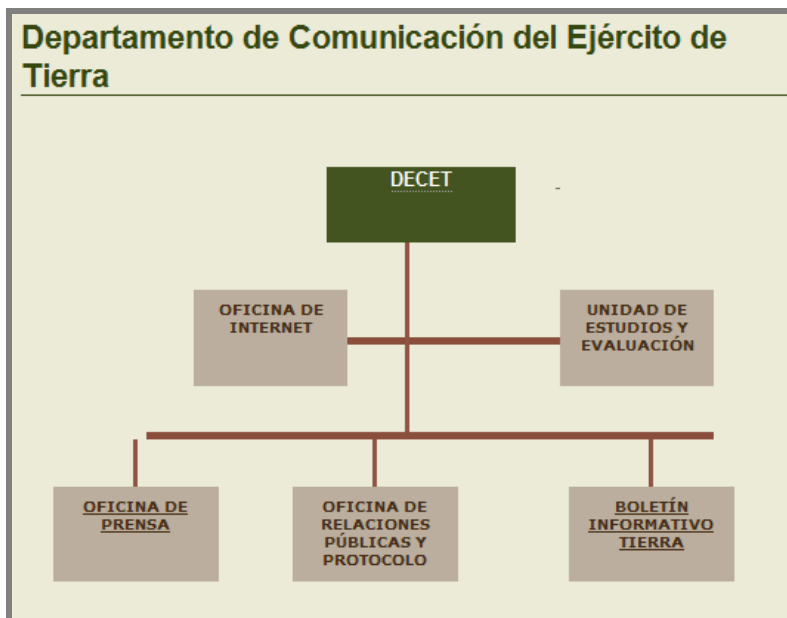
Fuente: web del Ministerio de Defensa: <http://www.mde.es>

³¹ MORENO IZQUIERDO, Rafael, op. cit.

Según fuentes de información del mismo DECET, cuarenta profesionales, entre militares y civiles, componen el Departamento. Entre los cometidos del DECET figura el velar por la imagen institucional del Ejército de Tierra, dirigir la política de comunicación en el Ejército de Tierra, Dictar las normas técnicas de procedimiento, establecer las relaciones funcionales necesarias, centralizar, planificar y publicar la web del Ejército de Tierra, atención a familiares del personal destacado en zonas de operaciones, coordinar apoyos que necesite el Sistema de Comunicación (SICOM), asesorar JEME en materia de información pública y programar, organizar y ejecutar actividades de Relaciones Públicas y protocolo en las que participe el JEME³². Este Departamento, es responsable de la comunicación institucional en el Ejército de Tierra, cuenta con una doble dependencia del Jefe del Estado Mayor y está organizado por campos de actuación³³:

Gráfico 6

Estructura del Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra



Fuente: Web del Ejército de Tierra. http://www.ejercito.mde.es/decet/index_decet.htm

³² Información facilitada por el DECET.

³³ Web del Ejército de Tierra español: <http://www.ejercito.mde.es>

En cuanto a las funciones de cada órgano que lo componen: la Unidad de Estudios y Evaluación es la encargada de la preparación de normativa; de la coordinación con otros organismos, Departamentos de Comunicación y Oficinas de Comunicación del Sistema; planeamiento; programación y presupuestación; organización de Seminarios; e impulso de la comunicación. La Oficina Internet se encarga de la única web oficial del ET, de mantener la conexión a web del Ministerio de Defensa, asumiendo la responsabilidad de publicación y la normativa técnica de la misma.

La Oficina de Relaciones Públicas se encarga de gestionar los contactos que propicien el conocimiento del Ejército, de la organización de foros y eventos con participación civil, de la gestión de actos que participe el JEME y de las actividades de fomento de la imagen institucional. En el área de protocolo se ocupan de asegurar el cumplimiento de las normas vigentes en los actos con participación del Jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra o autoridad que le represente.

El Boletín Tierra tiene una tirada de 30.000 ejemplares, está dirigida a todos los mandos, personalidades y medios de comunicación y sirve de soporte de comunicación interna y externa.

La Oficina de prensa es la responsable de las acciones comunicativas para obtener mayor presencia del ET en los medios de comunicación. Rafael Moreno califica al Jefe de la Oficina de Prensa del Ejército de Tierra como “uno de los Jefes de prensa más influyentes de España”³⁴: “Su cometido es gestionar y dirigir a cerca de un centenar y medio de profesionales cuyo objetivo principal es construir la comunicación del Ejército de Tierra español e informar a la sociedad a través de los medios de comunicación con la conciencia clara de la obligación de transparencia informativa que demanda una sociedad democrática”.

Su objetivo es generar una información precisa y completa de lo más relevante, satisfacer necesidades de los medios de comunicación y contrarrestar efectos negativos. Asume también la organización de cursos y jornadas con periodistas. Es el único órgano del DECET que permite linkar a un espacio propio en la web, aunque la única información que se facilita es la dirección

³⁴ MORENO IZQUIERDO, Rafael, op. cit.

de contacto del departamento, la posibilidad de solicitar acreditación, un listado de los diarios más leídos por comunidades (que no está completo) y links a agencias de noticias, revistas militares y asociaciones de prensa (sin completar, así mismo):

Gráfico 7

Oficina de Prensa del DECET

Inicio | contacto | mapa web | enlaces

BIENVENIDO | BENVINGUTS | BENVIDOS | ONGI ETORRI | BENVINGUTS | WELCOME

Buscar: Texto a buscar

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE DEFENSA

EJÉRCITO DE TIERRA

PERSONAL | UNIDADES | ESTRUCTURA | MATERIALES | EJÉRCITO PROFESIONAL | MISIONES DE PAZ | DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN | PUBLICACIONES | MULTIMEDIA | TROPA MENUDA

Inicio | Departamento de Comunicación | Oficina de Prensa

Oficina de Prensa

prensa@et.mde.es

Solicitud de acreditación

Enlaces de Prensa

Nacionales

- ABC
- El País
- El Mundo
- El Periódico
- La Vanguardia
- La Razón
- Gaceta de los Negocios
- Público
- Actualidad Económica
- Cinco Días
- Expansión
- Metro
- Qué
- ADN
- 20 Minutos

Por Comunidades Autónomas

Andalucía

- La Voz de Almería
- Diario de Almería
- Diario de Málaga
- Diario Sevilla
- ABC Sevilla
- La Opinión de Málaga
- Huelva Información
- Diario Sur
- El Ideal (Granada)
- Sevilla Información
- Diario de Cádiz
- Cádiz Información
- Diario de Córdoba
- El Día de Córdoba

Aragón

- Heraldo de Aragón
- Diario del Alto Aragón
- El Periódico de Aragón
- Diario de Teruel

Asturias

- El Comercio
- La Nueva España
- La Voz de Asturias

UNIDADES DEL EJÉRCITO

ENLACES DESTACADOS

- Boletín "Tierra"
- Premios Ejército
- Instituto de Historia y Cultura Militar
- Campaña Antártica

Fuente: web del Ejército de Tierra. <http://www.ejercito.mde.es>

Donde se indica “Solicitud de acreditación”, la opción que se ofrece es la acreditación a un acto concreto, para lo que debe cumplimentarse una ficha con datos personales y logísticos:

Gráfico 8

Modelo de Solicitud de Acreditación en el DECET on line

The screenshot shows the 'Solicitud de Acreditación' form on the website of the Spanish Army (Ejército de Tierra). The form is organized into several sections:

- Acto al que desea ser convocado:** Fields for 'Acto:' and 'Fecha:'.
- Medio de Comunicación:** Field for 'Nombre del Medio:'.
- Datos del Periodista:** Fields for 'Nombre:', 'Apellidos:', 'DNI:', 'Cargo:', 'Vehículo (en caso de ser autorizado):', 'Modelo:', 'Color:', and 'Matrícula:'.
- Unidades Móviles:** Fields for 'Modelo de vehículo:', 'Color:', 'Matrícula:', 'Nombre y Apellidos del conductor:', and 'DNI conductor:'.

At the bottom of the form are 'Enviar' and 'Borrar' buttons. To the right of the form is a map of Spain under the heading 'UNIDADES DEL EJÉRCITO' and a list of 'ENLACES DESTACADOS' including 'Boletín "Tierra"', 'Premios Ejército', 'Instituto de Historia y Cultura Militar', and 'Campaña Antártica'.

Fuente: web del Ejército de Tierra: <http://www.ejercito.mde.es>

Según fuentes del DECET la Oficina de Prensa está compuesta por seis personas: el Jefe de la Oficina de Prensa, que debe ser un Teniente Coronel Diplomado en Comunicación por las Fuerzas Armadas; el Segundo Jefe y Jefe del Negociado de Relaciones con los medios, un comandante Diplomado en Comunicación por las Fuerzas Armadas; Negociado de Relaciones con los Medios, a cargo de un capitán, al ser vacante de un comandante, Diplomado en Comunicación por las Fuerzas Armadas; Negociado de Relaciones con los Medios, un capitán (vacante actualmente sin cubrir); Negociado de Apoyo,

formado por un subteniente y un personal civil no funcionario (actualmente sin cubrir); y Negociado de Documentación, compuesto por un teniente o alférez oficial de complemento Licenciado en Ciencias de la Información y un personal civil no funcionario (laboral fijo) Licenciado en Ciencias de la Información). A continuación se detallan las misiones de los diferentes negociados, tal y como se ha explicado desde el DECET:

Tabla 2***Equipo y funciones de los órganos del DECET***

Jefatura	Negociado de relaciones con los medios
<p>Equipo:</p> <ul style="list-style-type: none"> > Jefe de la Oficina de Prensa: un Teniente Coronel Diplomado en Comunicación por las Fuerzas Armadas > Segundo Jefe y Jefe del Negociado de Relaciones con los medios: un comandante Diplomado en Comunicación por las Fuerzas Armadas 	<p>Equipo:</p> <ul style="list-style-type: none"> > Un capitán, al ser vacante de un comandante, Diplomado en Comunicación por las Fuerzas Armadas > Un capitán (vacante actualmente sin cubrir)
<p>Funciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> > Programar, dirigir y controlar las actividades de información pública asignadas como escalón superior del Ejército > Ejercer el mando del área de prensa y coordinar y dirigir las actividades de sus negociados > Asesorar al jefe de su escalón de mando, en materia de información pública > Velar por el cumplimiento de cuantas directrices guíen la política informativa del momento > Determinar las necesidades y prioridades de los recursos humanos, materiales y económicos de su área, así como ejercer el control del empleo de los mismos > Selección y puesta en forma de la información que haya que facilitar a los medios de comunicación por cualquier soporte > Asumir, ocasionalmente, cualquiera de los cometidos de los Negociados > Analizar, estudiar y evaluar las carencias del público externo en información general del ET y específica de su escalón de mando > Analizar, estudiar y evaluar las necesidades de información insatisfechas en públicos internos 	<p>Funciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> > Asesorar al Jefe de la Oficina en materia de medios de comunicación y periodistas > Mantener contacto frecuente con los representantes de los medios de su entorno > Atender las peticiones de los medios y realizar, en su caso, las gestiones necesarias para su puesta en marcha > Recabar de los órganos colaterales cuanto información sea útil para dar cumplimiento a la política informativa > Elaboración de dossier de prensa > Redacción de comunicados y notas de prensa > Preparar los apoyos logísticos de ruedas y conferencias de prensa > Asesoramiento al personal que vaya a participar en un encuentro con los medios > Dirigir centros de prensa en ejercicios y maniobras > Participar en conferencias relacionadas con la información pública > Confeccionar los PISITREP > Asisitir a reuniones de planeamiento y coordinación de aquellas actividades que necesiten asesoramiento en infor-

Jefatura	Negociado de relaciones con los medios
	mación pública > Actualizar la agenda de medios > Actualizar la ficha de periodistas
Negociado de Documentación	Negociado de apoyo
Equipo: > Un teniente o alférez oficial de complemento Licenciado en Ciencias de la Información > Un personal civil no funcionario (laboral fijo) Licenciado en Ciencias de la Información	Equipo: > Un subteniente > Un personal civil no funcionario (actualmente sin cubrir)
Funciones: > Examinar diariamente los diarios de su entorno y sondear los meidos audiovisuales > Efectuar análisis y valoración de noticias > Archivar y catalogar recortes de prensa escrita y grabaciones audiovisuales > Elaborar diariamente el resumen de prensa > Consultar diariamente la web del Ministerio de Defensa y del Ejército de Tierra y las versiones digitales de los principales diarios y agencias > Elaborar los informes de prensa oportunos > Remitir por correo electrónico el resumen de prensa a su escalón de mando cuando éste se encuentre de viaje oficial > Elaborar semanalmente/mensualmente resumen de prensa de revistas de información general y prensa especializada en Seguridad y Defensa > Recopilar documentación básica de interés para el área de prensa > Realizar un seguimiento de los grupos y medios de comunicación e informar al Jefe de la Oficina de Prensa	Funciones: > Registrar entradas y salidas de documentos > Participar en la acreditación y atención a periodistas en aquellos casos que la situación lo requiera > Cooperar a la preparación logística de ruedas y conferencias de prensa u otros encuentros con los medios de comunicación > Controlar en inventario del área de prensa > Difundir las convocatorias, comunicados y notas de prensa por los soportes adecuados > Recopilar las previsiones informativas de interés recibidas de los escalones subordinados > Presentar la entrada de documentación al jefe del área de Prensa > Preparar y remitir documentación diversa > Tramitar partes de reparación y mantenimiento de instalaciones > Presetar liquidación de gastos > Archivar y custodiar expedientes del personal del área de Prensa > Reforzar, en su caso, a cualquier negociado

Fuente: elaboración propia a partir de información del DECET

3.1.3.2 Funcionamiento: el SICOM

El Ejército de Tierra cuenta con un sistema de comunicación específico, el SICOM, integrado en su estructura funcional. El SICOM es el instrumento con el que el Jefe del Estado Mayor del Ejército dirige y canaliza las comunicaciones que el Ejército de Tierra (1) precise efectuar o recibir de los medios de comunicación social y de la sociedad, (2) información a difundir al Ejército de Tierra por canales distintos de mando y funcionalidades, (3) relaciones públicas y (4) protocolo. La finalidad interna es la de aumentar y mantener la cohesión entre los miembros del Ejército de Tierra; la finalidad externa es aumentar y consolidar el conocimiento entre Ejército y Sociedad (ése es el esfuerzo principal)³⁵.

Gráfico 9

Estructura Funcional del Ejército de Tierra



Fuente: web del Ejército de Tierra: <http://www.ejercito.mde.es>

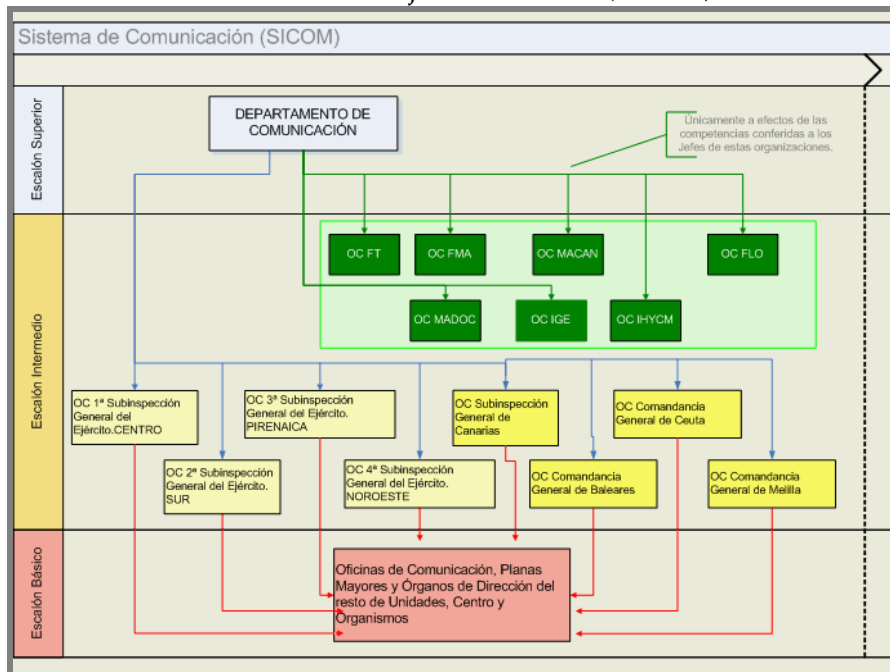
³⁵ Documentación facilitada por el DECET.

El SICOM se ubica, por tanto, dentro del Sistema de Mando y Dirección del Ejército (SIMADE) y es un sistema específico en el Ejército de Tierra. Es una normativa. Según el Teniente Coronel Manuel Rodríguez El SICOM es el instrumento mediante el cual el Jefe del Estado Mayor del Ejército dirige y centraliza, por un lado, la comunicación del Ejército con la sociedad y los medios de comunicación (comunicación externa) y con el propio Ejército (comunicación interna); por el otro, las relaciones públicas y el protocolo.

En su articulación, que se expone a continuación, se sitúa en el Escalón Superior al DECET, encargado de dirigir y ejecutar la comunicación en el Ejército de Tierra; la planificación y el control de la Comunicación le compete a La Secretaría General del Estado Mayor del Ejército³⁶. En el Escalón Intermedio, la Estructura orgánica y operativa (primer nivel) y la Estructura territorial y mandos (primer nivel); en el Escalón básico, el resto unidades. Existe un sistema funcional ascendente y descendente (a nivel territorio estatal):

Gráfico 10

El Sistema de Comunicación del Ejército de Tierra (SICOM)



Fuente: web del Ejército de Tierra <http://www.ejercito.mde.es> ³⁷

³⁶ Fuentes del ET, instrucción 59/2005.

³⁷ OC = oficina de comunicación.

Es en esta madeja donde se mueven todas las peticiones que plantean los medios de comunicación; también las presentadas para la elaboración del presente trabajo. En concreto, la petición de poder entrevistar a un oficial que hubiera ejercido de Oficial de Información Pública (PIO)³⁸.

Por ilustrar el funcionamiento de este esquema, si un diario de una provincia andaluza solicita una entrevista a un general de una brigada, el periodista debe presentar las preguntas por escrito; se solicita autorización a las unidades del Escalón Básico. Éstas lo delegan al mando de las fuerzas terrestres, quien a su vez recurre al DECET. Para autorizar entrevistas a generales con mando, debe llegar hasta el DECET, donde se expide la autorización, y esa petición vuelve a deshacer el camino recorrido. No existe posibilidad de lograr una respuesta inmediata. Porque, aunque hay ocasiones en las que la petición puede obtener respuesta en el escalón intermedio, habitualmente, llega hasta el superior. Si una de las solicitudes está relacionada con operaciones en el exterior, esta madeja se complica aún más; la petición debe llegar hasta la Dirección de Comunicación del Ministerio de Defensa (en la actualidad, hasta la Subdirección).

Se especifica que “en aquellos casos que, por su repercusión pública o urgencia o por decisión del General de Ejército JEME, sea preciso mantener una comunicación rápida y fluida con la misma” el DECET “podrá relacionarse con cualquier Oficina de Comunicación del Ejército”³⁹.

Uno de los escasos materiales de acceso público que plantea un análisis y reflexión sobre el SICOM es el artículo de Rafael Moreno, elaborado con documentación interna obtenida del propio DECET. En el mismo se explica que “los procedimientos de actuación del SICOM están regulados por una norma de rango menor denominada instrucción general (...) documento mucho más práctico que estratégico (...) tiene como objetivo regular la organización y funcionamiento del SICOM, determinando la misión a cumplir, la estructura del sistema y las relaciones entre los distintos órganos del mismo”.

³⁸ Las siglas PIO corresponden a la denominación en inglés de esta figura: Public Information Officer. Es la terminología que se utiliza también en España.

³⁹ MORENO IZQUIERDO, Rafael, *op. cit.*

Moreno cita en su artículo la Instrucción Técnica 04/06 sobre Relaciones con los Medios de Comunicación, un documento interno, redactado por el DECET, en el que se “regula de forma estricta y jerarquizada cualquier información al estipular que las peticiones de información que formulen los medios de comunicación social deben ser aprobadas en última instancia por el JEME a través del Segundo JEME o por delegación a los escalones intermedios correspondientes”. Un procedimiento por el que se controla absolutamente cada paso y se impide cualquier margen para la improvisación. A lo que debe sumarse una aclaración que recoge Moreno y que ha sido subrayada por todas las fuentes consultadas:

“Todo militar, ya sea soldado o general, según las Reales Ordenanzas, necesita autorización para hablar de asuntos relacionados con la seguridad nacional o de asuntos que sólo conozca por razones de su trabajo o servicio. Normalmente, una petición de entrevista a un soldado la concede el escalón intermedio correspondiente o el DECET, según la entidad del medio que la solicite (local, escalón intermedio; nacional, el DECET) y una entrevista a un oficial superior la concede siempre el DECET por su dependencia directa con el JEME o un mando de primer nivel”⁴⁰.

El SICOM plantea, por tanto, unas restricciones y mecanismos de control en coherencia con la legislación sobre los derechos militares y con la jurisprudencia sobre la cuestión. A modo de ejemplo servirían las sentencias del Tribunal Supremo 45 y 46/1998 “dictadas en relación con la sanción impuesta a un coronel del Cuerpo General de las Armas del Ejército de Tierra y a un Teniente Coronel del Ejército del Aire por haber concedido entre enero y febrero de 1997 diversas entrevistas a algunos medios de comunicación social, sin conocimiento ni autorización de sus superiores del Centro Superior de Información de la Defensa Nacional (CESID) en el que venían prestando los servicios”⁴¹. La sanción, “un mes y un día de arresto militar por la susodicha infracción de manifestaciones contrarias a la disciplina a través de los medios de comunicación social”⁴².

⁴⁰ Nota al pie en MORENO IZQUIERDO, Rafael, op. cit.

⁴¹ PASCUA MATEO, Fabio, *Fuerzas Armadas y derechos políticos. Monografías 65*, Madrid, Congreso de los Diputados, 2006, p. 275.

⁴² PASCUA MATEO, Fabio, op. cit., p. 276.

Según fuentes del DECET cerca de 155 personas trabajan en el Sistema de Comunicación, teniendo en cuenta a quienes llevan comunicación interna, protocolo y relaciones públicas. Una cifra aproximada “porque no todas las vacantes están cubiertas”. “En su gran mayoría militares (Oficiales y Suboficiales). El personal civil (funcionarios o laborales) realiza exclusivamente tareas auxiliares y administrativas”. Tal y como afirma Moreno, el sistema está compuesto por “catorce oficinas de Comunicación en el escalón intermedio y una veintena de unidades principales como brigadas y estructuras de mando similares”. Precisan, a este respecto, desde el DECET que “Oficinas de Comunicación hay hasta nivel Gran Unidad (Brigada), por debajo, si bien no está constituida como tal, sí hay alguien encargado de las relaciones con los medios de comunicación social”.

Rafael Moreno explica que el SICOM se ocupa de “tres grandes campos de actuación” y “dos subcampos (publicaciones institucionales y publicidad)”. El primero de esos tres grandes campos se refiere a las relaciones con los medios de comunicación, donde apunta que cuenta con una misión doble:

“Por una parte consiste en ‘proporcionar información precisa y completa’ de la institución ‘la mayor audiencia posible’ a través de los medios de comunicación social (MCS) para consolidar una imagen positiva de la institución. Por otro, también debe ‘contrarrestar posibles efectos negativos’. Para ello puede asistir a los MCS siempre que los acontecimientos se produzcan en territorio nacional (en el extranjero es responsabilidad del JEMAD y el Ministerio de Defensa), es decir, coordinando la cobertura de ejercicios y/o maniobras, así como dando respuesta a las peticiones de los MCS”⁴³.

Los otros dos ‘grandes campos de actuación’ se refieren a las relaciones públicas y el protocolo, y la comunicación interna.

Lo explicado hasta el momento puede servir para ilustrar el recorrido que se tuvo que seguir para, en el marco de la presente investigación, conseguir una entrevista con un Oficial de Información Pública (PIO); una solicitud cursada al DECET pero que tuvo que ser autorizada por el Ministerio de Defensa (la Dirección General en aquel momento), ya que se trataba de un ámbito que excedía a las competencias del DECET (al tratarse de un oficial

⁴³ MORENO IZQUIERDO, Rafael, op. cit..

con funciones en el extranjero la decisión competía al Ministerio). El recorrido de esa petición en la madeja reflejada en el gráfico anterior supuso más de un año de espera, desde el momento en el que se solicitó la entrevista hasta el momento de recibir una llamada ‘autorizando contactos directos’. Un proceso sembrado de llamadas y correos electrónicos a personalidades del DECET y de la Dirección General del Ministerio.

En su ponencia durante el XVIII Curso Internacional de Defensa el Teniente Coronel Manuel Rodríguez ofreció, además de una exposición sobre la organización de la comunicación en el Ejército de Tierra, una visión crítica sobre la comunicación en las Fuerzas Armadas. Asumía, en la misma, que la estructura es rígida y compleja; que existe una estructura de órganos de comunicación equivocada; que se había dado una acumulación de funciones incompatibles (puso como ejemplo el hecho de que en un acto militar reglado la persona responsable de prensa puede ubicar los fotógrafos en un lugar en el que la responsable de protocolo lo considere inadecuado) y que se sufría una escasez de personas especializadas.

Concluía su presentación con una autocrítica sobre la falta de formación y mentalidad en este ámbito, en el que puso de ejemplo el caso de Reino Unido, donde toda acción va acompañada de un plan de comunicación. En este sentido, insistía en que hay un gran interés en las Fuerzas Armadas para mejorar la comunicación, mientras recalca los retos a lograr y obstáculos a superar, como “la temporalidad de periodistas y militares; el desconocimiento de lo militar por parte de los periodistas; prejuicios mutuos; intereses aparentemente contrapuestos; ‘tempo’ distinto”.

Un ejemplo, a todas luces revelador, de lo que supone el sistema actual y esa diferencia de ‘tempo’ se resume en el procedimiento establecido para la elaboración de una nota de prensa:

“Cuando el oficial de información pública identifique algún hecho relevante elaborará una nota que remite a “...” y de información a “...”
 Previo despacho con “...” este o el oficial de Información Pública la traslada a “...” quien lo analiza y lo presenta como propuesta al “...” para aprobación o modificación.
 Una vez aprobada o modificada la nota el “...” la transmite por sí mismo a través de “...” a “...” con información a “...” 1 “...” 2 “...” 3 “...”

y "...” 4, para su posterior despacho con "...”. Finalmente, y en su caso, será remitido a "...” para su difusión”⁴⁴.

En el escenario descrito hasta el momento es en el que se mueve la relación entre medios de comunicación y Fuerzas Armadas, siempre en el ámbito del Estado y dejando al margen (para el próximo capítulo), todo lo referido a las operaciones en el exterior.

3.2 Medios de comunicación y Fuerzas Armadas

“Resulta evidente que los medios de comunicación social y el Ejército están obligados a entenderse, y lo están porque ambos tienen una responsabilidad social. El Ejército como institución al servicio la sociedad tiene ante ella la responsabilidad de decir ‘lo que es y lo que hace’. Los medios, el compromiso social de llevar a los ciudadanos la información de la realidad en la que vivimos”⁴⁵. La Instrucción Técnica 04/06 “Relaciones con los Medios de Comunicación” del Gabinete del JEME expone claramente la necesidad de coordinación y entendimiento entre medios de comunicación y Fuerzas Armadas. Una “obligación” a la que, sin embargo, a día de hoy sigue sin darse respuesta de manera fluida. La distancia entre periodistas y militares es un hecho al que la mayor parte de los autores que han abordado este ámbito de investigación confirman:

“No existe odio entre periodistas y militares, pero sí desdén mutuo, parecen ignorarse mutuamente (...) es una relación compleja en oficios que parecen antagónicos”⁴⁶.

“La figura del periodista empotrado ha sido y será muy polémica. Los soldados se sienten observados por nosotros y piensan que esperamos cualquier fallo para caer sobre ellos y contar al mundo lo malos que pueden ser. Pero también somos incómodos para los gobiernos. Las fotografías y las crónicas de los corresponsales empotrados con los norteamericanos en Vietnam pusieron al pueblo en contra de una guerra absurda”⁴⁷.

⁴⁴ Presentado por el Responsable del DECET, el Teniente Coronel Manuel Rodríguez, en el XVIII Curso Internacional de Defensa celebrado en Jaca del 27 de septiembre al 1 de octubre de 2010.

⁴⁵ Instrucción Técnica 04/06 “Relaciones con los Medios de Comunicación”, Gabinete del JEME, Departamento de Comunicación, Oficina de prensa, junio 2006. Documento interno. Citado por: MORENO IZQUIERDO, Rafael, “SICOM, la herramienta de comunicación del Ejército de Tierra español”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 2008, 14, pp. 527-541, ISSN: 1134-1628.

⁴⁶ RAMÓN, Manuel De, “Militares y Periodistas: una relación compleja”, *XVIII Curso Internacional de Defensa. Medios de Comunicación y Operaciones Militares*, Jaca, 28 de septiembre de 2010.

⁴⁷ PAMPLIEGA, Antonio, “Vivir empotrado”, *Crónicas Afganas*. 16 de marzo de 2010, [noviembre 2010] URL: <http://blogs.publico.es/antonio-pampliega/46/vivir-empotrado/>

“A menudo se ha dicho –y constatado– que los militares y periodistas se miran a veces con la desconfianza y el recelo de dos transeúntes que se cruzan en un callejón oscuro y solitario durante una noche de invierno; esas situaciones, dominadas por el miedo mutuo, son el caldo de cultivo ideal para agresiones imprevistas entre viandantes paranoicos. Es precisamente en la política de defensa y seguridad donde se pone de manifiesto tal recelo, con la consiguiente primacía del secreto sobre el principio de publicidad”⁴⁸.

Dos profesiones que pueden, a priori, y tal y como se recoge en la siguiente tabla, parecer antagónicas en distintos aspectos:

Tabla 3
Comparación entre la profesión periodística y la militar

PRENSA	MILITARES
Misión	
> Informar	> La misión y la seguridad
Objetivos	
> Responder al deber de informar	> Lograr éxito en la operación
> Lograr rentabilidad	> Mantener la seguridad
Características organizacionales	
> Horizontal	> Jerárquica
> Competitiva	> Cooperativa
> Reflexiva	> Reflexiva
> Reactiva	> Reactiva/Proactiva
> Profesional	> Profesional
Objetivos en la cobertura de conflictos en el futuro	
> Lograr acceso a información	> Evitar la cobertura de informaciones que comprometan la seguridad de la operación
> Proveer de información a la opinión pública	> Cumplir con el deber de facilitar el acceso a la prensa
> Cumplir con su función pública	> Utilizar la cobertura informativa para lograr el apoyo a la misión
> Lograr el share del mercado	> Lograr buenas relaciones públicas
> Mantener calidad de las informaciones	> Lograr la credibilidad
> Mantener la objetividad (contar la historia de ambas partes)	> Apoyar operaciones informativas
> Precisión	
> Credibilidad	

Fuente: elaboración propia y MOORE, Mayor Douglas W. “Twenty-First Century Embedded Journalists: Lawful Targets?”. *The Army Lawyer*. Julio 2009.

⁴⁸ GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, Militares y periodistas. Información periodística especializada en el área de seguridad y defensa, Fragua, 1996, Madrid, p. 12.

Una distancia objetiva, por tanto, derivada de la distinta naturaleza de cada una de las partes, a la que debe sumarse la distancia que genera el desconocimiento entre ambas que, sin embargo, en el ejercicio de su profesión, tienen el deber de entenderse si aspiran a lograr los mejores resultados posibles en su desarrollo. Es con el fin de superar ese distanciamiento y, principalmente, ese desconocimiento, como surgen los primeros seminarios para periodistas y cursos de comunicación dirigidos a militares:

“La creación en el ministerio de Defensa de una Oficina de Información y Relaciones Públicas, que tiene rango de dirección general desde 1982, la realización de seminarios para informadores y de cursos de comunicación social para oficiales de los Ejércitos y la edición de la Revista Española de la Defensa, constituyen también en el propósito de renovar contenidos y hacer más fluidas las relaciones entre los informadores y las fuentes especializadas”⁴⁹.

Lograr unas relaciones fluidas entre periodistas y militares exige un acercamiento por ambas partes. La articulación de espacios de encuentro e intercambio de información a través de cursos, jornadas, seminarios y/o congresos que abordan cuestiones relacionadas con las Fuerzas Armadas y los medios de comunicación en las que participan especialistas de ambos lados parece haberse consolidado como vía para lograrlo.

Rafael Moreno explica en su artículo⁵⁰ que el DECET elabora anualmente un Plan de Comunicación con los objetivos a alcanzar en el corto plazo, y con acciones a desarrollar en cada caso, con la consecuente evaluación. Desde el DECET confirman que el Plan Anual de Comunicación es un documento interno que se elabora cada año desde la Secretaría General del Estado Mayor del Ejército, fijando unos objetivos, acciones y presupuesto para los mismos. Entre los objetivos, en el ámbito de la comunicación externa, destacan el “aumentar el conocimiento que la sociedad tiene del Ejército de Tierra y difundir la cultura de Defensa”; entre las acciones, “seminarios con Facultades de Ciencias de la Información, Jornadas de actualización sobre el Ejército de Tierra para redactores de Defensa y Jornadas para Corresponsales de Guerra”.

⁴⁹ GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, op. cit., p. 18.

⁵⁰ MORENO IZQUIERDO, Rafael, op. cit.

Moreno explica que ese Plan de Comunicación “resalta que a pesar de la paulatina consolidación del SICOM existen ‘dificultades’ para obtener los niveles de personal adecuado (...) reconoce (...) que no existe todavía la necesaria conciencia de comunicación interna que impulse la difusión de toda aquella información de interés para los componentes de esta institución castrense”⁵¹.

Podríamos resumir, por tanto, que el Ejército de Tierra asume que hay dos retos clave para lograr uno de los principales objetivos en materia de comunicación, como lo es el acercar la institución a la ciudadanía: por un lado, un reto externo, que reside en lograr llegar a un mayor grupo de profesionales del periodismo y ampliar su formación y conocimiento en este campo; por otro lado, el reto interno, que interiorizar por parte de sus miembros la necesidad de facilitar toda la información que pueda ser de interés para la ciudadanía.

Es importante subrayar, en este sentido, que el artículo de Rafael Moreno deja claro que existe una gran demanda de información por parte de los medios de comunicación en materia de Defensa. Según las estadísticas a las que ha tenido acceso el autor en el año 2006 las oficinas de información del Ejército de Tierra “realizaron un total de 1.173 actividades informativas”; lo que ofrece un resultante de más de tres actividades al día. Una demanda en la que se reflejaba que los temas que más interés despertaban entre los medios de comunicación son los relacionados con operaciones en el exterior.

Se ha planteado al DECET por estadísticas actualizadas; en la actualidad no disponen de cifras, por razones de falta de personal y presupuesto para poder hacer ese trabajo de compilación pero cifran en cerca de mil los “asuntos” que tratan cada año. “Predominan las solicitudes de reportajes de prensa regional sobre las unidades que se preparan para misiones en el exterior (una vez en Líbano o Afganistán la información pública es responsabilidad de Defensa y el EMAD)”. Sobre qué tipo de peticiones son las atendidas, apuntan “como estimación orientativa” que “un 60 por ciento son reportajes de todo tipo” y cerca de “un 25 por ciento entrevistas”. Revelan que se autoriza aproximadamente el 80 por ciento de las solicitudes que se reciben.

⁵¹ *Ibíd.*

Existe, por tanto, un interés y una demanda informativa por parte de los medios de comunicación en temas referidos a seguridad y defensa, y existe, así mismo, una respuesta por parte de las Oficinas de Comunicación del Ejército. Sin embargo, hay una coincidencia entre los distintos autores en subrayar la necesidad de facilitar la especialización en el ámbito periodístico e impulsar la formación en comunicación en el ámbito militar.

Manuel De Ramón insistía en su intervención durante el XVIII Curso Internacional de Defensa en que si existe una desinformación en el ámbito de la defensa, se debe a la escasez de periodistas dedicados en exclusiva al mundo de la defensa y también a la escasez de producción informativa por parte de Defensa: “¿Por qué se producen tan pocas informaciones? ¿Por qué dejan que los periodistas se adelanten? Las Fuerzas Armadas deben recuperar la iniciativa”. Considera que una de las principales razones reside en la falta de interés de los mandos en la prensa. De Ramón afirmó que la comunicación es una de las asignaturas pendientes de las Fuerzas Armadas españolas.

Dos puntos clave son señalados por tanto, en los retos pendientes para lograr una mayor fluidez en la relación entre periodistas y militares: una escasez de periodistas especializados en cuestiones relativas a Defensa, y una escasez de producción informativa desde el ámbito militar, motivada quizá por una falta de interés en la prensa.

Formación y especialización en Defensa

Laureano García Hernández apuntaba en su trabajo el origen y la evolución de los acercamientos entre periodistas y militares: “El programa de seminarios [...] con monográficos sobre cada uno de los Ejércitos, es como, en los primeros años de la transición a la democracia, se habían iniciado los primeros y tímidos acercamientos de los Ejércitos a los periodistas”⁵². A ello le siguieron la creación del Instituto Universitario Gutiérrez Mellado en la Universidad Nacional de Educación a Distancia para la investigación interdisciplinaria de estas materias, los cursos ‘masters’ organizados por el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, los cursos monográficos de las Universidades de Verano (especialmente los de la Universidad Complutense en El Escorial, las Jornadas Fuerzas Armadas-Universidad...), los se-

⁵² GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, op. cit., p. 126.

minarios para informadores y cursos de comunicación social para oficiales de los Ejércitos, incluso la edición de la Revista Española de Defensa.

En cuanto a la escasez de periodistas especializados en el ámbito de la Defensa y las Fuerzas Armadas, García Hernández considera que la historia del país también pesa: “Durante la Guerra Fría que siguió a la II Guerra Mundial, los periódicos norteamericanos y europeos fueron incorporando la temática especializada de seguridad y defensa. En España no ocurre hasta la transición política que se pone en marcha tras la muerte del general Franco en 1975”⁵³. En España se asume, por tanto, un retraso con respecto a otros países de Europa o Norteamérica en este ámbito.

Sin embargo, y a pesar de todo ello, parece que durante los últimos años se han logrado importantes avances. El Teniente Coronel D. Manuel Carlos Rodríguez destacó durante el Curso celebrado en Jaca que “a pesar de la dificultad de producir una información militar autónoma en España, se están dando pasos muy relevantes para acercar la información de defensa a los ciudadanos”. Y es que, tal y como apunta el Coronel Ramírez Verdún, las Fuerzas Armadas deben entender la oportunidad que la comunicación puede brindarles: “Sin duda una adecuada información de los hechos puede fomentar, en todos los niveles de la decisión, la confianza de todos los ciudadanos, a los que en definitiva servimos, en la nobleza y dura realidad de nuestras acciones”⁵⁴.

De hecho, durante los últimos años y, en especial, durante la última década, se ha dado una implicación creciente de universidades, asociaciones de periodistas, etc. que comienzan a organizar cursos sobre comunicación y defensa, en colaboración con las Fuerzas Armadas. Se puede comenzar a hablar, por tanto, de una apertura, aunque aún mínima, en el ámbito académico. Los cursos los organizan, mayoritariamente, centros especializados vinculados al Ejército (Academias Militares, la Cátedra Cervantes y Academia General Militar, el Instituto de Estudios Estratégicos, Escuela de Guerra del Ejército de Tierra, Centro de Formación Interactiva para la Cultura de la Defensa (CFICD)...), aunque a veces cuentan con la participación de universidades como la Universidad de Zaragoza, la Universidad Católica de Va-

⁵³ GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano. op. cit., p. 21.

⁵⁴ RAMÍREZ VERDÚN, Pedro, op. cit., p. 87.

lencia, la Universidad Complutense, el Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Es importante matizar que la mayoría de los mismos cuentan con el apoyo del Ministerio de Defensa. Uno de los más destacados es el Curso Internacional de Defensa citado en este capítulo, que en octubre de este año 2010 celebró su decimoctava edición de este curso bajo el título ‘Medios de Comunicación y Operaciones Militares’; era la primera vez que se centran en el ámbito de la comunicación.

Una de las principales ofertas de formación en este ámbito, reglada y anual, la ofrece el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado que imparte, entre otros, el “Curso sobre Comunicación pública y defensa” organizado en cuatro bloques: Crisis Internacionales y comunicación de crisis, Periodismo e Información de Guerra, Terrorismo e Información y Derechos humanos, conflicto y comunicación.

También de manera anual la IE School of Communication de la IE University y la Academia de Artillería con el patrocinio del Ejército de Tierra celebran el Congreso Internacional “Comunicación, Seguridad y Defensa” que, desde 2008, se celebra anualmente en distintos puntos de España. Un curso que trata de erigirse en “foro de encuentro (entre) académicos, periodistas, militares y demás expertos”⁵⁵.

Como postgrado, el único curso que se imparte en España es el Master Universitario ‘Comunicación de la Defensa y los Conflictos Armados’ de la Universidad Complutense de Madrid.

Otros cursos celebrados en este ámbito son el seminario “Fuerzas Armadas y medios de comunicación en misiones de paz”, organizado por Instituto de Cuestiones Internacionales y política exterior INCIPE, con la colaboración del Ministerio de Defensa, la Universidad Complutense de Madrid y Radio-televisión Española celebrado en 2006 en Madrid⁵⁶; los cursos organizados por el Instituto de Estudios Estratégicos Internacionales de la Universidad Católica de Valencia, relacionados con la Defensa y la Seguridad, vinculados, en ocasiones, al ámbito de la comunicación, como el curso “Prensa, Se-

⁵⁵ <http://www.seguricom.org/>

⁵⁶ http://www.incipe.org/FAS_y_MC_EN_OMPs.pdf

guridad y Defensa. Información pública en la OTAN” dirigido a periodistas y militares con el objetivo de “fomentar el encuentro y compartir experiencias y know-how entre los medios de comunicación y los gestores de crisis, como por ejemplo las fuerzas armadas”⁵⁷, que incluía una parte práctica, una “experiencia comunicativa simulada ante una situación de crisis en el Cuartel General del Cuerpo de Despliegue Rápido de la OTAN en España, en la Base Jaime I de Bétera”; el primer Curso Online de Periodismo Militar puesto en marcha este año 2010 por el Centro de Formación Interactiva para la Cultura de Defensa, de una duración de ocho semanas, con el objetivo de “dotar al alumno de competencias necesarias para desarrollar una labor periodística o comunicación especializada dentro de un entorno militar, atendiendo a la especificidad de trabajar con personal tanto civil como militar” en palabras del propio director del curso Carlos González de Escalada Álvarez, que concluía que “al finalizar el curso (el alumno) si es periodista conocerá mejor a terminología castrense y la naturaleza de las Fuerzas Armadas. Si es militar aumentará la profesionalidad y calidad de su trabajo de comunicación”⁵⁸.

El Ejército de Tierra, a través de su Escuela de Guerra, ofrece también “previa autorización del Estado Mayor del Ejército” la Jornada de actualización para corresponsales de guerra, considerada como acción prioritaria en el Plan Anual de Comunicación. Un curso que se organiza anualmente, cuya convocatoria suele hacerse pública antes del verano y se celebra en torno al mes de noviembre. Se extiende a lo largo de una mañana, este año 2010 en horario de 9 a 13:20h., donde el programa de la última edición recogía cuatro coloquios: ‘Punto de situación: Operaciones exteriores’, ‘Evolución de la amenaza: IEDs’, ‘Testimonios operacionales de un corresponsal de guerra’, ‘Comunicación en el ET: presentación VIII Jornadas Corresponsales’. Precisamente estas Jornadas para Corresponsales de Guerra que organiza el Ejército de Tierra⁵⁹ son de las que más reconocimiento cuentan en la profesión y donde más esfuerzos se vuelcan desde el Ejército de Tierra, como se analizará en próximos capítulos y para las que se hacía ya en 2005 la siguiente valoración:

⁵⁷ Revista Atenea. Seguridad y Defensa. 19 de octubre de 2010. URL: http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias_3170_ESP.asp?acuerdosn=S&vcomentario=3661

⁵⁸ <http://www.fape.es/ptr/vista/vptr002/post.html?D.k=1323336>

⁵⁹ <http://www.ejercito.mde.es/va/noticias/2009/07/detalleNoticia615.html>

“Por el momento han logrado imbuir a más de 60 profesionales conocimientos necesarios para moverse en zonas hostiles, tales como nociones sobre campos de minas y modo de actuación, NBQ, conducción en todo terreno, empleo de planos y GPS y les ha permitido también ver cómo se aprecia el terreno desde dentro de un vehículo blindado o un helicóptero tanto de día como de noche, así como también ver la dificultad que en algunos momentos tiene la identificación adecuada de lo que se ve y la necesidad de tomar decisiones rápidas, no precipitadas, en beneficio de la propia seguridad y de la tripulación del medio de que se trate”⁶⁰.

Es indudable, por tanto, que en los últimos años se ha llevado a cabo un esfuerzo muy importante para lograr ese acercamiento entre militares y periodistas. Potenciando, por un lado, la oferta formativa a periodistas desde ámbitos académicos y profesionales, siempre con el apoyo del Ministerio de Defensa; reforzando, por el otro, la formación en materia de comunicación a los militares. Puede decirse, atendiendo a los pasos dados, que se está tratando habilitar espacios comunes entre unos y otros profesionales que hagan posible un mayor conocimiento entre ambas partes. Un esfuerzo imprescindible para que los periodistas conozcan el funcionamiento de las Fuerzas Armadas también en materia de comunicación, y puedan ser conscientes de lo que exige lograr una entrevista y la madeja en la que deben moverse; y que quizá pueda servir para que las FAS puedan acercarse a la realidad periodística y adoptar sistemas más realistas para su relación con los medios. Lograr, en definitiva, una balanza que haga posible el equilibrio entre seguridad y derecho a la información sin caer en atascos innecesarios.

3.3 A modo de conclusión

El interés por la comunicación en los ejércitos surge durante el franquismo, a mediados de los cincuenta, cuando los ministerios militares y el Alto Estado Mayor detectan una “necesidad de comunicar”. Sin embargo, es el Ministerio de la Marina y no el órgano superior quien crea la primera oficina de prensa, que tardará más de una década en dotarse de un Departamento específico y su misión consiste en “entretener a los periodistas” y ofrecer una

⁶⁰ PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, General de Brigada, Infantería, DEM. (coord.), “Los medios de comunicación social en las Operaciones Militares”, *Revista Ejército de Tierra Español*, Núm. 772, julio/agosto 2005, Madrid, pp. 69-70.

imagen amable. Se pone a cargo de las mismas a oficiales con mayores dotes naturales para relacionarse que no están autorizados a facilitar información. Es en los años ochenta cuando se empieza a apostar por la formación como vía para acercar ambos mundos; una formación dirigida a militares (convenio con Universidad Complutense) y también a periodistas, con presencia de altos cargos de ambas partes y propiciando espacios de encuentro y visitas a instalaciones.

El punto de inflexión en la consideración que de la comunicación se tiene desde el ámbito de las Fuerzas Armadas tiene lugar en los años noventa, tras la primera guerra del Golfo y la guerra de los Balcanes, en un contexto que propicia el planteamiento de los principios del General Faura que plantean por primera vez la comunicación entre los diez mandamientos del buen soldado. Es a partir de ese momento cuando empiezan a desarrollarse estructuras orgánicas y funcionales diseñadas minuciosamente para dar respuesta a la demanda informativa y ofrecer una imagen de apertura de las fuerzas armadas. Pero su rigidez extrema impide ajustar el 'tempo' militar al periodístico. Tanto el gráfico que resume el funcionamiento del Sistema de Comunicación, la madeja donde es prácticamente imposible entender nada, como el ejemplo del procedimiento establecido para la elaboración de una nota de prensa dejan claro que el funcionamiento en materia de comunicación no está preparado para dar respuesta a la inmediatez que exigen los medios de comunicación en su labor diaria. Además necesidad de control y seguimiento complica exponencialmente cada paso hasta rozar el absurdo.

En los últimos años se observa un aumento en la oferta de formación y cursos por parte de instituciones vinculadas a Fuerzas Armadas que puede interpretarse como una señal de los intentos de acercamiento hacia el ámbito periodístico. Algo que debe valorarse a todas luces de manera positiva.

Sin embargo, a pesar de la proliferación de cursos y oferta formativa, sigue sin existir una ponencia ni cualquier otro material escrito sobre la formación ofrecida, sobre las ponencias y presentaciones que militares y especialistas hayan dado en los mencionados cursos, a pesar de que la petición y demanda de materiales y participación es creciente. Las conversaciones mantenidas con organizadores de cursos sobre la materia confirman la imposibilidad de

contar con una ponencia escrita de un mando militar o especialista de Defensa.

Entendiendo la falta de tradición en el ámbito militar, más sorprendente resulta, quizá, que personalidades de perfil académico que trabajan en la elaboración de cursos y formación a militares sigan sin publicar materiales y muestren gran reserva y opacidad a colaborar en investigaciones relacionadas con su especialidad. Ejemplo de ello es la falta de respuesta e interés mostrada por parte de quien ostenta la presidencia de la Asociación de Prensa de Defensa y dirige el Curso de Comunicación Social a militares cuando se solicitó, en persona, su colaboración en la presente investigación. Algo incomprensible cuando en cada foro mantienen un firme discurso sobre la necesidad de acortar la distancia entre sociedad y Fuerzas Armadas, y, para lograrlo, entre periodistas y Fuerzas Armadas.

Una de las asignaturas pendientes es agilizar procedimientos y ajustar ritmos compatibles con el equilibrio en la balanza de intereses de ambas partes. Una necesidad que se asume, incluso, desde los Departamentos de Comunicación de los propios ejércitos, al apuntar a la necesidad de agilizar los procesos de respuesta a las demandas informativas y la importancia de asumir la iniciativa, sin relegar siempre la comunicación a un plano reactivo.

Un reto que excede los límites en operaciones tal y como se observará en el siguiente capítulo, ya que los celos y desconfianzas que, desde un inicio, han sembrado la relación entre militares y periodistas han alcanzado su máximo en otro contexto: en operaciones en el exterior y situaciones de conflicto. Allí donde el periodista apuesta al máximo en su profesión para contar lo que ocurre y donde al militar se le exige el máximo cuidado en lo que se difunde. Allí donde es necesario ajustar al máximo la balanza entre cumplir la misión y garantizar la seguridad, y el derecho a la información.

CAPÍTULO 4

FUERZAS ARMADAS Y COMUNICACIÓN EN OPERACIONES

Para elaborar este capítulo ha sido fundamental contar con las entrevistas personales mantenidas con el Teniente Coronel Vicente Dalmau y periodistas con quienes se han mantenido varias conversaciones y que se citan a lo largo del capítulo, así como la colaboración y materiales facilitados por el DECET.

Entre las fuentes oficiales secundarias cabe destacar el material presentado en el XVIII Curso Internacional de Defensa celebrado en Jaca del 27 de septiembre al 1 de octubre de 2010, organizadas por la Academia General Militar y la Universidad de Zaragoza, en colaboración con el Gobierno de Aragón y el Ministerio de Defensa. También ha sido de gran utilidad un artículo publicado en el número 772 de julio y agosto de 2005 de la revista *Ejército de Tierra Español*, editada por el Ministerio de Defensa, en el que se incluye un dossier sobre un curso impartido en la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas para la “actualización de los conocimientos de los concurrentes” en el

Ejército. En el mismo, se incluía un seminario denominado “Los Medios de Comunicación Social en Operaciones”.

A lo largo del presente capítulo se tratará de exponer la organización y funcionamiento de la comunicación en las Fuerzas Armadas en operaciones. Cuál es la importancia que se le otorga a la comunicación en el marco de las operaciones, qué papel juega y qué supone el apoyo de la opinión pública, y, en consecuencia, cómo se articula la logística necesaria para dar respuesta a ello: cómo se crean los sistemas necesarios para coordinar los mensajes a trasladar en una estructura multinacional, cuál es el papel de cada contingente y sus medios para dar respuesta a la demanda de información, principalmente, por parte de los periodistas.

Analizada la parte más estructural, se pretende recoger cómo se relacionan las Fuerzas Armadas españolas y, más concretamente, el Ejército de Tierra con periodistas desplazados al terreno en operaciones. Cuál es el protocolo establecido, en caso de que existiera, o a qué pasos responde el proceso desde el momento en el que un periodista decide viajar al terreno de operaciones o un medio de comunicación decide enviar allí a uno de sus trabajadores, qué órganos y personas intervienen y, especialmente, cómo se regula la relación de éste con militares españoles en el terreno de operaciones.

4.1 Participación de las tropas españolas en operaciones

Es el Ministerio de Defensa quien gestiona la participación de las tropas españolas en operaciones, cuya decisión se aprueba en el Parlamento. El 3 de enero de 1989 se daba luz verde en el Congreso de los Diputados a la participación de las Fuerzas Armadas en Operaciones de Paz. Desde ese momento, y según datos del 2008 del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria de la Universidad Pontificia de Madrid: “España a participado en 52 Operaciones de Paz y/o misiones de ayuda humanitaria, con un coste económico estimado en unos 3.500 millones de euros y con cerca de 72.000 militares de los tres Ejércitos que las han hecho posibles en cuatro continentes. Ahora mismo, se encuentran desplegados efectivos militares españoles en cinco misiones localizadas en Bosnia-Herzegovina [recién retirados en

noviembre de 2010], Kosovo, Afganistán, Líbano y Chad, junto a algunos observadores en diversas misiones de Naciones Unidas, que totalizan unos 3.000 hombres y mujeres”¹. Son datos presentados en la jornada “Las Fuerzas Armadas Españolas en Operaciones Internacionales de Paz” que el IECAH de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid organizaba en diciembre de 2008, coincidiendo con el momento en el que se cumplían veinte años desde el inicio de la participación de Fuerzas Armadas españolas en operaciones internacionales de paz.

Durante esos veinte años han cambiado, y mucho, los elementos que participan en una operación de paz; así lo explican también Pablo Rey y Pedro Rivas, profesores de la Universidad Pontificia de Salamanca: “Si bien el componente militar sigue siendo el elemento fundamental de la mayor parte de las operaciones de mantenimiento de la paz, éstas incluyen ahora administradores y economistas, agentes de policía y expertos jurídicos, personal de detección de minas y observadores electorales, observadores de derechos humanos y especialistas en asuntos civiles y gobernación, trabajadores de asistencia humanitaria y expertos en comunicaciones e información pública”². Como también ha avanzado, asumiendo una importancia creciente, el papel que las Fuerzas Armadas otorgan a la información y la comunicación en operaciones. “La salida al exterior, con el inicio de la participación española en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas puso un mayor énfasis aún si cabe en la importancia de transmitir su actividad a la opinión pública para mejorar la imagen de la institución. La culminación de esta nueva política se plasmó en 1998 en una Instrucción del JEME que ha sido actualizada y modernizada sucesivamente”³. El Coronel de Infantería Francisco Javier Blasco Robledo admite que estos cambios han propiciado una adaptación de los equipos militares: “Los nuevos factores y elementos que han surgido en el espacio de batalla en crisis como el creciente interés de la opinión pública en estas cuestiones a causa de la insistencia de los medios de comunicación (...) han de ser tenidos en consideración (...) no

¹ URL: http://www.iecah.org/cursos_constru.php?id=97

² REY, Pablo; RIVAS, Pedro, “La Información Pública, factor de desestabilización. Análisis y perspectivas de uso”, *XVIII Curso Internacional de Defensa*, octubre 2010.

³ MORENO IZQUIERDO, Rafael, “SICOM, la herramienta de comunicación del Ejército de Tierra español”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 2008, 14. pp. 527-541, ISSN: 1134-1628.

sólo en el momento de la participación en este tipo de operaciones, sino a la hora de elegir, adiestrar y equipar a las unidades asignadas”⁴.

4.2 Importancia de la comunicación en operaciones

Los objetivos de las Fuerzas Armadas en operaciones son claros y bien definidos, repetidos hasta la saciedad por todas las fuentes consultadas en esta investigación: la seguridad y cumplir la misión (en este orden o a la inversa). Unos objetivos que pueden ser extensibles a los periodistas, cuya misión, sin embargo, dista, y mucho, de la de los militares. En esta posible diferencia que muchos autores han calificado de irreconciliable han residido los principales conflictos entre periodistas y militares, tal y como se explicaba en el capítulo segundo de la presente investigación. Sin embargo, lograr un punto de encuentro es fundamental para una y otra parte, porque ambas son conscientes de la necesidad la una de la otra, si no para garantizar el éxito de su misión -que quizá también-, sí para aspirar al mejor resultado posible.

El Curso Internacional de Defensa, uno de los espacios de formación más consolidados en el ámbito militar, se centró en su decimoctava edición, por primera vez desde que comenzara a celebrarse en 1993, en la relación entre Fuerzas Armadas y medios de comunicación en operaciones. En la documentación entregada, se resumía así la finalidad del curso:

“Toda sociedad libre tiene el derecho y el deber de conocer lo que ocurre en su entorno, ya que ese conocimiento forma parte de su libertad. Los medios de comunicación social atienden en parte esta necesidad por lo que adquieren gran importancia, al poder influir en la opinión pública y en el control de las instituciones, colaborando al desarrollo de la democracia. Este Curso en sus diferentes áreas trata de reflexionar sobre el derecho y el deber de informar, los cauces, el impacto y la relación de los medios de comunicación con las Fuerzas Armadas así como la comunicación en las principales organizaciones militares internacionales. También se abordará la información en las operaciones que en la actualidad se están llevando a cabo, para terminar con una reflexión sobre la seguridad nacional y la comunicación”.

⁴ BLASCO ROBLEDOS, Francisco Javier, Coronel Infantería DEM, “Breves reflexiones ante las nuevas tendencias y cambios en el campo de batalla”, *Ejército de tierra español. Revista de las armas y de los servicios*, Núm. 743, enero-febrero 2003. Madrid.

Desde el ámbito militar se reconoce, por tanto, el papel de los medios de comunicación en dar respuesta al derecho y deber de información de la sociedad, así como su capacidad de influir en la opinión pública; y se deja entrever, en último lugar, el binomio clave sobre el que se vuelve una y otra vez en cada conversación, en cada entrevista, en cada investigación sobre el tema: seguridad nacional y comunicación. “Aparecen intereses contrapuestos; por un lado, la necesidad de realizar las operaciones con una seguridad que garantice el cumplimiento de la misión, y por otro la credibilidad de la información a la que tienen derecho todos los ciudadanos”⁵.

Durante la primera jornada del XVIII Curso Internacional de Defensa, el catedrático de Relaciones Internacionales Rafael Calduch se refería precisamente a ese binomio clave, en una reflexión sobre el mencionado posible choque de intereses y derechos, así como a las consecuencias que de ello pudieran derivarse: “El derecho a la información (...) está delimitado por la necesidad de proteger otros valores, que en el caso de los conflictos armados son lo que afectan a la seguridad nacional”; “en un contexto bélico se produce una tensión entre las disposiciones jurídicas y las necesidades en zona de operaciones que, de no ser adecuadamente tratada, puede conducir a una simultánea derrota informativa y política”⁶. Es decir, Calduch va más allá aún, y advierte del riesgo de no gestionar adecuadamente el binomio derecho a la información // seguridad nacional, estableciendo una asociación entre esa mala gestión y una derrota “informativa y política”.

¿Por qué es necesaria, imprescindible una correcta gestión de ese binomio? Porque lo que hay en juego es el respaldo de la opinión pública. Por eso la colaboración y entendimiento con los periodistas es fundamental en el seno de las operaciones. Porque tal y como planteó ya en 1922 Walter Lippman⁷ la influencia de los medios de comunicación en la construcción de imágenes sobre su entorno que el público lleva a cabo en su mente es determinante; una tesis McCombs y Shaw refrendaban en 1972: “Most of what people know comes to them “second” or “third” hand from the mass media or from

⁵ PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, General de Brigada. Infantería. DEM. (coord.). “Los medios de comunicación social en las Operaciones Militares”, *Revista Ejército de Tierra Español*, Núm. 772. julio/agosto 2005, Madrid. p. 66.

⁶ Conclusiones. *XVIII Curso Internacional de Defensa. Medios de comunicación y operaciones militares*, octubre 2010, Jaca.

⁷ LIPPMANN, Walter, *La opinión pública*, Madrid, Cuadernos de Langre, 1922 (2003 traducción).

other people”⁸, destacando el papel de los medios. Una de las principales necesidades de las Fuerzas Armadas es dar a conocer qué es lo que hacen en operaciones para, en última instancia, lograr el respaldo de la opinión pública. ¿Por qué? Porque el apoyo de la opinión pública cobra una cada vez mayor importancia y resulta, en muchas ocasiones, determinante. García Hernández apelaba a la importancia del apoyo del pueblo, de la voluntad nacional: “La guerra existe porque existen los conflictos y la Historia enseña que si el pueblo, la voluntad nacional, no está detrás de los Ejércitos no hay victoria posible ni capacidad siquiera de defender determinados intereses nacionales”⁹. El artículo publicado en 2005 en la revista Ejército de Tierra Español, aludía a la importancia de la opinión pública de manera determinante: “Cualquier operación militar que no tenga en cuenta a la opinión pública está condenada al fracaso y además abrirá un nuevo frente lejano que se unirá a los ya existentes en el campo de batalla. El motivo de la apertura de este nuevo frente es el peso específico que los medios tienen en la opinión pública y su posible influencia incluso en el devenir de las operaciones”¹⁰. Un binomio convertido, por tanto, en un triángulo.

El periodista, y hasta septiembre de 2010 director del diario ABC¹¹ Ángel Expósito afirmó que “el poder de los medios radica, no tanto en su capacidad de ganar o perder guerras, sino en su facultad de conformar la percepción y la opinión pública. De ahí surge la necesidad de articular vínculos eficaces entre los medios de comunicación y las Fuerzas Armadas, relación que en España, según Expósito, está lastrada por una excesiva politización y una falta de conciencia de la transversalidad de los temas de defensa”¹².

Desde el ámbito militar español se asume como inevitable la presencia de periodistas en zona de operaciones y se apunta a la necesidad de incorporar esta realidad a la estrategia militar: “La presencia de los medios de comunicación social en las Operaciones es una realidad de la que no podemos escapar. Asumido lo anterior, debemos tratar de sacar la mayor ventaja posible,

⁸ McCOMBS, Maxwell y SHAW, Donald, “The Agenda Setting Function of Mass Media”, *Public Opinion Quarterly*, 1972, vol. 36. p. 176.

⁹ GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, *Militares y periodistas. Información periodística especializada en el área de seguridad y defensa*, Fragua, 1996, Madrid.

¹⁰ PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, op. cit., p. 66.

¹¹ <http://www.libertaddigital.com/sociedad/angel-exposito-deja-la-direccion-de-abc-1276401264/>

¹² Conclusiones del XVIII Curso Internacional de Defensa. Medios de comunicación y operaciones militares. Octubre 2010. Jaca.

al igual que hacemos con otros factores de la situación”¹³. El Coronel Blasco Robledo va incluso más allá: “El poder de los medios de los medios de comunicación social, la necesidad de atender a otros elementos presentes en la zona de operaciones (...) son factores que, hoy por hoy, deben formar parte del bagaje de elementos que el Mando y los elementos participantes en operaciones bélicas, incluso en aquellas denominadas de ayuda humanitaria internacional, han de tener en consideración”¹⁴.

Conjugar la presencia de periodistas en operaciones y su influencia en la formación de la opinión pública junto a los objetivos militares (la seguridad y el cumplimiento de la misión, o vcv) es, por tanto, uno de los principales retos de las Fuerzas Armadas en operaciones. Porque si en un momento determinado la opinión pública no está o no se siente debidamente informada, pueden empezar a surgir problemas, tal y como se ha sostenido desde el ámbito militar: “Si la opinión pública no está realmente informada de lo que estás haciendo, de por qué y cómo lo estas haciendo y lo que estás consiguiendo: primero, no valoran lo que haces, porque no pueden valorarlo; en segundo lugar pueden incluso llegar a tener una idea absolutamente distinta, pueden llegar incluso a ponerse totalmente en contra de que se esté cumpliendo esa misión. Y, claro: si toda la opinión pública se pone en contra, puede ser muy difícil que un gobierno pueda mantener esa decisión y además darle todos los medios que necesitas para cumplirla en las mejores condiciones posibles. Por eso, es fundamental”.

Sobre la importancia de la opinión pública preguntamos también al Teniente Coronel Vicente Dalmau: “Es evidente que el país debe saber que sus Fuerzas Armadas están haciendo algo por el bien de la sociedad en general. Para nosotros es muy importante sentirnos avalados por la opinión pública, sentir que España nos valora; y precisamente ahora somos una de las instituciones mejor valoradas. Somos un Ejército de un país democrático y vamos a hacer lo que tenemos que hacer, no nos movemos ni un pelo. Y eso es lo que aprueba la población. Es lo que tenemos que hacer. Es fundamental; me sentiría mal si la opinión pública no nos apoyara, porque es mi opinión pública, ¿sabes?”. Y para eso, la figura del periodista es determinante.

¹³ PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, op. cit. p. 70.

¹⁴ BLASCO ROBLEDOS, Francisco Javier, op. cit.

Un punto sobre el que también se insistió, y mucho, durante el XVIII Curso Internacional de Defensa, llegando incluso a afirmar que la opinión pública puede condicionar el éxito de las operaciones: “En este contexto extremadamente complejo en el que cada vez más la opinión pública condiciona el éxito de las operaciones militares, los gobiernos occidentales, comenzando por el norteamericano, han sido conscientes de que para contrarrestar las acciones en materia de información realizadas por sus adversarios, era necesario un cambio total en el modo de gestionar la información”¹⁵. O: “Todo jefe militar sabe que el dominio de la información es crucial para el éxito de las operaciones”¹⁶. Los profesores Rey y Rivas apuntan incluso a la necesidad de integrar a los medios en los planes de operaciones:

“La globalización informativa, con su capacidad de acceso general e inmediato, hizo que cambiara el modo de ver la esfera mediática, supuestamente separada de la esfera diplomática o militar, para ahora integrarla de un modo pleno en los planes de operaciones: dado que no es posible conservar apartados a los medios, hagamos que la información juegue a nuestro favor, tanto en la paz como en la guerra (...) La opinión pública ya no es, por tanto, un accesorio al Gobierno, parte de una sociedad, una variable controlada, sino que se convierte en uno de los principales actores a tener en cuenta a la hora de enfrentarse a una crisis”¹⁷.

Y es que si algo quedó claro en el XVIII CID, y se defendió por consenso fue la importancia de contar con los periodistas en operaciones, así como la necesidad de abogar por una estrategia de comunicación que facilite las relaciones entre militares y periodistas, especialmente, en zona de operaciones. Ya en los seminarios impartidos en 2004 en la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas se planteó la necesidad de acercamiento entre periodistas y militares y de trabajarla antes de llegar al terreno de operaciones: “Para paliar estas situaciones [de intereses aparentemente opuestos] unos y otros (militares y periodistas) deben llevar a cabo su trabajo partiendo de un cono-

¹⁵ SANCHO MÁRQUEZ, Rafael M, (Teniente Coronel de Artillería), “El Desarrollo de la Comunicación Estratégica en el seno de la Alianza Atlántica”, *XVIII Curso Internacional de Defensa*, octubre 2010, Jaca. URL: <http://cud.unizar.es>

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ REY, Pablo; RIVAS, Pedro, *op. cit.*

cimiento y confianza mutuos, situación esta que no se improvisa y que comienza en territorio nacional con anterioridad al inicio del conflicto”¹⁸.

La razón, también en la percepción que se transmitió desde el Departamento de Comunicación del Gabinete del JEME sobre en lo que se resume en dos los principios sobre el papel actual de los medios de comunicación: (1) “La permanente en cualquier escenario constituye una realidad innegable” y (2) “Los medios de comunicación desempeñan un rol importante en los acontecimientos, con capacidad de influencia. Incluso en el curso de las operaciones”. Y es que se ha llegado a señalar que “si las fuerzas propias tienen la colaboración de sus medios, puede ser un escenario ideal para el esfuerzo de guerra”¹⁹.

El Teniente General D. Juan Carlos Villamía, Director General de Política de Defensa (DIGENPOL), en el XVIII CID abogó por “la necesidad de diseñar una estrategia de comunicación creativa, clara, consistente y realista, que llegue tanto a la opinión pública propia como a la local de zona de operaciones, para vencer y convencer en la llamada “batalla de las narrativas”. Para ello es necesario, según el TG Villamía, que las fuerzas militares y los medios mantengan una fluida relación, así como un esfuerzo de profesionalización en materia de comunicación. No obstante, la complejidad de combinar la seguridad de las operaciones militares, los intereses empresariales de los medios, su derecho a informar, y el de las opiniones públicas a ser informadas, plantea el reto de encontrar un punto de equilibrio entre dichos actores para contribuir al fin último: alcanzar y consolidar la paz”²⁰.

También el Teniente Coronel Pedro Baños, profesor del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN)²¹, se refirió a esta necesidad: “Bajo la premisa de que los conflictos modernos, en buena parte, se deciden en el terreno de las opiniones, es necesario contar con una estrategia nacional de comunicación en materia de Seguridad y Defensa”; en opinión de Baños “el mejor método será siempre el de dar a conocer claramente los

¹⁸ PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, op. cit. p. 66.

¹⁹ REY, Pablo; RIVAS, Pedro, op. cit.

²⁰ Conclusiones. XVIII Curso Internacional de Defensa. Medios de comunicación y operaciones militares, op. cit.

²¹ <http://www.ceseden.es/>

objetivos de las misiones, tanto a la población como a los propios miembros de las FAS e incluso al adversario”; “hay que mejorar la imagen de las operaciones dando cuenta a la opinión pública de lo que se hace y, sobre todo, de lo que no se hace”²².

Por tanto, y a fin de lograr el equilibrio en el trinomio: el reto es cumplir con la misión garantizando la seguridad nacional tratando de conjugar el trabajo con la necesaria colaboración con los medios de comunicación para informar debidamente a la opinión pública para tratar de lograr su apoyo y respaldo, que ayudará, en última instancia (y cerrando el círculo) a las Fuerzas Armadas en el cumplimiento de la misión.

¿Cómo? El documento que recoge la visión del JEME para el año 2025²³ incluye varias referencias sobre la importancia de la información y la gestión de la información pública en operaciones:

“Punto 7: La importancia de la información y su adecuada gestión son esenciales para el éxito. En los conflictos que se desarrollan entre la población y en un entorno urbano, la inteligencia basada en las personas (HUMINT) adquiere un valor crítico para lograr la necesaria superioridad en la información. En operaciones de estabilización y contrainsurgencia todo soldado es un informador activo. (...) En la gestión de la información será esencial la discreción, de modo que la información vaya a quien tenga necesidad de ella.

Punto. 18. La información pública crea opinión pública. Planificación del mensaje.

El poder de la información obliga a preparar el mensaje de nuestras acciones, desde la fase inicial de planeamiento. Mandar es comunicar. La información pública formará parte del planeamiento de cualquier operación, transmitiendo un mensaje veraz, oportuno y acorde con los fines de dicha operación. Se elaborará con los medios y el personal más idóneo. Se profundizará en la relación entre formación, comunicación y nuevas tecnologías, para disponer de los recursos necesarios capaces de elaborar y difundir el mensaje deseado, en el momento oportuno”.

²² Conclusiones. XVIII Curso Internacional de Defensa. Medios de comunicación y operaciones militares, op. cit.

²³ http://www.ejercito.mde.es/Galerias/Descarga_pdf/EjercitoTierra/Noticias/2010/vision_jeme2025.pdf

Unas pautas apuntadas por la más alta instancia militar en el documento de visión que dibuja el funcionamiento del Ejército y de los militares en el futuro.

4.3 La información pública en operaciones. Figura del PIO

En los seminarios impartidos en la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas a finales de 2004 se planteaba claramente la importancia de la información pública: “Hoy en día la información pública es un componente imprescindible e ineludible en toda operación militar. Así lo demuestran los acontecimientos desde Vietnam a Iraq pasando por el Golfo Pérsico, los Balcanes o Afganistán”²⁴. Pero, ¿a qué responde exactamente el término ‘información pública’?

Atendiendo a la definición de la OTAN la información pública es aquella “información que se difunde o publica con el objetivo primordial de mantener totalmente informada a la opinión pública, ganando con ello su comprensión y apoyo”²⁵. La Directiva del mando estratégico en Europa ACE-95-1 establece que la información pública es “la función institucional o de Mando para realizar actividades en los niveles nacionales y de la Alianza, para mantener informada a la opinión pública a través de los Medios de Comunicación Social”²⁶.

Siguiendo la doctrina del Ejército de Tierra, la Doctrina DO1-001 “considera también a la Información Pública como una función de mando, con lo que ello significa, y nos dice que dado el gran impacto que el empleo de fuerzas militares causa en la opinión pública, se debe lograr su apoyo desde el primer momento de manera que respalde y avale la decisión política y, simultáneamente, se logre el apoyo de los medios no solo por su influencia en la opinión pública sino para facilitar a la sociedad la información que demanda”²⁷.

²⁴ PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, op. cit., p. 66.

²⁵ Fuente: Documentación facilitada por el Dpto de Comunicación del JEME.

²⁶ PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, op. cit., p. 67.

²⁷ *Ibíd.*

La pregunta clave a este respecto es, ¿a quién corresponde la gestión de la información pública en operaciones? El glosario de Naciones Unidas incluye la definición de la figura de oficial de información pública u oficial de información de prensa (PIO)²⁸:

1. "En su forma más común, el título se refiere a un miembro civil del personal de la ONU, con el apoyo del DIP del secretariado de la ONU en NY y asignado al comandante de las fuerzas, el cual coordina las actividades de los oficiales de relaciones públicas de contingentes nacionales, y que sirve de enlace entre las fuerzas de mantenimiento de la paz y los medios de comunicación y sirve como asesor al comandante de las fuerzas o al representante especial del Secretario General en lo concerniente a asuntos exteriores con las comunidades locales y los medios de comunicación, y que también a veces asume las funciones de portavoz. Normalmente es un P-5 o P-4.
2. El título se puede referir a veces al oficial de información de un contingente, el cual es responsable de informar al público de su país de origen de las actividades de su contingente en particular y dar a los miembros de su contingente las noticias de su país de origen y de dentro del contingente. Ver también: oficial de información de prensa militar (o pública); oficial de relaciones públicas".

En este trabajo, nos centraríamos en la segunda definición, que es la que también encaja con la definición aportada por fuentes del Departamento de Comunicación del JEME, según la cual el Oficial de Información Pública "es especialista en información pública o cuanto menos tiene experiencia en comunicación; es la prolongación del Ministerio de Defensa en Zona de Operaciones; conoce en todo momento la operación y sabe lo que es relevante y lo que no lo es; gestiona con agilidad los recursos necesarios; conduce a otras fuentes". Una dependencia que se observa a la perfección en el siguiente diagrama:

²⁸ Glosario de la ONU. <http://www.un.org/spanish/peace/dpko/glossary/o.html>

Gráfico 11

La información pública como función de mando



Fuente: PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, General de Brigada, Infantería, DEM. (coord.), “Los medios de comunicación social en las Operaciones Militares”, *Revista Ejército de Tierra Español*, Núm. 772, julio/agosto 2005. Madrid. p. 67

Según fuentes del DECET la figura del PIO “es un puesto orgánico en los contingentes que realizan operaciones en el exterior. Todo Jefe de contingente tiene un Equipo de Apoyo al Mando en el que se incluyen entre otros el Asesor Jurídico, el Psicólogo, el Interventor, etc. Y ahí se integra el PIO, que puede ser una persona o un equipo, normalmente dos”²⁹.

Una figura que ha marcado un antes y un después en la gestión de la información en operaciones, tal y como describen Rey y Rivas:

“La figura del PIO genera nuevos cauces de comunicación que si bien no son exclusivos (...) ahora se puede considerar que son reglados. El PIO fomenta la comunicación de la información pública en canales que antes se dejaban al albur de la provisionalidad: refuerza los flujos informativos entre el contingente desplazado y la sociedad matriz; proporciona inteligencia al mando del contingente; mejora la percepción de la realidad de la misión tanto por parte de la sociedad que envía a sus soldados como por parte de la sociedad que los recibe; y en general acerca la comprensión de las respectivas sociedades, todo lo cual re-

²⁹ Información facilitada por el DECET.

dunda en beneficio de la resolución de la crisis y del cumplimiento de la misión”³⁰.

El Coronel D. José Luis Puig-Terrero resumía así los objetivos de los PIO: “Contribuir al cumplimiento de la misión e informar a la población. Esto se consigue difundiendo noticias veraces y para ello se necesita la colaboración de periodistas, a los que por tanto es preciso valorar y facilitarles su trabajo. Sólo así, en su opinión, se consigue transmitir la realidad de las misiones porque “si no se cuenta lo que se hace, otros contarán lo que no se hace””³¹.

El Teniente Coronel Vicente Dalmau ha ejercido como Oficial de Información Pública en varias ocasiones. La primera vez, en Bosnia en 1996, “recién estrenadas las misiones balcánicas de la OTAN, en la Oficina de Información Pública la división multinacional francesa que operaba en Mostar”. Estuvo allí seis meses. Un año después se produjo la crisis de Kosovo; fue el oficial de prensa primero en la unidad española, después en la italiana (en la zona oeste de Kosovo). Un año después aproximadamente salió entró a trabajar en Estrasburgo, en la Oficina de Información Pública del Eurocuerpo; una estructura multinacional militar, un cuartel general donde cada país tiene una célula de información pública. Estuvo tres años, ejerciendo como oficial de análisis de los medios. Con los medios españoles era el oficial que dirigía las operaciones. En 2004 fue destinado a Afganistán, es decir, estuvo en el despliegue. En 2007 fue nombrado jefe de información pública en El Líbano en la Brigada española. Su última misión como PIO fue en 2009 en Afganistán, jefe de información pública en Qala-e-Naw (población donde está desplegado el contingente español). En Afganistán fue jefe del Cuartel General durante casi un mes. Es uno de los PIO más experimentados y con mayor preparación de España. El Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra gestionó la autorización necesaria para que participara en esta investigación, donde la disposición mostrada ha sido máxima.

En el terreno práctico, desde su experiencia, ofrece la siguiente definición de qué es un Oficial de Información Pública: “Es el vínculo de las tropas con la opinión pública española, con el periodista como intermediario, que es quien realmente transmite la realidad de lo que hacen las tropas en los diferentes

³⁰ REY, Pablo; RIVAS, Pedro, op. cit.

³¹ Conclusiones, *XVIII Curso Internacional de Defensa*, op. cit.

contingentes y hace llegar lo que realmente se está haciendo. Es el vínculo entre el contingente y la opinión pública del país (o del mundo)". Una labor que, tal y como describe Dalmau, se traduce en ofrecer un apoyo logístico al periodista y en la elaboración de un programa de actividades para el periodista durante su tiempo de trabajo con el contingente. Es decir: entiende la figura de PIO como vínculo entre contingente y opinión pública del país, por un lado, y apoyo y persona que facilita todo su trabajo al periodista, por el otro.

Según fuentes del DECET, para seleccionar personal para PIO de cada contingente "se solicitan voluntarios que cumplan determinadas exigencias (curso de Comunicación Social, experiencia anterior de PIO, experiencias en Oficinas de Comunicación, idiomas...) y el DECET selecciona una terna. El Director de la Oficina de Comunicación de Defensa los entrevista y designa al PIO que acompañará al contingente. En el caso que haya que designa un suboficial como auxiliar, el proceso es similar, con la diferencia que lo designa directamente el DECET"³².

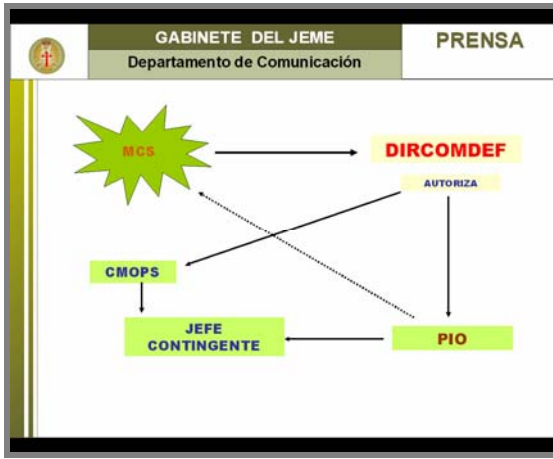
La información facilitada por el Departamento recoge que los cometidos del PIO son: (1) Asesorar en materia de información pública al jefe del contingente español (2) Decidir cuántas acciones informativas se consideren necesarias en beneficio del contingente nacional (3) Desarrollar la política informativa definida por la Dirección General de Comunicación de Defensa atendiendo a su vez a los señalado por la MN TASK FORCE W. y por HQ-KFOR.

Su dependencia orgánica, es del Jefe del Contingente; la funcional: (1) De la Dirección General de Comunicación de Defensa (Ministerio de Defensa), (2) del Mando de Operaciones, (3) del Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra (DECET) y (4) de la Oficina de Comunicación Unidad Multinacional:

³² Información facilitada por el DECET.

Gráfico 12

Relación de dependencia del PIO en estructura multinacional

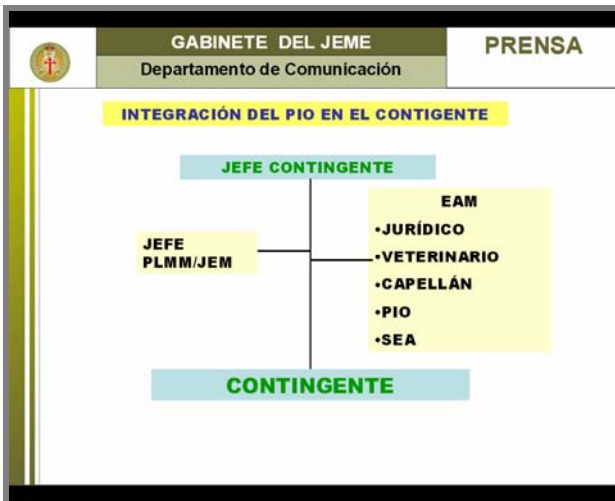


Fuente: DECET

El esquema de integración del PIO en el contingente sería el siguiente:

Gráfico 13

Integración del PIO en contingente



Fuente: DECET

Es decir: es el oficial de información pública quien conoce cuál es la realidad de la unidad, quien conoce qué se está haciendo y quien debe conjugar el trinomio mencionado anteriormente en el terreno de operaciones. Todas las fuentes consultadas, también los periodistas, insisten en que se conceden las máximas facilidades, que la disposición es absoluta. ¿Por qué? Porque para ellos el apoyo de la opinión pública es fundamental. Y también lo subrayan en cada conversación: “No porque nosotros estemos implicados en conseguir un objetivo. No: nosotros cumplimos una misión. No estamos ni más ni menos empeñados en que eso se consiga, pero es nuestra obligación y tenemos que hacerlo. Es nuestra obligación. Si mañana dicen que dejemos de cumplirla, pues dejamos de cumplirla. Porque estamos a las órdenes de un gobierno elegido democráticamente por la sociedad, y nos debemos a la sociedad y punto”. No entran en valoraciones; aunque las tengan. Su trabajo no consiste en mostrarlas.

Sin embargo, el PIO, que actúa como ese nexo de unión entre contingente y opinión pública, con el periodista como “intermediario”, está sumido, a su vez, en una madeja de dependencias funcionales que, necesariamente, exigen una máxima coordinación y conocimiento para lograr los resultados previstos. Un papel que exige una alta formación, no sólo en materia de información pública, sino en otros ámbitos del plano internacional. Partiendo de lo más básico, tal y como señalaba también el Teniente Coronel Vicente Dalmau al referirse a la necesidad de dominar, por ejemplo, el inglés. Para muestra, su trayectoria formativa: estudió el curso español de información pública, Curso de Comunicación Social, del Ministerio de Defensa y el curso internacional en la escuela de la OTAN, (NATO School. Public Affairs Office), en Oberammergau (Alemania)³³, más corto que el curso del Ministerio,

³³ Centro ‘bautizado’ con ese nombre desde 2003 pero que desde 1953 comenzaba a ofertar formación para “NATO commanders and staff officers”, ha impartido cursos a más de 185.000 oficiales, noncommissioned officers and civilians from all allied and national military commands within the NATO Alliance. La escuela ha pasado de ofertar dos cursos en 1953 a 90 cursos diferentes en 2009: nociones sobre la OTAN, fuerzas multinacionales, empleo de armas, protección medioambiental, electronic warfare, command and control, operaciones psicológicas, operaciones logísticas, movilización de fuerzas, armas de destrucción masiva, misiones de paz, gestión de crisis e información pública. Más de doscientas personas trabajan en la escuela, procedentes de 25 naciones. Su misión: “to conduct individual, operational-level education and training on NATO’s current and emerging strategy, concepts, doctrine, policy, and procedures in support of the two Strategic Commanders in order to improve the operational effectiveness of the Alliance”. URL: <https://www.natoschool.nato.int/academics.asp>

pero que incluye una amplísima formación práctica, que ofrece un gran contacto con oficinas de diversas misiones, medios muy potentes y con un alumnado de nacionalidades muy variadas, enfocado a moverse en un grado muy multinacional; es una escuela dedicada exclusivamente a ofrecer cursos de información pública, basado en la práctica. Todo, evidentemente, en inglés. Él salió de la academia de Zaragoza en 1983 y entró en la brigada paracaidista. De capitán entró en la capitanía de Barcelona. Fue profesor en la Academia General Militar. Volvió después a Barcelona. Se incorporó al Eurocuerpo³⁴, cuerpo del ejército europeo (inicialmente una asociación francoalemana creada para acercar ambos países tras la Segunda Guerra Mundial). Cuando él estaba allí había 180 españoles (entre soldados y mandos); tres PIOs (él, un suboficial y un cabo), de un total de aproximadamente 800 personas. Francia y Alemania sumaban 600.

Es decir, una trayectoria de proyección internacional que supone establecer relaciones con oficiales de diversos países, conocer el funcionamiento de oficinas de varias misiones y ubicarse completamente en el escenario internacional. El objetivo: contar con recursos suficientes para responder a una responsabilidad máxima en un escenario y madeja de dependencias extremadamente complicados. A continuación se tratará de dibujar cuál es ese escenario y el papel del PIO en la organización de la comunicación en el seno de una estructura multinacional en operaciones.

Importancia de la opinión pública local

El PIO busca, así mismo, lograr el respaldo de la opinión pública local, porque precisamente uno de los objetivos que se persigue es explicar a la población local qué se está haciendo. En la Revista del Ejército de tierra el Comandante Carlos Manuel Mendoza apuntaba en su artículo lo fundamental de lograr el apoyo de la opinión pública local e insinuaba la necesidad de contar con los medios de comunicación para ello: “Ganar la voluntad del pueblo en conflicto es siempre nuestro objetivo máspreciado y no se puede conseguir recurriendo únicamente a medios militares”³⁵.

³⁴ www.eurocorps.org

³⁵ MENDOZA PÉREZ, Carlos Manuel, Comandante, Caballería, DEM, “La Guerra en el siglo XXI”, *Ejército de Tierra Español. Revista de las Armas y de los Servicios*, Núm. 821, septiembre 2009. Madrid, p. 17.

Dalmau confesaba en este sentido que “el tratamiento hacia la prensa local es, por eso mismo, más libre, se trabaja con más libertad, porque es un día a día. Aunque siempre informando a Defensa”. Ponía como ejemplo el caso de El Líbano, donde cada día un ‘pool’ de periodistas buscaba información sobre qué labor llevaban a cabo en el terreno; siendo inasumible solicitar una autorización en cada momento del día, se obtenía una autorización genérica para trabajar con la prensa local: “Entonces, si se han puesto ventanas en un colegio, amueblado un hospital... se convocaba a la prensa local a las inauguraciones etc. Como ellos están allí todos los días pedí una autorización general y funcionó a las mil maravillas”. Cuenta el caso de una relación establecida con un periodista de El Líbano, Kaboura, de quien llegó a despedirse llorando. “Hubo una camaradería muy próxima; y el pueblo reconoce esa labor”. Una situación que se presenta más complicada en Afganistán, donde los periodistas que sólo hablan afgano y los derechos de prensa están aún muy poco desarrollados.

Y es que la colaboración con la población local ha sido en ocasiones determinante, incluso para la propia seguridad de las tropas, como ha ocurrido, por ejemplo, en Afganistán: “Ellos conocen a muchos talibanes: estuvieron, desaparecieron, y pueden volver a aparecer. Y si ven una cara, pueden sospechar que algo se está cocinando. Por ejemplo, en la universidad de Kabul, donde estuvimos dando clases de español, te pueden decir que no vengas el próximo día porque están viendo que hay cosas que no les gustan, y, efectivamente, haber ocurrido algún atentado o algo ese día. No es que lo supieran, pero veían cosas raras. Fíjate si nos importa...”, comentaba uno de los militares en una conversación informal.

4.4 Funcionamiento y gestión de la información pública en operaciones

Toda la información pública de operaciones depende, directamente, del Ministerio de Defensa. Las operaciones están dirigidas por el Estado Mayor de la Defensa, pero la responsabilidad en materia de comunicación corre a cargo de la Dirección General de Comunicación del Ministerio de Defensa (ahora Subdirección); es este organismo el que nombra a los oficiales de información pública en operaciones.

De hecho, la Ley 32/2003 de 3 de noviembre General de Telecomunicaciones “contempla la relevancia que para la política de defensa presenta esta cuestión [difusión de información a los medios de comunicación social en un caso de guerra o asimilado] y en su artículo 4.4 establece que el Gobierno debe regular, a propuesta, según los casos, de los Ministerios de Defensa, Interior y de Ciencia y tecnología los sistemas de seguridad, vigilancia, difusión de la información y protección de los centros y establecimientos afectos a la explotación de las redes y a la información y protección de los centros y establecimientos afectos a la explotación de las redes y a la prestación de los servicios de telecomunicaciones”³⁶.

Según el artículo publicado en la revista Ejército de Tierra Español, se describe de la siguiente manera la responsabilidad de cada uno de los niveles que interviene en el desarrollo de la información pública³⁷: el Ministerio de Defensa “aprueba y emite la directiva de información pública”; el Jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) “Desarrolla esa directiva dándole tintes operativos; confecciona el ‘anexo X’ del plan de operaciones (OPLAN) de que se trate, y toma las medidas precisas para desplegar el equipo de información pública con el resto del contingente”; y “desplegada la fuerza, su jefe ejecuta el anexo del OPLAN; elabora su propio anexo de información pública en la orden de operaciones (OPORD) y atiende a los medios en su área de responsabilidad (AOR)”.

La información pública en operaciones con estructuras multinacionales, se rige por consenso de las naciones que intervienen. Del mismo modo en el que se acuerda en qué consiste la participación de cada país, se acuerda, a su vez, la parte relacionada con la comunicación. Y se trabaja dentro de esa estructura. Por tanto, la oficina de información pública española está integrada en la oficina de información pública global. Es decir: en las estructuras multinacionales, habitualmente, el oficial de información pública de la misión global es del país que está al mando, pero cada contingente cuenta con su propio oficial de información pública que tiene, a su vez, su propia oficina. El General de Brigada Piñar Gutiérrez describía, en este sentido, los elementos que la integran: “En toda Operación es indispensable: la presencia

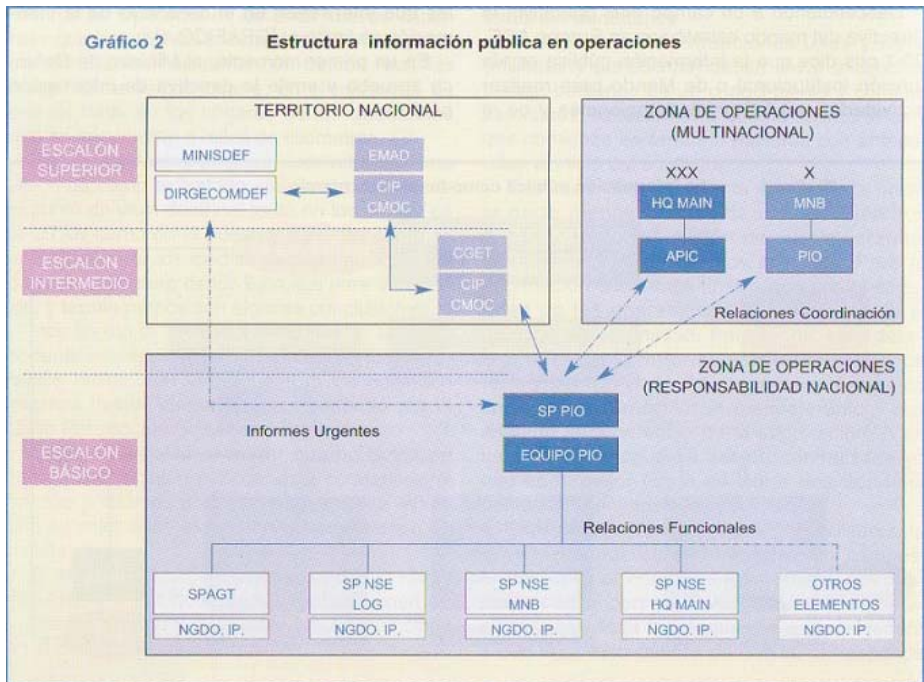
³⁶ PASCUA MATEO, Fabio, *Fuerzas Armadas y derechos políticos. Monografías 65*, Congreso de los Diputados, Madrid, 2006, p. 281.

³⁷ PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, op. cit., pp. 67-68.

de un equipo de Información Pública (PIO) que se relacione con la prensa y le proporcione la información necesaria; la existencia de un portavoz que facilite la información oficial; la organización de un centro de prensa (PIC) que sea lugar de reunión de los corresponsales acreditados y que tenga unas condiciones suficientes para facilitar su trabajo”³⁸.

Gráfico 14

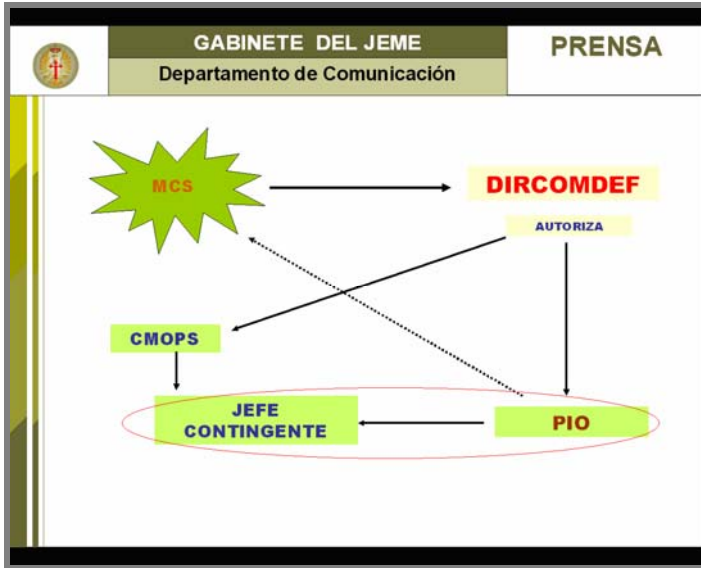
Estructura de la información pública en operaciones



Fuente: PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, General de Brigada, Infantería, DEM, (coord.), “Los medios de comunicación social en las Operaciones Militares”, *Revista Ejército de Tierra Español*, Núm. 772, julio/agosto 2005, Madrid, p. 68

Como ejemplo para ilustrar este esquema serviría el caso de Afganistán. Durante la participación de las tropas españolas en Afganistán, el oficial que ejercía de PIO con una unidad española, depende (“está colgado”) del jefe del momento, desarrollando la función de información pública con el procedimiento que se establezca dentro de lo acordado:

³⁸ PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, op. cit., p. 68.

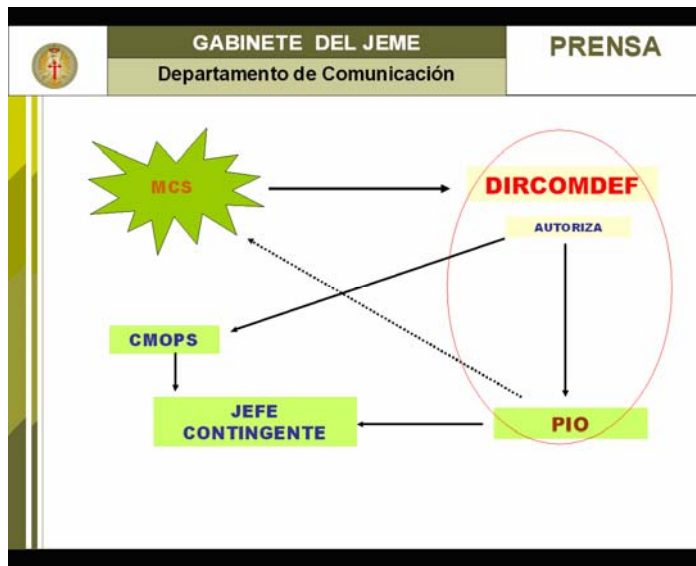
Gráfico 15*Relación del PIO con el Jefe del contingente*

Fuente: DECET

Pero, en el seno del contingente español, para los periodistas españoles en la zona de acción de la unidad española, para los periodistas extranjeros que vayan allí y para periodistas locales que pueda haber el PIO español gestiona la información pública para el contingente español. Desarrolla la información pública y la portavocía (aunque la responsabilidad sea siempre del general jefe del contingente). Siempre previa autorización de la Dirección de Comunicación del Ministerio de Defensa (ahora Subdirección):

Gráfico 16

Relación del PIO con la Dirección de Comunicación del Ministerio de Defensa



Fuente: DECET

Por lo tanto, en operaciones de estructura multinacional (que es lo habitual) el PIO ejerce una función doble. En primer lugar, dentro de la estructura multinacional y al servicio de la política de comunicación consensuada entre los distintos países participantes; en segundo lugar, respondiendo a la comunicación en la estructura 'nacional'. Es importante subrayar que, en caso de conflicto de intereses, prevalece el interés nacional: los países se reservan un derecho de acción en temas de comunicación, siempre que no contradiga lo acordado por el conjunto de la estructura. Uno de los PIOs con los que se ha contrastado esta información matiza que normalmente nunca se llega a un conflicto: "Cuando algo está fuera de lo acordado, si a uno no le gusta y a otro sí, pero si estás en tu zona, no suele haber problema".

Cómo se establece la política común de comunicación en una estructura multinacional

La iniciativa parte de la Public Affairs Division (antes Public Information Office) de la OTAN, "es el entronque general": define las grandes líneas de

información pública o “master messages” para cada operación (lo hace el cuartel general de la OTAN en Bruselas). El Cuartel General subordinado tiene la responsabilidad de conducir la operación, desmenuzando la política informativa de la alianza, que llegará, finalmente, a la Oficina de Información Pública de destino (ejemplo: Kabul). Aclaran que no se trata de “un pacto”, sino de “establecer” la política de información pública.

A partir de esas “grandes líneas de información pública” se elaboran los “media lines”, es decir, los mensajes clave sobre qué se está haciendo sobre cada asunto, “also called Talking Points and/or Messages. Organizationally approved responses to an issue for use by spokespersons when dealing with media”³⁹. (ejemplo: objetivo de la misión, para qué está la OTAN ahí, qué es lo que se está haciendo...). “Es una manera de establecer una política común y que cada PIO sepa lo que tiene que decir (elucubrar es lo peor que puede hacer un PIO). Se marca bien para no cometer errores y coordinar y que cada PIO diga lo que establece el órgano central”, explica Dalmau. Unas “media lines” que “del entronque general” se trasladan a los cuarteles generales y desde ahí se distribuyen a los diferentes equipos de reconstrucción provinciales. Cada uno de esos equipos tiene sus “media lines” sobre cada operación (los objetivos de la OTAN para cada operación) y eso es lo que el oficial de prensa puede y debe trasladar al periodista.

Coordinación a nivel internacional y a nivel estatal

Sin embargo, el PIO de cada país recibe el input de la OTAN (que es la base) y además el del Ministerio de Defensa; un procedimiento que se repite en todos los países participantes. “Normalmente es muy similar (la base es lo que dice la OTAN, pero el Ministerio del país lo concreta, circunscrito a los objetivos del país)”, aclara Dalmau. Ciertamente, cuenta con sus propios “media lines”. En el caso español, los PIOs españoles se reunían con la Directora General para trazar y analizar las grandes líneas) y la Subdirectora General de la Dirección de Comunicación del Ministerio de Defensa de manera ejecutiva, con el objetivo de armonizar estos mensajes. Por qué: “Porque si estás en una estructura, hay que asumir decisiones. Si no, no debes estar

³⁹ NATO Military Policy on Public Affairs. MC 0457/1. Documento desclasificado de la OTAN.
http://www.nato.int/ims/docu/mc0457_en.pdf

en esa estructura. ¿Qué luego piensas otra cosa? Claro, pero tienes que asumirlo, es tu trabajo”.

Para cada operación se elabora un OPLAN (‘Operation Plan’ o Plan de Operaciones), un documento que recoge toda la información sobre la misma y que se elabora al inicio. Uno de los anexos con los que cuenta este documento es el “Anexo de información pública”, que se hace para la operación; es la documentación que recoge la política común que se establece al principio de la operación y se entrega al PIO. Luego, el Ministerio envía pequeños retoques sobre determinados asuntos (los media lines). Ese ‘Anexo de información pública’ establece: objetivo de la información pública, pautas a seguir, composición del equipo, medios a su disposición (de cada oficina)...

Una de las preguntas que se han repetido en las entrevistas y conversaciones mantenidas es si existe algún documento que explique cómo se regula la comunicación en operaciones, algún procedimiento o protocolo escrito. La respuesta: existe un ‘Reglamento de Información Pública en Operaciones’, fechado, aproximadamente, en 2003. Pero es de uso interno; no se ha podido tener acceso al mismo (y se ha confesado que no se podrá tener). Sí se ha ofrecido un breve resumen de sus contenidos, que parece que se dividen en dos bloques principales: una primera parte que describe de manera genérica qué y cuáles son los medios de comunicación, claves para hacer entrevistas, etc.; una segunda parte que explica cuál es la estructura del despliegue de una oficina de información pública, cuyos elementos serían:

- 1) Jefatura: aquí pueden incluirse los planes de información pública, que se transmiten a las unidades subordinadas (las media lines) las bases de información pública (ej: objetivo = demostrar a la insurgencia de la capacidad de las unidades desplegadas en la zona, manteniendo la confidencialidad de las tropas, llevando a los periodistas a ver los helicópteros, etc.: 1:22).
- 2) Departamento de relación con los medios de comunicación: operaciones con los medios. Quién conduce a los periodistas cuando se va a hacer una patrulla conjunta.
- 3) Departamento de análisis de los medios de comunicación: se analiza todo lo publicado en prensa, un gabinete analiza qué ha salido en prensa que nos afecte

- 4) Departamento de comunicación interna: muy importante de cara al interior del contingente, para que sepa qué se está haciendo
- 5) Webmasters: fotógrafos, diseñadores de web...parte informática.

Eso lo describe el manual, así como el comportamiento a tener con los periodistas. Cómo se monta una estructura básica, cómo hay que comportarse con los periodistas, cómo hacer las entrevistas... marca un poco las pautas: aquí esto se hace así.

Es un documento permanente e interno. Todos los PIO tienen que conocer este documento (se les examina de ese libro) así como las directrices 'ad hoc' del Ministerio de Defensa.

4.5 Relación con periodistas

"Moviéndose por la zona de conflicto aparece el 'corresponsal de guerra', tipo de periodista que ha evolucionado con el paso del tiempo. Si en otra época eran auténticos aventureros, hoy en día son profesionales especializados"⁴⁰

En uno de los artículos publicados en la revista *Ejército de tierra español*, se define de la siguiente manera al corresponsal de guerra:

"Podemos considerar el corresponsal como un nuevo 'actor' que aparece en Zona de Operaciones; que utiliza como 'armas' la palabra y la imagen; que tiene como objetivo encontrar la noticia con la finalidad de informar a la opinión pública, que actúa a vanguardia (en el propio terreno) y a retaguardia (en el lugar donde están ubicados sus medios); que actúa bajo la 'bandera' de la información, y agrupado en el 'ejército' denominado medios de comunicación social"⁴¹.

Advirtiendo, además, del riesgo que supone su presencia: "Estos 'actores' tienen como características: estatus propio, se deben exclusivamente a su medio, son independientes, actúan con libertad de movimiento y tienen gran rapidez en la difusión de la noticia [...] Por todo lo anterior, en algunos casos, pueden considerarse un factor de desestabilización en las Operaciones"⁴².

⁴⁰ PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, op. cit. p. 69.

⁴¹ *Ibid.*

⁴² *Ibid.*

Se establece, a su vez, una categorización de los distintos tipos de corresponsales, según el criterio del Ejército de Tierra:

“Podemos agruparlos en tres tipos: acreditados, son aquellos que se ajustan a las normas marcadas y que en algún modo controlamos; los que podemos denominar reporteros, que no se ajustan a casi ninguna norma, actúan libremente y son de difícil control, son los que pueden plantear mayores problemas; en la última guerra de Iraq ha aparecido una nueva modalidad denominada empotrado, que tras recibir un curso previo acompaña a las tropas debiendo cumplir unas normas en beneficio de la seguridad de las mismas, las operaciones y de la suya propia. Esta nueva modalidad ha dado lugar a opiniones contrapuestas”⁴³.

En el momento en el que un medio decide enviar a un periodista a una zona de operaciones, o un periodista freelance, no contratado por un medio de comunicación pero puede mantener algún tipo de vinculación o acuerdo no escrito para publicar sus informaciones en el mismo, quiere mantener algún contacto con el contingente español, debe acudir a la Dirección General de Comunicación de la Defensa, del Ministerio de Defensa, que es quien autoriza al Oficial de Información Pública a transmitir información a los medios. La Dirección General de Comunicación se pondrá en contacto con el PIO y con el contingente para trasladar qué periodista de qué medio ha sido autorizado para llegar en una determinada fecha a realizar un determinado trabajo. Una vez que el PIO recibe ese mensaje de la Dirección General se abre una vía de contacto del PIO con el medio o el periodista. “El PIO es el vínculo”.

Eso sí: si el contingente forma parte de una estructura multinacional, la coordinación debe darse también con la oficina central de información pública, es “absolutamente imprescindible”. En el caso de que en un acuartelamiento haya únicamente personal español y el periodista trate de elaborar una información relacionada únicamente con ese contingente, no se requerirá la autorización del oficial de información pública multinacional.

A partir de ahí, el PIO es quien gestiona la información; siempre, previa autorización de Defensa. “Es fundamental que el periodista tenga toda la

⁴³ *Ibíd.*

información que yo considero que debe tener, pero yo soy consciente de que no sólo va a tener esa información; es más, no debe tener sólo esa. El periodista debe tener toda la información necesaria, y mi trabajo consiste en que la información que yo le dé sea verdad; puedo decirte poco o mucho pero lo que te digo debe ir a misa (...) Habrá cosas en las que te diga: no te lo puedo decir. Y el periodista deberá buscar otras fuentes”, explicaba el Teniente Coronel Vicente Dalmau. Al ser preguntado sobre si ha vivido situaciones de tensión en la relación con periodistas niega haber tenido que hacer frente a conflictos ni situaciones de desconfianza: “Siempre he detectado una cierta humildad en el enfoque de las preguntas del periodista con un espíritu de confianza de que la persona entrevistada (tenientes, yo...) le está dando una información de forma veraz”.

¿Qué ocurre si el periodista quiere hacer información con las unidades y no ha solicitado un permiso? Será el PIO, único oficial autorizado al contacto directo con periodistas, quien se ponga en contacto con la Dirección General de Comunicación o indique al periodista la necesidad de hacerlo: “Si el periodista que ha entrado por su cuenta se acerca a la patrulla española para hacer alguna información esa patrulla le va a poner en contacto con el oficial de información pública. Y ahí empieza el procedimiento”, explican fuentes militares. “Entonces se solicitará autorización a Madrid, a la Dirección General de Comunicación, y ésta tiene que autorizarla (si es una información del contingente español; si es de otro, se le remitirá a la Dirección correspondiente) y se activa el protocolo para ese caso”.

“El protocolo”, no es un documento escrito. No existe ningún papel, ni modelo de acreditación, ni procedimiento escrito público al que acceder que recoja el procedimiento a seguir por un medio. Lo descrito anteriormente simplemente recoge al procedimiento habitual para situaciones en las que un periodista quiera establecer contacto con las tropas españolas en operaciones. No se ha planteado aún cuál es el proceder para poder trabajar integrado, empotrado con una unidad. Ni si existe posibilidad de hacerlo. Se analizará en próximos capítulos.

Por último, cabe destacar los esfuerzos realizados desde el Ejército de Tierra para preparar a los periodistas y ofrecer formación para ejercer su trabajo en operaciones y que persigue, en última instancia, lograr una mayor compren-

sión entre ambas partes, y evitar así, lo que han calificado como el principal factor de desestabilización en operaciones: “El gran problema de la Información Pública en Operaciones es que, por una parte, las Facultades de Ciencias de la Información no enseñan a ser corresponsal y, por otra, tampoco se enseña en los Centros de Formación Militar a desarrollar cometidos de información pública”⁴⁴.

4.6 A modo de conclusión

En primer lugar se considera importante subrayar la imposibilidad de poder lograr un documento formal u oficial que recoja cómo se organiza la comunicación en operaciones, al margen de un único artículo publicado en la revista *Ejército de tierra español* en julio de 2005. Por ello, toda la información expuesta ha sido construida, principalmente, a través de la información obtenida las entrevistas. Es inevitable, por tanto, percibir cierto oscurantismo que transmite, en primer lugar, sorpresa, y en segundo lugar, cierta frustración, ante la imposibilidad de poder analizar y contrastar la información para lograr un resultado más elaborado. Una situación que choca completamente con la disposición mostrada por las fuentes consultadas.

Sin embargo, y a pesar de la escasez o inexistencia de documentación pública, la organización de la comunicación goza de una extremada sistematización a juzgar por lo relatado en las entrevistas, ya que existe un gran volumen de documentación interna que recoge con detalle cada ‘media line’ y cada objetivo de la operación. Sin duda, se trata de un sistema de comunicación institucional que pudiera ser, al menos en elaboración y exquisitez, la envidia de cualquier entidad/institución.

Por otro lado, llama la atención, así mismo, la extrema discreción como característica central de la profesión y vocación militar. Todas las personas entrevistadas de manera más o menos formal transmiten un estricto sentido de la obediencia y la asunción de que su trabajo consiste en cumplir una misión decidida por un gobierno elegido democráticamente a quien ellos tienen el deber de obedecer. Admiten contar con una valoración personal, pero distinguen perfectamente el espacio en el que ésta debe ser expuesta y

⁴⁴ *Ibíd.*

parece que jamás interfiere en su labor, que, entienden, se centra en dos objetivos: cumplir la misión y garantizar la seguridad nacional.

Teniendo en cuenta lo anterior, resulta en parte lógica la importancia que otorgan los militares a contar con el respaldo de la opinión pública. Parece que consideran vital el apoyo de 'su' opinión pública. Es normal: se juegan la vida en misiones, cumpliendo con las órdenes de un gobierno, a fin de "garantizar la seguridad nacional". Sin embargo, es inevitable pensar que muchos pueden coincidir en su interior con la posición de una opinión pública contraria a la misión que pueden estar cumpliendo en un determinado momento. Y ahí, prevalece su profesión y sentido del deber. Que compaginan con seguir buscando, a pesar de todo, el respaldo de 'su' opinión pública.

En este sentido, las Fuerzas Armadas españolas reconocen el papel crucial de las y los periodistas para la formación de la opinión pública y, por extensión, para lograr su apoyo y comprensión. Por ello, se ha mostrado una actitud completamente favorable a la colaboración con periodistas, también en operaciones. Sin embargo, hay algún eslabón de la cadena que hace difícil agilizar el proceso que va desde el momento en el que una o un periodista –o su medio– decide viajar a una operación y hasta el momento en el que comienza a trabajar con el contingente. Un tema que se retomará en el capítulo octavo de la investigación.

Es necesario destacar el papel del PIO en la madeja que acaba constituyendo la estructura multinacional y la estatal en operaciones, también en el ámbito de la comunicación. El PIO es determinante para la percepción que los periodistas tendrán del trabajo del contingente y, por extensión, la que acabará por configurar la opinión pública de su país; pero también para mantener la coherencia en el seno de la estructura multinacional, para la coordinación con el Ministerio y con el DECET. Por tanto, la figura del PIO exige contar con una muy alta formación y estar dotado de un amplio conocimiento del mundo internacional y de recursos suficientes para responder ante situaciones que pueden resultar en extremo delicadas (llegando a hacer peligrar la misión y la seguridad).

Paralelamente a la importancia de la formación para los militares que ejercen como PIO, se señala, por parte de militares y periodistas, a la preparación de las y los profesionales de la información que viajan a operaciones, que

tienen el deber de conocer cuál es el esquema de funcionamiento de la comunicación, cómo está organizada la estructura multinacional, las oficinas de información pública y cuál es la labor (deberes y derechos) del PIO. El conocimiento y comprensión mutuas deben ser el punto de partida para el éxito de la misión de una y otra parte.

Sin embargo, planea sobre todo lo expuesto, y condiciona, a su vez, la relación entre militares y periodistas la opacidad en el primer paso de acercamiento entre ambas partes. Y es que no es posible conocer cuál es el elemento que determina que un periodista pueda comunicarse, relacionarse, trabajar o no con el contingente español. Lo decide el Ministerio Defensa. Y el PIO simplemente cumple órdenes. Es su misión.

PARTE TERCERA

Sistema de empotrados Irak 2003

CAPÍTULO 5

EL RENACER DEL EMPOTRADO. LA GUERRA DE IRAK

Los autores del libro *Embedded. The media at war in Iraq. An oral history*, citan una columna escrita por William Safire el 9 de marzo de 2003 en *The New York Times*, que revisa la etimología del término empotrado, “embedded”:

“The term been around since the end of the 18th century when a British naturalist observed that ‘calcareous substances are in general found where flints are embedded’. Embedded was later defined by Merriam-Webster as ‘to enclose closely in or as if in a matrix’ and was used by native speakers more loosely to mean ‘to stick into so deeply that it’s hard to get out’¹.

El término empotrado o “embedded” aplicado al ámbito militar tampoco es un término nuevo, tal y como, en una entrevista llevada a cabo por los autores de la obra mencionada, explica uno de los artífices del sistema en la guerra de Irak, Bryan Whitman: “Embedded as terminology has been with the military for some time. In fact, embedding had been a term I’ve been using

¹ KATOVSKY, Bill; CARLSON, Timothy, op. cit., p. 203.

for years. We didn't sit around a table and say, 'Okay, we need to come up with a new term'".

Atendiendo a la definición literal del Departamento de defensa de Estados Unidos el término se resumiría de la siguiente manera: "The act of assigning a reporter to a unit as a member of the unit. The reporter eats, sleeps, and moves with the unit. The reporter is authorized open acces to all sections of the unit and is not escorted by public affairs personnel. Rather, the unit is the reporter's escort"². Se parte de esta definición del reportero *embedded* establecida en la antesala de la guerra de Irak. Tras analizar bibliografía referente sobre el tema y constatar que la mayor parte de los autores, así como corresponsales que han vivido esta experiencia³ o convivido con quienes lo hayan vivido⁴ lo han traducido así, se ha optado por traducir *embedded* como empotrado para este estudio a pesar de que se manejan también términos como integrado⁵, asimilados⁶, incrustados⁷ o encamados⁸.

5.1 Contexto. Sistema de empotrados.

El sistema de empotrados como tal no puede considerarse como algo nuevo, tal y como se ha explicado durante el capítulo dos de la presente investigación, sino como algo más parecido a un "renacer" de un viejo sistema de trabajo de los corresponsales. William Howard Russell, considerado como el

² MOONEY, Michael J., *Live from the Battlefield: An Examination of Embedded War Correspondents' Reporting during Operation Iraqi Freedom (21 March-14 April 2003)*, Master's thesis, Naval Postgraduate School Monterey CA, 2004, p. 58.

³ BAULUZ, Alfonso, "'Empotrados' pero libres", *Cuadernos de Periodistas*, Madrid, Asociación Prensa Madrid, julio 2004, pp. 45-56; GALLEGO, Mercedes, *Más allá de la batalla*.

⁴ SISTIAGA, Jon, *Ninguna guerra se parece a otra*, Barcelona, Plaza & Janés, 2004.

⁵ MIJALLO, Óscar, "Viejos y nuevos 'empotrados', testigos de excepción", *Cuadernos de Periodistas*, Madrid, Asociación Prensa Madrid, julio 2004. También es el término utilizado por militares españoles en las entrevistas realizadas.

⁶ MIRACLE, Lieutenant Colonel Tammy L., "El Ejército y los medios de comunicación asimilados", *Military Review*, marzo-abril 2004.

⁷ GÓMEZ MASJUÁN, Miguel Ernesto, "Periodistas incrustados, ¿qué estamos obteniendo?", *La Tecla*, [diciembre 2006]. URL: http://www.latecla.cu/bd/libertad/incrustados_masjuan.htm ; ESTEBAN CEBALLOS, Arturo, "Más allá de la operación iraquí freedom. Nuevas perspectivas en las relaciones entre corresponsales y militares" [noviembre 2007] URL: <http://www.iugm.es/segyterrorism/secterror.htm>

⁸ "La resurrección del reportero de guerra". *ABC*. 10 de marzo de 2003. URL: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-10-04-2003/abc/Comunicacion/la-resurrecion-del-reportero-de-guerra_173643.html

primer corresponsal de guerra civil, desarmado y contratado por un medio, ejerció su trabajo conviviendo con el ejército; en una relación de convivencia que se ha mantenido, con más o menos restricciones, hasta la guerra de Vietnam. A partir de ese momento todos los esfuerzos se centraron en evitar el acceso de la prensa al frente; en mantener a los corresponsales fuera del campo de batalla. Hasta que se evidenció la necesidad de replantear algunas de las decisiones tomadas para evitar que el bando enemigo aprovechara las restricciones para lanzar sus propios mensajes.

El primer caso de un empotramiento documentado lo recoge José Luis Vidal Coy en su tesis doctoral, en la Guerra de Cuba, un siglo antes que la última invasión a Irak:

“No one denied their physical bravery, and no one suggested that they were non-combatants”, escribe Philip Knightley, en referencia a los corresponsales de guerra de la época, que participaron tanto en la Guerra de Cuba como antes lo habían hecho en la Conquista del Oeste [...] en la guerra civil estadounidense o en la guerra Serbo-Turca, en la rebelión de los boxers o en la Chino-japonesa [...] la leyenda, recogida por Knightley, dice que Creelman ‘encabezó’ el asalto americano a El Caney, aunque él mismo en sus memorias sólo reconoce su participación, aunque, fuera como fuera, resultó herido de gravedad en la espada durante el combate. Ése fue, por cierto, el primer caso documentado ampliamente del llamado ‘embedment’ de periodistas con tropas combatientes que un siglo después hemos contemplado en las fuerzas expedicionarias estadounidenses y británicas que invadieron Irak en 1993”⁹.

La Segunda Guerra del Golfo, la guerra de Irak en 2003, supuso una inédita regulación y consolidación del sistema de empotrados. Un campo en el que se ha trabajado desde los problemas que surgieron tras la guerra de Vietnam. Trataremos de analizar por qué en Irak se busca retomar este viejo modo de proceder y cómo es esta vuelta atrás, a qué normas y procedimientos se ha ajustado y cómo ha sido su puesta en marcha.

⁹ VIDAL COY, José Luis, *El círculo cerrado. Cobertura informativa de los conflictos internacionales de Estados Unidos en un siglo (1898-1991): poder político y censura*, Tesis doctoral, Murcia, Universidad de Murcia, 2006. URL: <http://dialnet.unirioja.es/serlet/tesis?codigo=6033>

5.1.1 Razones y proceso de puesta en marcha

En una entrevista publicada en la revista *Columbia Journalism Review* el corresponsal freelance John Laurence entrevista a uno de los responsables de prensa entre los militares, el Teniente Coronel de las Fuerzas Aéreas Larry Cox¹⁰. Éste confiesa que gran parte de la creación del sistema de empotrados es consecuencia directa de lo vivido en Afganistán. Explica la necesidad de adaptar las reglas por las que se rigen los empotrados porque las condiciones de trabajo y las características mismas de la guerra han cambiado desde conflictos como las guerras mundiales, Corea o Vietnam. Y justifica todo ello entendiendo que son reglas que benefician no sólo a los periodistas sino al producto final: a la cobertura de las guerras y la información que el público obtiene de las mismas.

Otros autores, como Philip Knightley, lo consideran el resultado de un proceso de cambio que tuvo su origen en el bombardeo de la OTAN en Yugoslavia, en 1999. Un ataque aéreo en el que no hubo bajas en el bando británico ni en el americano, por lo que la prensa volcó su interés en las bajas del bando enemigo, con especial atención a las bajas civiles. Esta tendencia se repitió en Afganistán y comenzó a preocupar a los militares, ya que podía llegar a poner en cuestión el apoyo o aprobación de las operaciones. Es en este contexto donde Knightley ubica el reciente interés del Pentágono por reformar el acceso de la prensa al campo de batalla; considera que lo que busca es reorientar la atención de la prensa y enfocarla hacia el papel de los militares en la guerra. “[...] The Pentagon sought a media strategy that would turn attention back to the military’s role in the war, especially the part played by ordinary American service men and women”¹¹. Y entiende que para lograrlo el Pentágono optó por la estrategia que poco después veríamos puesta en marcha para la guerra de Irak:

“This would require getting war correspondents ‘on side’. But every system that the Pentagon had tried for managing the media in wartime before now had aroused the media’s ire precisely because it felt it was being *managed*. What if, instead of managing the media, the Pentagon *incorporated* the media into the national war effort – enlisting its vast re-

¹⁰ LAURENCE, John, “Embedding: A Military View”, *Columbia Journalism Review*, Issue 2, 2003.

¹¹ KNIGHTLEY, P, op. cit., pp. 530-531.

sources in the service of the country as it had done in the Second World War”.

Es así como, según Knightley, se optó por el sistema de empotrados, asimilando, “incorporando”, incrustando, los medios con los militares. Y hay quien, como el profesor James Der Derian, ve en esa decisión, una apuesta valiente por parte del Gobierno estadounidense:

“The wild cards in this new infowar were the embedded journalists. After the protests by the press of being excluded from the U.S. invasions of Grenada, and the first Gulf War, the Defence Department came up with the idea of selectively placing journalists in the various armed services, aboard ships at sea as well as on the frontlines of the battlefield. It was, given the new technological capabilities of the media as well as the uncertainties of the outcome, a courageous decision by the Pentagon”¹².

En octubre de 2002 y enero de 2003 oficiales del Pentágono y altos cargos de Washington se reunieron para decidir el funcionamiento del sistema de empotrados. Cerca de 300 organizaciones, 60 de ellas extranjeras, demandaron tener acceso al sistema. Entre ellas, reporteros de la cadena árabe Al-Jazeera o de la agencia de prensa china China’s Xinhua e Itar-Tass¹³.

5.1.2 Regulación

Si bien, tal y como se ha señalado anteriormente, el sistema de empotrados puede entenderse como una vuelta atrás en el modo de trabajo de los corresponsales, trayendo al presente sistemas de convivencia con los militares que fueron habituales en ambas guerras mundiales y otros conflictos hasta la guerra de Vietnam, la actualización llevada a cabo por el Pentágono vino acompañada de normas y regulaciones recogidas en el documento “Public Affairs Guidance on Embedding Media During Possible Future Operations/Deployments in the U.S. Central Commands Area of Responsibility”, de

¹² DER DERIAN, James, “War as Game”, *The Brown Journal of World Affairs*, verano/otoño 2003, Volumen 10, Issue I.

¹³ BUSHEL, Andrew; CUNNINGHAM, Brent, “Suddenly the Pentagon Grants Access to the Action But the Devil’s in the Details”, *Columbia Journalism Review*, Issue 2, 2003.

febrero del 2003¹⁴. En esta ‘guía’ se describe de la siguiente manera el sistema de empotrados y su funcionamiento así como las razones de creación del mismo:

“The Department of Defense policy on media coverage of future military operations is that media will have long-term, minimally restrictive access to U.S. air, ground and naval forces through embedding [...] We need to tell the factual story –good or bad– before others seed the media with disinformation and distortions [...] We must organize for and facilitate access of national and international media to our forces [...] To accomplish this, we will embed the media with our units. These embedded media will live, work and travel as part of the units with which they are embedded to facilitate maximum, in-depth coverage of U.S. forces in combat and related operations”.

Así, la justificación de la creación de este modo de trabajo para los corresponsales se basa en facilitar el acceso de los medios a las fuerzas militares a fin de lograr una historia lo más ajustada posible a los hechos. Y es el Pentágono quien asume la responsabilidad de facilitar ese acceso y de organizarlo.

Entre otras cuestiones que se detallarán más adelante, se adelantan algunos de los requisitos que deben cumplir los periodistas para mantenerse en el sistema que se propone: los empotrados tendrían prohibido informar sobre futuras misiones, sobre resultados concretos de operaciones llevadas a cabo, poner en riesgo la “seguridad operacional”, dar cuenta de números concretos de tropas y equipamientos militares y viajar en sus propios vehículos¹⁵.

Se contempla la posibilidad de excluir del sistema aquellos que no respeten las normas establecidas. En este sentido, el Coronel William Darley, que estuvo en el campo de batalla durante la Guerra de Irak, restaba importancia a esta posibilidad: "I only know of one reporter, one embedded, that was briefly expelled. It was someone from The Wall Street Journal [Greg Jaffe]. It

¹⁴ Disponible en la página web del Departamento de Defensa de Estados Unidos: <http://www.defenselink.mil/news/Feb2003/d20030228pag.pdf> Se incorpora el documento como anexo del presente trabajo. Ver Anexo I.

¹⁵ BUSHEL, Andrew; CUNNINGHAM, Brent, op. cit.

was a disagreement about what was on or off the record [...] Nobody took any retribution against him. He's still welcome back"¹⁶.

En un estudio promovido por el Departamento de Defensa Estadounidense y llevado a cabo por Richard K. Wright y William H. Harkey a través del Institute For Defense Analyses y publicado en septiembre de 2004¹⁷ se explica que el sistema consideraba la posibilidad de expulsar del mismo – disembedding– bien temporalmente, bien permanentemente, a aquellos periodistas que no respetaran las normas que ellos mismos debían suscribir antes de ser empotrados. Se citan tres casos en los que los reporteros fueron eliminados definitivamente del sistema, en los que los motivos de las tres expulsiones fueron, siempre según el informe mencionado, la publicación de imágenes y nombres que identificaban situación y militares en una operación aérea por parte de uno de los empotrados en la misión y que había sido previamente advertido de no hacerlo; por seguir utilizando el teléfono Thuraya habiendo sido también avisado de que estaba prohibido su uso por considerarse que las unidades podrían ser localizadas, de forma que contribuía a delatar la posición de la unidad; y por escribir sobre los movimientos futuros de las tropas.

Quienes fueron expulsados provisionalmente del sistema de empotrados habían cometido errores como la publicación del nombre de una víctima mortal antes de que la información llegase a su familia; dibujar en la arena un mapa en el que podría vislumbrarse alguna operación militar o fotografiar a un soldado herido que falleció al siguiente día.

Miguel Ángel de la Fuente, cámara de Televisión Española que ejerció también como reportero durante parte de la guerra en Irak, explicaba en la entrevista que en la unidad en la que él y Ángel Orte estuvieron empotrados viajaban también dos reporteros chinos. Afirmaba que los reporteros lo grababan todo, “durante las veinticuatro horas del día”. El cuarto día tuvieron que abandonar la unidad.

¹⁶ "The Embeds. Reporting Iraq 2003-2006. An oral history", *Columbia Journalism Review*. URL: <http://cjrarchives.org/iraq/chapt7.htm>

¹⁷ WRIGHT, Richard K.; HARKEY, William H., op. cit. pp. VI-28 en adelante.

5.1.3 Procesos de selección

El punto tres del documento “Public Affairs Guidance on Embedding Media During Possible Future Operations/Deployments in the U.S. Central Commands Area of Responsibility” recoge el proceder del sistema para la selección de empotrados:

“The office of the Assistant Secretary of Defense for Public Affairs is the central agency for managing and vetting media embeds to include allocating embed slots to media organizations. Embed authority may be delegated to subordinate elements after the commencement of hostilities [...] Embed opportunities will be assigned to media organizations, not to individual reporters. The decision as to which media representative will fill assigned embed slots will be made by designated poc for each news organization”.

Un matiz en el punto 3.D. se refiere a que los freelance podrán ser empotrados únicamente si son seleccionados por un medio como su representante empotrado. Una cuestión que se retomará en siguientes capítulos.

Tal y como se ha explicado, el Pentágono gestionó las solicitudes para entrar en el sistema de empotrados. Según el estudio promovido por el Departamento de Defensa Estadounidense llevado a cabo por Richard K. Wright y William H. Harkey, el Office of the Assistant Secretary of Defense for Public Affairs decidió el número de empotrados en función de los que las unidades militares podrían asumir, dejando la decisión final en manos de los comandantes; planeó una distribución de las plazas como empotrado donde se pretendía que el 70 por ciento fueran ocupadas por medios nacionales o regionales, el 20 por ciento por medios internacionales y el 10 por ciento restante por medios locales. La distribución final fue del 64, 27 y 9 por ciento respectivamente. Las plazas eran asignadas a los medios y estos eran los encargados de poner nombre y apellido a las mismas¹⁸. En el siguiente punto veremos qué medios de qué países fueron aceptados.

Mercedes Gallego, empotrada con los marines en la Primera División, narra al comienzo de *Más allá de la batalla* el proceso de selección que tuvieron que superar para ser aceptados en las listas de empotrados. “En octubre de 2002

¹⁸ WRIGHT, Richard K.; HARKEY, William H., op. cit. Summary.

el Pentágono invitó a la prensa a presentar sus solicitudes para asistir a un campamento de entrenamiento para periodistas de guerra". Julio Anguita Parrado y ella consiguieron entrar en el último entrenamiento celebrado en febrero de 2002. El Pentágono no asignó en un inicio a los medios a los que pertenecían ninguna plaza para empotrar a periodistas; se trataba de *Vocento* en el caso de Mercedes Gallego (Grupo Correo en aquel momento) y del diario *El Mundo* en el caso de Julio Anguita Parrado.

En el libro Mercedes Gallego explica cómo al presentar su solicitud le dijeron que había 450 periodistas en lista de espera. En el último entrenamiento organizado por el Departamento de Defensa para preparar a los periodistas que tendrían que trabajar empotrados participaron cerca de sesenta periodistas y los extranjeros no llegaban a diez. "Los gigantes de la información mundial como Reuters, BBC y France Press acaparaban el 20% destinado a periodistas del resto de mundo"¹⁹. Entre los ejercicios que debían superar estaban el subir y bajar de un helicóptero, reconocer armas, orientarse con un mapa y una brújula y caminar ocho kilómetros por la nieve con la mochila a la espalda. Ella y Julio Anguita Parrado fueron los únicos españoles en seguir este curso de entrenamiento organizado por el Departamento de Defensa, ya que el resto, como veremos más adelante, únicamente recibieron algunas instrucciones una vez empotrados con su unidad. Según el estudio de Wright y Harkey, de los 232 candidatos a empotrados que siguieron alguno de los cursos de entrenamiento ofrecidos a los medios sólo la mitad fueron finalmente empotrados. Insisten, sin embargo, en que los comandantes invirtieron un tiempo "considerable" en el entrenamiento y orientación a los empotrados. En el caso de los periodistas españoles, y como veremos más adelante, todos coincidían en las entrevistas en que la única formación que recibieron fue una breve charla con el coronel, algún ensayo cronometrado para vestir la máscara de gas y el traje NBQ para hacer frente a posibles ataques con armas químicas y la firma del documento con las normas a respetar.

En este trabajo la utilización del término *empotrado* se refiere en concreto a los periodistas que fueron asignados, siguiendo el procedimiento implantado por el Pentágono, a unidades militares durante la intervención en Irak. Debemos matizar, sin embargo, que no todos los periodistas que han convi-

¹⁹ GALLEGO, Mercedes, *Más allá de la batalla*, Madrid, Temas de hoy, 2003, pp. 11-12.

vido con militares lo han hecho ateniéndose a las reglas del Pentágono y con las tropas invasoras. El periodista freelance canadiense Patrick Graham estuvo empotrado con los insurgentes de Faluya. La decisión parece que vino marcada por experiencias anteriores²⁰: “I first visited the tribes of the Sunni Triangle at the end of March 2003, just days before the Marines rolled into Baghdad. When a family I had met before the war offered to smuggle me out the countryside, it seemed worth the risk. It would be a break from the paranoid atmosphere of the Palestine hotel, where Mukharabat, the Iraqi secret police, patrolled the halls”. Volvió en mayo al mismo lugar; más tarde en agosto. Entendió que estaban teniendo lugar hechos que la prensa occidental no narraba²¹.

5.2 Datos generales. Cifras, distribución, vinculación a medios

Según el estudio promovido por el Departamento de Defensa Estadounidense llevado a cabo por Richard K. Wright y William H. Harkey hubo un total de 692 empotrados. La cadena de televisión MTV tuvo una plaza asignada y las revistas *People* o *Rolling Stone* contaron con un empotrado²². Según explica Bryan Whitman²³ se ofrecieron un total de 920 “embed positions” de las que se cubrieron 775 plazas, dentro de las cuales se incluyen nombres de periodistas que no pudieron entrar en el país en el que las unidades militares a las que habían sido asignadas estaban trabajando. Otros doce empotrados fueron enviados (slated) a Arabia Saudí, y tuvieron problemas con los visados por lo que finalmente fueron menos de 700. De los 692 empotrados, nueve ocuparon dos puestos en dos unidades distintas, por lo que se entiende que fueron 701 los puestos ocupados por corresponsales empotrados. En el estudio se detallan cuántas plazas asignadas y empotrados hubo por cada medio, procedentes de qué países, si siguieron o no el entrenamiento al que

²⁰ KATOVSKY, Bill; CARLSON, Timothy, *op.cit.*, p. xvii.

²¹ Explica esta experiencia en un reportaje publicado en la revista Harper's. GRAHAM, Patrick, “Beyond Fallujah: A year with the Iraqi resistance”, *Harpers*, junio 2004. URL: <http://www.harpers.org/archive/2004/06/0080071>

²² Se han encontrado referencias al respecto en varias obras como: SISTIAGA SISTIAGA, Jon, *Ninguna guerra se parece a otra*, Barcelona, DeBolsillo, 2004; CARR, David, “A nation at war: Journalists; War News Form MTV and People Magazine”, *The New York Times*, March 27, 2003; WRIGHT, Richard K.; HARKEY, William H., *Assessment of the DoD Embedded Media Program*, Institute For Defense Analyses, September 2004.

²³ KATOVSKY, Bill; CARLSON, Timothy, *op. cit.*, p. 208.

se ha hecho referencia anteriormente y el tipo de medio de que se trata. No figuran los nombres de los periodistas. Sí ofrece, sin embargo, un análisis más completo de los periodistas que siguieron los cursos de entrenamiento preparados para los medios y a los que hemos hecho referencia en puntos anteriores. Partiendo de la información que ofrece este estudio se ha elaborado una base de datos²⁴.

Para localizar los nombres de los empotrados se han utilizado como fuentes principales el instituto Poynter²⁵ y la página web elaborada por familiares de los marines²⁶, además de la bibliografía que se ha manejado para la elaboración de este trabajo y donde se mencionan numerosos nombres de periodistas que trabajaron como empotrados. En los dos primeros documentos mencionados se recogen 234 nombres de corresponsales, donde se indica al medio al que pertenecen y la unidad a la que fueron asignados. Para elaborar la base de datos con cifras y porcentajes relativas a los periodistas en cuanto a sexo, se ha partido de estos últimos documentos, ya que en la investigación promovida por el Departamento de Defensa no era posible lograr esta información. Sin embargo, debemos recordar que se trata de cifras aproximativas, ya que sólo aparecen los nombres de 234 empotrados, un tercio del total. En el caso de los españoles, por ejemplo, sólo aparece el nombre de un corresponsal empotrado vinculado a medios españoles; se trata de Mercedes Gallego, enviada del *Grupo Correo*, empotrada con la Primera División de los Marines. No aparecen en estas listas del Poynter Institute y de Marinemoms.us ni su compañero del diario *El Mundo*, Julio Anguita Parrado, ni el resto de periodistas españoles que convivieron con unidades militares.

5.2.1 Análisis general de las cifras

Inicialmente se ofrecieron un total de 917 plazas para empotrados, de las que finalmente se ocuparon 701, con 692 periodistas. Un total de 232 reporteros siguieron alguno de los entrenamientos del Departamento de Defensa esta-

²⁴ Las tablas se han añadido a los anexos de este trabajo. Ver Anexo II.

²⁵ http://www.poynter.org/content/content_view.asp?id=27071

²⁶ <http://www.marinemoms.us>

dounidense. Y sólo la mitad de todos ellos ocuparon una plaza como empotrados.

Si observamos el tipo de medio al que pertenecían, lideran el ranking los que trabajaron para la televisión, con 302 empotrados y suponiendo el 43% del total. Les siguen de cerca los que fueron enviados por algún diario, un total de 248, un 35 por ciento del número total de empotrados.

Por tanto, cuatro de cada cinco empotrados trabajaban para prensa diaria o para televisión.

Tabla 4

Empotrados clasificados por tipo de medio

Tipo de medio	Número de empotrados	Porcentaje del total
Televisión	302	43
Diarios	248	35,4
Agencias	67	9,6
Revistas	48	6,8
Radio	23	3,3
Servicio Prensa	21	3
Foto	8	1,1

Si observamos los diez medios con mayor número de empotrados:

Tabla 5

Medios con mayor número de empotrados

Medio	Tipo Medio	País	Empotrados
CNN	Televisión	EEUU	34
NBC News	Televisión	EEUU	33
CBS News	Televisión	EEUU	27
Fox News	Televisión	EEUU	26
ABC News	Televisión	EEUU	22
Reuters	Agencia	Reino Unido	21
AP/AP Photo	Agencia	EEUU	20
Agence France-Presse	Agencia	Francia	16
<i>Military Times Media Group</i>	Diario	EEUU	12
<i>New York Times</i>	Diario	EEUU	12

La lista está encabezada por cinco televisiones estadounidenses, seguidas, como vemos, por la agencia británica *Reuters*.

Centrando la atención en el ranking de las televisiones, los cinco primeros puestos pertenecen a televisiones estadounidenses. En sexta posición se encuentra la BBC con nueve empotrados y en octava posición Abu Dhabi con seis. España se coloca en decimocuarto lugar con cuatro empotrados; los cuatro de Televisión Española.

Tabla 6
Número de empotrados por televisiones

Medio	Tipo Medio	País	Empotrados
CNN	Televisión	Estados Unidos	34
NBC News	Televisión	Estados Unidos	33
CBS News	Televisión	Estados Unidos	27
Fox News	Televisión	Estados Unidos	26
ABC News	Televisión	Estados Unidos	22
BBC TV	Televisión	Reino Unido	9
AP Television	Televisión	Estados Unidos	9
Abu Dhabi TV	Televisión	Emiratos Árabes Unidos	6
Sky News	Televisión	Reino Unido	6
Reuters TV	Televisión	Reino Unido	5
KTVT-Ch 11 (CBS)	Televisión	Estados Unidos	5
ITN-Channel 4 News	Televisión	Reino Unido	4
NHK	Televisión	Japón	4
TVE	Televisión	España	4

En relación al listado de los diarios, cabe mencionar que todos los que cuentan con tres o más empotrados son estadounidenses, con el New York Times en cabeza con doce empotrados.

Las radios cuentan con tan solo 23 empotrados. Seis de ellos pertenecen a medios no estadounidenses; cuatro a la radio de la BBC y dos a dos emisoras francesas, *Europe 1* y *Radio France Internationale*.

En cuanto a las agencias, un total de diez se reparten los 67 empotrados que mostrábamos en la tabla. Y es en las agencias donde encontramos el único listado no liderado por Estados Unidos (junto con el de la radio, donde la radio de la *BBC* del Reino Unido y la *Talk Radio News* de Estados Unidos comparten la primera posición con cuatro empotrados cada uno), ya que es la Agencia *Reuters*, del Reino Unido, quien se coloca en primer lugar con 21 empotrados. El grupo de las agencias cuenta además, como se puede observar en el siguiente recuadro, con una amplia diversidad en cuanto al país al que pertenecen:

Tabla 7*Número de empotrados por agencias*

Agencia	País	Empotrados
Reuters	Reino Unido	21
AP/AP Photo	Estados Unidos	20
AFP (Agence France-Presse)	Francia	16
Kyodo News	Japón	3
UPI	Estados Unidos	2
Agencia EFE	España	1
Central News Agency	Taiwán	1
DPA IW	Alemania	1
ITAR-TASS	Rusia	1
Xinhua News Agency	China	1

Nos gustaría plantear una aproximación también a la cuestión del sexo de los corresponsales empotrados. En el documento de Wright y Harkey, tal y como se ha explicado, no se facilitan ni los nombres y ni el sexo de los empotrados, por lo que carecemos de datos para lograr una conclusión exacta al respecto. En los listados de corresponsales a los que hemos podido acceder en el Poynter Institute y en la web de los familiares de los marines antes citadasí se ofrecen los nombres de 234 empotrados; se ha procedido a clasificar todos ellos por sexo. Así, nos encontramos con cuarenta y una mujeres y ciento noventa y un hombres. Es decir, un 82% de hombres, frente a un 18% de mujeres.

Estas cifras coinciden con los únicos datos relativos al sexo de los empotrados que ofrecen Wright y Harkey en su estudio. Se trata de información relativa a los periodistas que siguieron alguno de los entrenamientos del Pentágono. Encontramos 232 periodistas, como se ha mencionado, de los que cuarenta fueron mujeres y ciento setenta y nueve hombres. Es decir, un 18,3 por ciento de mujeres frente al 81,7 por ciento de los hombres.

Según la investigación elaborada por Alfonso Bauluz, esa cifra era considerablemente inferior: “El 19 de marzo de 2003, el día antes de la invasión estaban incorporados 455 periodistas con las tropas, el 82 por ciento. El 9 de abril ascendían a 531, el 96 por ciento. De ellos, el 11 por ciento, 60, eran mujeres, 23 de las cuales iban con unidades de combate en las que no había mujeres militares. En total representaban a 199 medios de comunicación”²⁷.

5.2.2 Comparación medios estadounidenses y no estadounidenses

144 medios estadounidenses contaron con un total de 514 empotrados, lo que supone un 73 por ciento del total. Es decir, tres de cada cuatro empotrados procedían de medios estadounidenses. El resto, 187 empotrados de países no estadounidenses, procedían de 79 medios de países que detallaremos a continuación.

Tabla 8

Comparación número de empotrados estadounidenses / no estadounidenses

	Entrenamiento	Plazas	Empotrados	% del total de empotrados
NO Estados Unidos	41	226	187	26,68 %
Estados Unidos	191	691	514	73,32 %
TOTAL	232	917	701	100 %

Tanto en esta tabla como en las que podremos observar a continuación la categoría ‘Entrenamiento’ recoge el número de personas que siguieron alguno de los entrenamientos especiales organizados por el Departamento de Defensa estadounidense; la categoría ‘Plazas’ indica el número de plazas

²⁷ BAULUZ, Alfonso, *Periodistas con control remoto. Análisis de los mecanismos y recursos del Pentágono para controlar el trabajo de los periodistas empotrados con las tropas estadounidenses durante la invasión de Irak*, Trabajo fin de Master en ‘Periodismo y Divulgación’, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, septiembre de 2008.

asignadas inicialmente para sus enviados empotrados; finalmente, en la columna 'Empotrados' es donde se refleja el número final de empotrados.

Medios estadounidenses

La televisión lidera, con gran distancia, el listado de 144 medios estadounidenses que empotraron un total 514 de sus trabajadores. Con la CNN en cabeza, NBC, CBS, la FOX y ABC suman 142 empotrados, es decir, cerca de un 30 por ciento de los empotrados procedentes de medios estadounidenses. Coincide el listado con los que el Project for Excellence in Journalism clasifica como los más significativos canales estadounidenses, entre los que ubica dos canales de cable²⁸.

En la siguiente tabla podemos observar los medios estadounidenses que lideran el listado con mayor número de empotrados:

Tabla 9

Medios estadounidenses con mayor número de empotrados

Medio	Tipo Medio	Entrenamiento	Plazas	Empotrados
CNN	Televisión	10	26	34
NBC News	Televisión	13	30	33
CBS News	Televisión	9	26	27
Fox News	Televisión	12	26	26
ABC News	Televisión	10	28	22
AP/AP Photo	Agencia	15	27	20
<i>New York Times</i>	Diario	8	15	12
<i>Military Times Media Group</i>	Diario	2	6	12
Knight-Ridder	Servicio Prensa	4	10	10
<i>Washington Post</i>	Diario	7	15	9
<i>Newsweek</i>	Revista	4	8	9
AP Television	Televisión	0	8	9
<i>Los Angeles Times</i>	Diario	5	10	8
<i>Wall Street Journal</i>	Diario	4	11	7
<i>USA Today</i>	Diario	2	10	6
<i>U.S. News & World Report</i>	Revista	4	9	6

²⁸ Son los medios escogidos por el Project for Excellence in Journalism para llevar a cabo su estudio, considerándolos como los principales: "Embedded Reporters. What Are Americans Getting?". *Project for Excellence in Journalism*. 3 April 2003. URL: <http://www.journalism.org/node/211>

Medio	Tipo Medio	Entrenamiento	Plazas	Empotrados
<i>Chicago Tribune</i>	Diario	2	7	6
<i>Time</i>	Revista	0	7	6
Getty Images	Fotos	3	6	6
<i>Stars & Stripes</i>	Diario	4	3	6

En la prensa coincide también que los diarios que enviaron un mayor número de empotrados al campo de batalla fueron los diarios estadounidenses de mayor circulación²⁹: *USA Today*, *Wall Street Journal*, *New York Times*, *Los Angeles Times* y *Washington Post*.

Por tanto, las cinco principales televisiones y los cinco diarios de mayor circulación suman un total de 184 empotrados, lo que supone un 35 por ciento de los medios estadounidenses y una cuarta parte del total de los empotrados. Debemos recordar que el total de empotrados con los que contaron los medios no estadounidenses fue de 187. Será una reflexión a tener en cuenta.

Por tipo de medio

Si observamos las cifras en función del tipo de medio, las televisiones se posicionan en cabeza; todas las televisiones suman un total de 211 empotrados, lideradas por la CNN que contó con 34 entre reporteros, cámaras y técnicos. A las televisiones les siguen los diarios, con 196 y con el *New York Times* a la cabeza, que contó con 12 empotrados. En la siguiente tabla podemos observar la distribución de estas cifras, con el total por tipo de medios y el medio con más empotrados dentro de su categoría:

Tabla 10

Tipo de medio y medio con mayor número de empotrados

	Tipo	Entrenamiento	Plazas	Empotrados
CNN	Televisión	10	26	34
TOTAL TELEVISIÓN				211
<i>New York Times</i>	Diario	8	15	12
TOTAL DIARIOS				196
<i>Newsweek</i>	Revista	4	8	9
TOTAL REVISTA				39

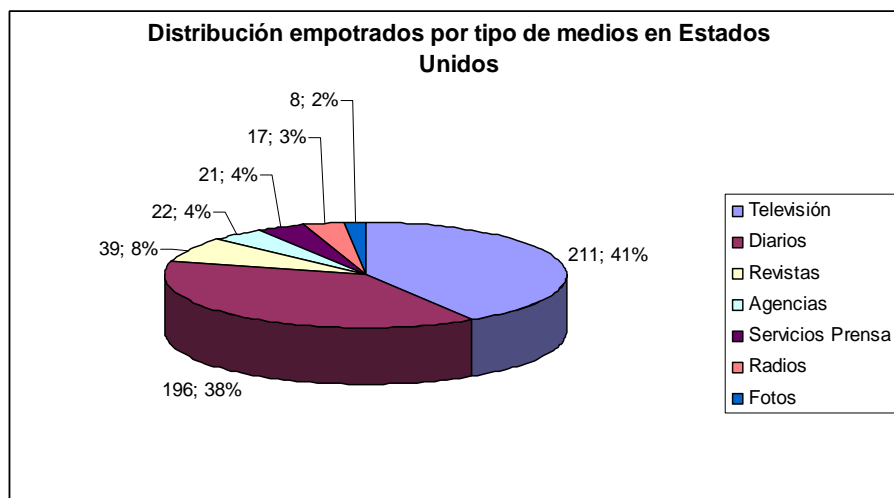
²⁹ PAUL, Christopher; KIM, James J., op. cit., p. 80.

	Tipo	Entrenamiento	Plazas	Empotrados
AP/AP Photo	Agencia	15	27	20
TOTAL AGENCIAS				22
Knight-Ridder	Servicio Prensa	4	10	10
TOTAL SERVICIO PRENSA				21
Talk Radio News	Radio	0	3	4
TOTAL RADIO				17
Getty Images	Fotos	3	6	6
TOTAL FOTOS				8

La distribución de la tarta, por tipo de medios, sería por tanto de la siguiente manera:

Gráfico 17

Distribución de empotrados por tipo de medios (EEUU)



Medios no estadounidenses

35 países, además de Estados Unidos, contaron en un inicio con alguna plaza para empotrar a sus enviados a la guerra. Finalmente, fueron 27 los países que contaron con empotrados. Pero las listas de unos y otros no coinciden; es decir, no son los mismos países los que contaron con plazas asignadas y los que finalmente empotraron a sus trabajadores con unidades del ejército

estadounidense o británico. Dos de los casos más llamativos fueron el de *El Mundo* y *El Correo*, con Julio Anguita Parrado y Mercedes Gallego, que consiguieron sus plazas llevando a cabo ellos mismos las gestiones oportunas y poniendo en marcha todas sus dotes de persuasión, como hemos narrado en capítulos anteriores. Pero también tuvieron lugar los hechos a la inversa; es decir, Egipto, Holanda, Líbano, México, Nueva Zelanda, Singapur, Suiza, Hungría, India y Portugal no contaron con ningún empotrado en la guerra, a pesar de que todos ellos, salvo Portugal, tuvieron asignadas una o dos plazas. Y un periodista de Portugal, a pesar de no contar con una plaza asignada, siguió uno de los entrenamientos para empotrados.

En el siguiente cuadro resumimos el número de empotrados por cada país, así como el porcentaje que cada cifra supone de los empotrados por los medios no estadounidenses y el porcentaje que suponen del total de los empotrados:

Tabla 11

Número de medios por países (al margen de Estados Unidos)

País	Empotrados	% ¹	% ²
Reino Unido	61	32,62	8,70
Francia	25	13,37	3,57
Japón	19	10,16	2,71
Alemania	15	8,02	2,14
Emiratos Árabes Unidos	9	4,81	1,28
España	7	3,74	1,00
Canadá	5	2,67	0,71
Kuwait	5	2,67	0,71
Turquía	5	2,67	0,71
Corea del Sur	4	2,14	0,57
Hong Kong	4	2,14	0,57
Noruega	4	2,14	0,57
Australia	3	1,60	0,43
Italia	3	1,60	0,43
Rusia	3	1,60	0,43
Denmark	2	1,07	0,29
Israel	2	1,07	0,29
Qatar	2	1,07	0,29
Arabia Saudí	1	0,53	0,14

País	Empotrados	% ¹	% ²
Argentina	1	0,53	0,14
China	1	0,53	0,14
Finlandia	1	0,53	0,14
Perú	1	0,53	0,14
Polonia	1	0,53	0,14
República Checa	1	0,53	0,14
Suecia	1	0,53	0,14
Taiwán	1	0,53	0,14

%¹: Porcentaje de empotrados de los que lo fueron por medios no estadounidenses

%²: Porcentaje de empotrados del total

España ocupa la sexta posición con siete empotrados. En un inicio, sólo la Agencia EFE contaba con una plaza asignada. Y, como se ha explicado en capítulos anteriores, sólo los enviados especiales de *El Correo* y *El Mundo*, Mercedes Gallego y Julio Anguita Parrado, siguieron los entrenamientos especiales.

Llaman la atención las cifras de Reino Unido, que encabeza la tabla anterior y con gran diferencia respecto al resto; resumimos la distribución, por medios, de los empotrados provenientes de este país:

Tabla 12

Número de empotrados por medios británicos

Medio	Tipo	Entrenamiento	Plazas	Empotrados
Reuters	Agencia	10	28	21
BBC TV	Televisión	2	8	9
Sky News	Televisión	0	2	6
Reuters TV	Televisión	0	6	5
BBC Radio	Radio	0	5	4
ITN - Channel 4 News	Televisión	0	2	4
Al-Hayat	Diario	0	2	2
Daily Telegraph	Diario	1	2	2
Times	Diario	0	2	2
Jane's Defence Weekly	Revista	0	1	1
Financial Times	Diario	0	1	1
Guardian	Diario	0	1	1
Sunday Telegraph	Diario	0	1	1

Medio	Tipo	Entrenamiento	Plazas	Empotrados
Sunday Times	Diario	0	1	1
Sun	Televisión	0	0	1
Al Quds Al-Arabi	Diario	0	1	0
Al Sharq Al-Awsat	Diario	0	2	0
Observer	Diario	0	1	0

Quince medios británicos, por tanto, encabezados por la agencia Reuters, se reparten los 61 empotrados. Un 33 por ciento de los empotrados no estadounidenses.

Medios con más empotrados

Atendiendo a los medios no estadounidenses, y tal y como se ha mencionado, es la agencia británica *Reuters* quien lidera con gran diferencia el ranking, seguida de la agencia francesa *Agence France Presse*. En la siguiente tabla podemos observar los medios no estadounidenses que más empotrados enviaron a la guerra:

Tabla 13

Número de empotrados por medios no estadounidenses

Medio	Medio	País	Entrenamiento	Plazas	Empotrados
Reuters	Agencia	Reino Unido	10	28	21
AFP (Agence France-Presse)	Agencia	Francia	10	24	16
BBC TV	Televisión	Reino Unido	2	8	9
Abu Dhabi TV	Televisión	E.A.U	1	2	6
Sky News	Televisión	Reino Unido	0	2	6
Reuters TV	Televisión	Reino Unido	0	6	5
Stem	Revista	Alemania	0	1	4
TVE	Televisión	España	0	0	4
NHK	Televisión	Japón	2	4	4
BBC Radio	Radio	Reino Unido	0	5	4
ITN - Channel 4 News	Televisión	Reino Unido	0	2	4

El resto de los medios contaron con tres o menos empotrados.

5.3 Caso español

Fueron siete los corresponsales españoles empotrados en unidades militares durante la guerra de Irak en 2003. Uno de ellos, Julio Anguita Parrado, enviado por el diario El Mundo, falleció a causa de un ataque iraquí.

Es importante señalar que no se ha encontrado ningún listado con los siete nombres; el informe de K. Wright y William H. Harkey hacía constar que era siete el número total de empotrados, pero no figuraba ningún nombre además del de Mercedes Gallego. Se han obtenido todos los contactos partiendo de conversaciones con unos y otros periodistas. Para la presente investigación se ha hablado con todos ellos.

Mercedes Gallego fue la enviada del grupo Vocento (entonces Grupo Correo) y fue asignada a la Primera División de los Marines estadounidenses. Fue la única mujer entre los empotrados españoles. En la actualidad es la corresponsal del grupo Vocento en Nueva York. Hemos mantenido contacto con ella vía mail.

Alfonso Bauluz fue el enviado de la agencia EFE, a pesar de que en el momento de ir a la guerra no trabajaba en la sección de Internacional. En la actualidad trabaja en la sección de Internacional de EFE, ha realizado el Máster de Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid y trabaja en una tesis sobre el sistema de empotrados puesto en marcha en Irak.

José Antonio Guardiola fue el reportero enviado por Televisión Española, junto con el cámara **Evaristo Canete**. En un inicio iban a ser ellos dos los empotrados con las tropas estadounidenses, aunque por motivos personales fueron sustituidos por otros dos compañeros. Se mantuvieron en Kuwait durante un tiempo y, empezada la guerra, se empotraron con las tropas británicas para entrar en el país. En el momento de realizar la entrevista José Antonio Guardiola era jefe de Internacional³⁰. Evaristo Canete había sido prejubilado.

³⁰ Desde primavera de 2009 Guardiola es director del programa "En Portada" de TVE.

Ángel Orte y Miguel Ángel de la Fuente fueron quienes sustituyeron a José Antonio Guardiola y Evaristo Canete como empotrados con las tropas estadounidenses. Ángel Orte es periodista, y en el momento de empotrarse pertenecía a la sección de Sociedad de *Televisión Española*. Recientemente ha sido prejubilado. Miguel Ángel de la Fuente es el cámara que lo acompañó, y estuvo dos semanas ejerciendo de reportero y cámara empotrado a la unidad estadounidense³¹.

Todos ellos han sido entrevistados personalmente. Han sido conversaciones que han durado entre una y cuatro horas, dependiendo de la disponibilidad de cada uno y el rumbo de la conversación. Se ha procurado uniformizar al máximo las cuestiones tratadas en todas las entrevistas, aunque, obviamente, no siempre ha sido posible o deseable seguir el esquema inicial. En el próximo capítulo se analizará de forma más detallada la trayectoria y el perfil de cada uno de ellos, así como las condiciones en las que ejercieron su trabajo.

5.4 A modo de conclusión

Tal y como se adelantaba en el capítulo segundo, se observa cómo el propio Pentágono se erige en el responsable de regular las relaciones entre medios y militares tanto para los medios nacionales como para los internacionales. El país norteamericano diseñó el sistema, definió las condiciones y estableció el número de plazas para acceder al campo de batalla; todos los empotrados trabajaron bajo su tutela.

En el capítulo segundo se apuntaba a que el país norteamericano había liderado históricamente el diseño y puesta en marcha de los principales procedimientos establecidos en torno a la regulación del acceso de la prensa al campo de batalla. El sistema de empotrados de 2003 constituye un paso más en este sentido y, tal y como se ha destacado en el presente capítulo, retoma incluso algunas de las normas establecidas en 1991 tras la Primera Guerra del Golfo, como lo serían la posibilidad de expulsar a quien contraviniese las reglas por las que se regían ambos sistemas, o la responsabilidad de los militares de transportar a los periodistas.

³¹ URDACI, Alfredo, *Días de ruido y furia: la televisión que me tocó vivir*, Barcelona, Plaza & Janés, 2005.

Por otro lado, y centrando la atención en la profesión periodística, resulta muy significativo el dato de que el ochenta por ciento de periodistas empotrados pertenecía a un medio de prensa escrita o televisión, absorbiendo las cinco principales televisiones estadounidenses y los cinco diarios de mayor circulación en ese país una de cada cuatro plazas de empotrados, casi la misma cantidad que el total de los medios no estadounidenses. Se trata de un sistema, por tanto, diseñado por y para estadounidenses, con especial atención a los medios británicos, casualmente, principal país aliado durante la guerra de Irak; quince medios británicos encabezados por la agencia Reuters se reparten 61 empotrados, un 33% del total de empotrados no estadounidenses.

Un total de siete profesionales españoles, cinco periodistas y dos cámaras, cubrieron la guerra conviviendo con unidades militares, colocando a España en sexta posición en el ranking de países con más empotrados (al margen de Estados Unidos). Cuatro trabajaban para televisión, dos para prensa escrita y uno para agencia. Una mujer, Mercedes Gallego, y seis hombres. Uno de ellos, Julio Anguita Parrado, falleció en un ataque cerca de Bagdad el 7 de abril de 2003, junto a otro periodista alemán y dos soldados estadounidenses.

CAPÍTULO 6

LOS CORRESPONSALES ESPAÑOLES EMPOTRADOS EN IRAK

Este capítulo se centra en los corresponsales españoles que ejercieron su labor empotrados en unidades militares del ejército estadounidense o británico durante la guerra de Irak. Es en este capítulo donde radica uno de los principales puntos de interés del presente trabajo: conocer quiénes fueron, en qué condiciones ejercieron su labor y su valoración sobre la experiencia vivida. Un capítulo que no hubiera sido posible sin la colaboración de todos y cada uno de los entrevistados que, en todo momento, se han mostrado extremadamente dispuestos a colaborar.

En un primer momento nos detendremos a analizar la formación académica y trayectoria profesional de cada uno de los profesionales que han sido entrevistados para la ocasión, tratando de esbozar un pequeño perfil de los mismos. En un segundo apartado nos acercaremos a las condiciones en las que ejercieron su trabajo y a las valoraciones personales de la experiencia vivida.

6.1 Perfil de los corresponsales españoles empotrados en Irak

6.1.1 Mercedes Gallego

Mercedes Gallego fue la única mujer que trabajó empotrada en una unidad del ejército en Irak. Tenía treinta y tres años. Y fue ella quien consiguió su plaza para cubrir la guerra con la Primera División de los Marines: “Julio Anguita y yo conseguimos que el Pentágono nos admitiera en uno de los cursos de entrenamiento para la guerra que estaba impartiendo a periodistas. Una vez allí nos dimos cuenta de que en realidad se trataba de una preselección para ser empotrado, y que por tanto teníamos posibilidades de conseguir una de esas plazas. Sólo un 10% estaba destinado a prensa extranjera, normalmente a gigantes internacionales como BBC, Reuters o France Presse. Era algo con lo que ningún periódico español podía soñar, pero persistimos y, no sé cómo, les convencimos de que habían cometido un error dejándonos atrás”.

Para esas fechas, inicios de 2003, llevaba ya cuatro años en Estados Unidos como corresponsal. “Antes había pasado 5 en México y Centroamérica, cubriendo guerrillas en Chiapas, Guatemala y Nicaragua. Previamente había colaborado en temas varios para radios, televisiones, revistas y periódicos de España, México y EEUU”. Estudió Ciencias de la Información, por la rama de Periodismo, en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Condiciones laborales

No contaba con un mayor salario pero sí con un seguro especial: “Mi sueldo es siempre el mismo trabajando desde casa que jugándome la vida, pero durante mi primera visita a Irak conté con seguros de vida y seguros médicos que exigía el Ejército estadounidense para aceptarnos”.

6.1.2 Alfonso Bauluz

Alfonso Bauluz es redactor de Internacional de la Agencia EFE. Tenía treinta y ocho años cuando fue a la guerra. Adelgazó doce kilos en Irak. Es licenciado en Ciencias de la Información. La primera vez que entró en una redacción

“con contrato” fue en 1985, en *La Voz de Asturias*. Logró la beca EFE en 1988. Entre 1990 y 1991 vivió en Malabo, Guinea Ecuatorial, “un destino durísimo”; trabajó también en Canarias; fue redactor de Sucesos; cubrió las negociaciones de Argel, prisiones, atentados...; fue redactor de noche en Internacional de EFE; ha trabajado como corresponsal de Antena 3 en México y en Manila y como subdelegado en el Sudeste Asiático.

En el año 2000 le cambiaron de la sección de Internacional a Economía. Volvió a Internacional en 2003. Un compañero de Miami debía ir empotrado en el lugar que finalmente ocupó él. El director necesitaba a “alguien con experiencia”, por lo que volvió a incluirle en Internacional. “El director me preguntó si tenía el visado de Kuwait; le dije que sí pero no lo tenía. Lo tuve al día siguiente”. Así comenzó su aventura como empotrado.

Condiciones laborales

A la vuelta de la guerra, al ver el “revuelo” que se había formado tras el fallecimiento de José Couso y Julio Anguita Parrado, preguntó por sus condiciones. Cualquier empleado de EFE tiene una póliza de 7 millones; en su caso fue de otros siete millones. En la actualidad él pertenece al comité de empresa y han logrado multiplicar esa póliza por tres. Además de eso le dieron una prima de 2.000 euros después de acabar la guerra. Cobraba también dietas; en la tabla establecida para dietas en su empresa se establecían 70 euros para Kuwait; 60 para Irak. “Yo comía gratis y dormía en el suelo, por lo que la dieta no tenía dónde gastarla”.

6.1.3 José Antonio Guardiola

José Antonio Guardiola tenía treinta y nueve años en el momento de empotrarse. Es Licenciado en Ciencias de la Información. Era él quien debía ocupar en un inicio una de las plazas que el Pentágono puso a disposición de Televisión Española. “Estando en Kuwait me enteré de la posibilidad de cubrir la guerra como empotrado; llamé a las embajadas y como todo estaba centralizado en Washington, comenzamos los trámites”. Finalmente las dos plazas logradas fueron ocupadas por Ángel Orte y Miguel Ángel de la Fuente.

Posteriormente, estando en Kuwait y debido al escaso acceso a la información, decidieron solicitar de nuevo otras dos plazas, ya que era la única forma de entrar en el país para el cámara Evaristo Canete y para él. Sólo las consiguieron la RAI (Radiotelevisión Italiana) y ellos. Confesaba que, si bien la primera autorización se logró a través de duros trámites, en la segunda ocasión se trató más de cuestiones de influencia, obviamente, debido al apoyo de España a la intervención de Estados Unidos. Fueron empotrados con las tropas británicas, con las que, en un comienzo, sólo iban a viajar periodistas británicos. Hablaron con el coronel y tras la firma del documento con las normas formalizaron el 'empotrar'. Estuvo empotrado algo más de diez días. En el momento de realizar esta entrevista habían iniciado gestiones para poder empotrar a algunos de los periodistas de TVE y el procedimiento seguía siendo el mismo. El periodista Luis Pérez y los reporteros gráficos Carlos Días Olivares y Fernando García Brioles.

Guardiola ha trabajado desde 1995 como corresponsal en "varios dramas humanos", como las guerras de Afganistán, Palestina, Ruanda o Kosovo. "Lo que más me gusta es tener la posibilidad de contar historias de seres humanos que, en un momento, compruebas que tienen un límite absolutamente inimaginable. Ese contacto humano es el que a mí me ha motivado. No nos imaginamos los límites". Considera que el periodista tiene una labor que hacer en ese sentido: "Tenemos un papel. El periodista en la sociedad tiene una especie de contrato social con la sociedad. Nuestro papel es filtrar; y como corresponsal de guerra asumes un compromiso parecido, que es el de contar algo que si no lo cuentas tú no lo cuenta nadie. Poner a cada uno en su sitio, a las víctimas y a los victimarios, porque en todos los bandos hay víctimas y victimarios".

En aquel momento trabajaba como redactor de la sección de Internacional, como enviado especial. En la actualidad es Jefe de Internacional de Televisión Española.

Condiciones laborales

Coincide con el resto de los entrevistados en considerar la guerra de Irak como un punto de inflexión en relación a las condiciones laborales de los reporteros de guerra. "Todo cambió a raíz de la guerra de Irak. Antes el periodista iba a todos los conflictos y no ganaba más por estar en la guerra de

Bosnia que en los mundiales de atletismo. Los medios de protección también eran más escasos. A raíz de la guerra de Irak y la sensibilización que se produjo en la sociedad y en las empresas por el caso de José Couso y Julio Anguita se decidió activar una mayor sensibilidad hacia el corresponsal de guerra: compra de chalecos antibalas, equipos NBQ, cascos... Y se llegó a acuerdos con los sindicatos de pagarlo de una manera especial". En TVE por cada día de despliegue en zona de conflicto se paga un plus de 150 euros además del salario. Confiesa que en la profesión no existe una gran sensibilidad por la labor de los corresponsales de guerra y que será una lucha que habrá de ganarse "poco a poco".

En estos momentos TVE cuenta con un seguro especial para corresponsales de guerra, cosa que no existía antes de la guerra de Irak. "El cambio a raíz de lo de Couso fue radical. Se tomó conciencia de que había que poner los medios para evitar una catástrofe". Y ocurrió, según José Antonio Guardiola, en todos los medios.

6.1.4 Ángel Orte

Ángel Orte cumplió cincuenta años en Irak. Y perdió ocho kilos. El cámara Miguel Ángel de la Fuente y él entraron a sustituir a José Antonio Guardiola y a Evaristo Canete, "el cámara más laureado de la historia de España" según Orte. Fue a mediados de febrero cuando le llamó por teléfono Alfredo Urdaci, entonces director de informativos de Televisión Española, para proponerle cubrir la guerra como empotrado. Tras consultarlo con su mujer aceptó. El día diez de marzo entran a formar parte del sistema de empotrados. Entre las razones, "en mis marcas faltaba una guerra"; "es mitad curiosidad, mitad inconsciencia". El casco y el chaleco antibalas que llevaron lo consiguieron a través del ejército español.

Con dieciocho años comienza a trabajar, "como meritorio, haciendo todo lo que no querían hacer los periodistas". Trabajó en el diario Alcázar hasta 1985; pasó luego a la radio y después a la televisión. Estudió Ciencias de la Información y su trayectoria profesional ha estado vinculada, principalmente, a los deportes. Es en el año 2002, y de la mano de Alfredo Urdaci, cuando entra a formar parte de un equipo de reporteros de temas de actualidad y de

gran envergadura, junto con Almudena Ariza, María Oña y Letizia Ortiz entre otras.

Condiciones laborales

Era redactor de Sociedad en el momento de viajar empotrado a Irak. Cubría catástrofes y terremotos, considerados de Sociedad. Sobre el seguro con el que viajaría, responde: “Fue una de las primeras cosas que pregunté. Me preocupaba mucho. Nos hicieron un seguro de guerra de unos cien millones de pesetas”. Coincide con el resto de los reporteros en ubicar en Irak el punto de inflexión en las condiciones laborales del reportero: “En la tele nunca había existido una prima por peligrosidad, se instauró a raíz de la guerra de Irak. Dependiendo del lugar, del riesgo que podías correr, te daban una prima diaria, además de la dieta internacional que eran 150 euros aproximadamente. A eso agregaban primas de 50, 100 ó 150 euros en función del peligro que podías correr. Desde aquel momento, cada vez que hemos salido a algún lugar considerado de peligro, se siguen cobrando unas primas diarias de 150 euros de peligrosidad”.

Llama la atención la diferencia con respecto a las condiciones, por ejemplo, de la Agencia EFE: “Nosotros en la tele tenemos unas circunstancias que no son tan habituales en otros medios”.

6.1.5 Miguel Ángel de la Fuente

Tenía cuarenta y un años cuando estuvo en Irak. Estudió Fotografía, fue fotógrafo de moda en Galicia. Viajó a Madrid, empezó a trabajar para prensa y otros ámbitos y en 1988 se presentó a las oposiciones de TVE y las sacó. En 1989 comenzó a trabajar para TVE y sus primeros viajes fueron a Sudamérica para el programa En Portada. En la primera guerra del Golfo es destinado a Egipto; pasó a Jordania el día 3 de enero de 1991. Fue su primer conflicto. Y coincidió que cambiaron, en ese momento, otras cosas: “Comienzan a cambiar lo que hasta entonces fueron los conflictos. Es cuando empieza la ‘Guerra en Directo’. Hasta entonces lo traías todo enlatado. Y aquí se descubre que puede enviarse toda la información por satélite”. “Cambia todo el sistema de información de guerra”. Estuvo algo más de dos meses allí.

“De alguna manera se me clasificó para eso”. En 1992 fue a Sarajevo con Arturo Pérez-Reverte; estuvieron los dos solos. Pasaron allí parte de julio, agosto y septiembre. Ese año le enviaron a un centro territorial y se dedicó a otros temas como la publicidad. En 1996 vuelve a Madrid y comienza la carrera: Somalia, Etiopía, Balcanes, Belgrado, Kosovo... Y las últimas: Afganistán e Irak. En Afganistán entraron por el norte y cruzaron parte del país a caballo; entró con Alfonso Rojo y Fran Sevilla a Kabul. Recuerda entre risas: “Aunque digan que fueron los primeros el primero fui yo porque iba delante en el coche”.

Desde la guerra del Golfo de 1991 hasta el 2003 estuvo cerca de una veintena de veces en Irak. No ha estado nunca en Nueva York, pero ha recorrido gran parte del mundo. También África. Justo antes de realizar esta entrevista había estado en Pakistán. “Son países duros, donde lo pasas mal; en este último viaje perdí cuatro kilos”. En Afganistán perdió más de doce kilos. “Todos perdimos mucho”. No los recuperó nunca: “Cada vez que recupero algo me sale otro viaje”.

Recientemente ha recibido el prestigioso premio Foster, otorgado por la Universidad de Georgia, por un reportaje hecho en China, *Un millón de escaleras hacia delante*, rodado durante un recorrido de mes y medio por el país. Aunque es modesto. “Satisfacciones y reconocimientos, he tenido muchos. Cada seis meses más o menos hago reportajes para *En Portada*”.

Condiciones laborales

La nómina de los cámaras es distinta a la del periodista pero los complementos de peligrosidad y el seguro son iguales que los del resto de la empresa, explicados en los puntos anteriores. “Hace algo más de veinte años se llevó a magistratura el tema de la peligrosidad y luego se reconoció de otra manera”.

“Intentan compensarte siempre, pero ¿por cuánto valoras tú pasar por un campo de minas? ¿un bombardeo aéreo? ¿los morteros? Son cosas que no tienen valor”. ¿Merece la pena? “Recordando esos momentos te diría que no, pero son momentos que duran muy poco”. Cuenta cómo el primer día hubo un bombardeo enorme. Las alarmas se comunican por radio a los convoyes.

Se pararon todos para empezar a vestirse los trajes. Él, se puso a grabar. “Mil tíos en el suelo con los trajes puestos listos para disparar”.

En el momento de empotrarse llevaba trabajando diez años como cámara pero su categoría en la empresa respondía a reportero gráfico ayudante a pesar de no ejercer como tal. A la vuelta de Irak pasó a ser considerado reportero gráfico.

6.2 Análisis de su trabajo en la guerra de Irak

En este apartado se tratará de recoger las condiciones en las que ejercieron su trabajo los empotrados españoles en Irak. Se ha centrado el interés en cuatro puntos: en primer lugar la formación específica para la cobertura de conflictos armados; en segundo lugar las condiciones de trabajo, que incluyen el acceso a la información, la libertad de movimiento y la libertad para informar; la relación con los militares; las dificultades y ventajas con las que contaron en comparación con los compañeros que cubrieron la guerra como corresponsales unilaterales; y, por último, la valoración personal de su experiencia como empotrado y de la recuperación del sistema.

Los apartados mencionados se han establecido tras analizar la bibliografía seleccionada y concluir que es sobre esos ejes sobre los que discurren las principales reflexiones en torno a los corresponsales empotrados. Así se refleja también en el próximo capítulo, dedicado a las opiniones vertidas en torno a los corresponsales empotrados. Se ha querido añadir un apartado final con valoraciones a fin de contar con la opinión personal de quienes han vivido esa experiencia en primera persona.

6.2.1 Formación específica

Mercedes Gallego: es la única entre los empotrados españoles (junto con el fallecido Julio Anguita Parrado) que siguió un curso específico de entrenamiento organizado por el Pentágono en la antesala de la guerra de Irak.

Alfonso Bauluz: Respecto a si recibió un curso o algún entrenamiento para esta guerra, respondió que los militares le explicaron cómo funcionaba la máscara de gas en diez minutos.

José Antonio Guardiola: No recibieron ningún entrenamiento especial antes de ejercer como empotrado pero sí había realizado con anterioridad el Curso para Corresponsales de la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra español.

Ángel Orte: Entre la formación que recibieron para poder trabajar como empotrados incluye una media hora en la que les explicaron cómo atar la máscara en menos de nueve segundos y cómo adecuarse los equipos NBQ. Fueron sometidos a un reconocimiento médico.

Miguel Ángel de la Fuente: había seguido el Curso para Corresponsales de la Escuela de Guerra; lo hizo cuando llevaba diez años en el tema.

6.2.2 Condiciones de trabajo

Mercedes Gallego

Destaca la dificultad para entender los procedimientos de trabajo por ambas partes: por la redacción, por un lado, y por parte de los militares por el otro: “En la redacción no eran capaces de imaginare las dificultades para generar y transmitir temas dentro de los horarios habituales del periódico diario. No dependía de nosotros cuándo se detendría el convoy y podríamos ponernos a escribir, conversar con otros soldados o transmitir la información. En cuanto caía la noche perdíamos la luz y no se nos permitía ni encender linternas para que no nos viera el Ejército enemigo. Encontrar electricidad era todo un reto, y a veces las tormentas de arena obligaban a suspenderlo todo y encerrarte dentro del saco de dormir con la cremallera hasta arriba, sin importar que fuese hora de cierre. Quienes trabajábamos para la prensa española (*El Mundo*, *El Correo* y la *Agencia EFE*) nos vimos obligados a cumplir con envíos diarios como si estuviéramos en una redacción, lo que era impensable para el resto de los medios dadas las condiciones en las que trabajábamos”.

Acceso a información: “No había internet, radio ni televisión. La información que recibíamos era de la forma más tradicional, o sea, hablando con la gente y contando lo que veíamos, lo que en esencia es la forma más pura de periodismo. Las esporádicas ruedas de prensa que organizaban los generales

solían ser sobre temas muy oficiales, estrategias y balances, a los que personalmente no le saqué ningún partido”.

Libertad de movimiento: “Las restricciones de movimiento resultaron muy dañinas para nuestro trabajo que se basaba casi exclusivamente en lo que veíamos y hablábamos con la gente. Aunque me pese, he de admitir que durante la invasión estas restricciones estaban totalmente justificadas. Se trataba de un ejército en continuo movimiento que no podía estar buscando a los periodistas cada vez que tuviera que dar un paso adelante, lo que siempre era imprevisto. Además, si nos hubieran dado libertad para movernos por los pueblos y carreteras aledañas hubiéramos estado delatando con nuestra presencia la posición de las tropas en un momento crítico en que eran objetivo del Ejército contrario y de los ataques de la insurgencia. Y para remate, no teníamos vehículo propio”.

Libertad para informar: “No había más censura que las restricciones de seguridad. No se podían dar detalles sobre operaciones futuras ni situación de las tropas. Hubo momentos en los que se nos retiraron también los teléfonos satélites por miedo a que las señales estuvieran siendo interceptadas por el ejército iraquí para localizar a las tropas estadounidenses. Eso dificultó muchísimo el flujo de información y por momentos lo abortó completamente, sin que haya indicios de que se hiciera coincidir a propósito para evitar que saliese a la luz algo determinado”.

Alfonso Bauluz

Diariamente le comentaba al medio la información de la que disponía y sobre la que pensaba escribir y desde el medio le ofrecían información de lo que decía el resto de corresponsales. Acumulaba paralelamente informaciones en *la nevera*, para sacarlas en los días en los que no hubiera de qué escribir.

Acceso a información: Fue empotrado en una unidad encargada de nutrir de comida y agua a algunos tanquistas e infantería. Lo que presenciaba con más frecuencia eran las discusiones sobre si la asistencia era suficiente o no. Ellos tampoco tenían demasiada información. Si le facilitaban alguna información

era para entender el funcionamiento de lo que ocurría, no para publicarlo. “Si no sería como Gila”.

Los del *New York Times* y el *Washington Post* estaban en el mando de los marines y a ellos, según Bauluz, “de las que sí se fiaban de ellos, les contaron toda la película”. Eso sí, la censura o, en principio, revisión aplicada a ellos era también mayor.

Además de ello insiste en las precauciones que debían tener con la circulación de la información: “Todo lo que te digan tienes que ponerlo en cuarentena”. A eso se le sumaba la mezcla de “órdenes y contraórdenes”, que “se cruzaban” continuamente. Además de la confusión reinante por la naturaleza misma de la situación: “Oyes bombardeos pero ninguno sabe qué ocurre. Ni siquiera cuántas bombas se están lanzando. Es difícil lograr información de interés y que pueda plasmarse en una crónica”.

Libertad de movimiento: “No teníamos autonomía”. “Cojonudo si la tienes, pero se pegan tiros entre ellos”, con lo cual el riesgo era inmenso. Le advirtieron, por ejemplo, de que por la noche debía llevar en el casco un cuadrado reflectante, que pudiera verse en la oscuridad, para no ser confundido con el enemigo. Porque “el soldado, cuando tiene miedo, dispara”. “La cuestión está en buscar el término medio entre movilidad, seguridad y militares”.

Libertad para informar: No le supervisaban ninguna información. “Nadie me revisó nada”. Entiende que puede deberse a que no suponía una gran amenaza para ellos. “Estaba prohibido tomar imágenes de quirófanos de campaña; yo tengo fotos”. No tuvo ningún problema para acceder a lugares que en un principio estaban vetados. Porque era el comandante quien tenía que decidir finalmente si el paso estaba o no permitido.

José Antonio Guardiola

Acceso a información y Libertad de movimiento: “Libertad de movimiento, poca; acceso a la información, bastante”. Así sintetiza su experiencia con las tropas británicas. Narra las rutinas en el terreno: se despertaban a las 6:30 y a las 7:15 tenían un *briefing* donde el coronel jefe del servicio de prensa les ofrecía información distinguiendo entre aquello que era *On the record* y lo

que debían considerar *Off the record*. Les adelantaron la caída de Basora, con un “pacto en que esa información valía para tu seguridad” y para el trabajo, “con la condición de que tú lo contaras sólo cuando podías contarlos, por razones de seguridad”.

Había un segundo *briefing* con las operaciones del día. “Siempre con una parte *on the record* (la principal) y otra *off the record*, la más pequeña, pero que te ayudaba a entender las claves”.

Libertad para informar: Guardiola afirma que sí había control en teoría, pero que jamás les revisaron ninguna información. “No miraron ni una sola crónica. Lo único que cuidábamos era los *off the record*”. En este sentido declara: “Las normas las imponen desde Londres, el Ministerio de Defensa. El control lo ejercen soldados desde el terreno chupando polvo y chupando barro, durmiendo contigo en el suelo y sabiendo que ellos hacen su trabajo y nosotros el nuestro. Eran lo bastante inteligentes para pensar que la gente que estaba allí era suficientemente profesional para ejercer su trabajo”.

Ángel Orte

Acceso a información y libertad de movimiento: A las cinco de la mañana del 20 de marzo salieron con su unidad. Emitieron en directo hasta agotar las baterías. Suscribía, al igual que otros de sus compañeros con quienes hemos hablado, que “la mayor cantidad de información está en la central del medio; la gran información la tienen que hacer desde la central informativa. La información muchas veces te la dan ellos”.

Libertad para informar: “Cada vez que encendíamos la cámara, había alguien cerca. En ruta teníamos algo más de libertad”. Confiesa que tuvieron muchos problemas con los teléfonos Thuraya. “El problema capital que teníamos era la tecnología. Mandábamos crónicas de dos minutos, incluso algunos brutos. Pero el ritmo de trabajo está muy limitado. El problema era buscar siempre la fórmula, en el momento en el que parábamos, de cargar las baterías de la cámara, del ordenador, de los móviles... Cientos de cosas. Era nuestra obsesión principal; lograr el material y hacerlo llegar. Por las noches dejábamos el material enviando. Había noches en las que mandába-

mos dos crónicas. Todo el resto del tiempo lo dedicábamos a grabar, montar y enviar". "El principal problema era siempre logístico".

Miguel Ángel de la Fuente

Acceso a información y libertad de movimiento: De la Fuente explica que les dieron instrucciones sobre lo que no debían grabar; en un principio les dijeron que iban a estar escoltados en todo momento. Una vez iniciado "el empotre", les dijeron que el ir escoltados dependía de su decisión "era más por si necesitábamos algo".

Libertad para informar: "Con nosotros estaba una pareja de chinos. Y lo grababan todo. Durante las veinticuatro horas del día". Fueron expulsados a los cuatro días. "Dejaron una nota donde decían que habían sido expulsados y no sabían por qué". Considera que no había una necesidad de saltarse las normas por sistema: "Objetivamente, no nos decía nada nuevo grabar case-tas o puntos prohibidos; informativamente no era de interés. Yo rodaba lo que podíamos rodar". Niega haber tenido problemas a la hora de hacer su trabajo: "A mí nadie me minó las imágenes, nadie vino NUNCA a controlarme esas imágenes". Aunque confiesa que las cosas han cambiado: "Ahora a los cinco años, cuando volvía a Irak, tuve que enseñarles a los de seguridad lo que grabábamos. He tenido problemas no estando empotrado; en el empotre nos respetaban bastante".

6.2.3 Relación con militares

Hemos tratado de plasmar en este trabajo la evolución que se ha vivido en las relaciones entre medios y militares a lo largo de la historia del corresponsal de guerra. Hemos hablado también con los empotrados españoles sobre esta cuestión.

Las opiniones varían en función de la unidad y del ejército al que fueron asignados los empotrados, encontrándose importantes diferencias entre el ejército estadounidense y el británico. Mercedes Gallego, empotrada en la Primera División de los Marines, describe la convivencia como especialmente complicada: "La relación con los militares era muy difícil. Primero, porque

nosotros no estábamos sujetos a su disciplina. Segundo, porque no entendían la naturaleza de nuestro trabajo. Y tercero, porque siempre nos veían como una peligrosa filtración a punto de ocurrir que comprometería su seguridad y podría costarle la vida a ellos y a sus compañeros”.

Alfonso Bauluz la calificó de “muy buena”. Eran hispanos y Bauluz manejaba bien los intercambios para mantener una buena relación: teléfono, tabaco o, incluso, calcetines limpios... En su unidad había sólo cuatro mujeres marines.

José Antonio Guardiola insistió en distintos momentos de la entrevista en las diferencias entre trabajar empotrado con militares británicos y con los estadounidenses. Sorprende una declaración sobre la situación que ellos vivían con los militares británicos: “El comportamiento de los militares fue fantástico, impecable; el de los periodistas británicos fue nefasto, de compañerismo cero”. Insiste en que los medios británicos trataron de impedirles el empotramiento; tampoco les permitían el acceso a sus medios técnicos, por lo que el trabajo se complicaba muchísimo. Considera al ejército británico como el mejor organizado.

También puede apreciarse la diferencia entre el empotramiento con estadounidenses y británicos en cómo se daba de baja cada empotrado. En el caso de Guardiola, fue sencillo: “Ha sido un placer, yo sigo mi camino”. Y el responsable de la unidad militar le deseó la mejor de las suertes.

Para Ángel Orte, en relación a la convivencia con soldados, la valoración es positiva. El trato con los marines fue correcto. “Eso sí, las reglas las ponían ellos”. Y no dejaban cruzar los límites. “Guerra como tal, yo no tuve la conciencia de vivir una. He visto muchísimos más muertos en desastres naturales”. “Sacas mucha riqueza en cuanto a la forma de vivir, te endurece, te ayuda a conocer los sentimientos de alguien que está obsesionado porque va a morir; a los soldados jóvenes les pasa mucho. Nunca hablan de la muerte, siempre de la suerte”.

Miguel Ángel de la Fuente también hacía una valoración en positivo. “Con los americanos bien, muy buen rollo además. Cuando me quedé sólo ade-

más, tenía un buen rollo especial; venían los oficiales a buscarme para cenar, para desayunar... y solíamos hablar mucho". Habla muy bien francés y el inglés lo domina más o menos.

6.2.4 Dificultades y ventajas respecto a sus compañeros

Mercedes Gallego: "Teníamos acceso a realidades diferentes a las que ellos vivían. Ni mejores ni peores, simplemente dos realidades que tenían que ser contadas. Los que no estaban empotrados tuvieron que quedarse en Bagdad y retransmitir la vida de una ciudad bombardeada. Ellos tampoco tenían mucha libertad de movimiento debido a los vigías del régimen que les seguían a todas partes y tenían que autorizar sus trayectos, pero desde luego todo lo que ocurría en el frente se les escapaba por completo, como a nosotros lo que ocurría en las ciudades. En otras palabras, nuestras informaciones eran complementarias, no competían, y por tanto no deberían compararse. En cuanto a ventajas e inconvenientes de las condiciones físicas, obviamente sus condiciones eran más cómodas: tenían un techo, una cama, un cuarto de baño, ropa limpia, intimidad y comida caliente. Nosotros dormíamos en el suelo a la intemperie, comíamos paquetes de comida precocinada y la mitad de las noches teníamos que salir corriendo a las trincheras porque el campamento era atacado".

Al preguntarles por la comparación que podría hacer entre el trabajo de los unilaterales y los empotrados en esta guerra **Alfonso Bauluz** responde que no hubiera cubierto la guerra como unilateral. Su experiencia como empotrado, dice, es buena. "Pude hacer mi trabajo en las condiciones en las que lo pude hacer". Muchos unilaterales no pudieron cruzar la frontera de Kuwait con Irak. Hay que hacer balance, según Bauluz, de las ventajas y de los inconvenientes con que uno parte para tomar la decisión de cómo trabajar. Pone como ejemplo que no habla árabe y que eso limita determinadas decisiones de cómo cubrir la guerra.

José Antonio Guardiola confiesa que "el periodismo empotrado sirve para lo que sirve, para contar el detalle de un gran cuadro. Lo que no se puede hacer es un gran cuadro sólo con periodismo empotrado. No puedes contar la guerra; necesitas otros puntos de vista para que el periodismo empotrado

tenga validez". Advierte de los riesgos de perder de vista todo ello: "La Fox contó la guerra a través de los periodistas empotrados; eso es un error", y de la necesidad de insistir en cómo funciona el acceso a la información dentro del sistema de empotrados: "Hay que advertir siempre de que es una información que está controlada y que el periodista sólo puede hacer lo que le dejan hacer". Un riesgo del que tampoco considera que estén a salvo aquellos reporteros que ejercen su labor fuera del sistema de empotrados, como unilaterales: "Los periodistas en Bagdad tampoco tenían una gran independencia; aunque sí tenían algo más de libertad que los empotrados".

Miguel Ángel de la Fuente matizaba: "En Irak hay dos momentos. Cuando empieza la invasión o estás empotrado o no tenías acceso a nada. Nosotros fuimos algo más retrasados porque nuestra incorporación se pospuso una semana, pero el hecho de ir empotrado con ellos en primera línea te daba acceso a todo: bombardeos, tiroteos, etc.". E insistía: "Otra cosa es la visión general de la guerra, que la sacan desde la redacción los jefes de sección uniendo esa información de primera línea de combate a lo que ocurre en los países de alrededor etc."

6.2.5 Valoración personal de la experiencia

Mercedes Gallego: "Los periodistas siempre intentamos meternos en la piel de nuestros entrevistados para poder comprender mejor su comportamiento y acercarlos a nuestros lectores. La experiencia de vivir como un soldado durante una guerra aporta una información invaluable como periodista y como ser humano". Sobre el sistema de empotrados y su recuperación: "Evidentemente EEUU lo recuperó porque esperaba que jugase a su favor. En la I Guerra del Golfo se le negó el acceso a los periodistas y eso permitió que CNN monopolizase toda la información de la guerra desde un hotel de Bagdad. Esta vez se diversificó la cobertura entre tantos periodistas empotrados, lo que permitió que se reflejara más la realidad de la tropa que la de los iraquíes mismos". Insisten en la complementariedad: "Finalmente en esta guerra se dio cobertura a algo que no apareció en la anterior, la realidad de las tropas invasoras, pero no debería haberse elegido entre uno u otro ángulo, sino que periódicos como el mío deberían haber tenido también a alguien

en Bagdad e incluso en otras zonas de Irak para poder ofrecer un abanico más completo y representativo de lo que estaba ocurriendo”.

Alfonso Bauluz. “A mí me permitió ver cómo funciona el ejército de Estados Unidos en una guerra. Me permitió verlo”. Para ver cómo tiene lugar una guerra, confiesa, “siempre tienes tiempo”. Sobre el sistema mismo de empotrados recuperado y regulado para esta guerra, Bauluz entiende que “la cuestión central es que haya empotrados pero sin que esto justifique que se prohíban otras vías para cubrir el conflicto”. “Lo que hay que ver es si la suma de todas las informaciones el medio la procesa correctamente”. Una afirmación que han venido a suscribir todos los entrevistados.

José Antonio Guardiola. En Irak fue la primera vez que trabajaba como empotrado. Entre las razones por las que acepta hacerlo, declara que se trataba de una “experiencia sobrevenida”: “Entendí que en ese momento era la mejor manera de alcanzar el objetivo de entrar en Irak”. Confiesa: “No era un periodismo en el que creyera ni que yo persiguiera, fue un aprovechamiento de las circunstancias”. La valoración como experiencia personal es “muy positiva”; como experiencia profesional “yo creo que sirvió para ser un apoyo, pero no es el trabajo en el que más haya disfrutado; lo utilicé para poder llegar al punto donde estaba la noticia [caída de Basora] y prescindí de él en cuanto pude. Donde más he disfrutado trabajando es en Afganistán cuando aún no habían llegado los corresponsales extranjeros; donde se podía actuar con total libertad”. Fue el primer occidental en entrar en la casa de Bin Laden.

Sobre el sistema de empotrados, declara: “Yo creo en el periodismo libre. No me termina de convencer pero creo que es la única manera de hacerlo; es decir, si quieres formar parte de una unidad hay que someterse a su disciplina, otra cosa es que merezca la pena meter a un periodista dentro de una unidad de combate”.

Ángel Orte. Estuvo un mes empotrado. Miguel de la Fuente se quedó allí. “Ya no había nada que rascar, ya habían entrado en Bagdad”. “Afortunadamente estuve allí en la época en la que se disputó informativa y profesionalmente la guerra; el tiempo en el que la guerra era la guerra”. Describía fascinado el campamento de paso en Kuwait, donde contaban con aire

acondicionado, joyerías, hamburgueserías y todos los elementos que pudieran reconstruir el *american life style*. Y destaca la presencia mediática obtenida en ese tiempo: “Yo todos los días abría el telediario por la mañana y por la noche”. Le pedían autógrafos en la calle cuando volvió de la guerra. “Tienes una presencia mediática monstruosa”.

Miguel Ángel de la Fuente. “Tienes que aceptar que te utilizan y es de lo que vives. No me pareció nada especial; lo único el haber vivido con ellos, con el ejército más grande del mundo, porque aunque creas que puedes hacerte una idea de lo que pueden hacer, la verdad es que es cuarenta millones de veces más. Es increíble la capacidad que tienen”. Se refiere al despliegue de medios que tuvo el ejército. Bromea sobre el aire acondicionado y la calefacción en las tiendas.

“El ‘empotre’ fue otra parte de la historia dentro de todo el resto. Lo único que sé es que las pasé putas”. Cuando se marchó Ángel Orte estuvo solo con todo el equipo: cámaras, ordenadores y libreta. Con un calor de cincuenta grados. En una litera en una tienda de campaña en el desierto iraquí. Todo eso sumado al chaleco antibalas y casco. “Mira cuál sería el calor que desprendían las manos que al acercarte a la parte digital del ordenador se volvía loco”. Y todo eso con innumerables problemas técnicos. “Pero bueno, saqué el trabajo adelante. Hice cerca de ocho o nueve piezas en las dos semanas que estuve”. En un equipo de televisión viajan habitualmente tres personas, el ayudante de cámara y el cámara y el periodista; De la Fuente hacía el trabajo de esas tres personas.

Recuerda un día en el que tenía que entrar en directo: “Había muchísimo ruido y en el interior del coche no funcionaba el teléfono, por lo que saqué la cabeza de la ventanilla, me metí dentro de una bolsa para el ruido, sudaba sin parar, con papeles diminutos escritos para leerlos”. Finalmente no entró en el informativo; no cabía.

¿Si pensó en volverse? “Cuando vas a un conflicto sabes qué va a haber. En aquel momento ‘la misión’ era entrar en Bagdad. Y no te planteas una retirada. Lo piensas si ves que no puedes avanzar”. Él estuvo esperando el relevo del periodista que ocuparía la vacante de Orte, que sería Alejandro Martínez, que tuvo dificultades para entrar. Entre ‘empotre’ y no ‘empotre’, pasó

tres meses en Irak. Les ofrecieron desde la redacción viajar a Bagdad en coche. Pero ya llevaba allí tres meses. “Yo estaba matado; tres meses y pico. Tenía ganas de ver Bagdad, verlo tomado, pero no tenía fuerzas”. Pidieron un equipo completo y cuando llegaron él volvió a España. “Ése es el límite que uno debe marcarse; o porque baja el conflicto o porque baja la información o porque estás cansado”. “Te puede interesar económicamente, pero cuando el coco ya no te da más, no tiene sentido”. “Siempre hay tiempo de volver; yo sabía que iba a volver a Bagdad. Si no te toca ahora te toca después”. Y así fue.

En relación al sistema de empotrados considera que “las guerras es mejor seguir las por tu cuenta; el peligro de estar con un bando es que venga otro bando. Porque de que estás en un bando no hay ninguna duda: estás visitando como ellos y estás con ellos. Y si vienen los contrarios te van a joder vivo. De la otra manera no te clasifican con un bando”.

6.3 A modo de conclusión

Treinta y tres, treinta y ocho, treinta y nueve, cincuenta, cuarenta y uno. Son las edades a las que fueron empotrados los periodistas y cámaras españoles. Seis hombres y una mujer. Dos con el ejército británico; el resto con los estadounidenses. Y, la inmensa mayoría, con una trayectoria profesional que incluye la cobertura de guerras, catástrofes naturales, dramas humanos o países especialmente conflictivos. Hay para quien Irak supuso su primera guerra; es el caso de Mercedes Gallego, Julio Anguita Parrado y Ángel Orte. Hay quien ha vivido varias guerras o quien ha sido corresponsal en países sumidos en guerras permanentes, como José Antonio Guardiola o Alfonso Bauluz. Y hay quien ha perdido la cuenta de cuántas guerras ha vivido, como es el caso de Miguel Ángel de la Fuente; el único entrevistado que no es periodista de profesión pero que ejerció como tal, al tiempo que hizo también de cámara, durante gran parte del tiempo que trabajó como empotrado en Irak.

En cuanto a la relación con los militares, las declaraciones más críticas son las de Mercedes Gallego. Ya en su libro, *Más allá de la batalla*, denunciaba el trato recibido, especialmente por parte de las mujeres –marines y periodis-

tas- por parte del resto de marines. Durante la entrevista insistió en este aspecto y concretó, en cuanto a periodistas, la falta de conciencia y apoyo de los militares al trabajo de los empotrados, así como su percepción de la presencia de los mismos como una amenaza que podía llegar a poner en peligro su seguridad, incluso, su propia vida. Una desconfianza que recuerda a la era post-Vietnam.

Llama la atención, en lo referente a las condiciones en las que ejercieron su trabajo, la dificultad de acceso a la información y a fuentes, y, especialmente, la falta de control sobre la información que publicaban que todos los entrevistados percibieron; algo que contrasta notablemente con las normas impuestas, con las 'ground rules'.

Coinciden, todos los empotrados en subrayar el hecho de que únicamente se tiene acceso a una pequeña pieza del mosaico de la guerra; incluso, a la visión que del conflicto se obtiene, que Bauluz calificaba 'soldadocéntrica'. Aunque todos valoran positivamente la oportunidad de conocer el funcionamiento del ejército en guerra y en cubrir también esa parte del conflicto.

En lo que respecta a la formación específica recibida, únicamente Mercedes Gallego había seguido (junto a Julio Anguita Parrado) los cursos diseñados por el Departamento de Defensa Estadounidense en la antesala de la guerra. Miguel Ángel De la Fuente, José Antonio Guardiola y Evaristo Canete habían seguido el Curso para Corresponsales de la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra español.

En relación a las condiciones laborales, cabe remarcar las diferencias en las condiciones laborales de unos y otros, destacando las condiciones de Televisión Española, por ejemplo, sobre la Agencia EFE con un seguro cinco veces superior todos coinciden en señalar la guerra de Irak como punto de inflexión en este aspecto. Todos coinciden en que fue a partir de la muerte de Julio Anguita Parrado y José Couso cuando se generó una mayor sensibilidad en la sociedad y se tomó conciencia de ello y medidas por parte de todos los medios de comunicación. El Estatuto del Corresponsal de Guerra de la Federación de Sindicatos de Periodistas¹ establece que "en caso de falle-

¹ "Estatuto del corresponsal de guerra". *Federación de Sindicatos de Periodistas*. URL: <http://www.fesp.org/docs/estatutoCorresponsalGuerra.pdf>

cimiento o invalidez permanente total o absoluta, el periodista o sus herederos legales recibirán una indemnización no inferior a 300.000 euros". Sería de interés estudiar en qué medida se cumplen estos parámetros.

Por último, cabe destacar también que la mayor parte de los entrevistados señala la diferencia existente entre el sistema de empotrados regulado desde el Pentágono y el procedimiento a seguir para poder trabajar empotrado con el ejército español. Quienes han convivido en algún momento con militares españoles han afirmado haberlo hecho sin ser conscientes de seguir ningún protocolo formalizado y sin firmar ningún documento semejante al que tuvieron que suscribir para formar parte del sistema de empotrados puesto en marcha por Estados Unidos en Irak. Se mantiene, por tanto, entre los profesionales de la información, la duda o falta de información sobre cuál es el procedimiento o los mecanismos que se mueven tras las decisiones del Ministerio para autorizar o no la relación entre militares y periodistas en operaciones. Una cuestión que se retomará en los próximos capítulos.

CAPÍTULO 7

ANÁLISIS DE LAS OPINIONES VERTIDAS SOBRE EL SISTEMA DE EMPOTRADOS

Hasta el momento, se ha observado cómo se ha puesto en marcha el sistema de empotrados y en base a qué normas ha funcionado. Han sido muchas las voces críticas sobre el mismo. Las más numerosas se han referido a la falta de objetividad de los periodistas empotrados; al riesgo de simpatizar y empatizar con los soldados y su proceder, justificando sus acciones y decisiones; a la limitación de movimientos que supone el estar empotrado por tener que vivir continuamente adherido a la unidad militar a la que se ha sido asignado; o la incapacidad de ofrecer más que una información limitada al espacio en el que viven, sin una perspectiva mayor. Críticas que, como veremos a continuación, han llegado a subir el tono y a plantear acusaciones de calado.

En el otro lado, también ha habido opiniones que ensalzan el periodismo ejercido por parte de corresponsales empotrados y el sistema diseñado por el Pentágono para hacer posible este trabajo. Alabanzas al periodismo de guerra que permite trabajar como empotrado por el acceso que supone a informaciones que de otro modo han sido y son vetadas a los reporteros; a la

libertad de información que se considera recuperada desde la ruptura vivida en la guerra de Vietnam; a la oportunidad de restablecer las relaciones entre prensa y militares que supone este sistema, ahora de forma regulada; y odas también a la valentía de los corresponsales que ejercieron su trabajo empotrados en unidades militares durante la guerra.

Analizaremos algunas de las opiniones vertidas, quiénes se han pronunciado, en qué sentido y qué han argumentado los propios empotrados, así como los militares.

7.1 Pros y contras de los empotrados en boca de compañeros y analistas

7.1.1 Opiniones a favor

El decano del periodismo de guerra italiano Igor Man, que ha cubierto los principales conflictos desde 1956 para el diario *La Stampa*, sentencia de forma clara el descubrimiento que ha supuesto el sistema de empotrados para la cobertura de una guerra: "La sorpresa ha sido el excelente trabajo de estos 'encamados' "¹. Paul Friedman insiste en que la responsabilidad de ejercer su trabajo residía, en última instancia, en el propio periodista: "Still, reporters who knew how to report and write and speak were able to use embedding to their advantage and ours"².

Acceso a la información

En un artículo de la revista *Columbia Journalism Review*, Gal Beckerman considera el sistema de empotrados como la cúspide del reportero de guerra: "This is what war reporting at its best can do. Put us there. Make us realise the costs and the benefits [...] Humanizing our soldiers and their difficult

¹ "La resurrección del reportero de guerra". ABC. 10 de marzo de 2003. URL: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-10-04-2003/abc/Comunicacion/la-resurreccion-del-reportero-de-guerra_173643.html

² FRIEDMAN, Paul, "TV: A Missed Opportunity", *Columbia Journalism Review*, Issue 3, 2003. URL: <http://cjrarchives.org/issues/2003/3/tv-friedman.asp>

task in the most valuable kind of contribution a journalist can make in a war zone"³.

Llama también la atención la advertencia de Paul Friedman, quien recuerda que los primeros en señalar de que la guerra no cumplía el pronóstico anunciado por la Casa Blanca fueron los corresponsales empotrados: "It was embedded reporters who gave us the first indications that the campaign against Saddam Husein was not going as predicted"⁴. También Leonard Jr. Downie, editor del *Washington Post*, incide en el acceso a información hasta ahora vetada que se ha conseguido a través del trabajo de los empotrados: "El incrustamiento permite a nuestros reporteros acceso a aspectos de la guerra que de otra forma no hubiéramos podido cubrir [...] Los periodistas deciden por sí mismos, después de consultar con las unidades militares en las que viajan, qué reportar"⁵.

Acceso a informaciones a las que los unilaterales o freelances no llegaban, por tanto, y libertad de información, según los autores citados.

Restablecimiento de relaciones entre prensa y militares

El catedrático Thomas Kunkel, Decano del Philip Merrill Collage of Journalism y presidente de la revista *American Journalism Review*, sostiene que el sistema de empotrados responde a la necesidad y presiones para lograr una convergencia o al menos, compatibilidad, en los objetivos de los militares y los medios: "The heads of the nation's news organizations, especially their Washington bureau chiefs, are to be commended for pushing the Pentagon hard for better press access this time around. And give the Pentagon credit for adopting a new policy that at least promises to balance the needs of the media with the demands of the armed forces"⁶. Veremos en los siguientes

³ BECKERMAN, Gal, "The Importance Of 'Seeing' The War", *Columbia Journalism Review*, February 2007. URL:

http://www.cjr.org/behind_the_news/the_importance_of_seeing_the_w_1.php

⁴ FRIEDMAN, Paul, op. cit.

⁵ GÓMEZ MASJUÁN, Miguel Ernesto, "Periodistas incrustados, ¿qué estamos obteniendo?", *La Tecla*, Consultado el 5 de diciembre de 2006. URL:

http://www.latecla.cu/bd/libertad/incrustados_masjuan.htm

⁶ KUNKEL, Thomas. "In Harm's Way". *American Journalism Review*. April 2003. [noviembre 2008] URL: <http://www.ajr.org/Article.asp?id=2893>

apartados si, desde el punto de vista de los empotrados y los militares, se ha conseguido este objetivo.

Kunkel subrayaba también la valentía de los empotrados en un modo de trabajo donde ponen en riesgo sus vidas a fin de cumplir con su deber: "Being embedded means journalists are apt to be more directly in the line of fire than they've ever been. As valiant as are our fighting men and women, reporters too are mustering their courage and facing up to the fact that they might have to make the ultimate sacrifice so that we on the home front can remain informed. The journalists go into battle armed with cameras, laptops and maybe even pencils. We pray for their safety"⁷.

En este sentido se manifiesta también Douglas Porch, experto estadounidense en cuestiones militares: "In many respects, "embedding" is hardly a novel concept, but revives World War II and Vietnam practices [...] Living together breaks down media/military hostility, allows the press to blend into the operational landscape, and the soldiers to be far less self-conscious about the presence of a reporter in their midst. Front line reporters and photographers often get respect from the military because they share the dangers and hardships of war"⁸.

El profesor Michael Pasquarett priorizaba, incluso, la complicidad lograda entre militares y periodistas a la posible pérdida de objetividad de los empotrados:

"The embedded media program placed journalists, soldiers, and marines together in the same environment. Under such circumstances whether reporters can or cannot be objective may be irrelevant. What is important is the trust and confidence built between those embattled soldiers and the embedded media that accompany and report on them and their actions. This unique kind of war reporting appears to have won the trust and confidence of the American public. Such success increases the burden on both the military and the media to ensure contin-

⁷ KUNKEL, Thomas, op. cit.

⁸ PORCH, Douglas, "Media/Military Relations in the United States", *Occasional Paper*, julio 2001. Núm.10. URL: <http://www.pdgs.ar/porch.htm>

ued integrity of the reporting within a program that has heightened the expectations of the American public"⁹.

7.1.2 Opiniones en contra

Falta de objetividad e independencia

Una de las posturas más contundentes sobre la figura del empotrado es la defendida por Uri Avnery, de la web *CounterPunch*¹⁰ quien llegó a asemejar la idea de empotrarse con la venta de la ética de los profesionales: "Nunca antes tantos periodistas traicionaron su deber como en esta guerra. Su pecado original fue aceptar empotrarse en unidades del ejército. En inglés este término 'embedded' suena como acostarse y a eso equivale en la práctica"¹¹.

En este sentido, criticando la falta de independencia y sumisión mostrada por los corresponsales con respecto al gobierno estadounidense se pronuncia también en su obra Philip Knightley: "The embedded correspondents performing exactly as the Pentagon and the Ministry of Defence hoped they would"¹².

Más crítico que todos ellos se muestra, si cabe, Saul Landau, profesor en la Universidad Cal Poly Pomona de California, al llegar a afirmar que "un periodista que se acuesta en la cama de una unidad militar se convierte en esclavo voluntario [...] Es peor que un vocero oficial militar, porque pretende ser un reportero independiente. El problema no es que sólo vea una pequeña pieza del gran mosaico de la guerra, sino que transmite una visión mendaz de esa pieza"¹³.

⁹ PASQUARETT, Michael, "Reporters on the ground: The Military and the Media's Joint Experience During Operation Iraqi Freedom", *Issue Paper*, Center for Strategic Leadership. US Army War College, octubre 2003, volumen 08-03. URL: <http://carlisle-www.army.mil/usacs/publications.htm>

¹⁰ <http://www.counterpunch.org/>

¹¹ AVNERY, Uri, "A crooked mirror. Prestitution and the Theater of Operations". *Counterpunch*. URL: <http://www.counterpunch.org/avnery04032003> Citada y traducida en GÓMEZ MASJUÁN, Miguel Ernesto, op. cit.

¹² KNIGHTLEY, Phillip, p. 536.

¹³ Opinión recogida en GÓMEZ MASJUÁN, Miguel Ernesto, op. cit.

También en esa línea apuntaban algunos riesgos desde el Comité para la Protección de Periodistas: "La integración de periodistas a cualquier fuerza armada es una decisión que tiene ventajas y desventajas. La principal ventaja de la integración es que el periodista tendrá un panorama directo y en primera fila de las fuerzas armadas en acción. Pero también tiene desventajas. Un periodista integrado solo puede cubrir un costado de la noticia, y su trabajo informativo puede volverse parcial por estar muy cerca de los soldados"¹⁴. Como ejemplo, el Comité cita el caso de David Zucchino, corresponsal del diario Los Angeles Times, que cubrió la guerra de Irak empotrado:

"El acceso puede ser asfixiante y enceguecedor (...) a menudo, estaba muy cerca o limitado para comprender el amplio alcance de la guerra. No podía entrevistar a los sobrevivientes civiles iraquíes muertos por fuego estadounidense o hablar con soldados iraquíes que trataban de matar americanos. No estuve presente cuando estadounidenses murieron a manos de soldados de Estados Unidos en lo que los militares llaman 'frat' por fratricida. No tenía idea de lo que los ciudadanos iraquíes estaban experimentando. Fui ignorante de las decisiones del gobierno iraquí y del comando estratégico de Estados Unidos"¹⁵.

Hay quien se pronuncia de forma incluso más extrema, casi tétrica, como el Presentador de informativos CBS Dan Rather, quien afirma que "existe una línea muy delgada entre estar empotrado y enterrado"¹⁶. En lugar de enterrado, 'rehén' es la palabra elegida por el veterano presentador de noticias CNN Bernard Shaw, quien confiesa sentir desconfianza ante esta nueva forma de ejercer el periodismo de guerra: "The idea of journalists allowing themselves to be taken under the wing of the United States military to me is very dangerous. I think journalists who agree to go with combat units effectively become hostages of the military"¹⁷.

Algo más moderado, aunque en la misma línea, insistiendo en la falta de libertad informativa se pronuncia el antiguo periodista del *New York Times*

¹⁴ *En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro*, Comité para la Protección de Periodistas. URL: http://www.cpj.org/regions_05/americas_05/Safety_Guide_Sp.pdf

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ "La resurrección del reportero de guerra", *op. cit.*

¹⁷ RUSHELL, Andrew; CUNNINGHAM, Brent, *op. cit.*

Sydney H. Schanberg: "Embedded means you're there [...] It also means you're stuck"¹⁸.

Visión limitada del desarrollo de la guerra

Las opiniones que se han vertido en relación a la falta de libertad del empotrado no sólo se refieren a la censura que puede acompañar al trabajo del corresponsal empotrado sino a la falta de libertad de movimiento, libertad de ejercer su trabajo. El acceso a una visión limitada de lo que acontece es una de las principales acusaciones que se han vertido en contra del trabajo llevado a cabo por los empotrados; la falta de acceso a la información sobre lo que ocurre fuera del ámbito de la unidad militar a la que han sido asignados: "We would soon learn (and some would complain) that the embedded reports, while largely accurate, could only supply small 'slices' of reality, and might not affect the overall picture"¹⁹. Afirmaciones a las que se suma el corresponsal del diario español *ABC* en Washington, Pedro Rodríguez, entendiendo que "nunca tantos periodistas trabajaron con más recursos para conseguir menos información"²⁰.

Desconfianza sobre la información que ofrecen también por parte de Thomas Kunkel, presidente de la prestigiosa *American Journalism Review*: "With hundreds of reporters 'embedded' in military units in the gulf region, it won't be long before we know whether journalists are able to provide unprecedented, even uncomfortably visceral, combat reportage or are instead caught up in a frustrating jumble"²¹.

Hay quien, como la investigadora alemana Christiane Eilders, entiende que se ha creado un sistema nefasto para ambas partes: "Meanwhile the US military are no longer all that satisfied with the new strategy. All too often the public heard about supply bottlenecks and hyped-up divisions. Initially US journalists were absolutely in favour of embedding, glad that the restricted information policy of the Afghanistan war has ended. Later on, doubts were

¹⁸ KNIGHTLEY, Phillip, op. cit., p. 533.

¹⁹ FRIEDMAN, Paul, op. cit.

²⁰ "La resurrección del reportero de guerra", op. cit.

²¹ KUNKEL, Thomas, op. cit.

expressed as to possible effects of solidarity and thus impacts on coverage, as well as belittlement of war through this kind of 'militainment'"²².

Richard Sambrook, director de noticias de la *BBC*, hace hincapié en la necesidad de que la cobertura informativa de la guerra no sólo sea cubierta por los empotrados, a fin de lograr una visión más completa: "If they [embedded] are the only form of conflict coverage possible then it would be very one-sided and you wouldn't get the full picture of what was happening. That would worry me journalistically, yes"²³.

El periodista de *El País*, Ramón Lobo, incidía en este sentido sobre la necesidad de completar la historia, no sólo para los empotrados, sino también para el resto de figuras del reporterismo de guerra: "Hay tres formas de estar en una guerra como periodista: por libre, empotrado con uno de los combatientes y en un hotel bebiendo whisky y zapeando por las televisiones globales. De estos hay poco que decir. De los que pisan la calle, todo; los plumillas buscan historias y los fotógrafos y camarógrafos, imágenes. No hay otra opción. Pero nadie, ni los que van por su cuenta ni los que viajan con una parte, que también son libres, tienen acceso a la película completa. Sólo hay que ser honesto y reconocer las limitaciones"²⁴.

7.2 Opiniones de los militares

Desde el ámbito militar parece que se está dando una apertura hacia la prensa y aceptando que la cobertura que se lleve a cabo sobre la guerra, la información que llegue a los medios, tal y como se ha planteado en el capítulo cuarto, puede llegar a ser clave de cara al apoyo de la opinión pública hacia el papel de los militares también en sentido positivo. Frente a las posturas como las de Dick Cheney, Secretario de Defensa durante la Guerra del Golfo de 1991, quien confesaba: "I do not look on the press as an asset. Frankly, I looked on it as a problem to be managed"²⁵, pueden observarse ahora posi-

²² EILDERS, Christiane, "Media under fire: Fact and fiction in conditions of war", *International Review of the Red Cross*, volume 87, num. 860, diciembre 2005.

²³ KNIGHTLEY, Phillip, op. cit. p. 547.

²⁴ LOBO, Ramón, "Desagradable recordatorio para los testigos de la guerra", Cuadernos de Kabul, en *El País*. Publicado el 13 de agosto de 2009.

²⁵ KATOVSKY, Bill; CARLSON, Timothy, op. cit. p.viii.

ciones más favorables, como las del coronel William Darley, que estuvo en la guerra de Irak en 2003 en el campo de batalla:

"Embedding is a tremendous thing for public affairs officers. Every embed is a straw. You're seeing the war through a straw. So it's a good thing for the military. The more straws you can get out there, the more coverage, I think, the better. The military's not going to succeed unless it has political -and certainly in connection with that- public support. If you don't have political support, if you don't have public support -the translation of political support- the military can't succeed"²⁶.

El General Dwight Eisenhower, el que fuera comandante superior de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial, ya mostraba una posición favorable hacia la prensa, entendiendo la importancia de la misma para el sustento popular a la guerra: "Public opinion wins wars, and I have always considered as quasi-staff officers [the] correspondents accredited to my headquarters"²⁷. Aunque ya hemos visto en los primeros capítulos cómo ésta no era la actitud mayoritaria en el ámbito militar.

Michael Herr, corresponsal en Vietnam, recogía en su libro esta actitud de los militares hacia los reporteros de guerra:

"Pero él estaba siempre alerta, no debía cerrar los ojos ni para dormir, y a mí, la verdad, también me asustaba. Sólo pude echarle un vistazo de pasada y fue como ver el fondo del mar. Llevaba un pendiente de oro y una cinta india cortada de una tela de paracaídas de camuflaje, y, como nadie se animaba a decirle que se cortara el pelo, lo llevaba por los hombros, tapando una ancha cicatriz rojiza. No iba a ninguna parte, ni siquiera cuando estaba en la división, sin por lo menos un 45 y un cuchillo, y a mí me consideraba un tipo raro por no llevar armas.

¿Pero es que no has visto nunca un corresponsal? – le pregunté.
Son todos unos mierdas – dijo -. Y no es nada personal."²⁸

²⁶ "The Embeds. Reporting Iraq 2003-2006. An oral history", op. cit.

²⁷ KATOVSKY, Bill; CARLSON, Timothy, op. cit., p.vii.

²⁸ HERR, Michael, op. cit., p. 10.

7.3 Opinión de los empotrados

Los empotrados también se han pronunciado sobre las críticas recibidas y han opinado acerca del sistema en el que han trabajado durante la cobertura de la guerra de Irak. Algunos se han mostrado incluso más críticos aún con las condiciones y su propio trabajo. Han criticado el sistema y han asumido errores propios; han mostrado sus diferencias con los militares y han confesado debilidades; han admitido haber pasado miedo; se han sentido frustrados y orgullosos; también confusos y con acceso a información exclusiva; limitados como periodistas y cercanos a militares...

Muchos de los empotrados que han hecho declaraciones al respecto se han mostrado favorables al sistema implantado en Irak, poniendo en valor la oportunidad de conocer una parte del conflicto hasta ahora vetada y entender el funcionamiento de los militares. Es el caso Mitch Prothero, del United Press International:

"[...] if you've never been embedded you're not going to understand the procedure, you're not going to understand the mentality, and you're not going to understand that gut fear that you have when you're sitting in Humvees and the car doesn't stop, for whatever reason, whether it's because they're a suicide bomber or because it's confused, panicked Iraqi guy. If you want to cover the stuff, you have to know what that feels like before you do anybody justice, whether you're trying to do justice to the Iraqis or to the Americans"²⁹.

Y detractores, como el periodista de *The Independent*, Patrick Cockburn, por la falta de acceso a la población civil que supone estar empotrado: "I think it's a great mistake to go with American units and report on any Iraqi city because I think it's in the nature of things that you're not actually meeting local people, and if you are, you aren't meeting them in circumstances in which they can actually speak"³⁰. Una cuestión a la que también se han referido los periodistas españoles en las entrevistas mantenidas para el presente trabajo.

²⁹ DILLOW, Gordon, "Grunts and Pogues: The Embedded Life". *Columbia Journalism Review*. Issue 3. 2003. URL: <http://jcs.leeds.ac.uk/papers/vp01.cfm?outfit=pmt&folder=193&paper=268>

³⁰ "The Embeds. Reporting Iraq 2003-2006. An oral history", op. cit.

Y hay quien se debate entre lo que aporta este modo de trabajo profesionalmente y las dificultades que entraña. Así lo afirma Gordon Dillow: "As an embedded reporter during the war in Iraq, I found myself at what the U.S. Marines call 'the point of the spear' " [...] "Journalistically there was no better place to be. But covering the spear point wasn't always easy"³¹.

Dillow fue sargento durante la guerra de Vietnam y trabajó como corresponsal empotrado en la Alpha Company, First Battalion, Fifth Marine Regiment (donde no había mujeres), como fotógrafo de *Orange County Register*. Desde su doble experiencia como militar y periodista aporta reflexiones de interés sobre la relación entre medios y militares, sobre la diferencia entre la guerra de Vietnam y la de Irak, como se recoge a continuación.

Acceso a la información

Si bien hemos comprobado cómo desde voces de periodistas y académicos se ha alabado el acceso a la información del que gozaron los empotrados, las restricciones también han estado presentes. La corresponsal estrella de la CNN, Christiane Amanpour, a quien según cuenta Jon Sistiaga los marines le llevaban las maletas cuando llegó al Hotel Palestina de Bagdad³², se quejaba a militares británicos de que los corresponsales unilaterales estaban obteniendo mejor información. Los militares le responden que la decisión está en su mano: "If you wish to go [with them] you can, but we won't re-embed you if you come back". Ella lo entiende como una amenaza: "Play by the rules of fuck off"³³.

En este mismo sentido se pronuncia la periodista del *Boston Globe* Anne Barnard, sobre las limitaciones en el acceso a una información más completa por parte de los empotrados: "That's a limitation of embedding -that you're seeing a snapshot of a place. A snapshot of the military and how it operates"³⁴. Así lo suscribe también Gordon Dillow, llegando incluso a cifrar la distancia de ese acceso: "Your radius of knowledge was basically about three hundred meters across"³⁵.

³¹ *Ibíd.*

³² SISTIAGA, Jon, *op. cit.*

³³ KNIGHTLEY, Phillip, *op. cit.*, p. 535.

³⁴ "The Embeds. Reporting Iraq 2003-2006. An oral history", *op. cit.*

³⁵ KATOVSKY, Bill; CARLSON, Timothy, *op. cit.*, p. xix.

El periodista Michael Wolff, del *New York Magazine*, recibió de boca de los marines propuestas que recuerdan a algunas actitudes de los militares hacia los periodistas vividas en la guerra de Vietnam y narradas por Michael Herr. A Michel Wolf el militar Jim Wilkinson le advirtió, ante las preguntas del empotrado: "This is a fucking war, asshole. No more questions for you. Why don't you just go home?". Todo porque el cámara no llegaba a comprender lo que estaba ocurriendo y pedía explicaciones a los militares. "I realised that every day you got to know less and less so that by the end of your stay you'd know absolutely nothing"³⁶.

Por otro lado son muchos también quienes subrayan el acceso a informaciones antes vetadas. En este sentido se pronuncia el fotoperiodista Chris Hondros³⁷, quien en Irak trabajó para *Getty Images*:

"By and large, the embed program -three and a half years into it- is still remarkably important, and while it has had problems here and there [...] so much has come out, so much of our understanding of Iraq has come from embeds. I mean, my god, the battle of Fallujah -that was one hundred percent covered by sixty, seventy journalists embedded with the U.S. military. We think we don't know anything about Iraq now. Man, if we didn't have embeds, we wouldn't know anything about Iraq!"³⁸.

O quienes insisten en que el acceso a determinada información compensa las limitaciones que se puedan imponer. Así lo sostiene Dan Murphy, de *The Christian Science Monitor* tras varias experiencias como empotrado:

"There is a bit of bureaucracy you have to go through and sometimes [the military] wants to steer you in some direction or another direction, but in general, in my personal experience -I guess I've probably done, maybe five embeds- I've always learned new things and I've always gotten great access to intelligence guys who'll give you off-the-record briefings in the area and talk about what their points of concern are as well as what they think is going well. I've always found it fascinating. I

³⁶ KNIGHTLEY, Phillip, op. cit., p. 535.

³⁷ Dispone de una página web donde pueden verse fotografías de los conflictos en los que ha trabajado, consultar su experiencia personal, etc. <http://chrishondros.com/>

³⁸ "The Embeds. Reporting Iraq 2003-2006. An oral history", op. cit.

consider it an incredible privilege in many ways to go out and see what these guys do"³⁹.

Aunque este mismo periodista confesaba la cruz de estas ventajas: "The only limitation is you are going where they want to go, on their schedules. You are not going to get all the access you want or be able to do all you want. And you are not going to get to talk to Iraqis when you do this"⁴⁰.

Alfonso Bauluz señala en su estudio la asunción, por parte de periodistas de la necesidad de completar esa visión: "No obstante, los periodistas lo consideran una de las formas de informar por ofrecer sólo una perspectiva de la guerra, motivo por el que entienden que es preciso que existan otras alternativas y vías para cubrir un conflicto"⁴¹.

Relaciones entre prensa y militares

"[...] Most of the Alpha Company officers and senior NCOs initially acted as if having journalists along was like having snakes crawl into their tent; some were convinced that reporters were little better than spies"⁴²; "To the Marines, no one occupies a lower, more miserable place in the pogue world than reporters"⁴³. Así de contundente se muestra Gordon Dillow, periodista en Irak y sargento en Vietnam. Entendía que se debía en parte a las advertencias que habían recibido antes de embarcarse en esa convivencia:

"They have been warned about us, I found later. Be careful what you say to them, the Marines of Alpha Company were told before we joined them in early March, while they were camped out in the barren Kuwaiti desert. Don't bitch about the slow mail delivery, don't criticize the antiwar protesters back home, don't discuss operational plans, and for God's sake, don't use ethnic slur words for Arabs. Better yet, don't talk to the reporters at all. They'll just stab you in the back"⁴⁴.

³⁹ "The Embeds. Reporting Iraq 2003-2006. An oral history", op. cit.

⁴⁰ Ibid.

⁴¹ BAULUZ, Alfonso, *Periodistas con control remoto. Análisis de los mecanismos y recursos del Pentágono para controlar el trabajo de los periodistas empotrados con las tropas estadounidenses durante la invasión de Irak*, Trabajo fin de Master en 'Periodismo y Divulgación', Universidad Complutense de Madrid, Madrid, septiembre de 2008, p. 18.

⁴² DILLOW, Gordon., op. cit.

⁴³ Ibid.

⁴⁴ Ibid.

Aunque admite que hubo quienes contribuyeron a una mejora de las relaciones entre medios y militares: "Some Marines didn't take the advice; they were open and approachable from the start"⁴⁵.

Alfonso Bauluz se refiere también en su trabajo de investigación al restablecimiento de las relaciones entre periodistas y militares gracias al sistema: "Los militares entienden que el programa ha creado una nueva generación de reporteros que conocen a los soldados, les entienden y valoran su trabajo y su capacidad, además de comprender mutuamente la función del otro"⁴⁶.

En este punto son muchas y muy distintas las opiniones de los empotrados sobre la experiencia vivida. Anne Garrels, periodista de la radio pública estadounidense (*NPR*), tenía cincuenta y cuatro años en el momento de ser empotrada con los marines y sintió rechazo por parte del cuerpo militar: "The marines clearly didn't want me, an old woman, and they didn't know what public radio was, for starters. If they were gonna have a correspondent, they wanted a guy from FOX"⁴⁷. No guarda buen recuerdo de la experiencia, ni intenciones de volver a repetirla: "It was, without doubt, the scariest thing I've ever done [...] I still have nightmares [...] I -just speaking for myself- will never do it again"⁴⁸.

Y, sin embargo, hay quien establece con los militares una relación diametralmente opuesta y que puede llegar a influir en el trabajo del corresponsal, como bien confesaba Dillow: "But the biggest problem I faced as an embed with the marin grunts was that I found myself doing what journalists are warned from J-school not to do: I found myself falling in love with my subject. I fell in love with "my" Marines"⁴⁹. Una especie de 'síndrome de Estocolmo' con consecuencias que influían, según el propio periodista, en su visión del conflicto y, de forma inevitable, en la información que sobre el mismo daba cuenta en sus crónicas: "The point wasn't that I wasn't reporting the truth; the point was that I was reporting the marine grunt truth - which had also become my truth". El periodista español, Antonio Pampliega, em-

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ BAULUZ, Alfonso, *Periodistas ... op. cit.*, p. 18.

⁴⁷ "The Embeds. Reporting Iraq 2003-2006. An oral history", op. cit.

⁴⁸ Ibid.

⁴⁹ DILLOW, Gordon, op. cit.

potrado en varias ocasiones, como se explicará en posteriores capítulos, narraba en su blog este acercamiento inevitable hacia los soldados:

“En las guerras actuales la figura del empotrados ha vuelto a cobrar fuerza (...) En Afganistán o en Irak cientos de periodistas de todo el mundo han decidido contar la guerra desde el lado del soldado y para ello se debe vivir como ellos. Somos uno más. Dormimos con ellos, comemos con ellos, hablamos con ellos, vemos sus mismas películas, jugamos a las cartas con ellos... En primera línea no hay sala VIP... Todos somos iguales aunque lleves una cámara de fotos o un M-16. Son las reglas y acatarlas te puede granjear ganarte la amistad de unos tipos que fuera de la base están dispuestos a defender tu vida a costa de la suya... Y lo que empieza siendo una relación fría entre dos puntos de vista muy distintos sobre la guerra se acaba convirtiendo en una amistad entre desconocidos”⁵⁰.

En este punto, se abre el debate a dos cuestiones fundamentales que han sido abordadas de forma tangencial en el anterior capítulo: el riesgo de perder el estatus de no-combatiente del periodista y el debate sobre si los periodistas deben o no ir armados.

Anthony Shadid, periodista de *The Washington Post* apunta el riesgo de que los empotrados comiencen a sentirse más militares que periodistas: "I think there's a certain abuse going on within the embedding system at this point. I think this is something we need to be writing about. And more and more, we're becoming combatants. As reporters, we're losing this noncombatant status [...] Just in ten years that I've been doing this, I think it's dramatic how much more we're considered combatants"⁵¹. Unas afirmaciones que recuerdan una de las tipologías de corresponsal mencionadas en el segundo capítulo y establecidas durante la segunda guerra mundial, "combat correspondent", escritores o periodistas voluntariamente alistados y entrenados con los marines, que llegaban a participar en sus acciones.

Dillow confesaba incluso que había marines que daban armas a los corresponsales, dejando en su mano usarlas o no: "The Baghdad fight was a close

⁵⁰ PAMPLIEGA, Antonio, "Vivir empotrado". *Crónicas Afganas*. Blog de Antonio Pampliega en Público. FECHA. URL: <http://blogs.publico.es/antonio-pampliega/46/vivir-empotrado/>

⁵¹ "The Embeds. Reporting Iraq 2003-2006. An oral history", op. cit.

enough thing that at one point a Marine gave me a hand grenade to throw if the enemy started to overwhelm us. It had been more than thirty years since I'd held a grenade, and I knew that my having it violated written and unwritten rules. Still, it felt comfortating in my hand (I never had occasion to throw it)"⁵².

También Ray Eldon Hiebert se ha referido a esta cuestión: "Critics were quick to point out that embedded journalists were only telling one side of the story, since, being in the middle of only the American action, they could see only one side. Furthermore, working in close proximity with soldiers who were putting their lives on the line, the journalists were almost always in sympathy with the effort underway. A few even tool up arms and joined the battle"⁵³.

Hemos preguntado sobre ambas cuestiones a los periodistas españoles y se retomarán de nuevo estos temas en los siguientes apartados.

7.4 Opinión de los empotrados españoles

Tras haber estudiado algunas de las opiniones vertidas sobre el trabajo de los empotrados y la experiencia de Irak, se consideró de interés preguntar a los empotrados españoles sobre algunas de las afirmaciones más destacadas en los puntos anteriores a fin de conocer y comparar sus reacciones. Se han seleccionado algunos de los planteamientos más contundentes y se ha solicitado a todos los entrevistados una reflexión acerca de los mismos.

Consideración del empotrado como la cúspide del reporterismo de guerra:

"This is what war reporting at its best can do. Put us there. Make us realise the costs and the benefits [...] Humanizing our soldiers and their difficult task in the most valuable kind of contribution a journalist can make

⁵² DILLOW, Gordon, op. cit.

⁵³ HIEBERT, Ray Eldon, "Public relations and propaganda in framing the Iraq war: a preliminary review", *Public Relations Review*, junio 2003. Núm. 29. pp. 243-255. URL: <http://www.sciencedirect.com>

in a war zone"⁵⁴.

Mercedes Gallego: "No estoy de acuerdo. Tan importante es cubrir el fragor de la tropa como el sufrimiento de los civiles que se ven atrapados en medio de la guerra. Ambos ángulos representan con igual exactitud la esencia del reporterismo de guerra".

Alfonso Bauluz: "Una soplapollez". "A lo mejor responde a una realidad en Estados Unidos para el periodismo estadounidense, porque es su país quien ha intervenido en esta guerra". "El que hace bien su trabajo lo hace bien en cualquier sitio". "Reporteros de guerra son cuatro; el resto son fantasmas".

José Antonio Guardiola: "Yo no lo considero mi cúspide profesional ni muchísimo menos; mi cúspide profesional puede ser haber compartido un té con una familia bosnia que vuelve a su casa después de mucho tiempo". "Yo el periodismo empotrado lo utilicé. Y no me vanaglorio de ello".

Ángel Orte: "Yo no conozco otra posibilidad de hacer reporterismo de guerra. Vivir la noticia y contarla".

Miguel Ángel de la Fuente: "Es un patán el que lo ha dicho, poca experiencia en conflictos ha tenido esa persona".

Acceso a informaciones antes vetadas

"El incrustamiento permite a nuestros reporteros acceso a aspectos de la guerra que de otra forma no hubiéramos podido cubrir [...] Los periodistas deciden por sí mismos, después de consultar con las unidades militares en las que viajan, qué reportar"⁵⁵.

Mercedes Gallego: "Ciertamente los detalles de la invasión no habrían salido a la luz si no hubiera habido periodistas empotrados. Prueba de ello es lo poco o nada que supimos de este aspecto durante la I Guerra del Golfo o las primeras ofensivas estadounidenses en Afganistán. Niguno de los periodistas españoles que se quedaron por su cuenta en Bagdad pudo llegar hasta el frente de guerra, hablar con esos soldados, con la gente de los pueblos por los que pasaban, ni contar lo que ocurrió durante esas tres semanas a través del desierto. Por tanto, es obvio que todo ello se habría perdido de no haber

⁵⁴ BECKERMAN, Gal, op. cit.

⁵⁵ GÓMEZ MASJUÁN, Miguel Ernesto, op. cit.

existido empotrados”.

“Lo que me llama la atención en la cita es eso de que “los periodistas deciden por sí mismo después de consultar con las unidades militares en las que viajan”. No sé a qué se refiere, o sea, no sé qué es lo que consultaban. Tal vez hable de las entrevistas que hacían, de a qué hora podían utilizar el satélite, etc. Yo desde luego nunca consulté ni vi a otro periodista consultar sobre la naturaleza de lo que reportaban, salvo cuando se trataba de indicar la ubicación o revelar una estrategia de ataque”.

Alfonso Bauluz: considera que no puede valorarse en este caso, ya que se trató de una guerra rápida y sin un enemigo enfrente.

José Antonio Guardiola: “Más que a informaciones ha habido acceso a imágenes; es un periodismo muy televisivo. El problema que tiene es que, por un lado, no estás en contacto con las víctimas, con lo que no estás contando bien la guerra; además tiene otro problema fundamental y es que le hace sentir al espectador que la guerra es una película. La CNN y la Fox contaron la guerra como si fuera una película y no se puede hacer eso”.

“Hace diez años le decía a mi madre que iba a una guerra y se preocupaba muchísimo. Ahora ya no tanto; y la forma tan superficial en la que se transmiten influye mucho en eso también”.

Ángel Orte: “Eso yo pienso que es muy relativo; todo estaba vetado, dependía de la unidad en la que estuvieras y de lo bien que tú te las apañaras”.

Miguel Ángel de la Fuente: “Te están dando oportunidad de acceso. En la Primera Guerra del Golfo no hubo nada de eso”.

Asociación de empotrados con “prostitución” ética

"Nunca antes tantos periodistas traicionaron su deber como en esta guerra. Su pecado original fue aceptar empotrarse en unidades del ejército. En inglés este término 'embedded' suena como acostarse y a eso equivale en la práctica"⁵⁶.

Mercedes Gallego: “No estoy de acuerdo. No creo que hubiera nada malo en “empotrarse” con las tropas, periodísticamente hablando. Como he dicho

⁵⁶ AVNERY, Uri, “A crooked mirror. Prestitution and the Theater of Operations”. *Counterpunch*. URL: <http://www.counterpunch.org/avnerly04032003> Citada y traducida en: GÓMEZ MASJUÁN, Miguel Ernesto, op. cit.

antes, sin los empotrados se habría perdido toda la información humana sobre la invasión. Incluso la presencia de empotrados permitió encuadrar mejor el asesinato de Couso, porque siempre había por ahí algún testigo incómodo que contaba lo que veía y escuchaba”.

Alfonso Bauluz: “Prostitución es desde el momento en el que trabajas para una prensa”. Y se cuestiona la libertad de información de la que se puede gozar incluso fuera del ámbito de la guerra.

José Antonio Guardiola: “Parte de razón tienen. No es una traición al periodismo, porque se puede ejercer dignamente en todas las trincheras. No creo que el mejor método sea hacerlo como periodismo empotrado, pero tampoco creo que sea una traición”.

Ángel Orte: “A nosotros nos llamaban ‘los encamados’. Pero yo creo que había cierto tinte de envidia” “Todos los medios querían tener un empotrado para llenarse la boca; para tener a alguien dentro” “Tienes una mirilla muy chiquitita” “Yo estoy muy satisfecho con el trabajo que hice” “Muchas veces nuestras crónicas fueron de colorín”.

Los empotrados se comportaron como el Pentágono quiso

"The embedded correspondents performing exactly as the Pentagon and the Ministry of Defence hoped they would"⁵⁷.

Mercedes Gallego: “Es una declaración absurda. Con tantos empotrados como hubo obviamente algunos actuaron como deseaba el Pentágono y otros todo lo contrario”.

Alfonso Bauluz: “Yo no me doy por aludido”.

José Antonio Guardiola: En el caso de “los empotrados americanos con las tropas americanas, creo que tiene bastante razón. El empotramiento británico es bastante distinto”.

Ángel Orte: “Yo diría que ‘los empotrados *americanos* se comportaron como el Pentágono quiso’, pero también porque sus crónicas eran muy vigiladas”. “Aquí a nosotros nos vigilaba la embajada” “A nosotros nos vigilaban tres o cuatro veces, pero el resto se limitaba a la embajada; y como aquí veían que Urdaci daba el enfoque que les interesaba, nos dejaron margen”. “No pudimos sacar ni una sola imagen de un muerto americano; no nos dejaron gra-

⁵⁷ KNIGHTLEY, Phillip, op. cit., p. 536.

barla. Fue imposible ver ningún muerto americano. Nos lo impedían de inmediato”.

Miguel Ángel de la Fuente: “El Pentágono estaba interesado en meter periodistas para transmitir calma a la prensa también, porque en 1991 no los tuvieron y tuvieron problemas serios posteriormente de manipulación de esa información que dieron sólo los militares. Yo considero que llegaron más allá, a lograr más información. Se logró algo más de acceso”.

Riesgo de enamoramiento de los marines

"The biggest problem I faced as an embed with the marin grunts was that I found myself doing what journalists ar warned from J-school not to do: I found myself falling in love with my subject. I fell in love with "my" Marines"⁵⁸.

Mercedes Gallego: “No cabe duda de que esa fue la situación de algunos, que no supieron mantener una sana distancia”.

José Antonio Guardiola: “Puede que lo haya, pero en mi caso desde luego no lo hubo”. “Puedes familiarizarte con algunos, porque son chavales muy jóvenes, con mucho miedo, con situaciones personales muy duras, que se sienten muy marginados en la sociedad estadounidense. No estás viendo a Donald Rumsfeld. Estás viendo a un chaval estupendo que si tiene dos trozos de chocolate te da uno. Y no sé si todos salieron vivos de la guerra, pero Rumsfeld sí”. “Los soldados son peones”.

Ángel Orte: “Tu defensa es poner distancia”.

Riesgo de pérdida de la condición de no-combatiente del periodista

"I think there's a certain abuse going on within the embedding system at this point. I think this is something we need to be writing about. And more and more, we're becoming combatants. As reporters, we're losing this noncombatant status [...] Just in ten years that I've been doing this, I think it's dramatic how much more we're considered combatants"⁵⁹.

⁵⁸ DILLOW, Gordon, op. cit.

⁵⁹ "The Embeds. Reporting Iraq 2003-2006. An oral history", op. cit.

Mercedes Gallego: “Esa declaración es absurda. Los periodistas no empuñamos armas y mucho menos disparamos contra nadie. Somos testigos y eso no nos convierte en combatientes por cerca que estemos. Es más, cuanto más cerca, más fidedigno es nuestro testimonio”.

José Antonio Guardiola: “Como formas parte de un despliegue, puedes pasar a formar parte del enemigo; si tienen que atacar a tu campamento, lo atacan, no van a pensar si hay un periodista o no”. “No entiendo cómo un periodista puede ponerse uniforme militar”. “No se me pasó por la cabeza ponerme uniforme militar”. “El periodista empotrado tiene que saber mantener las distancias”.

Ángel Orte: “En ningún momento tuvimos armas. Yo llevaba una navaja automática que me regaló Miguel”. “Manejo muy bien las armas, porque fui sargento en la IMEC, pero en ningún momento sentí la necesidad de tener armas”. “Yo cogería un arma cuando viera peligrar mi vida, pero siempre que llevas un arma encima puedes utilizarla; incluso entre los soldados se veían los errores que cometían cuando sentían miedo. Y cuando el pánico se apodera de una persona ésta pierde el control sobre sí misma, las reacciones son absolutamente incontroladas”.

Miguel Ángel de la Fuente: “Es que estás con ellos. Antes el capitán era quien te decía ‘vente con nosotros’, ahora es el general jefe del Estado Mayor de comunicaciones quien te da permiso. Y el capitán puede no estar de acuerdo con esa decisión y obstaculizar su trabajo”.

Debate sobre si los corresponsales deben ir armados.

Dillow confesaba incluso que había marines que daban armas a los corresponsales, dejando en su mano si usarlas o no: "The Baghdad fight was a close enough thing that at one point a Marine gave me a hand grenade to throw if the enemy started to overwhelm us. It had been more than thirty years since I'd held a grenade, and I knew that my having it violated written and unwritten rules. Still, it felt comfourtating in my hand (I never had occasion to throw it)"⁶⁰.

Mercedes Gallego: “Los periodistas, como todo ser humano, tienen derecho a actuar en defensa propia si lo creen necesario. Cada uno debe decidir si

⁶⁰ DILLOW, Gordon, op. cit.

quiere llevar un arma consigo o no. Personalmente no deseo tener armas ni en la guerra de Irak ni en las calles de la ciudad de México”.

Alfonso Bauluz. Le parece peligrosísimo ir armado. Los medios franceses acordaron que su gente se moviera en vehículos blindados.

José Antonio Guardiola. “Lo tengo clarísimo; jamás he llevado ni llevaré un arma”. Aunque admite que se han dado cambios importantes: “Sí creo que desgraciadamente durante los últimos tiempos se le ha perdido el respeto al papel del periodista en los conflictos; antes te respetaban unos y otros. Empezó a perderse en la guerra de Bosnia, porque veían que los periodistas estaban más posicionados con los bosnios que con los serbios”. Sus afirmaciones se asemejan mucho a las declaraciones de Miguel Ángel de la Fuente y los bandos a los que aludía: “Ahora eres parte del enemigo y eso supone que te conviertes en arma arrojadiza o, incluso, en objetivo. Eso provoca que haya mucha gente que haya decidido llevar armas”. Recuerda que en Afganistán había periodistas armados. “En una guerra alguien que vaya armado es un enemigo”. Y no considera que la solución sea contratar, como ha ocurrido en Irak, empresas de seguridad: “Niego que ir con escolta te proporcione seguridad”.

Miguel Ángel de la Fuente: “Yo en la vida he visto periodistas armados y si alguna vez veo a alguno no dejaré de llamarle capullo porque el peligro lo corremos los demás, no él. Porque por culpa de alguien que lleva armas se pueden cargar a alguien que no las tiene”.

7.5 A modo de conclusión

A favor, un mayor acceso a la información o una mejora en las relaciones entre prensa y militares; en contra, críticas a la falta de independencia y objetividad, y al escaso radio de visión del conflicto. Se alude a una apertura desde el bando militar en comparación con tiempos anteriores. Y se vierten opiniones de todo tipo desde el bando de los empotrados, porque las experiencias vividas varían también en función de la unidad a la que se ha sido asignado o el ejército con el que se ha viajado, tal y como afirmaba también Guardiola.

Coincidencia entre las distintas voces en que el sistema de empotrados ha contribuido a una mayor comprensión mutua; en que ha servido para en-

tender mejor el funcionamiento del ejército, por parte de los periodistas, y el de la prensa, por parte de los militares. Aunque siguen existiendo casos en los que persisten restos de la desconfianza y el recelo heredados de anteriores conflictos.

Desde el punto de vista de los empotrados españoles, domina un sentimiento común de precaución, de cautela a la hora de alabar el sistema. Todos valoran como positiva la experiencia pero se muy prudentes en cuanto a las posibilidades de repetirla o consolidarla. Coinciden en destacar el acceso a informaciones antes vetadas, pero insisten todos ellos en que el trabajo del empotrado no constituye más que una pieza del puzzle. Apuestan todos por complementarlo con el resto de formas de cobertura, como los unilaterales, los corresponsales en países vecinos, informaciones gestionadas desde la central del medio... En lo referente a las acusaciones vertidas sobre la sumisión de los empotrados a la voluntad del Pentágono, los empotrados españoles han incidido en la diferencia en el comportamiento de la prensa europea y la estadounidense.

En relación al debate sobre la posible pérdida de status de no-combatiente o, incluso, la posesión o uso de armas por parte de periodistas, en la última guerra de Irak han podido observarse varios casos relacionados con ello. Jon Sistiaga dedica parte de un capítulo de su libro a espías que se hacen pasar por periodistas; y el debate sobre las armas está, tal y como se ha descrito, abierto. En la *Guía para informar en situaciones de peligro* del Comité de Protección de Periodistas se explica también que “los periodistas que cubren conflictos nunca deben portar armas ni viajar con otros periodistas que porten armas. En ese caso estarían poniendo en peligro la condición de observador neutral del periodista y podrían hacer que los combatientes consideren a los corresponsales como blancos militares”⁶¹. Se expone a continuación, en el documento, un ejemplo de periodistas de la CNN que utilizaron guardias armados para protegerse en Irak y se vieron inmersos en un tiroteo.

Se trata de una cuestión que se abordará en los próximos capítulos, pero sirve como adelanto la referencia de, *La Carta sobre la seguridad de los periodistas en zonas de conflicto y tensiones* elaborada por Reporteros Sin Fronteras y

⁶¹ “En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro”, *Comité para la Protección de Periodistas*. URL: http://www.cpi.org/regions_05/americas_05/Safety_Guide_Sp.pdf

su principio número ocho: “Los periodistas en misión peligrosa están considerados como personas civiles, en virtud del artículo 79 del primer protocolo adicional de la Convención de Ginebra, siempre que no emprendan ninguna acción ni adopten ningún comportamiento que pueda comprometer ese estatuto, y especialmente que no contribuyan directamente al esfuerzo de la guerra, armándose o desarrollando actividades de espionaje”⁶².

Por último, antes de pasar al siguiente capítulo, se considera de interés anotar una reflexión que ha llamado especialmente la atención en la conclusión del artículo de Paul Friedman, donde explica lo sorprendente que resulta el hecho de que si bien el sistema de empotrados atrajo una gran atención; resultó objeto de grandes críticas y alabanzas; fue el sistema elegido por más de seiscientos periodistas, muchas veces con tremendas dificultades para lograr ser incorporados; despertó grandes expectativas en cuanto a la información a la que los reporteros iban a tener acceso; suponía la llegada de corresponsales a primera línea de combate... Y sin embargo, la imagen más popular de la guerra, el derrocamiento de la estatua de Saddam Hussein por soldados americanos, se produjo frente al Hotel Palestina, donde estaban alojados los periodistas en la capital iraquí. Es decir, el momento cumbre fue servido en bandeja a los medios. Los militares buscaron el escenario y subieron al plató:

“The ambitious experiment with embedding started to wind down as American troops took over in Baghdad, and embedded journalists began to leave their units to pursue their own stories. The triumph in Baghdad provided the war’s most symbolic piece of video: the statue of Saddam being pulled down from its pedestal in Firdos Square. But it was not embedding that produced this demonstration of television’s power to define a story. The scene played out in front of the Palestine Hotel, where many journalists rode out the war, and where the cameras waited”⁶³.

⁶² “Carta sobre la seguridad de los periodistas en zonas de conflicto y tensiones”, *Reporteros Sin Fronteras*. URL: <http://www.rsf.org/IMG/pdf/Carta.pdf>

⁶³ FRIEDMAN, Paul, “TV: A Missed Opportunity”, *Columbia Journalism Review*, Issue 3, 2003.

PARTE CUARTA

*Efectos del sistema de empotrados
Irak 2003*

CAPÍTULO 8

MILITARES Y PERIODISTAS ESPAÑOLES TRAS LA GUERRA DE IRAK

A lo largo del presente capítulo se tratará de dibujar, en primer lugar, cuál es la relación actual entre militares y periodistas en operaciones, centrando la atención en los efectos que ha podido generar en la misma la guerra de Irak y el sistema de empotrados puesto en marcha por Estados Unidos. Se planteará, por un lado, la visión de los militares, para comprobar si el sistema de empotrados ha generado una reflexión en el ejército español y si ha provocado algún cambio, entre otros, en el procedimiento que se sigue en la actualidad para hacer posible que un periodista pueda trabajar con unidades españolas en operaciones. Por otro lado, se abordará la visión de los periodistas españoles, centrándonos en los profesionales que en la actualidad ejerzan su labor en operaciones con presencia española principalmente, y hayan podido trabajar como empotrados tras la guerra de Irak.

Para acercarnos a ambas posiciones, además de utilizar la bibliografía más reciente disponible sobre el tema, el material publicado en medios o en los blogs de los propios periodistas y en la revista del Ejército de Tierra, se han realizado entrevistas personales con los principales protagonistas.

8.1 Militares y periodistas españoles en operaciones tras la guerra de Irak

8.1.1 Militares

Phillip Knightley plantea en su libro una reflexión que resulta de interés para abrir este capítulo. Puesto que el sistema de empotrados se retoma de guerras anteriores, como las guerras mundiales, Knightley plantea una comparación de este modo de trabajo en la Primera Guerra Mundial (1914-1919) y en la guerra de Irak (2003).

Entiende que en la Primera Guerra Mundial el sistema fue perfecto para los militares y no tanto para los periodistas. “The system worked brilliantly for the military but was a disaster for journalists”¹. Para justificar esta afirmación cita las declaraciones de un corresponsal del momento, Sir Philip Gibbs, en 1923. “We identified ourselves absolutely with the Armies in the field [...] There was no need for censorship of our dispatches. We were our own censors”. Se pregunta Knightley, tras estas declaraciones, si ocurrió lo mismo en la más reciente guerra de Irak. Y se contesta a sí mismo de forma afirmativa recordando cómo la mayor parte de los empotrados utilizaban la primera persona del plural para ofrecer cualquier información, por lo que este autor considera que las distancias entre soldados y corresponsales se acortaron rápidamente. Establece dos excepciones a esta afirmación: los corresponsales William Branigin, del Washington Post, y Mark Franchetti, del Sunday Times de Londres. El primero de ellos será retomado por el autor del sistema de empotrados (Whitman) como ejemplo de la objetividad de los mismos y del buen funcionamiento del sistema.

El Teniente Coronel Vicente Dalmau reconoce que Irak supuso un punto de inflexión. Prefiere hablar de corresponsales ‘integrados’ en lugar de ‘empotrados’; de corresponsal “integrado en el despliegue”, y le sorprenden algunas declaraciones en la línea de las planteadas por Knightley, vinculando la identificación de los periodistas con los militares a un posible ‘síndrome de Estocolmo’; le sorprenden y no está de acuerdo: “Somos personas; al cenar, pasar miedo con ellos...forma parte de la condición humana que el periodista establezca una relación próxima. Es comprensible”.

¹ KNIGHTLEY, Phillip, *The First Casualty. The War Correspondent as Hero and Myth-Maker from the Crimea to Iraq*, Baltimore and London, The Johns Hopkins University Press, 2004, p. 532.

¿Valoración de lo ocurrido en Irak? Admite que se han elaborado, como es habitual, artículos internos con opiniones y análisis, pero no le consta que existan valoraciones oficiales. A él tampoco le compete. Sin embargo, la capacidad de marcar doctrina de Estados Unidos es un hecho: “Arrastra, siempre. Un punto que se retomará en el próximo capítulo. Los criterios que se siguen en operaciones son criterios OTAN; generalmente el que da la pauta es la OTAN pero desligarte de los americanos es imposible”. Hay 120.000 militares en Afganistán. Treinta y siete países. Estados Unidos tiene 80.000 soldados en Afganistán. España 1.500. “EEUU es quien tiene más experiencia y quien marca doctrina. Son los que más carne ponen en el asador...”. Otra cuestión es que el resto de países siga o no su estela.

Coincidió con Guardiola en Kosovo y en Afganistán; con David Beriain, Mónica Bernabé y con la televisión gallega en Líbano. “En aquella época, antes de que surgiera el término de empotrados/integrados, se trabajaba así, con la autorización de Defensa. Incluso cuando no habíamos instalado las bases venían los periodistas con nosotros (...) Ahora es un programa, y está bien que sea así; ahora está más normalizado”. Al ser preguntado por la relación entre militares y periodistas o posibles conflictos que hayan surgido, niega haber tenido jamás un problema con un periodista, aunque admite que sí se han dado casos: “Normalmente la gente es normal, pero aparece alguien no-normal y se genera un problema. Por eso se opta por el ‘café para todos’ y se normaliza”.

A día de hoy asegura que los PIO tienen “el procedimiento perfectamente establecido. Si en cierto momento, digamos que ha sido más directo, ahora el procedimiento está muy claro, muy normalizado. Si me llega que hay algún periodista en la zona y sé que quiere venir al despliegue de las tropas, yo se lo hago saber e informo a Defensa y le canalizo que hable con la Subdirección General; normalmente piden una carta del medio y la Subdirección se pone luego en contacto conmigo para comunicarme quién viene y con qué programa de trabajo”. Defensa suele preguntar más o menos por un guión aproximado y establecen sobre qué pueden dar o no información. Se les entrega una relación con el perfil de los profesionales desplazados al lugar (si son fotógrafos, periodistas, blogueros...). No sabe cuál es el procedimien-

to por el que Defensa concede o no una acreditación “lo que hacen allí dentro, lo desconozco”.

Se ha planteado la pregunta de qué es lo que ocurre, cuál es el procedimiento directamente al Ministerio de Defensa. No se ha obtenido ninguna respuesta por escrito. Tras el envío de una entrevista y varias llamadas, únicamente se ha logrado una declaración telefónica. En la misma, se ha confirmado que no existe un protocolo definido para regular la relación entre militares y periodistas en operaciones, ni para autorizar o denegar las solicitudes de periodistas para trabajar con unidades militares. Cada una de las peticiones que se recibe por parte de los medios se estudia caso por caso, valorando “la ética del periodista, el medio de comunicación y la confianza que genera”. Admiten que se están logrando pequeños avances, “a cuentagotas”, y que la diferencia de tempos entre Administración y medios ha generado que se hayan concedido autorizaciones con un retraso tal que la confirmación era expedida cuando el periodista estaba de vuelta en el país.

La directriz del Ministerio de Defensa es bien clara: no permite que periodistas y militares viajen en el mismo vehículo, ni que –a priori– los periodistas vivan en la base, porque “desvirtúa” el trabajo de la información pública. Cuando terminan su trabajo, se van. “Un caso extremo fue el de Kosovo; aunque vivían fuera de la base, les ayudamos mucho a la hora de buscar alojamiento. Porque la situación era muy delicada (había casas aún humeantes cuando llegamos). Ojo: sí tienes que ayudarles, es nuestra obligación, para eso estamos. Como apoyo, siempre a su lado, y encantado”.

Es decir: la posición española dista, y mucho, de la anglosajona. “Los anglosajones están muy acostumbrados, tienen muy interiorizado el proceso de integración, lo dan por hecho”. Narra el caso de una periodista inglesa que insistió ser integrada con tropas españolas en Kabul, donde militares británicos presionaban a los militares españoles para integrar a periodistas británicos y no pudo ser: “¿Por qué? No lo sé. España es un país soberano y si el Ministerio de Defensa dice que no se puede integrar, no se integra. Y ya está”. El procedimiento es el mismo para periodistas extranjeros y es trabajo del PIO tener mucho cuidado en eso. No ha tenido ocasión de vivir una “integración pura”: en algún momento en el que ejercía como PIO se ha autori-

zado a algún periodista a viajar en el mismo vehículo que los militares pero nunca a dormir en la base con ellos. No ha tenido una autorización para eso.

Respecto a si es posible importar el modelo anglosajón, no cree que se vaya a formalizar en España, porque las operaciones que lleva a cabo no tienen el mismo cariz que los de EEUU. “El periodista no tendría más información si se integrara. Para mí lo ideal es no caer en el lateralismo del periodista que está sólo en un bando, lo ideal es estar un tiempo en un bando, otro tiempo en otro y también en la calle. Si no, para mí, está mal porque harás una visión parcial”. Pone a David Beriain como ejemplo de profesionalidad, “porque ha sabido combinar el trabajo con un bando, con otro y luego con la sociedad. Reparte para todos los bandos, narrando cosas muy íntimas. A la opinión pública eso es lo que le permite sacar una conclusión. Esa es la labor del periodista, lograr una síntesis”. Considera que el trabajo del periodista es buscar las fuentes necesarias, no inventar. “Si tú me cuentas una parte, voy a buscar la otra para completar. El periodista que trabaja bien no sólo emite la información de una fuente”. Y para contar la parte militar, considera que “lo suyo es que se siga una política similar a la que está haciendo el Ministerio. La ‘integración total’ es muy anglosajona; y es cierto que la ‘integración’ es una herramienta importante. En España suelen hacerse programas, incluso hasta de tres días, sin dormir en la base. Creo que eso es lo ideal. Creo que la mejor forma es ésa: sistema español”.

8.1.2 Periodistas

En la actualidad una de las operaciones de mayor trascendencia mediática en la que participan las tropas españolas es Afganistán. Mónica Bernabé es la única periodista española que vive permanentemente en Kabul; viajó por primera vez a Afganistán el año 2000. Tiene treinta y ocho años. Trabaja como freelance, con acuerdos con *El Mundo*, *Canal Sur TV* y *Radio Nacional de España*. Es ganadora del IV Premio Internacional de Periodismo Julio Anguita Parrado y presidenta de la Asociación por los Derechos Humanos en Afganistán (ASDHA). En su última visita a España en diciembre de 2010 se trató de concertar una entrevista personal para la investigación; consistió en varias conversaciones telefónicas en las que trató de explicar cuál era su actual situación profesional y su relación con el Ministerio de Defensa y las

tropas españolas. Una posición hecha pública en numerosas ocasiones; en una entrevista realizada en abril de 2010, respondía así a la pregunta de si tenía algún tipo de relación con el ejército español destinado en Afganistán:

“Yo diferenciaría entre los militares que están sobre el terreno, con quien siempre he tenido una relación estupenda, y con el Ministerio de Defensa, que siempre me ha puesto muchas trabas. El Ministerio de Defensa no permite que haya periodistas empotrados con el ejército español. Creo que los militares están dispuestos a llevar periodistas empotrados y a tener periodistas que pudieran estar a su lado e informar. Otra cosa es la dirección política del Ministerio de Defensa, que se niega a que tengamos acceso a los militares. Creo que la ciudadanía, que con nuestros impuestos estamos pagando que las tropas españolas estén en Afganistán, merecemos saber qué están haciendo allí. Por desgracia, no es así. Pero no sólo no puedo ir empotrada con el ejército español, sino que tampoco tengo acceso a las bases militares españolas, cuando sí que lo tengo a las bases de cualquier otro ejército desplegado en el país” (...)
“Creo que el hecho de vivir allí, tener un amplio conocimiento del país hace que tengan muchas precauciones o incluso temor a que me pueda acercar a las bases militares. Me ponen más impedimentos que los que ponen a un periodista español que está en Afganistán sólo un par de semanas”².

Bernabé es quizá la periodista que mantiene una relación más abiertamente tensa con el Ministerio de Defensa; su profundo conocimiento de la situación del país y del conflicto, unido a las fuentes y contactos generados tras residir allí de manera permanente, hacen que sea la periodista española con más claves para elaborar sus informaciones. Y quizá por ello, también la más crítica. También a la hora de poner en cuestión algunas de las políticas del Ministerio. Ejemplo de ello puede ser una información publicada en agosto de 2008 sobre la posible ilegalidad en la contratación de inmigrantes - mayoritariamente filipinas- por parte del ejército español para la realización de tareas dentro de la base española³. Una información dementida por el Ministerio de Defensa pero que generó que la Asociación de Militares Espa-

² Entrevista a Mónica Bernabé en *Periodistas en Español* el 7 de abril de 2010. URL: <http://www.periodistas-es.org/periodistas/monica-bernabe-recoge-el-premio-internacional-de-periodismo-julio-anguita-parrado>

³ BERNABÉ, Mònica, “El Ministerio de Defensa emplea a inmigrantes sin contrato en sus bases afganas”, *El Mundo*, 21 de agosto de 2008. URL: <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/08/19/espana/1219112108.html>

ñoles exigiera la comparecencia de la ministra de Defensa en el Congreso de los Diputados. En la entrevista mantenida asegura que a partir de la publicación de ese artículo el Ministerio le prohibió la entrada en la base de Qala-e-now (Badghis).

Otro ejemplo: el 30 de septiembre de 2008 firmaba una información en la que el comandante del Ejército afgano Hasán Rahmani afirmaba: “Preferimos las tropas americanas, los españoles no luchan. Se van corriendo cuando aparecen los talibán”. El Mundo recibió cartas de militares con quejas y acusaciones poniendo en cuestión la veracidad de la información. Cuatro días después el diario publicaba un artículo con extractos de las cartas de los militares y explicando la situación en la que la periodista ejerce su labor en Afganistán. A continuación se reproduce un extracto del mismo, donde se trata de justificar, incluso, que la periodista ha defendido en otros foros el trabajo de las tropas españolas:

“Bernabé –que el 12 de junio participó en unamesa redonda en Barcelona organizada por la ONG Servicio Civil Internacional, en la que defendió el trabajo y la presencia de las tropas españolas en Afganistán, frente a dos ponentes que reclamaban su retirada inmediata– se desplazó a Qala-e-Now el 26 de agosto para escribir el reportaje y, para ello, viajó cuatro horas por una carretera de pista, vistiendo un burka por razones de seguridad. Estuvo allí hasta el día 31, y en ningún momento pudo tener acceso a las tropas españolas para obtener información sobre su misión en Badghis y conocer su versión sobre las opiniones de la población afgana. Sin embargo, Bernabé remarca: «No fue culpa de los militares, que siempre se mostraron dispuestos a hablar abiertamente de su trabajo, sino del Ministerio de Defensa, que dio órdenes de que ni tan sólo se me dejara entrar en la base». La periodista relata que incluso tuvo problemas para entrevistarse con Ignacio Álvaro, responsable en Qala-e-Now de la Agencia Española de Cooperación Internacional – dependiente del Ministerio de Exteriores, y no de Defensa–, ya que a ella no se le permitía entrar en la base, donde él tiene su oficina, y Álvaro no podía salir sin escolta militar”⁴.

En este punto, Bernabé insiste en subrayar las diferencias entre un país y otro, poniendo como ejemplo casos de periodistas estadounidenses que a

⁴ “El comandante afgano que criticó a las tropas españolas ahora se desdice”, *El Mundo*, 4 de octubre de 2008, p. 19.

pesar de escribir artículos muy críticos con el trabajo de las tropas americanas nunca reciben una negativa a sus solicitudes para trabajar empotrados.

Mónica Bernabé ha trabajado empotrada con el ejército estadounidense varias veces, durante estancias de varias semanas. En el año 2009, en abril estuvo tres semanas en el este de Afganistán, en la provincia de Kunar; en junio dos semanas en Badghis, en el distrito de Bala Murghab, el distrito más peligroso de la provincia con mayor presencia talibán y en la que estaban desplegadas las unidades españolas, quería conocer la seguridad del terreno y sólo podía acceder con tropas estadounidenses; en noviembre estuvo tres semanas empotrada en el sur del país, en la provincia de Zabul. En el año 2010 estuvo cuatro días durante el mes de abril en el distrito de Muqur, en la provincia de Badghis; dos semanas en mayo, en Helmand, una de las zonas más peligrosas, donde hay lista de espera para poder trabajar empotrada; en noviembre de 2010 estuvo dos semanas en el sur, en la provincia de Uruzgán.

“El proceso para empotrarme con los efectivos norteamericanos también ha sido largo. Lo inicié en enero [publica este post en abril] y supuso rellenar una serie de formularios en los que te preguntan, entre otras cosas, si tienes problemas de corazón, si estás capacitada para correr y a quién tienen que avisar en caso de defunción. También debes aceptar por escrito que, si te hieren o te matan, el ejército estadounidense no se hace responsable. No puedo fotografiar ni filmar a militares norteamericanos heridos, ni informar de la tecnología que utilizan, ni hablar con detenidos. También lo he rubricado sobre papel. Más allá de eso, ellos teóricamente están dispuestos a mostrar todo lo que hacen”⁵.

La valoración pública que hacía después de la experiencia:

“Mientras he estado con las fuerzas estadounidenses no he podido fotografiar ni filmar el interior de sus vehículos blindados, ya que me comprometí por escrito a no mostrar su tecnología de guerra. Para mi sorpresa, tampoco se me permitió tomar imágenes de la base norteamericana en Asadabad, la capital de Kunar, a pesar de ser teóricamente un Equipo de Reconstrucción Provincial, es decir, un complejo integrado

⁵ BERNABÉ, Mónica, “Empotrada con las tropas estadounidenses”, *En el valle de la muerte*. Blog de Mónica Bernabé. Escrito el 13 de abril de 2009. Acceso en septiembre de 2010. URL: <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/04/13/blog01/1239642637.html>

por militares y civiles. Más allá de estas dos excepciones, en los tres campamentos estadounidenses que he visitado en la provincia de Kunar (Blessing, Able Main, y Korengal), me he podido mover con total libertad y hablar con quien he querido. Nadie ha supervisado mis escritos, ni mis fotos, ni mis imágenes de vídeo. Tan sólo al final se me ha solicitado que, por cortesía, les hiciera llegar mis artículos”⁶.

Una experiencia imposible con el ejército español: “En julio del año pasado pedí al Ministerio de Defensa español acompañar a nuestras tropas en Afganistán. Su contestación fue negativa. No así la de los militares sobre el terreno que siempre se mostraron predispuestos a hablar abiertamente de su trabajo. El 11 de abril volví a hacer una segunda solicitud a defensa en el mismo sentido. Aún estoy esperando respuesta [publica el 8 de mayo]”⁷.

Unas dificultades que llegan a salpicar incluso su relación con el ejército estadounidense. En la entrevista mantenida nos revelaba un incidente de especial importancia sucedido en octubre de 2010. En agosto de 2010 comenzó las gestiones para poder trabajar como empotrada en octubre de 2010 en la zona de Badghis. Una vez iniciados los trámites, recibió un correo electrónico de una de las personas responsables de gestionar la asignación de periodistas a unidades estadounidenses en el que se le trasladaba que, lamentándolo mucho, no se le iba a permitir trabajar como empotrada con las tropas estadounidenses. Algo poco habitual en el sistema diseñado por el Departamento de Defensa estadounidense. El motivo: habían recibido un mail de un suboficial español, en el que se les trasladaba su preocupación por el posible empotramiento de Mónica Bernabé con las tropas estadounidenses el distrito de Bala Murghab (BMG), en la provincia de Badghis. A continuación se reproduce parte de esa notificación, facilitada por la periodista:

“The reporter is Monica Bernabé, she works for El MUNDO newspaper and apparently she wants to be embed in Bala Murghab. The Spanish Government wants to prevent her from having any contact with the Spanish troops. As there are Spanish troops very close to BMG, we suspect that under her request she has the intention to try a contact with

⁶ BERNABÉ, Mónica, “Y al final, las víctimas”, *En el valle de la muerte*. Blog de Mónica Bernabé. Escrito el 8 de mayo de 2009. Acceso en septiembre de 2010. URL: <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/05/08/blog01/1241814624.html>

⁷ *Ibíd.*

them. It is your last decision if you want to embed her or not, but in a positive case, please take into account our concerns”⁸.

Bernabé no conoce personalmente al militar que firmaba ese correo y no desvela su nombre. Sostiene que sigue sin aclararse si escribió bien por iniciativa propia, bien siguiendo una orden superior. En cualquier caso, no se ha adoptado ninguna medida al respecto⁹.

Bernabé insiste, sin embargo, durante toda la entrevista, en la disposición de los militares españoles hacia la prensa española; valora positivamente la cercanía y atención mostrada en cada encuentro y reitera que la relación con los militares es buena, que la mayor parte de los periodistas dirige sus quejas a la parte política del Ministerio que influye en esa relación. Por su parte, trata de contactar con el personal del Ministerio de Defensa cada vez que viene a España (al menos dos veces al año), para presentarse y explicar su situación. Cuando abordan la cuestión de empotrarse con tropas, afirma que Defensa siempre alega lo mismo: que según la legislación española es el quien Estado asumiría las consecuencias de lo que pudiera pasarle en caso de que ocurriera algo estando empotrada.

Esta falta de acceso es criticada abiertamente también por otros periodistas, donde la comparación con las facilidades que ofrece el país norteamericano frente a la inaccesibilidad de los españoles es inevitable:

“Los norteamericanos son extremadamente profesionales con la prensa. Entienden su trabajo y su responsabilidad como militares antes la sociedad civil que les paga y sostiene. Vietnam les enseñó cómo se pierde una guerra desde la información. Todos los periodistas que se empotran eligen a los estadounidenses y, a veces, a los británicos. Los otros ejércitos con tropas en Afganistán prefieren mantenerse lejos de las miradas de los periodistas y ocultarse antes sus opiniones públicas. Sabrán por qué”¹⁰.

“Si hablamos de guerra y de periodistas empotrados; sin lugar a dudas Estados Unidos nos tiene ganada la delantera. Sus departamentos de

⁸ Información facilitada por Mònica Bernabé.

⁹ Información facilitada en entrevista personal mantenida con Mònica Bernabé en diciembre 2010.

¹⁰ LOBO, Ramón, “Desagradable recordatorio para los testigos de la guerra”, Cuadernos de Kabul, en *El País*. Publicado el 13 de agosto de 2009.

atención a la prensa – en Afganistán como en Irak – están a años luz de cualquier otro. Desde el primer momento están dispuestos a ayudarte en todo lo que les sea posible y si las opciones para empotrarte no te convienen – algunas provincias en Afganistán tienen listas de espera de varios meses – te ofrecen alternativas que se adaptan en la medida de lo posible a tus necesidades como periodista. Una vez aprobada tu solicitud... Sólo tienes que llenarte de valor, coger tu casco y tu chaleco y listo. Y como dirían los Guns 'N Roses, "Welcome to the Jungle"¹¹.

El periodista Hernán Zin, en su blog *En guerra*, en el cuarto día como empotrado, en una estancia prevista de dos semanas, explica a quienes siguen su blog:

"Poco a poco voy a ir presentando sus testimonios, voy a ir contando como es su día a día, quizás eso nos ayuda entre todos a entender mejor la situación en este país, que es decididamente compleja. Con respecto a las preguntas sobre el Ejército español, os comento que esta en el norte del país y que, lamentablemente, sigue una política de mantener distancias con los periodistas. En esto sí (con tilde), veo una gran diferencia. Aquí me dejan filmar, entrevistar y hacer lo que quiera, algo impensable con las tropas españolas, según mi propia experiencia y la de tantos otros periodistas de los que he escuchado las mismas quejas"¹².

Las respuestas de algunos lectores no pueden ser más claras al respecto:

"Vaya, Vaya... es injusto que tengamos que saber más de los americanos que de nuestras tropas en Afganistán. ¿A qué viene este hermetismo?, ¿O es que solo interesa la prensa para las fotos con los ministros de turno? Quiero saber cómo es el día a día de nuestros muchachos, saber a qué se enfrentan, cuáles son sus preocupaciones y sus necesidades. Su relación con la población; ya que, culturalmente hablando, me parece más interesante un reportaje sobre ellos que sobre la 82 Aerotransportada en Afganistán" (Hudson)

"Lo que no sale en la tele no existe, eso lo sabe muy bien el gobierno español. Si no hay fotos de nuestros soldados, nosotros no estamos en

¹¹ PAMPLIEGA, Antonio, "Vivir empotrado", Crónicas Afganas. Blog de Antonio Pampliega en Público. FECHA. URL: <http://blogs.publico.es/antonio-pampliega/46/vivir-empotrado/>

¹² ZIN, Hernán, "Empotrado en Afganistán: luchar por las mentes y los corazones", *En guerra*. 1 de julio de 2008. URL: <http://blogs.20minutos.es/enguerra/2008/07/01/empotrado-afganistaan-luchar-las-mentes-y-corazones/>

guerra. Los americanos sí, claro. Si no se menciona la crisis, la crisis no existe. Bobolandia es así" (Curro)

Una posición que ha generado no pocas críticas entre periodistas españoles. Así se pudo escuchar también en uno de los reportajes que mayor repercusión ha causado de los elaborados en operaciones de tropas españolas, *Afganistán Españoles en la ratonera*¹³, elaborado por David Beriain y Sergio Caro. En la presentación del mismo en *Cuatro*, Jon Sistiaga criticaba abiertamente que de los setenta y cinco días durante los que los dos periodistas permanecieron en Afganistán, el Ministerio de Defensa sólo les autorizó a catorce horas de trabajo con las tropas españolas. No lo hicieron empotrados; no viajaban ni dormían con las unidades desplegadas en Afganistán; tampoco conocían las normas por las que se regiría esa relación.

Estas críticas se han hecho públicas, incluso, desde las más altas instancias periodísticas. El sábado 15 de agosto de 2009 Ángel Expósito, entonces Director del diario *ABC*, publicaba una columna en su medio bajo el título "Imposible 'empotrarse' con soldados españoles":

"La fórmula del periodista 'empotrado' en una unidad militar en acción se lleva practicando decenas de años. Es un modo más de trabajar en un conflicto bélico y seguramente es el único sistema para captar mágenes y testimonios en directo con un mínimo de seguridad. Insisto, con un mínimo, porque los riesgos son evidentes. Ahí está Emilio Morenatti¹⁴. Pero resulta curioso que un periodista español sólo pueda 'empotrarse' en unidades de soldados americanos o británicos y no en una patrulla de nuestros militares. ¿Por qué? ¿Por qué los medios españoles no podemos contar en vivo y en directo lo que hacen nuestros soldados en cualquier lugar del mundo? ¿Por qué sólo se nos permite entrar en bases españolas cuando viaja una autoridad o cuando no se lleva a cabo una misión peligrosa? ¿Qué se pretende que no contemos? Podemos criticar la fórmula del 'empotrado' pero más criticable es que se nos impida hacerlo con nuestros soldados, de los que hay que enorgullecerse y no esconderlos".

¹³ Reportaje emitido en *Cuatro* el 11 de septiembre de 2009.

<http://www.cuatro.com/reportajes/reportajes/afganistan-espanoles-en-la-ratonera/>

¹⁴ Fotógrafo herido cuando iba empotrado con tropas estadounidenses en Afganistán en agosto de 2009. <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/08/12/comunicacion/1250062990.html>

Sin embargo, apenas un mes después de publicar esta opinión, algo había cambiado. El 6 de septiembre de 2009, Ángel Expósito volvía a firmar una columna bajo el título “ABC, ‘empotrado’ con soldados españoles”:

“El pasado sábado 15 de agosto publiqué un foco como éste, titulado “Imposible ‘empotrarse’ con soldados españoles”. Pues bien, querido lector, ruego lo sustituyan por el que está leyendo en este instante. Porque ABC, mediante nuestro colega Mikel Ayestarán, ha patrullado varias jornadas durante estos días pasados ‘empotrado’ en unidades españolas al norte de Afganistán y ha convivido con nuestros soldados en aquellas bases de Qala-i-Nao y Herat. Los mismos días y noches en los que un sargento resultó herido y que se libraron violentos combates cerca de nuestras posiciones. No se trata del donde dije digo, digo Diego, sino de reconocer las cosas por mi parte. Y, como era de prever, y Mikel nos ha enseñado y contado, el resultado ha sido que allí los nuestros se la juegan, trabajan como fieras y lo van a seguir haciendo durante muchos años. Como concluí en aquel foco, para enorgullecerse. Insisto: sustituyan el “Imposible empotrarse” con este “ABC empotrado” “.

El orgullo que traslada el director de ABC responde al hecho de que el diario contaba con el único periodista español que ha podido trabajar como empotrado en unidades españolas. Es el caso del periodista Mikel Ayestarán, freelance, de 35 años, natural de Beasain y residente en Azpeitia.

8.2 Único periodista oficialmente empotrado con unidades españolas tras la guerra de Irak: Mikel Ayestarán

Tras comprobar que era el único periodista que había trabajado oficialmente empotrado con unidades españolas, según consta al DECET, se trató de concertar una entrevista con él. Las facilidades fueron máximas: un correo electrónico y en menos de veinticuatro horas la cita estaba cerrada. El único condicionante: en cualquier momento podía recibir el visado que le permitiría volver a Irak. Por vigésima vez desde el derrocamiento de Sadam. Prácticamente toda la información recogida en este punto responde a la conversación mantenida durante la entrevista personal realizada el mes de noviembre de 2010.

Mikel Ayestarán es Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad de Navarra en el año 1997, estudió Máster de Periodismo de la UPV-El Correo. En cuanto a la formación vinculada al periodismo de guerra, en 2004 se inscribió en el Curso de Gestión de Catástrofes y Primera Intervención del Samu en Sevilla; un año después, hizo el Curso de Corresponsales de Guerra de la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra de España. En 2008 viajó a Gales para cursar el *Surviving Hostile Regions Course* de AKE (empresa que en la actualidad ofrece seguridad a los corresponsales en Irak). Desde el año 2005 es trabajador en excedencia del Diario Vasco y trabaja como freelance, aunque siempre lo hace vinculado a algún medio; principalmente, al grupo *Vocento* y al grupo *EiTB*. Reconoce que en España el concepto de freelance es muy distinto al de Estados Unidos o Alemania; que suele existir vinculación con los medios de comunicación y “bastante fidelidad”.

En esos grupos tiene en principio tiene asignada una “zona de influencia” y cuenta con un ‘acuerdo no escrito’ por el cubre las zonas de Irak, Irán, Pakistán y Afganistán. Los viajes a esos países, en ocasiones surgen de manera espontánea; otras, tras pactar algunos trabajos (y su compra) con los grupos mencionados. En el momento de realizar la entrevista (principios de noviembre 2010) estaba preparando un viaje a Irak para elaborar un reportaje sobre cómo viven los cristianos allí la Navidad, cuántos quedan, cuántos se han ido: ¿Navidades fuera de casa? “Navidad y verano son los mejores momentos para trabajar; siempre estoy fuera”. Siempre pendiente de los visados y de dónde ‘surja’ qué tema. Si ve algo especialmente relevante no espera que le llamen, se va. El procedimiento para preparar los viajes, depende del caso. Procura siempre lanzarse al viaje si están cerrados todos los permisos; la iniciativa puede partir tanto de él como del medio. Él financia su propio seguro, que lo tiene contratado con *Reporteros Sin Fronteras* de Canadá (es uno de los pocos países que ofrecen seguros) y el equipo de viaje es suyo. ¿Cómo hacer para lograr una plaza, por ejemplo, como empotrado?: “Para empotrarse con cualquier ejército siempre tiene que haber un medio que te avale, sí o sí. A partir de ahí no te preguntan si eres fijo o no, sólo que un medio te avale, y para eso nunca hemos tenido ningún problema, tanto *ABC* [es quien lidera la información internacional en *Vocento*] como *EiTB* se han portado muy bien y me han avalado siempre”. Eso sí: es él quien se encarga de todas las gestiones.

Por ejemplo, en el momento de realizar la entrevista estaba preparando un viaje a Irak. El procedimiento: embajada de Irak en España, pedir visados, contactar con sus traductores allí (en función del tipo de trabajo que vaya a hacer tiene un tipo de traductores), y cuando se logra el visado, comprar el billete y viajar. El Ministerio de Defensa no interviene (allí ya no hay españoles).

Desde que decidió dedicarse a cubrir conflictos ha llevado a cabo cerca de 40 coberturas: en el año 2004 estuvo en Irán tras el terremoto de Bam, en Gaza y Cisjordania elaboró reportajes sobre las ONGs españolas en la zona, y viajó Turquía, Irán y Armenia para abordar los efectos de los principales terremotos de la zona. En 2006 estuvo en Nueva Orleans para hacer balance seis meses después del Katrina y trabajar en la frontera mejicana ante el muro; cubrió la crisis nuclear de Irán entre febrero y mayo; en junio y noviembre estuvo en Afganistán; luego en El Líbano y en Siria. A finales de 2006 viajó a Irak para cubrir la ejecución de Sadam Husein, luego pasó a Afganistán, Corea del Norte, Irán, Yemen, Pakistán, Irán de nuevo, Siria, vuelta a Pakistán para las elecciones presidenciales y cierre del año en Afganistán. En 2008 asistió a las elecciones generales de Pakistán, al quinto aniversario de la guerra en Irak, dos viajes a Afganistán, el golpe de Hizbolá en El Líbano, la guerra con Rusia en Georgia, la cobertura de las elecciones americanas desde Bagdad, los atentados de Bombay en India, la ofensiva israelí contra Gaza en Israel y los Territorios Palestinos. Estrenó el 2009 con el 30º aniversario de la revolución islámica en Irán, las elecciones generales de Israel, la situación en Gaza tras la operación 'Plomo Fundido', un balance de Afganistán seis meses después de la llegada de Obama, las elecciones presidenciales de Irán, la ofensiva en Swat en Pakistán, las presidenciales en Afganistán, la ofensiva en Waziristán (Pakistán). En el último año (2010) había cubierto la crisis de las embajadas en Saná (Yemen), las elecciones en Irak, la Operación Kandahar en Afganistán, el décimo aniversario Bashar Al Assad en Siria, estuvo en Gaza, cubrió la salida de las fuerzas de combate americanas de Irak, y las elecciones parlamentarias de Afganistán. En el momento de realizar la entrevista (noviembre de 2010) llevaba seis semanas en casa y comenzaba ya a empezar a 'subirse por las paredes': "Nunca había estado parado tanto tiempo".

En una entrevista ofrecida a *Diario Vasco* el 22 de marzo de 2007, describía así su primer año como corresponsal: “En 2006 comí las uvas en Nueva Orleans, cubriendo los primeros seis meses desde el huracán Katrina; después viajé a Irán para cubrir la crisis nuclear; luego me tocó la guerra del Líbano; tras ella, pasé a Afganistán con la ofensiva talibán; acabé el año comiendo castañas en vez de uvas en Irak”. ¿Por qué? “No me gusta la guerra en sí y preferiría que no hubiese más conflictos armados, aunque me quedara sin trabajo. Es difícil de explicar. El ideal periodístico se basa en informar de lo que pasa para contribuir a que el mundo sea mejor, pero cuando te viene una madre con su hijo muerto en brazos y te pregunta de qué le vale a ella que le saques una fotografía, debes reconocerle que de nada (...) Creo que hay motivos para la esperanza porque hoy más que nunca vivimos en un mundo solidario, y muchos organismos trabajan por ayudar a la gente. Ahí la información cumple una labor”¹⁵.

En el año 2005 recibió el Premio Nacional de Periodismo Manuel Alcántara para periodistas jóvenes por la cobertura que llevó a cabo en Palestina. Desde entonces cada año, en torno a la Navidad, lo visita en Málaga. Se refiere a él como ‘Maestro Alcántara’, y le cita cuando hablamos de la peligrosidad de la profesión, el ‘maestro’ le dice: “Vosotros sois como los toreros, cuando sale a la plaza tienen riesgo a que le maten, hay mucho glamour alrededor... pero tampoco matan tantos”. En 2006 Punto Radio le entregó el Premio Comunicación y Periodismo por la cobertura en El Líbano y en 2010 recibió el Premio al mejor corresponsal extranjero 2009, del Club Internacional de Prensa (CIP), junto a los periodistas François Museau y Tomás Alcoverro. Fue el año en el que trabajó empotrado con unidades españolas. Unos meses antes, había trabajado empotrado con unidades estadounidenses:

‘¡Cuerpo a tierra! 30 Abril 2009, 13:13h. Mi compañero de cuarto limpia su M4 mientras un rap infernal retumba desde su ordenador personal. A las puertas del barracón una excavadora afgana trata de arreglar el camino y el ruido del motor se mezcla con el chum-chum rapero de Harlem y el sonido metálico de las piezas del subfusil al montarse. He dejado Mehtarlam y ahora estoy en Nayil, una pequeña base perdida en la montaña a la que he venido acompañando a una columna de blindados que han llegado con el objetivo de reforzar esta posición ante la

¹⁵ http://www.diariovasco.com/prensa/20070322/mundo/ningun-sitio-sentido-seguro_20070322.html

amenaza de un ataque inminente. Le doy la espalda a mi joven compañero de Chicago y me sitúo en el otro extremo, justo donde la pared se refuerza con unos sacos terreros que me protegerán en caso de ataque desde una colina próxima. Enciendo el Vaio, clico dos veces sobre el iTunes y selecciono el Death to the Pixies. Suena Tame y se me ponen los pelos de punta; sintonía perfecta para este empotramiento”¹⁶.

Ha estado empotrado con las tropas estadounidenses cuatro veces. Con las italianas una vez. Con las españolas, hasta en cinco ocasiones; la primera, en 2006, ellos cumplían un año en Qala-e-Naw, “entonces era mucho más fácil que ahora, mucho más sencillo”. En 2010 ha estado dos veces: en Herat y en Qala-e-Naw. En su blog ha narrado durante este tiempo las diferencias entre el trabajo como unilateral y el trabajo como empotrado. Así, por ejemplo, el 25 de mayo de 2010, en el post ‘Periodista secuestrado, traductor asesinado’, narraba su día a día en Afganistán: “Mi trabajo se reduce a entrevistas en lugares cerrados, vueltas en coche por la ciudad hasta las cuatro de la tarde, fotografías desde el coche... El grueso de las historias las tengo en el hospital Bost al que llegan cada día heridos de los combates entre las fuerzas OTAN y la insurgencia en la vecina Marjah”¹⁷.

Marcando las diferencias con trabajar como empotrado:

“Los periodistas que llegan aquí lo hacen normalmente empotrados con las fuerzas americanas o británicas, con los que sus movimientos se limitan a los militares. La misma experiencia que tuve en Kandahar a comienzos de mes y que tiene el gran problema de que uno pierde la noción de dónde está. Pasear, aunque sea poco, comprar agua, pan, sentarse a mirar el impresionante río Helmand y escuchar las historias de los vecinos es mucho más enriquecedor para intentar empezar a comprender la dimensión de los problemas en la provincia. Palabras carentes de estadísticas, datos oficiales o informes de inteligencia, pero que suenan como un concierto”¹⁸.

¹⁶ AYESTARÁN, Mikel, “¡Cuerpo a tierra!”. Post escrito en el blog *Salamagur* el 30 de abril de 2009. URL: <http://abcblogs.abc.es/salamagur/2009/4/30/aacuerpo-tierra->

¹⁷ AYESTARÁN, Mikel, “Periodista secuestrado, traductor asesinado”. Post escrito en el blog *Salamagur* el 25 de mayo de 2010. URL: <http://abcblogs.abc.es/salamagur/2010/5/25/periodista-secuestrado-traductor-asesinado>

¹⁸ AYESTARÁN, Mikel, “Periodista secuestrado, traductor asesinado”. Post escrito en el blog *Salamagur* el 25 de mayo de 2010. URL: <http://abcblogs.abc.es/salamagur/2010/5/25/periodista-secuestrado-traductor-asesinado>

8.2.1 Experiencia con tropas estadounidenses

En 2007, 2008, 2009 y 2010 ha trabajado como empotrado con tropas estadounidenses y británicas. Es Estados Unidos quien gestiona el procedimiento en ambos casos y nunca se deniega una petición. Describe la estructura de 'macro Departamento'. Cómo funciona el procedimiento, en su parte práctica, para trabajar empotrado con las tropas estadounidenses en Irak, por ejemplo: "Todo por mail. Todo está escrito y muy claro. Para cada misión hay una tarjeta y un procedimiento. Te acreditas y para adelante". En un primer correo se plantea la solicitud para poder trabajar como corresponsal empotrado con las unidades, el periodista define qué es lo que le gustaría hacer y va obteniendo respuestas. Si en las fechas solicitadas no cuentan con unidades operativas, se van ajustando y se asignan fecha, hora y lugar. Ejemplo:

"Me interesa hacer patrullas de calle en Mosul. Me dicen las unidades que hay operativas en Mosul. Les describo que quiero trabajos de empotramientos de 24 horas en las afueras de Mosul patrullando conjuntamente con fuerzas iraquíes y kurdas. Y responden qué tienen. Se trata de ir ajustando lo que tú quieres y lo que ellos tienen. Te dicen qué día tienes que presentarte a qué hora dónde. En Afganistán igual; tienen el país dividido en diferentes regiones y según la provincia que te interese contactas con el responsable (el PIO) para ver qué trabajos se pueden poner en marcha. Tienen gente específicamente volcada para la prensa. Tienen un aparato fortísimo que no tienen ningún otro ejército, solamente ellos".

El caso de los PIO estadounidenses, dista, como se explicará a continuación, del rol desempeñado por los PIO españoles. "Son la persona que ejerce como 'puerta de entrada'. Tienen una base tremenda, central, donde hay 'barracones' habilitados para periodistas, donde puede haber veinte periodistas, esperando a ser repartidos". Mientras éstos esperan a ser asignados a unidades los PIO conviven periodistas de todo el mundo -"es como la ONU"- el PIO incluso duerme con ellos; cuando los periodistas son empotrados a las unidades dejan de estar con el PIO y pasan a convivir con el resto de soldados, "como si fueras uno más". "No hay un PIO que controle qué haces; tú has firmado un papel y unos compromisos ya y eres el responsable de respetarlo".

8.2.2 Experiencia con tropas españolas

Ayestarán la califica de correcta y cordial. Reconoce que el procedimiento en el caso de España es distinto. “No sigue los protocolos OTAN”. Confiesa que tampoco es comparable el despliegue español con el americano: “Todo es mucho más doméstico y sobre todo porque más que del Ejército, dependes del Ministerio. Con los americanos no dependes de ningún ministerio ni del Departamento de Defensa; tú dependes del Ejército, que tiene capacidad operativa con el periodista. En España no; la capacidad operativa depende del Ministerio; el primer filtro es el político y el segundo es el militar”.

Tomando como ejemplo la actual situación en Afganistán, la visión del procedimiento de Mikel Ayestarán para poder trabajar con militares españoles es la siguiente: tiene que ponerse en contacto con el Ministerio, presentarse, exponer su trayectoria y plantear una propuesta de qué trabajo le gustaría poder hacer: “No es tan matemático como en el caso americano. Dependes de más cosas, no es tan fiable, es quizá más aleatorio. Aunque a mí siempre me han tratado bien, desde el año 2006 nunca he tenido ningún problema”. Siempre que ha ido a Afganistán se ha puesto en contacto con el Ministerio para poder trabajar con el contingente, siempre. La relación con el Ministerio la califica de correcta, aunque insiste en que hay muchos cambios en la gente que gestiona las solicitudes (mientras en el ejército y en la profesión se mantiene casi la misma gente). Ayestarán admite que todos los procesos exigen mucho tiempo, aunque insiste en que en su caso siempre han sido resolutivos, “no me puedo quejar. Los ritmos son lentos, aunque, ¿los ritmos de qué Ministerio no son lentos?”.

Sin embargo, admite que hay casos en los que las solicitudes se resuelven en una semana, y otros en los que tardan más de dos meses y que desconoce de qué puede depender. Aunque reconoce que él ha sido siempre muy bien tratado insiste en el riesgo de la imagen que eso puede trasladar: “Da la sensación de que hay algo que ocultar. Y no es así”. En la actualidad está a la espera de respuesta a una solicitud para trabajar como empotrado en un barco. Aún no sabe si habrá respuesta: “Siempre estás a la expectativa. Tengo una solicitud en Defensa para ir al Índico, porque creo que eso hay que enseñarlo. Sé que los militares les encantaría, pero no sé si a Defensa les puede interesar”.

Con el DECET no está en relación nunca. Tampoco conoce el sistema de comunicación y manera de funcionar. Tiene contacto con la gente que ha podido ir conociendo, por ejemplo, quien le ha podido dar clase en el curso organizado por la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra, y siempre se trata de relaciones muy informales. Destaca en varias ocasiones a lo largo de la entrevista la calidad del Curso para Corresponsales del ET, calificándolo de excelente, con una calidad muy superior del que pudo hacer en Reino Unido. La única pega que pone es “que está saturado”.

Sobre la experiencia de haber sido el único periodista oficialmente empotrado con las tropas españolas, responde que la columna del Director de ABC Ángel Expósito pretendía servir como medida de presión ante las dificultades que se encontraron para poder trabajar empotrados con las tropas: “Él tiene muy buenos contactos con la ministra y su equipo, le pareció una medida de presión y funcionó”. Confiesa que ya había estado empotrado anteriormente, aunque insiste en que entonces no había un interés informativo tan alto como lo hay en la actualidad por los empotramientos.

La primera vez que estuvo empotrado con tropas españolas en 2006 en Afganistán vivía en Irán, fue por tierra a Herat y allí se puso en contacto con el Ministerio de Defensa para entrar como empotrado. Cumplimentó el documento de exención de responsabilidades. Desde entonces, ha convivido con las tropas hasta en cinco ocasiones. El procedimiento ha sido siempre el mismo; “han cambiado las personas pero no el procedimiento. Sigue siendo Defensa quien tiene la última palabra”. Sobre si contar con periodistas empotrados en las unidades puede ‘desvirtuar’ el trabajo de los militares¹⁹: “Los militares quieren que vayas, están súper contentos de que vaya prensa y descubra cuál es su trabajo; los PIO cada vez están más preparados, cada vez te encuentras a gente más preparada. La disposición militar es buena y la preparación del PIO cada vez mejor.

El máximo tiempo posible de convivencia con las tropas españolas es de tres días. Come, viaja, duerme con ellos salvo la última vez, algo que considera “peligrosísimo”: “Estás en un sitio, quieras o no tú eres una parte en conflicto, estás trabajando con ellos y luego por la noche te dejan en un sitio aparte

¹⁹ Es una de las observaciones que trasladaba el Teniente Coronel Vicente Dalmau en la entrevista, como argumento utilizado en el Ministerio

para dormir; si voy a trabajar por mi cuenta y no voy a ser parte española, vale, pero si trabajas con ellos, tienes que dormir con ellos porque si no estás muy expuesto”.

En el caso español, cuando llegas a la base, “el PIO está contigo 24 horas”. Por qué: con los americanos puedes estar semanas, un mes incluso; con los españoles lo máximo que puedes estar es tres días. No es sólo que te controle, sino que también te facilita todo. Yo he dormido incluso con el PIO en el caso español, es lo máximo a lo que he llegado de intimidad con un militar. Es otro concepto.

Valoración del trabajo como empotrado

Confiesa que esta forma de ejercer de corresponsal de guerra es el trabajo más peligroso que hace. Sin embargo, admite que aporta mucho, que ofrece la posibilidad de conocer una parte. “Yo estoy más seguro alejado de los militares que con los militares, pero hay que cubrirlo y lo hago. No me apasiona ir empotrado; lo hago y ya está. Estos conflictos tienen dos partes y ésta es una, hay que cubrirlo y ya está”. Reconoce la necesidad de investigar lo que se hace, fomentarlo, “nos estamos gastando un montón de dinero en esto y hay que explicarlo”. Insiste también en que los profesionales que decidan cubrir conflictos estén especialmente formados y se les exija formación a la hora de expedir las autorizaciones. Sobre si existe un mayor control o censura: “La gente se queja de si hay control cuando vas empotrado; no vayas. Ya sabes cuáles son las reglas”.

No ha coincidido con Beriain. Sí con Mónica Bernabé durante unas horas en un empotramiento en la base militar de Kandahar, y cada vez que viaja a Afganistán, coinciden fuera de las bases militares. “Somos cuatro en España los que vamos empotrados. De *El País* no ha habido nadie que vaya empotrado. Creo que los medios de referencia deberían hacer todos los años un ejercicio de empotrados”.

“Informativamente hablando no es el trabajo de mi vida, pero yo creo que aprendes mucho de una parte del conflicto. Ves cómo trabajan ellos, sus cosas buenas y malas, te aporta mucho a la hora de currar, es un lado de la guerra que hay que ver. A mí me compensa porque te da una parte que si no, no conoces: las miradas de la gente hacia ellos, etc.

Si no, desde fuera no entiendes que no se pueda ganar una guerra así (en referencia al caso afgano)".

8.2.3 Comparaciones Estados Unidos – España

Reconoce que el modelo ideal es el estadounidense, "son los reyes de la información –y de la desinformación–"; e insiste en que el sistema ideal sería el modelo americano, y que aunque es cierto que cuentan con una estructura mucho mayor, también responden a una demanda importante: "Yo creo que con la estructura actual que tiene España se podría hacer más de lo que hace, se podría dar una cobertura mayor si al Ministerio le interesara. Son decisiones políticas". Dice que la estructura de Afganistán permite dar cobertura a un sistema con más prensa. Considera que la infraestructura con la que España cuenta en Afganistán ahora mismo les permite dar cobertura a periodistas. "Tienen un trabajo que no sale lo que debería salir para el curro que están haciendo allí, se están dejando la piel allí. El servicio de evacuación médica que tiene España no lo tiene nadie allí". Lamenta que el 'patio nacional' condicione tanto la comunicación en operaciones. Considera que la prioridad debe ser la población afgana y no el no tener bajas.

"Yo pienso que habría que implantar un modelo como el americano de información pública. En lo que respecta a nuestro trabajo al menos existe un proceso y requisitos que debes cumplir y unos plazos; en España eso no es así ahora mismo (...) Creo que tiene que haber filtros, que no puede ir cualquiera, pero tendría que estar regulado de una forma mucho más clara. Decir cuáles son los procedimientos a cumplir, los cursos que hay que hacer...".

Alaba el perfil y la profesionalidad de los militares españoles, y enfoca hacia la organización cuando se plantean los posibles problemas de gestión: "Los militares son súper operativos, pero son departamentos estancos". "No he tenido problemas nunca; tú les propones unos temas, ellos lo mandan a Defensa y allí les dicen si puedes hacerlo o no. La actitud que veo es la de querer colaborar".

8.3 A modo de conclusión

Ambas partes, militares y periodistas, reconocen que Irak supuso un punto de inflexión en la historia del reportero de guerra. En el ámbito militar, el sistema de empotrados puesto en marcha en Irak ha generado una reflexión en el propio ejército y ha influido en los procedimientos establecidos para la relación entre militares y periodistas gestionadas por el Ministerio de Defensa; protocolos que antes podían ser más abiertos o directos están ahora más normalizados.

Desde la perspectiva militar el procedimiento está, por tanto, normalizado y el oficial de información pública (PIO) del contingente conoce a la perfección los pasos a dar a la hora de establecer una relación con un periodista en zona de operaciones. Sin embargo, compete únicamente a Defensa aprobar la solicitud de los periodistas de trabajar con unidades en zona de operaciones. El PIO y el cuerpo militar no tienen capacidad operativa en esa decisión. Y desconocen las razones (al margen del mantenimiento de la seguridad y la misión) que conducen al Ministerio a denegar unas solicitudes y a aceptar otras. Ni militares ni periodistas conocen el procedimiento por el que el Ministerio de Defensa autoriza a periodistas o deniega sus peticiones para trabajar con unidades en zona de operaciones.

Fuentes del Ministerio han confirmado, únicamente en conversación telefónica, que no existe un protocolo definido para regular la relación entre militares y periodistas en operaciones; que cada una de las peticiones que se reciben por parte de medios de comunicación para poder trabajar con unidades militares españolas desplegadas en zonas de conflicto, se estudia caso por caso, valorando “la ética del periodista, el medio de comunicación y la confianza que genera”. Admiten que se están logrando pequeños avances, “a cuentagotas”, y que la diferencia de tempos entre la Administración y medios ha generado que se hayan concedido autorizaciones con un retraso tal que la confirmación era expedida cuando el periodista estaba de vuelta en el país.

Tras la guerra de Irak el sistema de empotrados ha quedado consolidado como forma para cubrir una parte del conflicto, confirmándose una de las hipótesis de partida de la investigación. El ejército estadounidense, así como

la OTAN, tienen un procedimiento permanentemente abierto y de respuesta inmediata para hacer posible la convivencia y el trabajo con las unidades en operaciones a periodistas de todo el mundo, que en la actualidad trabajan de manera habitual asignados a unidades militares tanto en Irak como en Afganistán, habiendo posibilidad de solicitar empotres en otros puntos, tal y como se ha descrito en este capítulo.

Sin embargo, en el caso del ejército español, sólo un periodista, Mikel Ayestarán, ha trabajado oficialmente empotrado con las tropas españolas; fue en el año 2009 en Afganistán. Durante tres días. Comía, dormía, viajaba y trabajaba con las tropas. Es decir, los periodistas españoles tienen acceso a tropas del resto del mundo; no así a las españolas. Un hecho que ha generado no pocas críticas desde el ámbito periodístico. El propio director de *ABC*, Ángel Expósito, publicó una columna criticando abiertamente esta situación semanas antes de autorizaran a Mikel Ayestarán, periodista freelance con acuerdos con *ABC*, a trabajar como empotrado.

Un ejemplo extremo, es el caso de Mònica Bernabé, la única periodista española que reside de manera permanente en Afganistán. No sólo no tiene acceso a las tropas españolas sino que ha vivido situaciones de gran tensión con el Ministerio de Defensa; incluso, ha sufrido presiones desde el ámbito militar español que han generado que se le deniegue una solicitud para trabajar empotrada con las tropas estadounidenses. Un hecho insólito que, sin embargo, no ha trascendido en España.

La tensión en la relación de Mònica Bernabé y el Ministerio de Defensa español no sólo afecta a las posibilidades de cubrir el conflicto de una u otra manera a la periodista, sino que puede llegar a influir en las condiciones en las que ejerce su trabajo, incluso en su propia seguridad. Todo ello, en un contexto de aparente falta de transparencia y sin una explicación sobre los motivos por los que se adoptan unas u otras decisiones. Una cuestión que se retomará en el próximo capítulo y que exige una profunda reflexión tanto en el ámbito militar como en la profesión periodística.

Desde el Ejército de Tierra español no se plantean importar el modelo de integración -prefieren el término integrado a empotrado- anglosajón, ya que entienden que ofrece “demasiada integración” Consideran que el modelo

español es equilibrado y el ideal. Los periodistas con experiencia en operaciones apuntan el sistema de empotrados estadounidense como modelo a imitar por el ejército español, que consideran sobradamente preparado (se especifica en varias ocasiones la profesionalidad de los militares y de los PIO en concreto) y con estructura suficiente para poder asumir un sistema de estas características.

El sistema de empotrados se erige como vía no sólo para cubrir un conflicto sino para acercar a la opinión pública el trabajo que las tropas españolas, financiadas por dinero público -punto al que tanto periodistas como militares se refieren en varias ocasiones- desarrollan en operaciones. Una apertura que trasladaría una imagen de mayor transparencia, facilitaría una mayor comprensión del trabajo militar para la sociedad española y propiciaría un mayor reconocimiento al mismo.

La integración de periodistas en los contingentes puede, efectivamente, tal y como se argumenta desde el Ministerio, 'desvirtuar' el trabajo de los militares. Puede distraerlos, generar una preocupación añadida. Pero también puede facilitar la comprensión de la labor que estos desarrollan allí. Se lamentaba David Beriain durante su reportaje, *Espanoles en la ratonera*, de que jamás había problemas para conocer la labor de reconstrucción que están llevando a cabo en las operaciones, los caminos asfaltados, las obras, el trabajo generado en la población local... Proyectos, a todas luces, dignos de alabanza y orgullo. Sin embargo, como muy bien señalaba uno de los soldados herido en un ataque, la población debe ser consciente de que los militares no viajan a repartir magdalenas. Desarrollan su trabajo en una situación de conflicto. Donde sus aliados, los estadounidenses, lo califican abiertamente de situación de guerra. También en un reportaje elaborado por la Cadena SER²⁰ muchos de los soldados heridos en operaciones se lamentaban de la falta de reconocimiento a su labor por parte del Gobierno y la ciudadanía en su vuelta a casa.

Si existen, que los hay, y muchos, periodistas capaces de afrontar y asumir los riesgos que implica viajar con una unidad militar, es difícil comprender que lo puedan hacer muy fácilmente con tropas estadounidenses y británicas

²⁰ Reportaje elaborado por Mariela Rubio y emitido el 15 de octubre de 2010. URL: http://www.cadenaser.com/articulo/espana/huella/invisible/Irak/Afganistan/csrsrpor/20101015/csrsrnac_1/Tes/

y que no puedan hacerlo con las españolas. Si su actitud es responsable, 'la seguridad y la misión' no tienen por qué correr peligro; son normas que pueden pactarse. Como lo hicieron desde el Departamento estadounidense a la hora de poner en marcha el sistema de empotrados en Irak.

Si es posible rebatir este planteamiento, perfecto; pero debe hacerse. Referirse a "la ética del periodista, el medio de comunicación y la confianza que generan" como criterios para autorizar o denegar una petición genera, cuando menos, desconcierto e inseguridad. Y únicamente han sido transmitidos de manera informal en una conversación telefónica para la presente investigación. Por tanto, y ante el silencio del Ministerio, lo más lógico es la incompreensión. Y es quizá la sensación que reina entre los periodistas españoles que en algún momento han estado dispuestos a asumir los riesgos que conlleva conocer la labor de las tropas españolas en operaciones y no han recibido más que, como señala Mónica Bernabé, una negativa, sin justificación y también por teléfono, por parte del Ministerio de Defensa.

CAPÍTULO 9

EFFECTOS DE LA EXPERIENCIA DEL SISTEMA DE EMPOTRADOS DE IRAK EN ESPAÑA

En este último capítulo se tratará de exponer cuáles han sido los efectos que el diseño y la puesta en marcha del sistema de empotrados en Irak y su consolidación posterior han podido generar en el ámbito militar y, especialmente, en el ámbito periodístico, el foco principal de interés en esta investigación.

Para ello, se retomarán algunas de las conclusiones obtenidas en capítulos anteriores que, junto al material académico y el recogido a través de las distintas entrevistas personales mantenidas, puedan arrojar luz sobre los cambios que ha vivido la profesión, en especial, el reportero de guerra, tras Irak 2003.

9.1 Ámbito militar

En el número 748 de junio de 2003 de la revista *Ejército de Tierra español. Revista de las armas y de los servicios*, se recogen las primeras impresiones surgi-

das en torno a la guerra de Irak y la gestión de la información pública desde el ámbito militar. En el artículo titulado “Algunas reflexiones sobre la comunicación pública en Operaciones” el Teniente Coronel Raúl Suevos Barrero se refiere a los “diferentes movimientos” que con motivo de la guerra en Irak se estaban dando en aquel momento. Califica como la “noticia más resonante” –que “como no podía ser de otra forma”, venía desde los Estados Unidos– la siguiente: “Allí, en la base de los marines de Quantico, USMC, se desarrollan desde el pasado noviembre, con periodicidad mensual, unos cursillos de supervivencia en combate para periodistas estadounidenses y extranjeros. Se desconoce, en el momento de redactar estas líneas, si participa algún español, pero la ausencia de noticias en nuestra prensa nos lleva a creer que nuestros “plumillas” o bien no lo han solicitado, o bien hasta ahora no han sido admitidos”¹.

Es decir: destaca, en primer lugar, que la fuente que utiliza el Ejército de Tierra para conocer si periodistas españoles están inscritos en esos ejercicios son los medios de comunicación, no el Ministerio o su relación con el departamento de Defensa estadounidenses. En segundo lugar, dos periodistas españoles, Mercedes Gallego y Julio Anguita Parrado, participaron en esos ejercicios y, posteriormente, cubrieron la guerra empotrados con marines estadounidenses. Esta información se publica en junio de 2003. El fin de la invasión se simbolizó el 9 de abril con la toma de Bagdad por las tropas estadounidenses y el derribo de la estatua de Saddam Hussein. Julio Anguita Parrado falleció el 7 de abril de 2003.

Por tanto, parece que existen escasos canales de información y seguimiento a los periodistas españoles y su participación en programas activados por el Departamento de Defensa estadounidense. Sí es indudable, en cualquier caso, que el ejército español tiene los ojos en el trabajo desarrollado por el estadounidense. Y toman nota. A la necesidad de trabajar por la formación de oficiales y suboficiales en materia de comunicación pública vinculan “la posibilidad de desarrollar cursillos similares a los que se llevan a cabo en la base de Quantico que, con independencia de las dudas que puedan generar, han sido saludados por ambas partes, la militar y la informativa, como alta-

¹ SUEVOS BARRERO, Raúl, Teniente Coronel, “Algunas Reflexiones sobre la Comunicación Pública en Operaciones”, *Ejército de tierra español. Revista de las armas y de los servicios*. Núm. 748, junio 2003, Madrid.

mente positivos, aunque sólo cuente el terreno avanzado en lo que se refiere a mutua comprensión”².

En noviembre de ese mismo año, la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra y el DECET inauguraban la primera edición de las Jornadas para Corresponsales de Guerra “con el objetivo de ofrecer a los profesionales de la información su experiencia en operaciones en el exterior, para que éstos puedan llevar a cabo su labor informativa en las mejores condiciones de seguridad”. Unos encuentros que, tal y como se ha apuntado en capítulos anteriores, han recibido una muy buena valoración por ambas partes.

Seis años después, la séptima edición de estas jornadas, celebradas en octubre de 2009, incluía un ejercicio de empotrados. Lo destacaban también en el titular de la información en la web del Ejército de Tierra, que explicaba que “con esta práctica se cumplió uno de los objetivos que perseguían estas jornadas (...) que los profesionales de los medios de comunicación sepan cómo deben actuar en caso de ser ‘empotrados’ en una unidad desplegada en zona de operaciones”³. Durante esa experiencia “compartieron mesa, campamento y entrenamiento nocturno que consistió en un ejercicio en el que un convoy militar era atacado por insurgentes. De este modo los informadores aprendieron cómo deben comportarse en un caso similar. También montaron un punto de control para que los concurrentes comprobasen cómo se negocia con los grupos que controlan los accesos a algunas poblaciones evitando el enfrentamiento”. Otros contenidos que se ofrecen: “Volar en un helicóptero chinook, ir a bordo de un vehículo blindado, escuchar explosionar una granada, una ráfaga de ametralladora o un tiro con un fusil HK y dormir en una tienda de campaña en medio de un campamento militar”. En las jornadas participaron también Miguel Ángel de la Fuente, David Beriain y Alfonso Rojo, narrando su experiencia.

El último año 2010, según fuentes del DECET, debido a cuestiones presupuestarias las Jornadas se han sustituido por unas Jornadas de Actualización, a la espera de retomarlas en 2011.

² SUEVOS BARRERO, Raúl., Teniente Coronel, op. cit.

³ Web del Ejército de Tierra. URL:

<http://www.ejercito.mde.es/gl/noticias/2009/10/Noticia635.html>

El ejercicio de empotrados ofrecido en el programa de la VII edición de las Jornadas para Corresponsales no ha sido el único y ha llegado, incluso, a saltar al ámbito académico. La Asociación de la Prensa de Almería, en colaboración con la Universidad de Almería, puso en marcha en octubre de 2010 el seminario 'Misión española en Afganistán'. Entre los contenidos del mismo: "El despliegue de una fuerza, sus distintos asentamientos, zonas de vivac donde las unidades tienen establecidos sus puestos de mando y áreas de vida, el armamento y medios con que cuentan", etc. Además, se incluía un ejercicio práctico, "la experiencia de quedar supuestamente integrados en una unidad de combate", en el Cuartel General de ANGOSTO-10, donde se aprovechó un ejercicio Contrainsurgencia (COIN) de la Brigada de la Legión para poder llevar a cabo esa práctica con los asistentes al seminario. "Caracterizado de combatientes con chaleco protector y casco, el grupo de asistentes al curso quedó fraccionado e integrado o absorbido en pequeñas unidades, para a bordo de vehículos BMR (Blindado Medio Sobre Ruedas) visitar y conocer in situ diferentes bases y puestos del despliegue, simulando los de Sabzab, Sang Atesh y Qala i Naw en Afganistán". La valoración, excelente, por parte de los organizadores, tal y como explicaron en conversación telefónica, pero también para los militares participantes: "El general Valera (Jefe de la Brigada de la Legión) está por la continuidad de este tipo de cursos"⁴.

Los profesores de la Universidad San Jorge Nerea Vadillo y Joe McMahon diseñaron en el marco de adaptación de los estudios de grado al Espacio Europeo de Educación Superior y en colaboración con la Academia General Militar (AGM) un ejercicio práctico que denominaron BRICOM, consistente en la recreación de un conflicto internacional, con equipos y participación de militares, donde estudiantes asumieron roles de asesores civiles para cada PIO, periodistas empotrado, etc. El objetivo, además de innovar en metodologías de aprendizaje, residía en posibilitar un conocimiento mutuo entre ámbito militar y periodistas profesionales futuros⁵.

⁴ Periodistas almerienses en acción de combate. 5 de octubre de 2010. URL: <http://www.fape.es/ptr/vista/vptr002/post.html?D.k=1327272>

⁵ La experiencia fue presentada en el apartado de comunicaciones en el XVIII Curso Internacional de Defensa celebrado en Jaca entre septiembre y octubre de 2010

9.1.1 Ejercicio del Campo de San Gregorio

Pero, sin duda, lo más llamativo en cuanto a intentos de analizar y activar prácticas que simularan el sistema de empotrados puesto en marcha por Estados Unidos para la guerra de Irak ha sido el ejercicio llevado a cabo en el Campo de San Gregorio en marzo de 2006 por el Ejército de Tierra español. Una experiencia que jamás se había realizado ni planteado con anterioridad.

Se planeó un ejercicio de ofensiva de la brigada acorazada número 12 de Madrid, y se invitó a medios nacionales y locales para trabajar de manera empotrada con esas unidades. Se les recibió, se les dio un *briefing* sobre qué es lo que iban a hacer y se presentaron cuáles iban a ser las condiciones generales del empotramiento, centradas, principalmente, en la seguridad. Se les dio un equipo (casco, chaleco de reglamento, ración de previsión -cena-) y se hizo la asignación para el empotramiento. Personal de cada unidad se acercó a la base a recoger a los y las periodistas en un vehículo y se les presentó quién iba a ser la persona “acompañante” de cada equipo (similar al PIO). La condición fundamental era que todo lo que se hiciera desde el punto de vista de la información y su relación con las unidades tenía que ser a través “de la persona acompañante”. Ésta tenía que facilitarles esa integración, ese empotramiento. Ambas (acompañante y periodista) bajo las órdenes, en última instancia, del jefe de la unidad.

A las y los periodistas se les entregó un dossier que recogía la información de todas las acciones a llevar a cabo, características de materiales, seguridad en la zona (riesgos que pudiera haber, cómo identificarlos y qué hacer); se subrayó el hecho de que su relación tenía que ser con “la persona acompañante” y que los temas de seguridad eran responsabilidad del jefe de vehículo. Se elaboró, así mismo, un documento en el que los periodistas aprobaban su participación en esa acción voluntariamente y que habían recibido indicaciones sobre las condiciones en las que iban a ejercer su trabajo, así como sobre las normas que tenían que cumplir; tras la firma de ese documento, asumían que, salvo accidente, se abnegaban de cualquier cosa pudiera pasar (una documentación que se preparó pero que finalmente no se les llegó a entregar).

Por otro lado, se preparó a las “acompañantes”, a través de unas “Normas de Comportamiento ante los medios”⁶, con pautas a seguir en su relación con periodistas. Algunas de las medidas que se incluían en el mismo: primará la seguridad de la misión a la libertad del ejercicio del periodista; el uso del móvil queda restringido, siempre con conocimiento de quien acompaña; hablar solo de lo que se sepa; no abrir un segundo frente de información del que no tenga solvencia; transmitir siempre que pueda los mensajes de la unidad; el periodista es un INVITADO, tratarlo como tal; todo lo que se le diga es ON THE RECORD, no existe el ‘off the record’; hablar siempre ateniéndose al nivel de responsabilidad, de su trabajo y de su misión en el ejercicio; utilizar un lenguaje apropiado; evitar contribuir a la difusión de rumores no contrastados; facilitar sólo información contrastada que se conozca por el nivel de responsabilidad; la imagen es parte del mensaje, la imagen es todo; actuar de forma natural y no sentirse vigilado; mantener la uniformidad de cada momento; si algo no se quiere ver reflejado en un medio, no decirlo; hablar siempre en positivo, de lo que hace, nunca de lo que no hace o lo que debería hacer; no permitir acceso a lugares con material clasificado...

Se trasladó a los empotrados a cada una de las unidades, las cuales debían ejecutar “una marcha de aproximación” hasta lo que en jerga militar denominan “una marcha de partida”: antes de hacer una ofensiva cada unidad se tiene que posicionar detrás de una línea, y es necesario hacer esa “marcha de aproximación”, de manera que las unidades se colocan en esa línea sin que pueda percibirse apenas su movimiento (se hace con luces de guerra y no se ve prácticamente nada). Los militares confesaban que fue una experiencia única para los periodistas, ya que percibían que había movimiento en su vehículo, en perfecta coordinación con el resto, para llegar a posicionarse, sin que se viera apenas nada. La ofensiva se comunicaba el día D hora H (la hora solo la conoce el mando); “cada uno se acomoda mientras tanto como puede (debajo del vehículo, si tienes hambre aprovechas para comer...) y siempre ocurre que salta el momento de arrancar y te ‘pilla’ con la lata de garbanzos...y les pasó a muchos. Y en sus crónicas les había hecho gracia eso”, narraban algunos de los militares consultados.

⁶ Documentación interna a la que no se ha podido tener acceso.

Se procuró meter a todos los periodistas en primera línea de manera que pudieran seguir cada detalle de la ofensiva hasta que a las 10:30 de la mañana se detuvo el ejercicio y los vehículos que les habían ido a buscar el día anterior les llevaron al punto de partida. Allí se llevó a cabo un 'debriefing', donde hubo opción a que preguntaran lo que consideraran, y se planteó un intercambio de impresiones entre periodistas y militares. La valoración desde el ámbito militar, y la percepción que recibieron de los periodistas fue buenísima en todos los sentidos, tanto en el plano profesional como en el personal. Sin embargo, la experiencia no ha vuelto a repetirse.

Desde el ámbito militar, a pesar de que no se ha facilitado el acceso al dossier con las conclusiones del mismo, sí se ha confirmado que la valoración por parte de profesionales de la información que participaron en la experiencia fue muy buena.

El Teniente Coronel Vicente Dalmau también valoraba positivamente estas prácticas: "El desconocimiento mutuo normalmente genera desconfianza inicial (pasa en todos los ámbitos). Y aunque los periodistas nunca pierdan sus objetivos (es normal y es lo que deben hacer), estos ejercicios sirven para romper el hielo. Hay cosas en el ámbito militar, que al principio chocan (ej: cuando los chavales jóvenes se cuadran al paso de un superior). Pero cuando llevas un tiempo, una semana, ya chocan menos. Hay un hielo ahí que hay que romper. Estos ejercicios son importantes para conocernos". Porque considera que "aquí no hay nada que esconder, excepto la seguridad de las operaciones". Recordando, además, que el Ejército está "financiado por dinero público: la gente nos tiene que conocer". Reconoce, en este punto, que existe una importante escasez de estudios en España sobre este tema.

9.2 Ámbito periodístico

Tras la guerra de Irak el sistema de empotrados se ha consolidado para periodistas en una de las vías posibles para cubrir una parte del conflicto en operaciones. Desde entonces, varios periodistas españoles han convivido con unidades militares adheridos al sistema establecido por Estados Unidos: Jon Sistiaga elaboró el reportaje 'Sargento, ¿a qué estamos disparando?' para *Cuatro* cuatro años después del comienzo de la guerra 'empotrado' con el

ejército estadounidense durante diez días (“La única manera en que puedes trabajar ahora allí como reportero es empotrado con las tropas norteamericanas”⁷); David Beriain trabajó en dos ocasiones empotrado con tropas estadounidenses en Irak y Afganistán; Mikel Ayestarán explicaba en la entrevista su empotramiento con tropas italianas, estadounidenses y españolas en Afganistán y en Irak; Mònica Bernabé ha convivido con las tropas estadounidenses hasta en seis ocasiones durante estancias de dos a tres semanas cada una; Antonio Pampliega ha estado empotrado en dos ocasiones con marines estadounidenses en Afganistán durante 2010⁸ (en Afganistán hay zonas donde es imposible entrar [...]En esas zonas la única forma de entrar es ir ‘empotrado’⁹); Mayte Carrasco, Marc Marginedas o Ricardo García Vilanova son otros periodistas que también han trabajado como empotrados¹⁰.

9.2.1 Condiciones de trabajo

9.2.1.1 Vinculación a medios

Mònica Bernabé, única periodista española afincada en Kabul y empotrada hasta en seis ocasiones durante dos o tres semanas cada vez con tropas estadounidenses; Mikel Ayestarán único periodista empotrado con tropas españolas que ha convivido además, también con unidades italianas, estadounidenses o británicas; o David Beriain¹¹, autor del reportaje más mediático sobre el trabajo de las tropas en Afganistán y empotrado en dos ocasiones con tropas estadounidenses tienen en común, entre ellos y junto a gran parte de periodistas que han trabajado o trabajan como empotrados con el ejército estadounidense y británico (como Mayte Carrasco o Antonio Pampliega) un elemento clave, que puede ser determinante de cara al futuro del reportaje de guerra: todos son freelances (o lo han sido en el momento de ejercer como empotrados).

⁷ http://www.diariodenavarra.es/20071210/television/el-concepto-reportero-guerra-es_anti-guo.html?not=2007121002105825&dia=20071210&seccion=television&seccion2=television&chnl=40

⁸ <http://es.paperblog.com/corresponsal-en-zona-de-conflicto-busca-trabajo-365709/>

⁹ <http://blogs.publico.es/antonio-pampliega/81/maneras-de-contar-la-guerra/>

¹⁰ Nombres estos últimos facilitados por Mònica Bernabé.

¹¹ Beriain trabaja en *Cuatro* desde primavera de 2009, pero trabajó como freelance empotrado con unidades estadounidenses en Afganistán.

El corresponsal freelance, entendido como persona que trabaja por cuenta propia, sin vínculo contractual con un medio, es otra de las categorías que se ha mencionado en esta investigación. En Irak hubo periodistas freelances que estuvieron en Bagdad, como el caso de Asne Seierstad, que figuraba como “Freelance, Europe” en las listas del Poynter¹² que se han analizado. Sin embargo, dado que es imprescindible el aval de un medio de comunicación para poder acceder al sistema de empotrados, tal y como establece el punto 3.D. del documento “Public Affairs Guidance on Embedding Media During Possible Future Operations/Deployments in the U.S. Central Commands Area of Responsibility”, no es posible descubrir cuántos de los nombres que figuran en la lista podían ejercer como freelances en el momento de ser empotrados.

Los profesionales freelances españoles que desempeñan su labor en zonas de operaciones y han trabajado como empotrados mantienen acuerdos con varios medios o grupos de comunicación; ellos proponen los temas, y el medio decide si los acepta o no, incluso si los publica o no una vez hechos; no hay compromisos contractuales más allá del mes o de la pieza; los periodistas cuentan con su propio equipo de materiales (cámaras, grabadoras, etc) y equipo de trabajo (casco, chaleco, etc); asumen las gestiones para lograr visados y permisos; los costes de los desplazamientos, alojamiento, manutención, traductores, chófer, etc. Y su propio seguro.

Un hecho que es inevitable vincular a los debates más controvertidos que en España saltaron a la escena pública tras la muerte de Julio Anguita Parrado y José Couso durante la guerra de Irak: las condiciones laborales y contractuales de periodistas y profesionales (en este caso también gráficos) que cubren conflictos tienen con los medios a los que nutren de información.

Mercedes Gallego adelantaba en sus declaraciones que una de las principales diferencias entre los ‘viejos corresponsales de guerra’ y la generación actual reside en la precariedad laboral. Tal y como se ha apuntado en capítulos anteriores, la polémica suscitada tras la guerra de Irak sobre las condiciones en las que los profesionales que trabajan en zonas de conflicto ejercen

¹² “Media Map of Iraq”. *Poynter Online*. URL: http://www.poynter.org/content/content_view.asp?id=27071

su labor influyó notablemente en el replanteamiento que se llevó a cabo por parte de las empresas de comunicación. En el capítulo sexto de la presente investigación se expone cómo la guerra de Irak supuso una mejora en las condiciones no sólo de los propios periodistas españoles que trabajaron como empotrados, sino en la mayor parte de los convenios de los medios para profesionales de los mismos que ejercieran su labor en zonas de conflicto: multiplicación hasta por siete del valor de los seguros, mejora de los equipos (cascos y chalecos principalmente), dietas y pluses por peligrosidad, entre otros.

Sin embargo, una noticia que se presentaba como un paso adelante en la profesión, presenta también otra cara en la moneda. Mikel Ayestarán confirmaba que gran parte de los periodistas y fotógrafos que trabajan como empotrados con las unidades estadounidenses son freelances. Mònica Bernabé lo explicaba de manera clara en la entrevista mantenida: “Ningún medio quiere tener una relación formal porque si ocurre algo, es su responsabilidad”. En una reciente entrevista publicada admitía, sobre su propia experiencia: “Trabajar en una zona de conflicto da mucho reparo a los medios españoles. Porque si te sucede algo y hay una relación laboral con ellos puede plantearse algún tipo de problema. Por tanto, se cuidan mucho de marcar las distancias contigo. Al principio, a todos les pareció estupendo contar con alguien en Afganistán, pero ninguno quería mantener una relación laboral conmigo. Ahora, después de tres años, la situación ha cambiado un poco”¹³.

Mònica Bernabé tiene acuerdos con *El Mundo*, *Radio Nacional de España* y *Canal Sur TV*. Admite que ha cambiado algo la receptividad de los medios españoles para contar con una periodista freelance, que reside de manera permanente en la zona de operaciones, que conoce a fondo el terreno, con acceso a fuentes tanto civiles como militares y que supone únicamente el coste de la pieza o piezas publicadas.

¹³ Entrevista a Mònica Bernabé en *Periodistas en Español* el 7 de abril de 2010. URL: http://www.periodistas-es.org/index.php?option=com_content&view=article&id=6604:monica-bernabe-recoge-el-premio-internacional-de-periodismo-julio-anguita-parrado&catid=38:periodistas&Itemid=197

La situación, parece que asumida en España, no se corresponde con la realidad de otros países: “Muchas cadenas internacionales tienen un corresponsal permanente”, afirma Mònica Bernabé, aunque precisa que “generalmente ocurre que el periodista extranjero está en el despacho, envía a un periodista afgano local a hacer el trabajo, este informa luego al periodista extranjero y este último escribe y firma las notas. Con suerte pone “con la colaboración de Mohamed Ajmed”, que es quien de verdad ha dejado los pies en la calle. Bueno, una periodista freelance como yo debe trabajar a diario tanto o más que ‘Mohamed Ajmed’”. En la entrevista personal precisaba que los periodistas que ejercen como corresponsales contratados por un medio son principalmente los estadounidenses.

Antonio Pampliega es del 82; entre 2008 y 2010 ha trabajado como corresponsal en Irak, Líbano, Pakistán, Afganistán, Cuba, Egipto, México y Haití. Estuvo empotrado hasta tres veces, un total de siete semanas, con las tropas estadounidenses en Kandahar y Helmand. Durante ese tiempo ha trabajado como freelance. Ha publicado decenas de noticias, reportajes y entrevistas en *La Gaceta*, el diario *Público*, las revistas *Tiempo*, *Milenio Semanal* (México) y *Cuadernos para el Diálogo*, *La Sexta Noticias* y *Telemadrid*. Y ha mantenido el blog ‘Crónicas Afganas’¹⁴, alojado en la web del diario *Público*, “con un total de 56 entradas con fotos”¹⁵.

El 6 de octubre de 2010 Pampliega publicó en *El País* un artículo, “Pagar por ir a la guerra”¹⁶ denunciando la precariedad en la profesión y aclara las motivaciones que lo llevaron a ello, pese a las críticas recibidas: “No mendigaba por un puesto de trabajo, ni por una nómina a fin de mes. Ni mucho menos. Me encanta ser freelance porque soy yo quien elige los temas, quien los busca, quien elige dónde ir o dónde no. El tipo de reportaje que quiero hacer y el objetivo... No, ni mucho menos estaba suplicando por un puesto en una redacción. Sólo pedía que a los ‘free’ no se nos mangonee. Que no se rían de nosotros. Que no nos vacilen. Nosotros nos la jugamos mientras el tipo que nos regatea por nuestras historias está calentito detrás de una mesa de escritorio mirando el culo de su secretaria. Merecemos un respeto que nunca –o

¹⁴ URL: <http://blogs.publico.es/antonio-pampliega>

¹⁵ Así lo hace constar en su CV, URL: <http://es.paperblog.com/corresponsal-en-zona-de-conflicto-busca-trabajo-365709/>

¹⁶ PAMPLIEGA, Antonio. “Pagar por ir a la guerra”. *El País*. 6 de octubre de 2010. URL: http://www.elpais.com/articulo/espana/Pagar/ir/guerra/elpepuesp/20101006elpepunac_20/Tes

casi nunca – encontramos. Llamamos a los medio de comunicación para ofrecer nuestras historias y nos preguntan “¿pero quieres cobrar?” o el manido “estamos en crisis, ya sabes cómo va esto”. Eso es lo que traté de denunciar”. “Me la suda – y mucho – la nómina a fin de mes. No curro por el dinero, sino porque me encanta lo que hago... pero no puedo vivir del aire. No puedo regalar mi trabajo para que otro se lucre con él y se ponga una medallita o recoja un premio mientras a mí me dan una palmadita en la espalda. Odio que me tomen el pelo o que piensen que soy gilipollas”. Quince días después publicaba un post con su currículum vitae¹⁷.

9.2.1.2 Condiciones laborales

Respecto a las condiciones, Ayestarán insistía en que no le parecía lo más importante. “No todo son las condiciones. Hay gente que hace un gran trabajo a pesar de ellas. Aunque es importante, claro”. Es autónomo. E insiste en que no se queja: “Cuando te van las cosas medianamente bien, no te paras a pensar. Con *ABC* tengo pactado un fijo mensual: dieciséis crónicas (entre web y papel). Y esas crónicas las hago siempre; eso lo tengo seguro cada mes, hasta que llegue un día en que me digan que ya no. Y con *ETB*, trabajo al día, me pagan la pieza. Me parece justo; estoy tranquilo. Igual es porque me van las cosas bien”. A cambio, una mayor libertad para poder elegir: “Todavía no tengo una necesidad de bajarme los pantalones ni de hacer curro si no quiero o de ir a un viaje si no lo veo. Valoro si tengo todos los permisos, etc. Al principio me la jugué en algunos países, hice cosas que no había que hacer, crucé líneas rojas elaborando reportajes, por ejemplo en Irán, y todavía estoy vetado (un visado a Irán dice que puede tardarle tres meses)”. Mikel Ayestarán nos confirmaba que en un inicio trabajó sin seguro. En la actualidad tiene contratado un seguro con Reporteros Sin Fronteras de Canadá (precisa que es el único país que ofrece seguros de este tipo).

Mònica Bernabé cuenta con ese mismo seguro, que supone cerca de 3.500 dólares por cuatro meses. El casco y el chaleco que utiliza en el terreno son de un amigo; la talla del primero también (utiliza un pañuelo para ajustarlo). Explicaba en la entrevista mantenida en diciembre de 2010 que en el último año (en referencia a 2010 el diario *El Mundo* había comenzado a asumir una parte importante del seguro, así como algunos desplazamientos y costes de

¹⁷ <http://es.paperblog.com/corresponsal-en-zona-de-conflicto-busca-trabajo-365709/>

traducción. Pero las remuneraciones van por pieza publicada. Y ella, como el resto de los freelances, depende de la actualidad internacional para poder tener opción a ‘colocar’ sus informaciones. Como ejemplo, citaba lo ocurrido durante el mes de octubre de 2010, cuando varios chilenos quedaron atrapados en la mina y seguidamente, fallecía del expresidente de Argentina Néstor Kirchner. Una noticia que acaparó las secciones de Internacional y que, durante semanas, hizo imposible poder publicar información alguna sobre Afganistán. Cuando está empotrada publica diariamente en el blog, lo que supone que tiene asegurada una remuneración durante ese tiempo. “Un ingreso seguro, con un coste cero”. Por eso, el incidente que tuvo lugar en octubre de 2010, cuando un militar español recomendó a las tropas americanas a no conceder un empotramiento, tal y como se ha explicado en el capítulo anterior, que segó, de raíz, un plan de trabajo del que dependía el sueldo –literalmente– de la periodista.

En este sentido, es fundamental tener en cuenta que, tal y como precisa Bernabé, trabajar como empotrado ofrece para a un periodista freelance alojamiento, transporte, comida, acceso directo a fuentes, protección, condiciones logísticas para trabajar (luz, conexión a internet). Las críticas ya han comenzado:

“Para los periodistas freelance empotrarse con las tropas es una forma de ver la guerra desde primera línea pero también una manera muy barata de contarla. Los norteamericanos corren con todos los gastos (...) y en un mundillo donde tenemos que contar hasta el último céntimo. Empotrarse es una opción que no podemos dejar pasar y una experiencia para contar a los nietos... Empotrarse es una manera distinta de mirar a los ojos a una guerra larga y tediosa que a diario se sigue cobrando vidas”¹⁸.

De hecho, Mikel Ayestarán nos confirmaba que hay periodistas que enlazan un empotramiento con otro, llegando a convivir con distintas unidades militares hasta un total de seis meses. La diferencia de los costes (en varios sentidos), salta a la vista.

¹⁸ PAMPLIEGA, Antonio. “Vivir empotrado”. *Crónicas Afganas*. 16 de marzo de 2010. URL: <http://blogs.publico.es/antonio-pampliega/46/vivir-empotrado/>

También a ello se ha referido de manera muy crítica, Alberto Arce, colaborador de *Periodismo Humano*, que ha elaborado varios reportajes sobre la situación en Palestina y en Irak presentados en varios festivales internacionales y por los que ha ganado varios premios: “Si no trabajas para un medio tienes que convertirte en una vedette, ser ‘La Estrellita Castro del periodismo’. Tienes que entrar en una serie de condicionantes que a mí no me gustan para ser corresponsal de guerra”. Arce se refiere “a los periodistas que aparecen en las pantallas con cascos de guerra, entre balas, dando tumbos en la parte trasera de los coches”¹⁹. Pero vincula este planteamiento también a los periodistas empotrados: “Hay que anular el periodismo empotrado porque es propaganda. Los periodistas se empotran porque es gratis y porque así resuelven la parte conflictiva de conseguir fuentes”²⁰. El 11 de diciembre de 2010 colgaba su curriculum vitae en un post en su blog bajo el título “Pasaron los 33. Busco trabajo”²¹.

9.2.1.3 Perfil multimedia

A todo ello hay que sumar las exigencias de convertirse en un periodista multimedia capaz de responder a todas las fórmulas en las situaciones más complicadas, porque el periodista freelance, más aún en zona de conflicto, tiene el deber y la necesidad de transformarse en periodista multimedia. Es la única opción de poder seguir trabajando, como explicaba Bernabé en una reciente entrevista: “Hago lo que haga falta. Estoy haciendo despachos para radios, algo de televisión, lo que pasa es que siendo freelance aprendes a hacer fotos, aprendes a hacer radio, ahora estoy aprendiendo a hacer tele, no hay otra forma de sobrevivir. Ser freelance te da libertad, pero también mucha inestabilidad y para sobrellevar ello solo vale el trabajo”²². En la entrevista personal lo resumía de manera clara: “La necesidad obliga”. Admite que si únicamente escribiera artículos “no llegaría”. Un amigo le enseñó a sacar fotos y a trabajar con el vídeo, un área en la que Mikel Ayestarán le animó a trabajar y a iniciarse. Tuvo que aprender a grabar y a editar.

¹⁹ Encuentro Internacional de Foto y Periodismo en Gijón. 12 de julio de 2010. URL: <http://www.fotoyperiodismogijon.com/2010/07/12/alberto-arce-desempotrado/>

²⁰ Ibid.

²¹ <http://albertoarce.com/>

²² Entrevista a Mònica Bernabé en AZkintuwe.org el 1 de abril de 2009. URL:

Ayestarán afirmaba también que fue uno de los primeros puntos que le dejaron claro cuando comenzó su etapa profesional como corresponsal de guerra freelance. Fueron Jaime Otamendi (en aquel momento director de informativos de ETB) y José Gabriel Múgica (Director de *Diario Vasco*) quienes le insistieron en la necesidad de ‘abrirse’ al multimedia y a la transversalidad. Él mismo confiesa que en la actualidad es la única manera de asegurar unos resultados: “Si quieres ser operativo tienes que comprarte una cámara. Otamendi apostó en directos, etc. y apostó por mí. Y me dijo que trabajara para EITB y Vocento, me dijo que le daba igual que trabajara para ABC. Me insistió en la necesidad de trabajar todo lo multimedia y es lo que me está permitiendo ser competitivo y sobrevivir”. No es una opción, es imprescindible: “Yo preferiría poder trabajar en prensa escrita. La tele es un espectáculo y se me han jodido muchísimas historias por la cámara. No me considero fotógrafo ni cámara”. También otros periodistas freelances, especializados en la cobertura de conflictos, se refieren a este punto, como el caso de Hernán Zin: “Cada día somos más quienes realizamos nuestros propios vídeos y fotografías, además de los textos, ya que la revolución tecnológica nos lo permite – aunque esto implique moverse por el mundo cargado de bártulos como un gitano – y la crisis en la profesión, que ha hecho descender el precio que se paga por colaboración, lo haya convertido en un imperativo”²³.

El perfil que trazan en *El País*, en noviembre de 2008, cuando trabajaba con freelance para ADN: “Maleta tecnológica: ordenador portátil, cámara de fotos y vídeo, micrófono Bluetooth, micrófono de ambiente, gran angular para la cámara de vídeo, teléfono satélite, un móvil liberado para ponerle tarjetas del país” “¿Cómo trabaja? “Cuando viajo siempre llevo en la mano, además del dinero y el pasaporte, el portátil, la cámara de video y los micros. De los vídeos hago una primera edición con Premiere, pero no merece la pena perder tiempo allí haciendo cosas que se pueden hacer aquí. En casa, mi jornada laboral comienza mirando los RSS en Bloglines, consultando el correo electrónico y el Messenger”²⁴.

²³ ZIN, Hernán. “La última crónica del reportero más ‘empotrado’ de la historia”. En su blog *Viaje a la Guerra*. 28 de abril de 2010. URL: <http://blogs.20minutos.es/enguerro/2010/04/28/la-ultima-crónica-del-reportero-maas-empotrado-a-la/>

²⁴ http://www.elpais.com/articulo/portada/DAVID/BERIAIN/elpepiscib/20081127elpepiscibpor_6/Tes

9.2.1.4 Periodistas bloggers

Otro factor a tener en cuenta es que la guerra de Irak, que ha venido a denominarse la guerra de Internet, ha puesto de manifiesto no sólo nuevas formas de trabajo por parte de los periodistas sino que ha dado paso a la utilización de nuevos canales para informar especialmente adaptados a esta figura del periodista multimedia.

La creación de blogs por parte de corresponsales de guerra ha sido un fenómeno que ha despertado en la guerra de Irak. Según el Informe Pew²⁵ el 17 por ciento de los estadounidenses con conexión a Internet utilizaron la red como principal fuente de información durante la guerra de Irak. Los blogs actuaron como fuente clave para el cuatro por ciento. En este sentido, se pueden distinguir en primer lugar los corresponsales autores de blogs que durante la guerra de Irak informaron únicamente a través de su blog; y en segundo lugar, los que utilizaron el blog como instrumento añadido al trabajo que realizaban para sus medios.

En el primero de los casos, los corresponsales exclusivamente blogueros, ha destacado Christopher Allbritton, periodista de reconocido prestigio en Estados Unidos que creó el blog Back to Iraq²⁶, a través del cual consiguió dinero suficiente para financiar su viaje y trabajo en la guerra. En el otro lado, en el de los corresponsales enviados por sus correspondientes medios que además de informar a través de éstos, crean un blog de uso propio, el caso más conocido es el de Kevin Sites²⁷, corresponsal de la CNN que creó su blog y fue instado a cerrarlo por presiones de su medio. En España cabe destacar el caso de David Beriain, considerado²⁸ autor del primer blog²⁹ alojado en un diario digital³⁰. En este segundo grupo, hemos encontrado también aquéllos que gozan de mayor interés para el presente trabajo: corresponsales empujados autores de blogs. Es el caso de los periodistas del *Seattle Post Intelligence*, una mujer, M.L. Lyke, y el fotógrafo que la acompaña, Grant M. Haller,

²⁵ RAINIE, Lee; FOX, Susannah; FALLOWS, Deborah, "The Internet and the Iraq War". *Pew Internet and American Life Project*, Washington. URL: <http://www.pewinternet.org>

²⁶ <http://www.back-to-iraq.com>

²⁷ <http://www.kevinsites.net>

²⁸ OTERO LÓPEZ, María Luisa; CALVO FERREIRO, María Dolores; LÓPEZ GARCÍA, Xosé, "Las bitácoras y la prensa digital: el blogging en las redacciones gallegas", Universidad de Navarra. 2006. URL: www.unav.es/fcom/cicom/2006/docscicom/2_OTERO_LOPEZ.pdf

²⁹ http://www.lavozdeg Galicia.es/especiales/guerra_irak/index_diario.jsp

³⁰ <http://www.lavozdeg Galicia.es>

asignados al portaviones Abraham Lincoln. Su blog³¹ ha sido mencionado por varios autores y considerado como una de las bitácoras de mayor audiencia durante la guerra³².

En esa guerra Berian se convirtió en el primer periodista español en poner en marcha un blog como enviado especial a una guerra. Tenía veinticinco años cuando “cruzó de contrabando las montañas del norte de Irak en el doble fondo de un camión para poder cubrir la guerra”³³. Era el enviado especial de *La Voz de Galicia*; el 5 de marzo de 2003 incorporaba a la edición digital del medio su “Viaje a la frontera”, su “diario” sobre el conflicto, lo que supuso el “despegue de la primera bitácora que tenía cabida en un periódico español”³⁴. Para los catedráticos Daniel Drezner y Henry Farrell esto no es casual: “The fact that many newspapers, networks, and magazines have set up their own blogs is clear evidence that media institutions are conscious of the form”³⁵. Aunque carece de algunas de las características que se le exigen a un blog para considerarlo como tal, veremos que hay autores para los que es el primer blog alojado en un diario digital. El lenguaje es coloquial, narra las dificultades de los periodistas, su trabajo, la evolución de la guerra, y pueden leerse las preguntas que planteaban los lectores.

En la actualidad es habitual que enviados especiales cuenten con su propio blog. Atendiendo a los periodistas mencionados durante la investigación y que han trabajado como empotrados tras la guerra de Irak: Mònica Bernabé³⁶, Mikel Ayestarán³⁷, David Beriain³⁸, Hernán Zin³⁹, Antonio Pampliega⁴⁰,

³¹ <http://seattlepi.nwsourc.com/lincoln/journal/>

³² DA CUNHA RECUERO, Raquel, “arblogs: os blogs, a guerra no Iraque e o jornalismo online” INTERCOM, Sociedade Brasileira de estudos Interdisciplinares da Comunicaçao, 2003

<http://reposcom.portcom.intercom.org.br/dspace/bitstream/1904/4752/1/NP8RECUERO.pdf>,

PISANI, Francis, Y ahora los “blogs”, *Netpedal*, URL:

http://www.francispisani.net/2003/06/y_ahora_los_blo.html, ORIHUELA, José Luis, Warblogging en la guerra de Internet. *Sala de Prensa*. URL: <http://www.saladeprensa.org/art447.htm>

³³ <http://www.cuatro.com/rec/los-reporteros/david-beriaín>

³⁴ OTERO LÓPEZ, María Luisa; CALVO FERREIRO, María Dolores; LÓPEZ GARCÍA, Xosé, op. cit.

³⁵ DREZNER, Daniel; FARRELL, Henry, op. cit.

³⁶ BERNABÉ, Mònica, *En el valle de la muerte*. URL:

<http://www.elmundo.es/elmundo/blogs/2009/rumboalvalledelamuerte/index.html>; VVAA.

Crónicas desde Asia. URL: <http://www.elmundo.es/elmundo/blogs/cronicasdesdeasia/index.html>

³⁷ AYESTARÁN, Mikel, *Salamagur*. URL: <http://abcblogs.abc.es/salamagur/articulos>

³⁸ BERIAIN, David, *En pie de guerra. Un viaje a ras del suelo por la otra cara del planeta*. http://www.adn.es/blog/en_pie_de_guerra/ (en activo hasta noviembre 2008)

Mayte Carrasco... cuentan con su propio blog. Vinculado al medio con el que trabajan. Ayestarán confirmaba además que para ABC un post en el blog contaba como parte de las piezas pactadas al mes (un total de dieciséis). Por tanto, además de servir como un nuevo medio para la figura del corresponsal, puede erigirse en una vía para 'colocar' las piezas pactadas que pueden no tener cabida en las -en este caso- páginas del medio. Mónica Bernabé es durante los empotramientos cuando mantiene su blog actualizado a diario; cada post cuenta como pieza publicada, por lo que se trata de una herramienta que le permite publicar a diario sin depender de la actualidad internacional que condiciona el espacio en las páginas de Internacional de *El Mundo*.

Unos blogs alimentados no sólo de texto, sino también de vídeos y fotos, en clara sintonía con el desarrollo del perfil multimedia de los periodistas. Incluso Miguel De la Fuente, cámara de Televisión Española, ha creado un blog de manera puntual para narrar su experiencia en la Antártida⁴¹.

9.2.1.5 Legalidad internacional

Tras observar los principales cambios vividos en la profesión periodística, es fundamental plantear una reflexión sobre las posibles incompatibilidades o choques que puedan surgir entre éstos y las recomendaciones Internacionales para el ejercicio de la profesión en situación de conflicto.

En primer lugar, el código de práctica internacional para la conducta segura en el periodismo de la Federación Internacional de Periodistas establece, entre otros puntos:

1. Los periodistas y el demás personal de los medios de comunicación estarán adecuadamente equipados para toda misión, proporcionándoles incluso material de primeros auxilios, instrumentos de comunicación, medios de transporte adecuados y, en caso necesario, ropa de protección.

³⁹ ZIN, Hernán, *Viaje a la Guerra*. URL: <http://blogs.20minutos.es/enguerra>

⁴⁰ PAMPLIEGA, Antonio, *Crónicas afganas*. URL: <http://blogs.publico.es/antonio-pampliega/>

⁴¹ <http://blogs.rtve.es/usuarios/miguel-delafuente>

4. Las organizaciones de los medios de comunicación proporcionarán protección social a todo el personal que participe en la actividad periodística fuera del lugar de trabajo habitual, incluido un seguro de vida.
6. Las organizaciones de los medios de comunicación protegerán a los periodistas independientes o a quienes trabajan tiempo parcial. Deben recibir, sobre un pie de igualdad, la misma protección social y acceso a la formación y equipo del personal asalariado.

El Comité de Protección para Periodistas también “entiende que las organizaciones de medios extranjeras deberían suministrar a los free-lancers y asistentes equipos de seguridad, cubrir sus gastos médicos si fuera necesario, y tomar igual responsabilidad en situaciones de riesgo de la que tomarían por sus corresponsales”, así como que “las empresas de medios deben reconocer su responsabilidad en relación con los periodistas free-lance y los corresponsales a tiempo parcial que cubren conflictos y deben proporcionarles una cobertura equivalente a la de los corresponsales de sus propios equipos”⁴².

Otro ejemplo es el Estatuto del Corresponsal gestado en el I Encuentro de Periodistas del Mediterráneo Almería 2005, basado en las recomendaciones de la Federación Internacional de Periodistas y en convenios de empresa del país:

- “5.- Cualquier informador que sea enviado a una zona de guerra deberá pertenecer a la estructura formal de la empresa y contar con la cobertura social prevista por la ley del país donde reside la empresa.
- 6.-En casos excepcionales y por razones de urgencia, el medio podrá contratar a un colaborador que se encuentre ya en la zona del conflicto. Desde ese momento ese trabajador contratado contará con las mismas garantías laborales de un redactor de plantilla de la empresa. Condición que se mantendrá durante todo el tiempo que dure su misión informativa para el medio; la disolución de este contrato deberá ser por escrito.[...]
- 8.- La empresa editora debe garantizar que en caso de fallecimiento o invalidez permanente total o absoluta, el periodista o sus herederos legales recibirán una indemnización no inferior a 300.000 euros. Esta cifra, considerada

⁴² “En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro”. Comité para la Protección de Periodistas. URL:
http://www.cpi.org/regions_05/americas_05/Safety_Guide_Sp.pdf

a valor de diciembre de 2005, se incrementará anualmente en el mismo porcentaje de subida del salario ordinario y fijo que rija para los trabajadores de la categoría del damnificado. Esta garantía debe abarcar también a los periodistas que sean contratados por la dirección del medio en la zona de conflicto.

9.- La empresa editora dotará al reportero de los medios y recursos recomendables para su protección personal como chaleco antibalas, casco, botiquín preparado por los servicios médicos, etc.; teléfono por satélite o el instrumento que se considere más efectivo para comunicarse y los medios adecuados para realizar su trabajo con garantías. Cuando por el tipo de conflicto al que deba acudir se considere necesario, el periodista efectuará un curso de entrenamiento especializado⁴³.

9.2.2 Seguridad

Uno de los puntos claves a la hora de investigar la figura del corresponsal de guerra y, en especial, la figura del periodista empotrado, es la seguridad y protección del periodista en operaciones, un punto que se ha mencionado también en capítulos anteriores.

La referencia para la seguridad y protección del periodista en el Derecho Internacional la constituye el Convenio de Ginebra de 1949⁴⁴ y los Protocolos Adicionales, especialmente, el Protocolo Adicional I de 1977⁴⁵.

Los puntos clave sobre referentes a periodistas pueden resumirse en el siguiente recuadro:

TÍTULO IV - POBLACIÓN CIVIL

Sección III - Trato a las personas en poder de una Parte en conflicto

Capítulo III – Periodistas

Artículo 79 - Medidas de protección de periodistas

1. Los periodistas que realicen misiones profesionales peligrosas en las zonas de conflicto armado serán considerados personas civiles en el sentido del párrafo 1 del artículo 50*.
2. Serán protegidos como tales de conformidad con los Convenios y el presente Protocolo, a

⁴³ Estatuto del Corresponsal de Guerra. Federación de Sindicatos de Periodistas. URL: www.fesp.org/docs/estatutoCorresponsalGuerra.pdf

⁴⁴ <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/genevaconventions>

⁴⁵ <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/protocolo-I>

condición de que se abstengan de todo acto que afecte a su estatuto de persona civil y sin perjuicio del derecho que asiste a los corresponsales de guerra acreditados ante las fuerzas armadas a gozar del estatuto que les reconoce el artículo 4, A.4) del III Convenio**.

3. Podrán obtener una tarjeta de identidad según el modelo del Anexo II del presente Protocolo. Esa tarjeta, que será expedida por el gobierno del Estado del que sean nacionales o en cuyo territorio residan, o en que se encuentre la agencia de prensa u órgano informativo que emplee sus servicios, acreditará la condición de periodista de su titular.

Artículo 50 - Definición de personas civiles y de población civil

1. Es persona civil cualquiera que no pertenezca a una de las categorías de personas a que se refieren el artículo 4⁴⁶ [prisioneros de guerra], A. 1), 2), 3), y 6), del III Convenio [que se aplica a prisioneros de guerra], y el artículo 43 [referente a las Fuerzas Armadas] del presente Protocolo. En caso de duda acerca de la condición de una persona, se la considerará como civil.

2. La población civil comprende a todas las personas civiles.

3. La presencia entre población civil de personas cuya condición no responda a la definición de persona civil no priva a esa población de su calidad de civil.

****Artículo 4, A.4) del III Convenio:** "Las personas que sigan a las fuerzas armadas sin formar realmente parte integrante de ellas, tales como los miembros civiles de tripulaciones de aviones militares, corresponsales de guerra, proveedores, miembros de unidades de trabajo o de servicios encargados del bienestar de los militares, a condición de que hayan recibido autorización de las fuerzas armadas a las cuales acompañan, teniendo éstas la obligación de proporcionarles, con tal finalidad, una tarjeta de identidad similar al modelo adjunto"

⁴⁶ Artículo 4 - Prisioneros de guerra

A. Son prisioneros de guerra, en el sentido del presente Convenio, las personas que, perteneciendo a una de las siguientes categorías, caigan en poder del enemigo:

1) los miembros de las fuerzas armadas de una Parte en conflicto, así como los miembros de las milicias y de los cuerpos de voluntarios que formen parte de estas fuerzas armadas;

2) los miembros de las otras milicias y de los otros cuerpos de voluntarios, incluidos los de movimientos de resistencia organizados, pertenecientes a una de las Partes en conflicto y que actúen fuera o dentro del propio territorio, aunque este territorio esté ocupado, con tal de que estas milicias o estos cuerpos de voluntarios, incluidos estos movimientos de resistencia organizados, reúnan las siguientes condiciones:

a) estar mandados por una persona que responda de sus subordinados;

b) tener un signo distintivo fijo reconocible a distancia;

c) llevar las armas a la vista;

d) dirigir sus operaciones de conformidad con las leyes y costumbres de la guerra;

3) los miembros de las fuerzas armadas regulares que sigan las instrucciones de un Gobierno o de una autoridad no reconocidos por la Potencia detenedora;

6) la población de un territorio no ocupado que, al acercarse el enemigo, tome espontáneamente las armas para combatir contra las tropas invasoras, sin haber tenido tiempo para constituirse en fuerzas armadas regulares, si lleva las armas a la vista y respeta las leyes y las costumbres de la guerra.

Es decir, además de no portar armas es imprescindible trabajar acreditado para poder gozar de la protección que se recoge en el Convenio y en los protocolos adicionales.

El documento interno del Ejército de Tierra *Orientaciones. El Derecho de los Conflictos Armados. Tomo I. Mando de Adiestramiento y Doctrina. Dirección de doctrina, orgánica y materiales. OR7-004.*, utilizado como referencia por Alfonso Bauluz en su trabajo de investigación, se refiere a las condiciones de protección en zonas de operaciones. Algunas referencias de interés relativas a periodistas que se recogen en el mismo califican a los mismos como “Personas particularmente protegidas” por “la índole peligrosa de su misión”, donde sin embargo, se precisa: “La protección otorgada a los periodistas no es absoluta: serán considerados población civil siempre que realicen misiones profesionales peligrosas y se abstengan de realizar actos que afecten a su estatuto como persona civil (art. 79 GPI)”⁴⁷.

Es el punto 5.2.a el que clarifica las categorías de personas dentro del personal militar, así como civil. Se considera personal civil a quien “no pertenece a las FAS y que no toma parte en un levantamiento en masa”, se añade un punto específico para el “personal civil que acompaña y presta servicio en las fuerzas armadas” donde se establece que “no tiene el estatuto protector de la población civil, pero sí tiene derecho al estatuto de prisionero de guerra en caso de ser capturado. La primera sección [en referencia a personal combatiente] debe preparar las oportunas acreditaciones para que este personal esté debidamente identificado (Anexo IV GIII)”⁴⁸. Y se añade un apartado específico para corresponsales de guerra y periodistas en misión peligrosa:

“Los corresponsales de guerra tienen derecho a gozar del estatuto de prisionero de guerra. Debe entenderse como tales a todos aquellos miembros de medios de comunicación que acompañen a las fuerzas armadas, habiendo recibido permiso de éstas para ello, a efectos de lo cual deberán obtener la debida acreditación y tarjeta de identificación según modelo establecido en el anexo IV del GIII. [...] Los periodistas que realicen misiones peligrosas en las zonas de conflicto armado se

⁴⁷ *Orientaciones. El Derecho de los Conflictos Armados. Tomo I. Mando de Adiestramiento y Doctrina. Dirección de doctrina, orgánica y materiales. OR7-004. Punto 1.3.c (2). Anexo C.*

⁴⁸ *Orientaciones. El Derecho de los Conflictos Armados. Op.Cit. Punto 5.2.a. (2) b*

consideran personas civiles (art.79GPI y anexo II GPI y anexo C de la obra). Deberán ser acreditados ante las fuerzas armadas mediante la tarjeta de identidad, que será expedida por el Gobierno de su nación o residencia, o en el que se encuentre la agencia de prensa que emplee sus servicios. A tal efecto, la quinta sección facilitará a la primera sección la lista de periodistas acreditados y deberá llevar un registro de los mismos (anexo II GPI)⁴⁹.

En relación a la protección de personas, establecen, así mismo, un listado de ‘ataques prohibidos’: “No son objetivos militares y, por tanto, está prohibido atacar (...) Personal civil (...) Los periodistas y corresponsables de guerra que realizan su misión en zonas de conflicto armado son personas civiles (art.79GPI)”⁵⁰.

También en relación a otra de las cuestiones abordada en la presente investigación, el punto 5.2.d relativo a ‘Normas sobre identificación y comportamiento’, establece en su apartado primero ‘Identificación’ que:

“Los signos distintivos tienen esencialmente un sentido de protección. Las personas que los ostenten deben procurar que sean visibles y así demostrar el correspondiente derecho a la protección (anexo 7 tomo I). El personal que pertenezca a alguna de las categorías específicamente protegidas por el DICA y en las ocasiones en que esté expuesto a los peligros del combate llevará, cuando la situación táctica lo permita, prenda de cabeza y uniforme o vestimenta con signo distintivo (...) estos signos distintivos deben ir acompañados o complementados por una tarjeta de identidad específica para cada categoría de personas (...) personas que pueden llegar a ser prisioneros de guerra: combatientes, corresponsables de guerra, tripulaciones civiles y personas que siguen a las fuerzas armadas (arts 4 y 17 GIII)”⁵¹.

En definitiva, se plantean indicaciones y condicionantes para la seguridad y protección de periodistas en función de la peligrosidad de su misión; su consideración o no como población civil y hasta qué punto; la importancia de contar con acreditación de periodista autorizada por las FAS y el Gobierno de su nación; la prohibición de ataques a periodistas; y la necesidad de

⁴⁹ Orientaciones. *El Derecho de los Conflictos Armados*. Op. Cit. Punto 5.2.a. (2) f).

⁵⁰ Orientaciones. *El Derecho de los Conflictos Armados*. Op. Cit. Punto 4.5.b. (1) b).

⁵¹ Orientaciones. *El Derecho de los Conflictos Armados*, op. cit. Punto 5.2.d. (1).

utilizar signos distintivos visibles identificativos de la categoría a la que se pertenece para gozar de protección correspondiente.

A lo largo de la investigación, en especial, tras el análisis de las opiniones vertidas en torno al sistema de empotrados y las valoraciones planteadas en las entrevistas con militares y periodistas españoles, se han puesto de manifiesto varios puntos calientes sobre qué límites han comenzado a difuminarse en la seguridad y protección de periodistas, así como en su consideración como personal civil. A continuación se tratará de recoger algunos de los principales focos de debate estrechamente ligados a lo planteado en los documentos mencionados.

9.2.2.1 Pertenencia a un bando

En el séptimo capítulo de la presente investigación se planteaban las reflexiones de periodistas que cubrieron empotrados la guerra de Irak en torno a la posible pérdida por parte del periodista de su status de no-combatiente. Miguel Ángel De la Fuente afirmaba durante la entrevista mantenida para la investigación que “las guerras es mejor seguirlas por tu cuenta; el peligro de estar con un bando es que venga otro bando. Porque de que estás en un bando no hay ninguna duda: estás vistiendo como ellos y estás con ellos. Y si vienen los contrarios te van a joder vivo. De la otra manera no te clasifican con un bando”. Un punto al que, como ya se ha apuntado, se referían también el “Manual de Protección de Periodistas” de la Federación Internacional de Periodistas: “Los militares pueden ofrecer acceso a la línea de fuego y viajar con ellos puede ser la única manera de arribar a las áreas donde se requiere trabajar. Sin embargo, esté atento a posibles retaliaciones. En algunos lugares, si usted viaja con militares será asociado con ellos, convirtiéndose en objetivo”⁵².

Esta cuestión fue planteada también a Mikel Ayestarán. La respuesta, clarísima: “Pasas a ser un bando totalmente, te conviertes en objetivo directo”. A pesar de los intentos que se puedan hacer por mantener una distancia o una vestimenta propia, como se recoge en la “Guía para informar en situaciones de peligro” del Comité de Protección de Periodistas (“Los periodistas que acompañan a combatientes armados [...] deben considerar cómo sus propias

⁵² *Manual de Protección para Periodistas*, International Federation of Journalists. URL: <http://www.ifj.org/pdfs/NoticiasenVivo%20Screen.pdf> p.23

vestimentas pueden verse a la distancia [...] usar ropa camuflajeada o color verde militar puede convertir a los periodistas en blanco”⁵³). Hubo quien se resistió, pero usar ropa militar fue algo bastante común entre los empotrados en Irak.

Incluso, en ocasiones, por demanda de los propios militares debido a cuestiones de seguridad. Mònica Bernabé explicaba durante la entrevista que hubo una ocasión en la que los militares le insistieron en la necesidad de vestir con ropa militar para que pudiera pasar desapercibida. Matizaba en que se trataba de una excepción, justificada por hacer primar la seguridad: “Me dijeron que si iba vestida de forma diferente, me podía convertir en blanco seguro”.

Unas dudas que también han surgido en el seno del Ejército de Tierra cuando se plantearon los cursos de formación para periodistas, tal y como planteaba en su artículo el Teniente Coronel Raúl Suevos Barrero: “¿Deberían vestir los periodistas ropa de camuflaje o llamativa para identificarse como no combatientes? En ese caso, ¿no delatarían a las propias unidades? ¿La dependencia logística supone dependencia psicológica?”⁵⁴.

Ayestarán afirmaba que cuando va empotrado no viste como un militar: “Voy vestido de civil pero con chaleco y casco. Yo me niego a vestir como militar. Pero mi chaleco no es militar, mi casco no es militar. Pero si tú me ves a mí y a un militar, enseguida ves que no soy un militar”. La anécdota: “Intenté hacer un empotramiento con una North Face roja, y me dijeron que me la quitara”. Sin embargo, no es generalizable y la situación se presta a otros extremos: “Yo he visto periodistas incluso pintados, vestidos de camuflaje”. Pero también en este caso hay situaciones en las que las presiones vienen de la unidad militar:

“Yo antes pecaba de ser más naif. Iba a empotrarme con un casco blanco y la última vez el capitán me dijo: “Con ese casco no sales de la puerta, yo no llevo a un tío con casco blanco porque nos pones en peligro a

⁵³ *En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro*, Comité para la Protección de Periodistas. URL: http://www.cpj.org/regions_05/americas_05/Safety_Guide_Sp.pdf

⁵⁴ SUEVOS BARRERO, Raúl, Teniente Coronel, “Algunas Reflexiones sobre la Comunicación Pública en Operaciones”, Ejército de tierra español. Revista de las armas y de los servicios. Núm. 748, junio 2003, Madrid.

todos”; entonces yo con mi tesis de que “soy civil y periodista, no quiero que me identifiquen con vosotros”; la respuesta del capitán: “Y tápate esas letras de *press* que aquí no saben leer”. Y al final casco verde, te tapas las letras, y eres uno más. Vas como un militar y si ponen una mina, no tiene ojos, igual igual que si eres un soldado (puedes perder las piernas igual). Pero no pegas tiros”.

Una práctica que choca en gran medida con las recomendaciones planteadas por el Comité para la Protección de Periodistas en su guía para informar en situaciones de peligro, tal y como se ha explicado:

“Los periodistas deben tener cuidado con el tipo y color de vestimenta que usan en las zonas en guerra. Los representantes de los medios siempre deben usar etiquetas que llamen la atención en sus ropas (incluyendo los cascos) que claramente los identifiquen como representantes de la prensa. Los periodistas que acompañan a combatientes armados -al margen de que los combatientes estén o no uniformados- deben considerar cómo sus propias vestimentas pueden verse a la distancia. Los colores brillantes y claros que reflejan mucha luz de sol pueden hacer a un periodista demasiado llamativo. Pero usar ropa camuflajeada o color verde militar puede convertir a los periodistas en blanco. Dependiendo del terreno, el azul oscuro o el marrón oscuro pueden ser preferibles. En especial, algunos fotoperiodistas prefieren el negro porque no refleja la luz, pero algunos combatientes, especialmente las fuerzas rebeldes, a menudo utilizan el negro”⁵⁵.

En cuanto a la pérdida o no del estatus de civil, Ayestarán apuntaba: “Yo cuando voy empotrado no voy de civil por la vida, voy empotrado. Por eso me parece tan peligroso dormir fuera de la base como un civil. Me estás dejando a expensas del enemigo. Lo primero que puede pensar es que soy un espía”. Se difuminan, por tanto, al menos para los propios periodistas, las líneas que separan el status civil y militar. Quizá hacia un status intermedio. De ahí la necesidad también de que las condiciones en las que el empotrado ejerce su trabajo vayan acordes a la pérdida de protección que supone renunciar a un status de civil, aunque no lo sea al cien por cien.

Mònica Bernabé ha vivido, en este sentido, varias situaciones que sugieren reflexiones de calado. Tras la muerte de dos guardias civiles en Afganistán⁵⁶,

⁵⁵ *En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro*, op. cit.

⁵⁶ <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/08/25/espana/1282718179.html>

Defensa modificó la norma y prohibió que los periodistas durmieran en la base, tal y como apuntaba Mikel Ayestarán; una norma que también existía, según confirma Mònica Bernabé, en marzo de 2009, y no en abril de 2010, cuando a ella sí le fue posible dormir una noche en la base. En el momento en el que fallecieron los dos guardias civiles, Bernabé solicitó declaraciones sobre lo sucedido para elaborar la información. Defensa le ofreció la posibilidad de que ese día (viernes) Mònica se alojara en la base, una opción que la periodista rechazó considerando la situación que se estaba viviendo y a fin de evitar que la población no la identificara con los militares. Sin embargo, dos días después, sus contactos en la zona le recomendaron que se alojara en la base por cuestiones de seguridad; solicitó a Defensa la posibilidad de entrar en la base. No logró autorización para ello. La norma volvía a cambiar. Otro ejemplo tuvo lugar con la visita de la ministra de Defensa al lugar donde está ubicado el contingente español en Qala-e-Now. En esta ocasión, fue Gervasio Sánchez quien hizo pública la situación a través de su blog:

“Su historia [en referencia a Mònica] de penurias con el Ministerio de Defensa daría para escribir un libro o un guión de cine. Lo último: el lunes pasado llegó a Qala-e-Now pocas horas antes de que la ministra de Defensa (...) Por enésima vez le prohibieron la entrada en la base española (...) De nuevo se tuvo que buscar la vida en Qala-e-Now y al final decidió regresar este miércoles por tierra en un viaje poco aconsejable que puso los pelos de punta en la embajada española en Kabul”.

Gervasio Sánchez apuntaba a la responsabilidad política del Gobierno:

“Afganistán es un país en guerra en el que hay que asumir grandes riesgos para informar. Pero sería difícil de aceptar que Mónica Bernabé sufriera algún percance por la intransigencia del Ministerio de Defensa. Entonces sí que tendrían que dar muchas explicaciones o incluso enfrentarse a alguna demanda judicial”⁵⁷.

Y es que a pesar de lo complicado que pueda resultar buscar un equilibrio entre los distintos factores que puedan pesar a la hora de tomar una decisión o emitir una autorización, quizá la clave sea aplicar el axioma militar, “la

⁵⁷ Gervasio Sánchez, en *Los Desastres de la Guerra*, <http://blogs.heraldo.es/gervasiosanchez/?p=318>

seguridad y cumplir la misión”, y hacerlo extensible también al personal español desplegado en la zona.

9.2.2.2 Armas

En este contexto, y en el marco de esa difusión de límites entre estatus civil y militar, ¿qué ocurre si el periodista decide portar armas? En el séptimo capítulo de la presente investigación se recogía una cita de Dillow en la que afirmaba que algunos marines entregaban armas a los corresponsales dejando en su mano la decisión de poder usarlas. Las respuestas de los periodistas españoles demostraban una enorme reticencia a la posibilidad misma de plantearlo, entendiendo que podía constituir quizá el paso determinante para considerar al periodista como combatiente. Guardiola afirmaba que “en una guerra, alguien que vaya armado es un enemigo”. Ayestarán también se desmarca de la posibilidad de llevar armas: “Yo no voy armado y procuro que la gente que trabaja conmigo tampoco vaya armado (traductores, chofer...). Aunque a veces no lo puedes evitar. Si un tío piensa que tiene que ir armado, que vaya, pero yo no voy a ir armado”. Bernabé lo tiene también muy claro: “Me parece una gran irresponsabilidad. Es muy fuerte que un periodista pueda aceptar un arma”.

Las recomendaciones, en este punto, no pueden ser más claras: “Los periodistas que cubren conflictos nunca deben portar armas ni viajar con otros periodistas que porten armas. En ese caso estarían poniendo en peligro la condición de observador neutral del periodista y podrían hacer que los combatientes consideren a los corresponsales como blancos militares”⁵⁸.

Un debate que debe contextualizarse en el tipo de conflictos en los que los periodistas ejercen su labor. Ayestarán lo explicaba claramente al ser preguntado sobre si la consolidación del sistema de empotrados pudiera influir en la protección que se había logrado para periodistas: “El tipo de guerra que tenemos ahora tampoco es lo de antes. En la guerra Israel-Líbano 2006 sí que podía ser así, y sabías que en algunas zonas no te iban a bombardear. Pero ahora mismo en Irak o en Afganistán te pueden bombardear en cualquier sitio”.

⁵⁸ *En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro*, op. cit.

Guardiola ubicaba en los Balcanes el origen de la falta de consideración del periodista como una figura neutral, tal y como se recoge en el capítulo séptimo: “Durante los últimos tiempos se le ha perdido el respeto al papel del periodista en los conflictos; antes te respetaban unos y otros. Empezó a perderse en la guerra de Bosnia, porque veían que los periodistas estaban más posicionados con los bosnios que con los serbios”. Ayestarán confirmaba que en Irak y Afganistán esta tendencia se ha disparado: “En estos regímenes tienden a verte más como espía que como periodista; miran hasta qué punto tu información no les va hacer daño a ellos. Por qué bombardean a Al Jazeera: porque manejan mucha información del enemigo”.

Un cambio que ha propiciado la aparición de nuevos agentes en la zona de operaciones. Ejemplo de ello es el caso de la empresa de seguridad AKE que ofrece en Irak servicios de protección y de todo tipo: “Te hacen un paquete de 300 o 400 dólares al día, te ponen seguridad, te dan alojamiento... incluso te pueden poner un helicóptero. La CNN vive con ellos. Ahora mismo los periodistas en Irak pueden trabajar así, está aún operativo y ha sido un negocio de la leche” explicaba Ayestarán. Un recurso que no se plantea utilizar. “Yo no podría trabajar así. Yo para el trabajo que hago y mi perfil no funcionaría eso”.

También se refiere a esta cuestión la guía del Comité para la Seguridad de Periodistas, con un hecho protagonizado por periodistas de la CNN en Irak en 2003 y la reacción mostrada por el resto de medios:

“En una ocasión, atacantes no identificados dispararon contra un vehículo de la CNN, que estaba claramente identificado con la palabra “Prensa”, y los guardias de la CNN devolvieron los disparos. Los atacantes continuaron disparando contra el vehículo, hasta que éste dio la vuelta y se alejó. El presidente de CNN Internacional, Chris Cramer, defendió la posición del medio de usar guardias armados para defender al personal de CNN en Irak. Sin embargo, Robert Menard, secretario general de la organización defensora de la libertad de prensa Reporteros sin Fronteras, con sede en París, criticó a la CNN, al señalar que “ésta práctica pone en riesgo a todos los otros reporteros”⁵⁹.

⁵⁹ En *Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro*, op. cit.

Un contexto en el que trabajar como empotrado supone una protección, al menos por una de las partes. “En Irak, y sobre todo en Afganistán, donde las condiciones de seguridad son escasas y las carreteras peligrosas, el empotramiento garantiza excelentes historias e imágenes y un cierto grado de protección”⁶⁰.

9.3 A modo de conclusión

El sistema de empotrados puesto en marcha en Irak ha tenido efectos directos e indirectos de gran calado tanto en el ámbito militar como en la profesión periodística

En el ámbito militar, en primer lugar, cabe señalar que el Ejército de Tierra en España siguió, a través de la prensa, cada movimiento del Departamento de Defensa y ejército estadounidense en la preparación del sistema de empotrados y su desarrollo. Sin embargo, no mantuvieron un control sobre el papel de periodistas españoles en el mismo; ejemplo de ello es que el Ejército español no tenía constancia de que dos españoles, Mercedes Gallego y Julio Anguita Parrado, estuvieran siguiendo los cursos de Quantico.

En segundo lugar, estos entrenamientos especiales habilitados en la antesala de la guerra de Irak por el departamento de Defensa estadounidense en Quantico siembran en el seno del ejército español el origen de la formación dirigida a corresponsales de guerra que acabará por configurar las Jornadas para Corresponsales de la Escuela de Guerra del Ejército (inspiradas en aquellos cursos).

En tercer lugar, se considera de suma importancia el hecho de que tras Irak 2003 el Ejército español haya diseñado y puesto en marcha varios ejercicios de simulación del sistema de empotrados estadounidense como el llevado a cabo en marzo de 2006 en el campo de San Gregorio o el incluido en la séptima edición de las Jornadas para corresponsales de guerra en octubre de 2009. Una práctica que ha sido imitada incluso en cursos de perfil más académico, organizados por Universidades o en el marco de prácticas dentro de

⁶⁰ LOBO, Ramón, “Desagradable recordatorio para los testigos de la guerra”, Cuadernos de Kabul, en *El País*. Publicado el 13 de agosto de 2009.

la Licenciatura de Periodismo. Sin embargo, los 'ensayos' no han tenido reflejo en el terreno real. A pesar de haber puesto en marcha varios ejercicios de empotramiento en el marco de cursos de formación no se ha pasado de la práctica a la realidad.

Es decir, desde el ámbito militar se ejerce un importante acercamiento a los corresponsales después del 2003. La creación de las Jornadas de la Escuela de Guerra, los cursos de formación, la participación en distintos foros... abren canales de comunicación para generar mayor conocimiento y comprensión entre ambas partes. Sin embargo, falta el último paso: agilizar los procedimientos para el trabajo conjunto. Algo que excede al ámbito militar y que compete al político. Un freno burocrático que entra en aparente contradicción con la disposición militar y que refleja también una de las principales diferencias respecto al caso estadounidense, donde el cuerpo militar es cien por cien operativo, como indicaba Mikel Ayestarán.

Por otro lado, en el ámbito puramente periodístico, en primer lugar, llama la atención el hecho de que algunos de los principales medios de comunicación españoles den cobertura a los conflictos internacionales de mayor impacto mediático, como lo son en este momento Afganistán, por la participación de tropas españolas, e Irak, contratando, por piezas o por acuerdos mensuales, el trabajo de periodistas freelances españoles. Profesionales que asumen el coste de alojamiento y dietas, gestiones, traducciones y logística necesaria en el terreno, de sus propios equipos de trabajo y de seguridad, y su propio seguro de vida. Una situación que contraviene, de raíz, cada uno de los estatutos o manuales para las condiciones del corresponsal de guerra.

Coincide, además, que el empotramiento ofrece a los periodistas freelances acceso a fuentes, alojamiento, comida, protección y transporte. Se ha configurado como la forma más económica de cubrir un conflicto y, a su vez, con mayor tirón mediático.

Es frecuente que los profesionales freelances mantengan acuerdos con prensa escrita, radio y televisión al mismo tiempo. Es decir, han tenido que desarrollar el perfil de periodistas multimedia: la necesidad de ser operativo y competitivo en el mercado obliga a ser capaz de adaptarse a todo tipo de medios y formatos. Periodistas freelance multimedia que cuentan, además,

en su inmensa mayoría, con su propio blog, que generalmente depende del medio con el que mantienen un acuerdo. Un blog que les permite seguir informando con independencia de que las piezas tengan cabida en las páginas de los diarios.

En el capítulo sexto se exponía cómo tras la guerra de Irak y, principalmente, debido a la muerte de Julio Anguita Parrado y José Couso y el debate abierto sobre las condiciones en las que periodistas y cámaras ejercían su labor en zonas de conflicto, la mayor parte de los medios (al menos los medios que contaron con corresponsales empotrados) mejoraron los convenios para garantizar mejores condiciones a los profesionales que cubrieran operaciones.

Sin embargo, este a priori gran paso adelante, parece haber quedado como excelente pero mero maquillaje para los medios españoles, ya que en la actualidad parece proliferar la contratación de profesionales freelance, con experiencia y gran conocimiento del terreno. Las condiciones: no más compromisos que el pago de la pieza al ser publicada o la asignación mensual (sin garantías más allá del día 31) por la publicación de una cantidad pactada de piezas. El mismo periodista cubre prensa, radio, televisión, ediciones digitales e incluso un blog propio que 'cuelga' del medio. En el blog, el periodista cuenta con gran margen de autonomía; en el resto, es el medio quien decide qué se publica y qué no. No hay más costes: ni seguridad social, ni equipo, ni alojamiento, ni dietas. Ni problemas de gestión.

Todo ello en un contexto en el que la seguridad y protección del periodista empiezan a contar con serias amenazas. Por un lado, se abre el debate sobre si el hecho de que un periodista sea asignado a una unidad militar supone que pueda ser considerado como parte de un bando y se arriesgue a perder su estatus de no-combatiente. Algo apuntado y confirmado por la mayor parte de los corresponsales entrevistados que consideran que sí se identifica al corresponsal empotrado como parte de un bando.

En segundo lugar, a pesar de lo establecido por las recomendaciones internacionales las recomendaciones de Asociaciones de Prensa o Federaciones Internacionales de Periodistas, trabajar como empotrado y vestir con elementos identificativos de periodista –mostrar letras 'press', casco azul...- no

siempre es posible ni se permite, principalmente -y casi paradójicamente- por cuestiones de seguridad. Existe entre los periodistas empotrados quienes portan uniforme militar o ropa de camuflaje, e incluso quienes llegan a pintarse la cara.

En tercer lugar, tras la guerra de Irak se puso sobre la mesa también el debate sobre si los periodistas deben ir armados. Aunque las recomendaciones son muy claras al respecto y la posición de todos los periodistas entrevistados es profundamente contraria a ello, hay equipos de periodistas de medios de referencia que ya han comenzado a utilizarlas y pueden marchar un cambio de tendencia.

El Convenio de Ginebra y los Protocolos Adicionales son las referencias al respecto en el Derecho Internacional. Hay quien, como el profesor australiano Ben Saul, entiende que sigue siendo un esquema válido: "If 'embedded' journalists are authorised to accompany armed forces, then they are 'war correspondents' under the 1949 Third Geneva Convention, with civilian status and an entitlement to be treated as POWs upon capture"⁶¹. Sin embargo, la consolidación del sistema de empotrados tras la guerra de Irak puede hacer necesaria una revisión de las recomendaciones al respecto para adaptarlas a una nueva realidad que parece se ha convertido en un modo de dar cobertura a conflictos internacionales. Y que puede suponer, como se ha comenzado a apuntar, una amenaza a la protección que hasta ahora ofrecía el Protocolo I: "The role and use of today's embedded journalist in international armed conflict poses a direct threat to their civilian protections under Article 79 of Protocol I"⁶²; el mismo autor apunta a la posibilidad de que sean los propios militares quienes se encarguen de garantizar la seguridad a periodistas: "Despite the fact that embedded journalism has helped to facilitate better military-press relations and generally enhance news coverage of military conflicts, its increased level of integration in US combat operations approaches the legal threshold of making the journalists themselves lawful targets. It is the US military's responsibility to create new measures to en-

⁶¹ SAUL, Ben, "The international protection of journalists in armed conflict and other violent situations", *Australian Journal of Human Rights*, Volume 14 (1), 2008.

⁶² MOORE, Mayor Douglas W., "Twenty-First Century Embedded Journalists: Lawful Targets?", *The Army Lawyer*, julio 2009.

sure embedded journalists' activities are not so comingled with information operations that they become targeted"⁶³.

Por tanto, y como reflexión final, se podría plantear la siguiente pregunta: ¿En qué se sustenta el trabajo del periodista? En la vocación. En el cumplimiento de un sueño. Quizá incluso con un tinte de voluntariado, que hace inevitable recordar aquel anuncio del Times, sólo que invertido. Ya que ahora es el periodista quien ofrece al medio trabajo elaborado con "conocimiento del estado político" de la zona, "muy eficaz en el desempeño de su labor", con un trabajo que le ocupará buena parte de su tiempo, a dudar de si a cambio de "un buen salario".

⁶³ *Ibíd.*

PARTE QUINTA

Conclusiones

CAPÍTULO 10

CONCLUSIONES

El presente capítulo se estructurará en seis epígrafes, atendiendo a las cuestiones referenciadas en las hipótesis de partida. En primer lugar, sin embargo, cabe destacar una conclusión metodológica.

- 1. Apenas existen investigaciones en España sobre la relación entre periodistas y militares en general, y el material bibliográfico sobre la comunicación y las Fuerzas Armadas es prácticamente inexistente.**

Llama la atención la escasez de bibliografía en general y de producción académica en particular existente en España en torno al periodismo de guerra y a la relación entre periodistas y militares. Las investigaciones sobre la comunicación en las Fuerzas Armadas españolas son prácticamente inexistentes. Una situación que dista, y mucho, de la estadounidense, fuente principal de producción de bibliografía académica y literaria sobre el periodismo de guerra y la relación entre militares y periodistas, elaborada tanto por periodistas, como por personal académico, o por los propios militares. Todas

las personas entrevistadas para esta investigación han coincidido en subrayar la escasez de estudios en España sobre el objeto de investigación en general y, en especial, sobre la comunicación en el ámbito militar. Una situación que exige, sin duda, una profunda reflexión tanto desde el ámbito académico, como desde el militar.

I. PAPEL DE ESTADOS UNIDOS EN LA REGULACIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE MILITARES Y PERIODISTAS EN EL DISEÑO DEL SISTEMA DE EMPOTRADOS

2. El sistema de empotrados diseñado y activado por Estados Unidos en Irak 2003 responde a la recuperación de manera estrictamente regulada del modo primero y natural de relación entre militares y periodistas: su convivencia.

El origen, el embrión del actual corresponsal de guerra reside, tal y como se ha explicado, en los propios militares. Históricamente, han sido ellos quienes han narrado lo ocurrido en el campo de batalla. Es en la guerra de Crimea y en William Howard Russel donde podemos ubicar el nacimiento de la figura del corresponsal de guerra civil, desarmado y contratado por un medio. Russel convivió con el ejército; los soldados eran sus fuentes y narraba a través de los mismos lo ocurrido en el frente. Es en la guerra de Vietnam donde puede ubicarse el gran punto de inflexión en las relaciones entre reporteros y militares; en un conflicto donde los periodistas viajaban con las unidades sin ningún requerimiento formal. La percepción militar de que el papel de la prensa fue determinante en la derrota sembró de desconfianza ambos bandos, dejando para el futuro un legado que generó sucesivos intentos de regular el acceso de los medios al campo de batalla. Tras la puesta en marcha de distintas fórmulas a lo largo de los conflictos de la segunda mitad del siglo XX, el sistema de empotrados de 2003 retoma la convivencia entre militares y periodistas, su forma inicial de relación, a la que incorpora, sin embargo, una documentación que detalla al máximo las normas para regular la misma.

3. Las principales fórmulas que históricamente han tratado de regular el acceso de la prensa al campo de batalla han sido diseñadas y activadas en su inmensa mayoría por Estados Unidos.

En las principales contiendas mediáticas del siglo XX ha sido el Pentágono quien ha negociado y establecido los distintos procedimientos de cobertura posible en caso de guerra y, especialmente, aquéllos que han marcado un antes y un después en cada una de las fases vividas en relación a la organización de la prensa, su relación con militares y su acceso a la zona de conflicto. La extensa documentación existente sobre esta cuestión en el país norteamericano constituye, a su vez, un factor revelador de la importancia y de la fuerte tradición del país en la materia. El sistema de empotrados es, por tanto, un paso más en el camino de regulación de la prensa en situaciones de conflicto que el Pentágono viene recorriendo desde que en la Guerra Civil americana el General William Tecumseh Sherman estableciese ese vínculo directo entre censura y victoria militar.

4. El sistema de empotrados Irak 2003 fue diseñado por y para estadounidenses; el Pentágono fue el responsable de regular las relaciones entre medios y militares tanto para los medios nacionales como para los internacionales; tres de cada cuatro empotrados trabajaban para medios estadounidenses y una cuarta parte del total lo hacía para una de las cinco principales televisiones o diarios estadounidenses.

El Pentágono fue el responsable de regular las relaciones entre medios y militares tanto para los medios nacionales como para los internacionales. El país norteamericano diseñó el sistema, definió las condiciones y estableció el número de plazas para acceder al campo de batalla; todos los empotrados trabajaron bajo su tutela. El ochenta por ciento de periodistas empotrados pertenecía a un medio de prensa escrita o televisión, absorbiendo las cinco principales televisiones estadounidenses y los cinco diarios de mayor circulación en ese país una de cada cuatro plazas de empotrados, casi la misma cantidad que el total de los medios no estadounidenses. Un sistema, por tanto, diseñado por y para estadounidenses, con especial atención a los medios británicos, principal país aliado durante la guerra de Irak; quince medios británicos encabezados por la agencia *Reuters* contaron con 61 empotrados, un 33% del total de empotrados no estadounidenses.

II. POLÍTICA COMUNICATIVA DEL EJÉRCITO DE TIERRA

- 5. Las Fuerzas Armadas españolas reconocen la importancia del papel de la prensa en la formación de la opinión pública y, por tanto, en el apoyo que de la misma pueda derivarse a su trabajo en operaciones, pero las decisiones sobre su relación con la prensa trascienden el ámbito militar y competen al Ministerio de Defensa.**

Las Fuerzas Armadas españolas asumen que el apoyo de la opinión pública cobra cada vez mayor importancia y resulta, en muchas ocasiones, determinante; y entienden que el papel de la prensa en la configuración de la misma es crucial. Conjugar la presencia de periodistas en operaciones y su influencia en la formación de la opinión pública con los objetivos militares (la seguridad y el cumplimiento de la misión, o vcv) constituye, por ello, uno de los principales retos de las Fuerzas Armadas en operaciones. Porque si en un momento determinado la opinión pública no está o no se siente debidamente informada, pueden empezar a surgir problemas, tal y como se ha sostenido desde el ámbito militar. La relación con periodistas se erige, por tanto, en uno de los principales elementos a tener en cuenta en operaciones. Sin embargo, es un ámbito que escapa a la competencia militar. La forma de relación entre el contingente y los periodistas desplazados a la zona de operaciones viene determinado por decisiones del Ministerio de Defensa y la Subdirección de Comunicación, desconociendo el resto del personal militar cuál es el elemento que determina que un periodista pueda trabajar o no con el contingente.

- 6. La falta de tradición en dotar de importancia a la comunicación en las Fuerzas Armadas españolas ha generado el desarrollo de estructuras y sistemas de extrema complejidad en este ámbito imposibles de ajustar a los actuales ritmos periodísticos. Un desajuste que genera, a su vez, una imagen de falta de transparencia y apertura del cuerpo militar.**

El interés por la comunicación en las Fuerzas Armadas españolas surge durante el franquismo, a mediados de los cincuenta, aunque no es hasta finales de los sesenta cuando se crea –lo hace el Ministerio de la Marina y no el órgano superior- la primera oficina de prensa, cuya misión consiste en “entre-

tener a los periodistas” y ofrecer una imagen amable; al frente de las mismas se coloca a oficiales con mayores dotes naturales para relacionarse sin autorización para facilitar información. Una concepción que se transforma en los noventa con los principios del General Faura, que plantean por primera vez la comunicación entre los diez mandamientos del buen soldado. A partir de ese momento empiezan a desarrollarse las estructuras para responder a la demanda informativa existente y ofrecer una imagen de apertura en las Fuerzas Armadas. Pero su rigidez extrema impide ajustar el ‘tempo’ militar al periodístico, incluso comprender su funcionamiento. Ejemplo de ello es el gráfico que resume el funcionamiento del Sistema de Comunicación, una madeja incomprensible para quien carezca de formación militar específica, o el procedimiento establecido para la elaboración de una nota de prensa. A todo ello debe sumarse la necesidad de control y seguimiento, condicionada por la propia legislación militar, que complica exponencialmente cada paso hasta rozar el absurdo. Agilizar procedimientos y ajustar ritmos compatibles con el equilibrio en la balanza de intereses entre militares y periodistas es uno de los retos asumidos, incluso, por propios los Departamentos de Comunicación de los ejércitos.

- 7. La apuesta por la formación dirigida a oficiales y periodistas se plantea como vía principal para acercar ambos mundos, y es positivamente valorado por ambas partes. En los últimos cinco años se ha generado un aumento de la oferta formativa incluso en ámbitos académicos; algo que, sin embargo, no ha traído parejo un aumento de la producción bibliográfica sobre la cuestión.**

Es en los años ochenta cuando se empieza a apostar por la formación dirigida a militares, a través de un convenio con la Universidad Complutense, y también a periodistas, con presencia de altos cargos de ambas partes y propiciando espacios de encuentro y visitas a instalaciones. En los últimos años se observa un aumento en la celebración de cursos, seminarios o jornadas por parte de instituciones vinculadas a las Fuerzas Armadas que puede interpretarse como una señal de los intentos de acercamiento hacia el ámbito periodístico. Algo que debe valorarse a todas luces de manera positiva. Sin embargo, a pesar de la proliferación de los mismos, sigue sin existir material bibliográfico sobre la formación ofrecida. Las conversaciones mantenidas

con organizadores de cursos sobre la materia confirman la imposibilidad de contar con una ponencia escrita de un mando militar o especialista de Defensa. Incluso personalidades de perfil académico que participan en la elaboración de cursos especializados para militares muestran importantes reservas a colaborar en investigaciones como la presente o para publicar materiales sobre el objeto de estudio.

- 8. La figura del oficial de información pública (PIO) es determinante en la relación entre militares y periodistas en operaciones, ya que ejerce de 'visagra' entre el contingente y los periodistas desplazados, lo que exige una excelente formación y preparación de estos oficiales.**

El papel del PIO es determinante para la percepción que los periodistas tendrán del trabajo del contingente y, por extensión, para la que acabará por configurar la opinión pública de su país; pero también para mantener la coherencia en el seno de la estructura multinacional, para la coordinación con el Ministerio y con el DECET. El PIO es especialista en información pública, debe contar con experiencia en comunicación, y constituye la prolongación del Ministerio de Defensa en Zona de Operaciones; conoce en todo momento la operación, debe dominar la relevancia de cada una de las informaciones y gestionar con agilidad los recursos necesarios. La figura del PIO exige, por tanto, contar con una muy alta formación y estar dotado de un amplio conocimiento del mundo internacional y de recursos suficientes para responder ante situaciones que pueden resultar en extremo delicadas.

- 9. El Ejército de Tierra español analizó cada paso dado en la puesta en marcha del sistema de empotrados y, tras Irak 2003, ha diseñado y llevado a la práctica varios ejercicios de simulación del mismo.**

El sistema de empotrados puesto en marcha en Irak ha tenido efectos directos e indirectos de gran calado también en el ámbito militar español. El Ejército de Tierra en España siguió, a través de la prensa, cada movimiento del Departamento de Defensa y ejército estadounidense en la preparación y desarrollo del sistema de empotrados. De hecho, los entrenamientos especiales habilitados en la antesala de la guerra de Irak por el Departamento de Defensa estadounidense en Quantico constituyen el precedente de las Jorna-

das para Corresponsales de la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra (cabe subrayar a este respecto que el Ejército español no tenía constancia de que dos españoles -Mercedes Gallego y Julio Anguita Parrado- estuvieran siguiendo los cursos de Quantico). Tras Irak 2003 el Ejército de Tierra ha diseñado y puesto en marcha ejercicios que simulan el sistema de empotrados como el llevado a cabo en marzo de 2006 en el campo de San Gregorio o el incluido en la séptima edición de las Jornadas para corresponsales de guerra en octubre de 2009. Unos 'ensayos' que, sin embargo, no han tenido reflejo en el terreno real. Un último paso que corresponde, en cualquier caso, no al ámbito militar, sino al político: al Ministerio de Defensa.

10. Si bien desde el ámbito periodístico español se apunta al sistema de empotrados estadounidense como modelo a imitar y funcionamiento al que aspirar, en España no se plantea 'importar' el modelo americano, por considerarlo de "demasiada integración" y por entender que el modelo español es equilibrado e ideal.

Los periodistas con experiencia en operaciones apuntan al sistema de empotrados estadounidense como modelo a imitar por el ejército español, que consideran sobradamente preparado (se destaca en varias ocasiones la profesionalidad de los militares y de los PIO en concreto) y con estructura suficiente para poder asumir un sistema de estas características. Sin embargo, no es una opción que, a priori y en base a las entrevistas mantenidas, se esté barajando en las Fuerzas Armadas españolas o en el Ministerio de Defensa. Desde éste se considera que la integración de periodistas en los contingentes puede desvirtuar el trabajo de los militares, sin contemplar, por tanto, el sistema de empotrados como vía para acercar a la opinión pública el trabajo que las tropas españolas, financiadas por dinero público (punto al que tanto periodistas como militares se refieren en varias ocasiones) desarrollan en operaciones. Una apertura que, por otra parte, trasladaría una imagen de mayor transparencia, facilitaría una mayor comprensión del trabajo militar para la sociedad española y propiciaría un mayor reconocimiento al mismo.

11. El sistema de empotrados Irak 2003 ha influido en los procedimientos establecidos para la relación entre militares y periodistas en España contribuyendo a normalizar algunos procedimientos aunque sin terminar de formalizar un protocolo de actuación.

Ni militares ni periodistas conocen el procedimiento por el que el Ministerio de Defensa autoriza a periodistas o deniega sus peticiones para trabajar con unidades en zona de operaciones. Desde la perspectiva militar el procedimiento está normalizado y el PIO conoce a la perfección los pasos que ha de dar a la hora de establecer una relación con un periodista en zona de operaciones. Sin embargo, compete únicamente a Defensa aprobar la solicitud de los periodistas para trabajar con unidades en zona de operaciones. El PIO y el cuerpo militar no tienen capacidad operativa en esa decisión. Y desconocen las razones (al margen del mantenimiento de la seguridad y la misión) que conducen al Ministerio a denegar unas solicitudes y a aceptar otras.

12. Periodistas españoles tienen acceso a tropas del resto del mundo pero no a las españolas, sin que exista una documentación escrita que especifique cuál es el planteamiento para ello. El Ministerio de Defensa estudia las peticiones caso por caso atendiendo a cuestiones como “la ética del periodista, el medio de comunicación y la confianza que puedan generar.” En el caso del ejército español sólo un periodista, Mikel Ayestarán, ha trabajado oficialmente empotrado con las tropas.

Si la OTAN y Estados Unidos tienen un procedimiento establecido para los empotramientos, ése no es el caso de España. Y ninguna de las fuentes consultadas para esta investigación conoce qué determina que el Ministerio de Defensa autorice o deniegue una solicitud para trabajar con tropas españolas. El Ministerio de Defensa confirma, únicamente en conversación telefónica, que no existe un protocolo definido para regular la relación entre militares y periodistas en operaciones. Cada una de las peticiones que se recibe por parte de medios de comunicación para poder trabajar con unidades militares españolas desplegadas en zonas de conflicto, se estudia caso por caso, valorando “la ética del periodista, el medio de comunicación y la confianza que generan”. Admiten que se están logrando pequeños avances, “a cuentagotas”, y que la diferencia de ‘tempos’ entre administración y medios ha generado que se hayan concedido autorizaciones con un retraso tal que la confirmación era expedida cuando el periodista estaba de vuelta en el país. Una posición que ha generado numerosas críticas por parte de periodistas y responsables de medios. En el caso del ejército español, sólo un periodista, Mi-

kel Ayestarán, ha trabajado oficialmente empotrado con las tropas; fue en el año 2009 en Afganistán. Durante tres días. Comía, dormía, viajaba y trabajaba con ellas. Mònica Bernabé, la única periodista española que reside de manera permanente en Afganistán, no sólo no tiene acceso a las tropas españolas sino que es la profesional que mantiene la relación más abiertamente tensa con el Ministerio de Defensa. Incluso han existido presiones desde el ámbito militar español hacia el ejército estadounidense para tratar de evitar un empotramiento para trabajar con tropas de este último país. Un hecho insólito que, sin embargo, no ha trascendido en España.

III. CONSOLIDACIÓN DEL SISTEMA DE EMPOTRADOS PARA FUTUROS CONFLICTOS

13. Tras Irak 2003 el sistema de empotrados ha quedado consolidado como vía para cubrir una parte del conflicto

Se confirma otra de las hipótesis de partida de este trabajo, que establecía que la guerra de Irak marca un precedente importante en la regulación de las relaciones entre militares y periodistas de cara a futuros conflictos y se puede afirmar tras este trabajo que, además, supone la consolidación de esta figura. Así se percibía en las predicciones que personas expertas de reconocido prestigio y autores del mismo sistema que llegaban a afirmar que se perfilaría como una de las vías más seguras y efectivas para cubrir una guerra. Vaticinando, incluso, la desaparición del reportero de guerra al margen del sistema de empotrados. El ejército estadounidense, así como la OTAN, tiene un procedimiento permanentemente abierto y de respuesta inmediata para facilitar el trabajo con las unidades en operaciones a periodistas de todo el mundo.

IV. CRÍTICAS A LA VISIÓN PARCIAL DEL CONFLICTO POR PARTE DE LOS EMPOTRADOS

14. En la consideración del sistema de empotrados las críticas se centran en la falta de acceso a la información, la ausencia de objetividad y la sumisión al Pentágono; las valoraciones positivas apuntan a una mejo-

ra en las relaciones entre militares y periodistas y a una mayor comprensión mutua. Se apunta, así mismo, que los corresponsales empotrados tienen acceso únicamente a una pequeña pieza del mosaico, pero se trata de una pieza clave para completar la visión del conflicto y comprender una de las partes implicadas en el mismo.

En relación a las opiniones vertidas sobre los empotrados, todas las voces coinciden en el escaso radio de visión del conflicto, algo que también han subrayado los propios entrevistados. Las críticas se han centrado, así mismo, en la falta de independencia y objetividad atribuida a los empotrados llegando a acusarlos de sumisión al Pentágono. Desde los empotrados españoles, domina un sentimiento común de precaución, de cautela a la hora de alabar el sistema. Todos valoran como positiva la experiencia pero se muestran muy prudentes en cuanto a las posibilidades de repetirla o de consolidar el sistema. Coinciden en destacar el acceso a informaciones antes vetadas, pero en cuanto a las acusaciones vertidas sobre la sumisión de los empotrados a la voluntad del Pentágono, han incidido en la diferencia entre el comportamiento de la prensa europea y la estadounidense. La mayor parte de las opiniones analizadas consideran que el sistema ha contribuido a una mayor comprensión mutua; a entender mejor el funcionamiento del ejército, por parte de los periodistas, y el de la prensa, por parte de los militares. A pesar de ello sigue habiendo casos en los que persisten restos de la desconfianza y el recelo heredados de anteriores conflictos. Por otro lado, coinciden todos los empotrados españoles entrevistados en subrayar el hecho de que desde el sistema únicamente se tiene acceso a una pequeña pieza del mosaico de la guerra; Bauluz calificaba incluso la percepción del empotrado como 'visión soldadocéntrica'. Aunque todos valoran positivamente la oportunidad de conocer el funcionamiento del ejército en guerra y en cubrir también esa parte del conflicto; insisten en que el trabajo del empotrado constituye una pieza del puzzle y apuestan por complementarlo con el resto de formas de cobertura, como los unilaterales, los corresponsales en países vecinos, informaciones gestionadas desde la central del medio, etc.

V. CONDICIONES LABORALES Y DE SEGURIDAD DE PERIODISTAS EMPOTRADOS

- 15. España fue el séptimo país con más profesionales empotrados, con un total de siete; cinco periodistas y dos cámaras. No existía un listado con los nombres de los mismos.**

De los siete profesionales que ejercieron como empotrados, cuatro trabajaban para televisión, dos para prensa escrita y uno para agencia. Fueron una mujer, Mercedes Gallego, y seis hombres, Julio Anguita Parrado, Alfonso Bauluz, Evaristo Canete, Miguel Ángel De la Fuente, José Antonio Guardiola y Ángel Orte; uno de ellos, Julio Anguita Parrado, falleció en un ataque cerca de Bagdad el 7 de abril de 2003, junto a otro periodista alemán y dos soldados estadounidenses. Dos trabajaron asignados al ejército británico; el resto con los estadounidenses. Y, la inmensa mayoría, contaba con una trayectoria profesional que incluye la cobertura de guerras, dramas humanos o países especialmente conflictivos. Cinco de ellos habían recibido alguna formación específica para trabajar en situaciones de conflicto. Un hecho al que tanto desde el ámbito militar como desde el periodístico se le ha otorgado una gran importancia.

- 16. La guerra de Irak supuso, a raíz de la polémica desatada en España tras la muerte de Julio Anguita Parrado y Jose Couso, un punto de inflexión en las condiciones laborales y convenios de los medios españoles para los trabajadores desplazados a zonas de conflicto.**

Todos los profesionales que trabajaron como empotrados en Irak mejoraron sus condiciones laborales a su vuelta (a excepción de Ángel Orte y Evaristo Canete, que fueron prejubilados) y se produjo, a su vez, una mejora en los convenios de los medios para periodistas y gráficos enviados a zonas de conflicto. *TVE* creó un seguro especial y afianzó una prima diaria de 150 euros por peligrosidad además de dotarse con equipos especiales de chalecos, cascos, etc. *EFE* triplicó la póliza establecida hasta ese momento, además de dietas diarias. *Vocento* habilitó un seguro médico y un seguro de vida por exigencias del Departamento de Defensa estadounidense.

- 17. Si la guerra de Irak supuso una mejora para las condiciones laborales de periodistas españoles desplazados a zona de conflicto, en la actualidad los periodistas españoles que trabajan como empotrados son en su inmensa mayoría freelances. Y gran parte de los principales medios españoles contratan su trabajo para cubrir la información de conflictos internacionales.**

El avance logrado tras la guerra de Irak parece haber quedado en puro maquillaje para los medios españoles, ya que en la actualidad parece proliferar la contratación de profesionales freelance, con experiencia y gran conocimiento del terreno. Tanto Mikel Ayestarán, único periodista que ha trabajado oficialmente empotrado con tropas españolas, como Mònica Bernabé, única periodista española que reside en Afganistán de manera permanente, son freelances; al igual que la gran mayoría de profesionales que han trabajado como empotrados y han sido mencionados en la investigación. Llama la atención el hecho de que algunos de los principales medios de comunicación españoles den cobertura a los conflictos internacionales de mayor impacto mediático, como lo son en este momento Afganistán, por la participación de tropas españolas, e Irak, contratando, por piezas o por acuerdos mensuales, el trabajo de periodistas freelances españoles. El medio no asume –salvo excepciones como el caso de *El Mundo* desde el pasado año– prácticamente coste alguno. Son los propios freelances españoles quienes asumen sus costes de alojamiento y dietas, gestiones, traducciones y logística necesaria en el terreno, sus propios equipos de trabajo y de seguridad, y su propio seguro de vida. Una situación que contraviene de raíz cada uno de los principios más importantes recogidos en estatutos y manuales para el reporterismo de guerra.

- 18. El empotramiento supone para los periodistas freelance acceso a fuentes y un coste cero en alojamiento, comida, traducciones, medios técnicos y transporte.**

Periodistas entrevistados confirmaban que el empotramiento asegura material a coste cero y que en los contingentes del ejército estadounidense, tanto en Afganistán como en Irak, son numerosos los periodistas y reporteros gráficos freelances que viven empotramientos de hasta seis meses de dura-

ción. Desde el ámbito periodístico han comenzado ya las primeras críticas sobre esta tendencia.

19. Los corresponsales freelance se han transformado en periodistas multimedia y mantienen acuerdos con prensa, radio y televisión al tiempo que gestionan, en su mayoría, sus propios blogs.

La necesidad de ser operativo y competitivo en el mercado ha obligado a los periodistas freelances a adaptarse a todo tipo de medios y formatos, adquiriendo un equipo dotado de herramientas necesarias para elaborar piezas informativas para prensa, radio y televisión. Además, si en Irak comenzaban a aparecer los primeros blogs vinculados a un medio para cubrir lo ocurrido en el conflicto, en la actualidad los periodistas freelances multimedia cuentan además, en su mayoría, con su propio blog, que generalmente depende el medio con el que mantienen un acuerdo. Esas bitácoras les permiten seguir informando independientemente de que las piezas tengan cabida en las páginas de los diarios. En ocasiones entran dentro del acuerdo con el medio. Pero no siempre. En este sentido, es necesario tener en cuenta los casos de periodistas que, como el estadounidense Christopher Allbritton en Irak, habilitan un blog propio con el que incluso llegan a financiar su trabajo. Una línea quizá más acorde con las estrategias periodísticas estadounidenses que con las españolas.

20. Las condiciones en las que periodistas empotrados deben ejercer su labor en las unidades a las que son asignados contravienen algunos de los principios fundamentales establecidos en las recomendaciones de organizaciones de prensa internacionales relativos a su protección y seguridad.

Además del resto de las cuestiones planteadas, las recomendaciones de Asociaciones de Prensa o Federaciones Internacionales de Periodistas inciden en la importancia de que los periodistas vistan con elementos identificativos – mostrar letras ‘press’, casco azul, etc.-. Esto no siempre es posible ni se permite en el seno de las unidades militares, casi paradójicamente, por cuestiones de seguridad, algo que puede generar que periodistas sean identificados

como soldados tanto por la población civil como por la otra parte del conflicto.

21. La evolución del tipo de conflictos y la recuperación de la convivencia entre militares y periodistas han provocado que estos corran el riesgo de perder su estatus de no-combatiente. Incluso se ha reabierto el debate sobre el posible uso de armas por parte de los mismos.

La seguridad y protección del periodista empiezan a contar con serias amenazas. Por un lado, se abre el debate sobre si el hecho de que un periodista sea asignado a una unidad militar supone que pueda ser considerado como parte de un bando y se arriesgue a perder su estatus de no-combatiente. Algo apuntado y confirmado por la mayor parte de los corresponsales entrevistados que consideran que sí se identifica al empotrado como parte de un bando. Por otro lado, tras la guerra de Irak se volvió a poner sobre la mesa el debate sobre si los periodistas deben ir armados. Aunque las recomendaciones son muy claras al respecto y la posición de todos los entrevistados es profundamente contraria a ello, hay equipos de profesionales de medios de referencia, como la CNN, que ya han comenzado a utilizarlas y pueden marcar un cambio de tendencia.

22. No existe una legislación ni tan siquiera recomendaciones formales adaptadas que puedan dar respuesta a las nuevas lagunas que han surgido en torno a la seguridad y condiciones de periodistas en situaciones de conflicto tras la consolidación del sistema de empotrados y la proliferación de periodistas freelances que ejercen en el mismo.

El Convenio de Ginebra y los Protocolos Adicionales son las referencias al respecto en el Derecho Internacional. Sin embargo, la consolidación del sistema de empotrados tras la guerra de Irak puede hacer necesaria una revisión de las recomendaciones al respecto para adaptarlas a una nueva realidad que parece se ha convertido en un sistema consolidado para cubrir conflictos internacionales.

VI. PAPEL DE LAS MUJERES EMPOTRADAS

- 23. A pesar de que el número de mujeres corresponsales de guerra que trabajan empotradas ha aumentado en los últimos años siguen constituyendo una minoría y soportan, a su vez, situaciones más complicadas y difíciles que sus compañeros.**

Se confirma que si bien en el conjunto de los corresponsales empotrados ha aumentado el número de mujeres éstas siguen constituyendo un número considerablemente menor que el de los hombres, ya que los datos apuntaban a un escaso doce por ciento de mujeres sobre el número total de empotrados y Mercedes Gallego intuía que se trataba de una cifra exagerada. La investigación de Alfonso Bauluz señalaba que un tercio de las mismas fueron asignadas a unidades en las que no había mujeres. Por tanto, queda claro que hay aún un gran camino por recorrer. Tal y como se puede apreciar en el trabajo de campo, en la autoría de las opiniones recogidas en el capítulo quinto y como Mònica Bernabé o la misma Mercedes Gallego han confirmado de forma contundente, la guerra sigue siendo cosa de hombres y las hostilidades hacia la mujer persisten, exigiéndoles una mayor demostración de sus habilidades en el trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

- "But 'Embeds' viewed favorably. TV combat fatigue on the rise", The Pew Research Center For The People & The Press, 28 de marzo de 2003. URL: <http://people-press.org>
- "Carta sobre la seguridad de los periodistas en zonas de conflicto y tensiones", Reporteros Sin Fronteras. URL: <http://www.rsf.org/IMG/pdf/Carta.pdf>
- "Embedded Reporters. What Are Americans Getting?", *Project for Excellence in Journalism*, 3 April 2003. URL: <http://www.journalism.org/node/211>
- "En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro", *Comité para la Protección de Periodistas*. URL: http://www.cpj.org/regions_05/americas_05/Safety_Guide_Sp.pdf
- "Estatuto del corresponsal de guerra", *Federación de Sindicatos de Periodistas*. URL: <http://www.fesp.org/docs/estatutoCorresponsalGuerra.pdf>
- "IU study finds that news report by embedded war correspondents in Iraq were objective", Indiana University, 16 may 2006. URL: <http://newsinfo.iu.edu/news/page/normal/3486.html>
- "Glosario", *Naciones Unidas*, URL: <http://www.un.org>
- "Instrucción General 08/05 del Sistema de Comunicación del ET. Ejército de tierra", Ministerio de Defensa, Noviembre de 2005.
- "Justicia denegada en el camino a Bagdad. Seguridad de los periodistas y la matanza del personal de los medios de comunicación durante la guerra en Irak", *Federación Internacional de Periodistas*, octubre 2003.
- "La resurrección del reportero de guerra", *ABC*, 10 de marzo de 2003. URL: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-10-04-2003/abc/Comunicacion/la-resurreccion-del-reportero-de-guerra_173643.html

- “Las Fuerzas Armadas Españolas en Operaciones Internacionales de Paz”, Jornadas, Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria, Madrid, 11 de diciembre de 2008. URL: <http://www.iecah.org>
- “List of Embedded Journalists and Marine Units”. *Marine Moms and Dads*. URL: <http://marinemoms.us/USMC/embed-list.asp>
- “Manual de Protección para Periodistas”. International Federation of Journalists. URL: <http://www.ifj.org/pdfs/NoticiasenVivo%20Screen.pdf>
- “Media Map of Iraq”. *Poynter Online*. URL: http://www.poynter.org/content/content_view.asp?id=27071
- “NATO Handbook”, Chapter 7: Policy and Decision-Making, Public Information. URL: <http://www.nato.int>
- “NATO Military Policy on Public Affairs”, MC 0457/1, Documento desclasificado de la OTAN. http://www.nato.int/ims/docu/mc0457_en.pdf
- “NATO School History”, *NATO School Public Affairs Office*, URL: <http://www.natoschool.nato.int>
- “Orden de 7 de marzo de 1979 por la que se establece la organización y funciones de la Oficina de Información, Difusión y Relaciones Públicas de la Defensa”. URL: http://www.boe.es/aeboe/consultas/bases_datos/doc.php?id=BOE-A-1979-8089
- “Periodistas almerienses en acción de combate”. 5 de octubre de 2010. URL: <http://www.fape.es/ptr/vista/vptr002/post.html?D.k=1327272>
- “Public Affairs Guidance (PAG) on Embedding Media During Possible Future Operations/Deployments in the U.S. Central Commands (CENTCOM) Area of Responsibility (AOR)”. February 2003.
- “RD 495/2010 de 6 de mayo de 2010”, Sec. I. Pág. 40175. URL: <http://www.boe.es/boe/dias/2010/05/06/pdfs/BOE-A-2010-7184.pdf>

“The Embeds. Reporting Iraq 2003-2006. An oral history”, Columbia Journalism Review. URL: <http://cjrarchives.org/iraq/chapt7.htm>

ADÁN PASCUAL, Alejandro, “Prejuicios y misiones de paz, análisis académico y comunicación en las misiones de paz”, *XVIII Curso Internacional de Defensa. Medios de Comunicación y Operaciones Militares*, Cátedra Cervantes, Academia General Militar, Universidad de Zaragoza. <http://cud.unizar.es>

AMIN, Samir, y otros, *La segunda guerra del Golfo: Irak, 2003*, Barcelona, Editorial Hacer. 2004.

AUKOFER, Frank; LAWRENCE, William P., *America's Team. The Odd Couple. A Report on the Relationship Between the Media and the Military*, Nashville, Freedom Forum First Amendment Center, 1995, p. 35.

AVNERY, Uri, “A crooked mirror. Prestitution and the Theater of Operations”. Counterpunch. URL: <http://www.counterpunch.org/avnerly04032003>

AYESTARÁN, Mikel, “¡Cuerpo a tierra!”, *Salamagur*, 30 de abril de 2009. URL: <http://abcblogs.abc.es/salamagur/2009/4/30/aacuerpo-tierra->

AYESTARÁN, Mikel, “Periodista secuestrado, traductor asesinado”, *Salamagur*, 25 de mayo de 2010. URL: <http://abcblogs.abc.es/salamagur/2010/5/25/periodista-secuestrado-traductor-asesinado>

AYESTARÁN, Mikel, *Salamagur*. <http://abcblogs.abc.es/salamagur/articulos>

BAULUZ, Alfonso, “‘Empotrados’ pero libres”, *Cuadernos de Periodistas*, Madrid, Asociación Prensa Madrid, Julio 2004.

BAULUZ, Alfonso, *Periodistas con control remoto. Análisis de los mecanismos y recursos del Pentágono para controlar el trabajo de los periodistas empotrados con las tropas estadounidenses durante la invasión de Irak*, Trabajo fin de Master en ‘Periodismo y Divulgación’, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, septiembre de 2008.

BECKERMAN, Gal, "The Importance Of 'Seeing' The War", *Columbia Journalism Review*, February 2007, URL: http://www.cjr.org/behind_the_news/the_importance_of_seeing_the_war_1.php

BERIAIN, David, *En pie de guerra. Un viaje a ras del suelo por la otra cara del planeta*, http://www.adn.es/blog/en_pie_de_guerra/ (en activo hasta noviembre 2008)

BERIAIN, David; CARO, Sergio, "Españoles en la ratonera", *Cuatro*, 11 de septiembre de 2009, <http://www.cuatro.com/reportajes/reportajes/afganistan-espanoles-en-la-ratonera/>

BERNABÉ, Mònica, "El Ministerio de Defensa emplea a inmigrantes sin contrato en sus bases afganas", *El Mundo*, 21 de agosto de 2008. URL: <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/08/19/espana/1219112108.html>

BERNABÉ, Mònica, "Empotrada con las tropas estadounidenses", *En el valle de la muerte*, 13 de abril de 2009. URL: <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/04/13/blog01/1239642637.html>

BERNABÉ, Mònica, "Y al final, las víctimas", *En el valle de la muerte*, 8 de mayo de 2009, URL: <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/05/08/blog01/1241814624.html>

BERNABÉ, Mònica, *En el valle de la muerte*. URL: <http://www.elmundo.es/elmundo/blogs/2009/rumboalvalledelamuerte/index.html>

BLASCO ROBLEDÓ, Francisco Javier, Coronel, "Breves reflexiones ante las nuevas tendencias y cambios en el campo de batalla", *Ejército de Tierra español. Revista de las armas y de los servicios*, enero-febrero 2003, Año LXIV. Núm. 743, pp. 80-86

BUESA GARCÍA, Fernando, "La prensa, un factor más en las operaciones militares", *XVIII Curso Internacional de Defensa. Medios de Comunicación y Ope-*

raciones Militares, Cátedra Cervantes, Academia General Militar, Universidad de Zaragoza, <http://cud.unizar.es>

BUSHEL, Andrew; CUNNINGHAM, Brent, "Suddenly the Pentagon Grants Access to the Action But the Devil's in the Details", *Columbia Journalism Review*, Issue 2, 2003.

CARR, David, "A nation at war: Journalists; War News Form MTV and People Magazine", *The New York Times*, March 27, 2003

COLLON, Michel, *Ojo con los media*, Hondarribia, Argialetxe Hiru, 2002 (11ª edición)

Conclusiones, XVIII Curso Internacional de Defensa. Medios de comunicación y operaciones militares, Jaca, 27 de septiembre-1 de octubre 2010. URL: <http://cud.unizar.es/docum/Conclusiones%20XVIII%20CID%20Libro%20y%20Revista.pdf>

Constitución de los Estados Unidos: <http://www.usconstitution.net/const.html>

Constitución Española, Biblioteca de Legislación, Serie Menor, Thomson Civitas, Madrid, 2003.

COOPER, Gloria, "Showtime in Iraq", *Columbia Journalism Review*, Issue 3, 2004.

CUCOLO, Tony, Major General, "The military and the media: shotgun wedding, rocky marriage, committed relationship", *Media, War & Conflict*, Vol.1(1): pp. 84-89, DOI:10.1177/1750635207087628. URL: <http://www.sagepub.com>

DA CUNHA RECUERO, Raquel, "Warblogs: os blogs, a guerra no Iraque e o jornalismo online", *INTERCOM, Sociedade Brasileira de estudos Interdisciplinares da Comunicação*, 2003.

URL:<http://reposcom.portcom.intercom.org.br/dspace/bitstream/1904/4752/1/NP8RECUERO.pdf>

DER DERIAN, James, War as Game, *The Brown Journal of World Affairs*, verano/otoño 2003, Volumen 10, Issue I.

- DILLOW, Gordon, "Grunts and Pogues: The Embedded Life", *Columbia Journalism Review*, Issue 3, 2003.
- EDWARDS, Dale L., *Embed or in bed? Building the agendas of the newspaper coverage of Operation Desert Storm and Operation Iraqi Freedom*, Chapel Hill, 2005, UMI Microform.
- EILDERS, Christiane, "Media under fire: Fact and fiction in conditions of war", *International Review of the Red Cross*, Volume 87, num. 860, diciembre 2005.
- En Cobertura: Una guía para informar en situaciones de peligro*, Comité para la Protección de Periodistas. URL:
http://www.cpj.org/regions_05/americas_05/Safety_Guide_Sp.pdf
- Encuentro Internacional de Foto y Periodismo en Gijón. 12 de julio de 2010.
 URL: <http://www.fotoyperiodismogijon.com/2010/07/12/alberto-arce-desempotrado/>
- Entrevista a Mònica Bernabé en *AZkintuwe.org* el 1 de abril de 2009. URL:
http://www.azkintuwe.org/abril01_04.htm
- Entrevista a Mònica Bernabé en *Periodistas en Español* el 7 de abril de 2010. URL:
http://www.periodistas-es.org/index.php?option=com_content&view=article&id=6604:monica-bernabe-recoge-el-premio-internacional-de-periodismo-julio-anguita-parrado&catid=38:periodistas&Itemid=197
- Estatuto del Corresponsal de Guerra. *Federación de Sindicatos de Periodistas*. URL:
www.fesp.org/docs/estatutoCorresponsalGuerra.pdf
- ESTEBAN CEBALLOS, Arturo, "Más allá de la operación iraquí freedom. Nuevas perspectivas en las relaciones entre corresponsales y militares", Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, URL:
<http://www.iugm.es/segyterrorism/secterror.htm>
- EVANS, H., "The War Correspondent", *Newseum*, URL:
<http://www.newseum.org/warstories/essay/>

- FRIEDMAN, Paul., "TV: A Missed Opportunity", *Columbia Journalism Review*, Issue 3, 2003, URL: <http://cjrarchives.org/issues/2003/3/tv-friedman.asp>
- GALLEGO, Mercedes, *Más allá de la batalla*, Madrid, Temas de hoy, 2003.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, Laureano, *Militares y periodistas. Información periodística especializada en el área de seguridad y defensa*, Madrid, Fragua, 1996.
- GARCÍA-ALBI, Inés, *Nosotras que contamos. Mujeres periodistas en España*, Barcelona, Plaza y Janés, 2007.
- GARCIA-PLANAS, Plàcid, *La revancha del reportero. Tras las huellas de siete grandes corresponsales de guerra*, Barcelona, Dièresis, 2007.
- GÓMEZ MASJUÁN, Miguel Ernesto, "Periodistas incrustados, ¿qué estamos obteniendo?", *La Tecla*, Consultado el 5 de diciembre de 2006. URL: http://www.latecla.cu/bd/libertad/incrustados_masjuan.htm
- GRACIA CAÑADAS GARCÍA BAQUERO, María. Comandante, "Mujeres en el Ejército Español. Las Sombras", *Ejército de Tierra Español. Revista de las Armas y de los Servicios*, junio 2010, Núm. 830. pp. 88-95.
- GRAHAM, Patrick, "Beyond Fallujah: A year with the Iraqi resistance", *Harpers*, junio 2004. URL: <http://www.harpers.org/archive/2004/06/0080071>
- HERR, Michael, *Despachos de guerra*, Barcelona, Anagrama, 2001 (1968).
- HERSEY, John, *Hiroshima*, Madrid, Turner, 1982 (1946)
- HETNAR, Natalia, *From the First World War to the 2003 Iraq War. The American mainstream media coverage of an international conflict*, Poznań, 2007.
- HIEBERT, Ray Eldon, "Public relations and propaganda in framing the Iraq war: a preliminary review", *Public Relations Review*, junio 2003. Núm. 29. pp. 243-255. URL: <http://www.sciencedirect.com>
- IRIONDO, Joseba, *Palestina Hotela*, Bilbao, Elea, 2003.

- KATOVSKY, Bill; CARLSON, Timothy, *Embedded: The Media At War in Iraq*, Guilford, Connecticut, The Lyon Press, 2004.
- KNIGHTLEY, Phillip, *The First Casualty. The War Correspondent as Hero and Myth-Maker from the Crimea to Iraq*, Baltimore and London, The Johns Hopkins University Press, 2004.
- KUNKEL, Thomas, "In Harm's Way. The importance of war reporting", *American Journalism review*, April 2003.
- LAURENCE, John, "Embedding: A Military View", *Columbia Journalism Review*, Issue 2, 2003.
- LEGUINECHE, Manuel; SÁNCHEZ, Gervasio, *Los ojos de la guerra*, Barcelona, DeBolsillo, 2001.
- LIPPMANN, Walter, *La opinión pública*, Madrid, Cuadernos de Langre, 1922 (2003 traducción).
- LOBO, Ramón, "Desagradable recordatorio para los testigos de la guerra", *Cuadernos de Kabul, El País*, 13 de agosto de 2009.
- LOBO, Ramón, *El héroe inexistente*, Madrid, Grupo Santillana Ediciones, 1999.
- MARÍN CALAHORRO, Francisco, "Gestión técnica y de la comunicación en situaciones especiales. Crisis, emergencias y negociación", *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Navarra, Fragua Comunicación, Madrid, 2005.
URL: <http://www.unav.es>
- MARTÍNEZ ISIDORO, Ricardo, "Las Operaciones de Apoyo a la Paz", *Real Instituto Elcano*, Madrid, Mayo 2009. URL: <http://www.realinstitutoelcano.org>
- McCOMBS, Maxwell; SHAW, Donald, "The Agenda Setting Function of Mass Media", *Public Opinion Quarterly*, 1972, vol. 36.

- MENDOZA PÉREZ, Carlos Manuel, Comandante, Caballería, DEM, "La Guerra en el siglo XXI", *Ejército de Tierra Español. Revista de las Armas y de los Servicios*, Núm. 821, septiembre 2009, Madrid.
- MERLOS GARCÍA, Alfonso, "Revisando el conflicto híbrido: viejos enemigos en nuevos teatros de operaciones", *Ejército de Tierra Español. Revista de las Armas y de los Servicios*, julio-agosto 2010, Núm. 832, pp.16-23
- MIJALLO, Óscar, "Viejos y nuevos 'empotrados', testigos de excepción", *Cuadernos de Periodistas*, Madrid, Asociación Prensa Madrid, julio 2004.
- MIRACLE, Lieutenant Colonel Tammy L., "El Ejército y los medios de comunicación asimilados", *Military Review*, marzo-abril 2004.
- MIRACLE, Lieutenant Colonel Tammy L., "The Army and Embedded Media", *Military Review*, September-October 2003.
- MOONEY, Michael J., *Live from the Battlefield: An Examination of Embedded War Correspondents' Reporting during Operation Iraqi Freedom (21 March-14 April 2003)*, Master's thesis, Naval Postgraduate School Monterey CA, 2004.
- MOORE, Mayor Douglas W., "Twenty-First Century Embedded Journalists: Lawful Targets?", *The Army Lawyer*, julio 2009.
- MORENO IZQUIERDO, Rafael, "SICOM, la herramienta de comunicación del Ejército de Tierra español", *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 2008, 14. pp. 527-541.
- MURPHY, Dan, "The Embeds. Reporting Iraq. 2003-2006. An Oral History", *Columbia Journalism Review*, URL: <http://cjrarchives.org/iraq/>
- NOHRSTEDT, Stig A., "New War Journalism", *Nordicom Review*. Núm. 30, 2009, pp. 95-112.
- Orientaciones. El Derecho de los Conflictos Armados. Tomo I. Mando de Adiestramiento y Doctrina. Dirección de doctrina, orgánica y materiales. OR7-004.

ORIHUELA, José Luis, "Warblogging en la guerra de Internet", *Sala de Prensa*.

URL: <http://www.saladeprensa.org/art447.htm>

ORTEGA FERNÁNDEZ, Diego, Suboficial Mayor, "La mujer en los conflictos armados", *Ejército de Tierra Español. Revista de las Armas y de los Servicios*, Octubre 2009, Núm. 822, pp. 25-33

ORTEGA MARTÍN, Jorge, General de División, "La multidisciplinariedad en las operaciones (Operaciones Integradas)", *Ejército de Tierra Español. Revista de las Armas y de los Servicios*, julio-agosto 2010, Núm. 832, pp.6-13

OTERO LÓPEZ, María Luisa; CALVO FERREIRO, María Dolores; LÓPEZ GARCÍA, Xosé (2006), "Las bitácoras y la prensa digital: el blogging en las redacciones gallegas", Universidad de Navarra. Disponible en Web: <www.unav.es/fcom/cicom/2006/docscicom/2_OTERO_LOPEZ.pdf>

PAMPLIEGA, Antonio, "Vivir empotrado", *Crónicas Afganas*. 16 de marzo de 2010. URL: <http://blogs.publico.es/antonio-pampliega/46/vivir-empotrado/>

PAMPLIEGA, Antonio, *Crónicas afganas*. URL: <http://blogs.publico.es/antonio-pampliega/>

PASCUA MATEO, Fabio, *Fuerzas Armadas y derechos políticos*, Monografías 65, Congreso de los Diputados, Madrid, 2006.

PASQUARETT, Michael, "Reporters on the ground: The Military and the Media's Joint Experience During Operation Iraqi Freedom", *Issue Paper. Center for Strategic Leadership*, US Army War College, Octubre 2003, Volumen 08-03, URL: <http://carlisle-www.army.mil/usacsl/publications.htm>

PAUL, Christopher; KIM, James J., *Reporters on the Battlefield. The Embedded Press System in Historical Context*, National Security Research Division, 2004, pp. 36-39.

PEREGIL, Francisco, *Reportero en Bagdad*, Barcelona, Planeta, 2003.

PÉREZ-REVERTE, Arturo, "Una foto en la frontera", *XL Semanal*, 13 de enero de 2008.

PÉREZ-REVERTE, Arturo, *Territorio Comanche*, Barcelona, DeBolsillo, Marzo 2005 (cuarta edición).

PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas, General de Brigada, Infantería, DEM. (coord.), "Los medios de comunicación social en las Operaciones Militares", *Ejército de Tierra Español. Revista de las Armas y de los Servicios*. Núm. 772. julio/agosto 2005, Madrid. p. 66.

PISANI, Francis, "Y ahora los blogs", *Netpedal*:

http://www.francispisani.net/2003/06/y_ahora_los_blo.html,

PIZARROSO QUINTERO, Alejandro, *Nuevas guerras, vieja propaganda*, Madrid, Cátedra, 2005.

PIZARROSO QUINTERO, Alejandro; GONZÁLEZ SAN RUPERTO, Marta; SAPAG MUÑOZ DE LA PEÑA, Pablo, *Periodismo de guerra*, Madrid, Editorial Síntesis, 2007.

PORCH, Douglas, "Media/Military Relations in the United States", Occasional Paper, julio 2001, Núm. 10. URL: <http://www.pdgs.ar/porch.htm>

PORCH, Douglas, "No Bad Stories: the American media-military relationship", *Naval War College Review*, 2002. URL: <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/navy/art5-w02.htm>

RAINIE, Lee; FOX, Susannah; FALLOWS, Deborah, "The Internet and the Iraq War", *Pew Internet and American Life Project*. Washington. <http://www.pewinternet.org>

RAMÍREZ VERDÚN, Pedro, Coronel, Infantería, DEM, "Medios de comunicación social y sociedad", *Revista Ejército*, Madrid, Núm. 820, julio/agosto 2009.

RAMONET, Ignacio, *Guerras del siglo XXI*, Barcelona, Arena Abierta, 2002.

Revista Atenea. Seguridad y Defensa. 19 de octubre de 2010. URL: http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias_3170_ESP.asp?acuerdosn=S&vcomentario=3661

REY, Pablo; RIVAS, Pedro, "La Información Pública, factor de desestabilización. Análisis y prospectivas de uso", *XVIII Curso Internacional de Defensa*, octubre 2010.

RODRÍGUEZ, Manuel Carlos, "La estructura de la Comunicación en las Fuerzas Armadas", *XVIII Curso Internacional de Defensa. Medios de Comunicación y Operaciones Militares*, Jaca, 27 de septiembre-1 de octubre 2010.

RODRÍGUEZ, Olga, *Aquí Bagdad. Crónica de una guerra*, Madrid, Veleció Editores, 2004.

ROJO, Alfonso, *Reportero de guerra. La historia, los secretos, los vicios y las virtudes de los corresponsales*, Barcelona, Planeta, 1995.

ROUSSEAU, Jean Jacques, *Escritos sobre la paz y la guerra*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1982.

RUBIO GONZÁLEZ, David, Comandante, "España y el próximo conflicto armado. Un apunte militar para nuestra futura estrategia de seguridad nacional", *Ejército de Tierra Español. Revista de las Armas y de los Servicios*, octubre 2010, Núm. 834, pp. 6-14.

RUBIO, Mariela, *Cadena SER*, 15 de octubre de 2010. http://www.cadenaser.com/articulo/espana/huella/invisible/Irak/Afganistan/csrgsrpor/20101015csrgsrnac_1/Tes/

RUSHELL, Andrew; CUNNINGHAM, Brent, "Suddenly the Pentagon Grants Access to the Action, But the Devil's in the Details", *Columbia Journalism Review*, Issue 2. April-March 2003.

SAHAGÚN, Felipe, "Corresponsales de guerra: de la paloma a Internet", *Cuadernos de Periodistas*, Madrid, APM, julio 2004.

SAHAGÚN, Felipe, "Corresponsales españoles en el extranjero", en LEGUINECHE, Manuel; SÁNCHEZ, Gervasio, *Los ojos de la guerra*, Barcelona, DeBolsillo, 2001

SÁNCHEZ, Gervasio, *Los Desastres de la Guerra*.

<http://blogs.heraldo.es/gervasiosanchez/?p=318>

SANCHO MÁRQUEZ, Rafael M., (Teniente Coronel de Artillería), "El Desarrollo de la Comunicación Estratégica en el seno de la Alianza Atlántica", *XVIII Curso Internacional de Defensa. Medios de comunicación y operaciones militares*, Jaca, 27 de septiembre-1 de octubre 2010. URL: <http://cud.unizar.es>

SAUL, Ben, "The internacional protection of journalists in armed conflict and other violent situations", *Australian Journal of Human Rights*, Volume 14 (1), 2008.

SERRANO, José Luis. Coronel, "Periodismo de guerra. El regreso de Julio César", *XVIII Curso Internacional de Defensa. Medios de comunicación y operaciones militares*, Jaca, 27 de septiembre-1 de octubre 2010. URL: <http://cud.unizar.es>

SISTIAGA, Jon, *Ninguna guerra se parece a otra*, Barcelona, DeBolsillo, 2004.

SLAGLE, Mark, *Now to war: a textual analysis of embedded print reporters in the Second Iraq War*, University of Missouri, Columbia, August 2006, URL: <https://mospace.umsystem.edu/xmlui/bitstream/handle/10355/4543/research.pdf?sequence=3>

SUEVOS BARRERO, Raúl, Teniente Coronel, "Algunas Reflexiones sobre la Comunicación Pública en Operaciones", *Ejército de tierra español. Revista de las armas y de los servicios*, Madrid, Núm. 748, Junio 2003.

TAYLOR, Philip, *War and the media*, Manchester and New York, Manchester University Press, 1998 (1992).

TAYLOR, S.I.; BOGDAN, R., *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós, Barcelona, 1987.

TORRES, Maruja, *Mujer en guerra*, Barcelona, RBA, 2001 (1999).

TUCÍDIDES, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 1992.

TUOSTO, Kylie, "The 'Grunt Truth' of Embedded Journalism: the New Media / Military relationship", *Standford Journal of International Relations*, Fall/Winter 2008, pp. 20-31.

URDACI, Alfredo, *Días de ruido y furia: la televisión que me tocó vivir*, Barcelona, Plaza & Janés, 2005

VIDAL COY, José Luis, *El círculo cerrado. Cobertura informativa de los conflictos internacionales de Estados Unidos en un siglo (1898-1991): poder político y censura*, Tesis doctoral, Universidad de Murcia, 2006, URL: <http://dialnet.unirioja.es/serlet/tesis?codigo=6033>

VVAA, "Experiencia sobre información pública. III Guerra de Irak", *Ejército de Tierra Español. Revista de las Armas y de los Servicios*, julio-agosto 2003, Año LXXIV, Núm. 749, pp. 25-31.

VVAA, *Crónicas desde Asia*. URL: <http://www.elmundo.es/elmundo/blogs/cronicasdesdeasia/index.html>

VVAA, *Objetivo Bagdad. 12 reporteros en la guerra de Irak*, Madrid, Agencia EFE, 2003.

Web de familiares de marines: <http://www.marinemoms.us>

Web del Departamento de Defensa de los Estados Unidos. URL: <http://www.defenselink.mil/>

Web del Ejército de Tierra: <http://www.ejercito.mde.es/inicio.html>

Web del Institute of Communications Studies, University of Leeds, UK. URL: <http://ics.leeds.ac.uk/papers/index.cfm?outfit=pmt>

Web del Ministerio de Defensa: <http://www.mde.es/>

WORKMAN, Paul, "Embedded journalists versus 'unilateral' reporters", *CBC News Online*, 7 de abril de 2003.

WRIGHT, Richard K.; HARKEY, William H., *Assessment of the DoD Embedded Media Program*, Institute For Defense Analyses, September 2004.

YEHYA, Naief, *Guerra y propaganda. Medios masivos y mito bélico en Estados Unidos*, México, Paidós, 2003.

ZIN, Hernán, "Empotrado en Afganistán: luchar por las mentes y los corazones", *En guerra*, 1 de julio de 2008. URL: <http://blogs.20minutos.es/enguerria/2008/07/01/empotrado-afganistaan-luchar-las-mentes-y-corazones/>

ZIN, Hernán, "La última crónica del reportero más 'empotrado' de la historia", *Viaje a la Guerra*, 28 de abril de 2010. URL: <http://blogs.20minutos.es/enguerria/2010/04/28/la-ultima-crainica-del-reportero-maas-auempotrado-a-la/>

ZIN, Hernán, *Viaje a la Guerra*, URL: <http://blogs.20minutos.es/enguerria>

ANEXOS

ANEXO I

**PUBLIC AFFAIRS GUIDANCE (PAG) ON EMBEDDING
MEDIA
DURING POSSIBLE FUTURE OPERATIONS/DEPLOYMENTS
IN THE U.S.
CENTRAL COMMANDS (CENTCOM) AREA OF
RESPONSIBILITY (AOR).**

101900Z FEB 03
FM SECDEF WASHINGTON DC//OASD-PA//
TO SECDEF WASHINGTON DC//CHAIRS//
AIG 8777
HQ USEUCOM VAIHINGEN GE//PA//
USCINCEUR VAIHINGEN GE//ECPA//
JOINT STAFF WASHINGTON DC//PA//
SECSTATE WASHINGTON DC//PA//
CJCS WASHINGTON DC//PA//
NSC WASHINGTON DC
WHITE HOUSE SITUATION ROOM
INFO SECDEF WASHINGTON DC//OASD-PA/DPO//

UNCLAS

SUBJECT: PUBLIC AFFAIRS GUIDANCE (PAG) ON EMBEDDING MEDIA DURING POSSIBLE FUTURE OPERATIONS/DEPLOYMENTS IN THE U.S. CENTRAL COMMANDS (CENTCOM) AREA OF RESPONSIBILITY (AOR).

REFERENCES: REF. A. SECDEF MSG, DTG 172200Z JAN 03, SUBJ: PUBLIC AFFAIRS GUIDANCE (PAG) FOR MOVEMENT OF FORCES INTO THE CENTCOM AOR FOR POSSIBLE FUTURE OPERATIONS.

1. PURPOSE. THIS MESSAGE PROVIDES GUIDANCE, POLICIES AND PROCEDURES ON EMBEDDING NEWS MEDIA DURING POSSIBLE FUTURE OPERATIONS/DEPLOYMENTS IN THE CENTCOM AOR. IT CAN BE ADAPTED FOR USE IN OTHER UNIFIED COMMAND AORS AS NECESSARY.

2. POLICY.

2.A. THE DEPARTMENT OF DEFENSE (DOD) POLICY ON MEDIA COVERAGE OF FUTURE MILITARY OPERATIONS IS THAT MEDIA WILL HAVE LONG-TERM, MINIMALLY RESTRICTIVE ACCESS TO U.S. AIR, GROUND AND NAVAL FORCES THROUGH EMBEDDING. MEDIA COVERAGE OF ANY FUTURE OPERATION WILL, TO A LARGE EXTENT, SHAPE PUBLIC PERCEPTION OF THE NATIONAL SECURITY ENVIRONMENT NOW AND IN THE YEARS AHEAD. THIS HOLDS TRUE FOR THE U.S. PUBLIC; THE PUBLIC IN ALLIED COUNTRIES WHOSE OPINION CAN AFFECT THE DURABILITY OF OUR COALITION; AND PUBLICS IN COUNTRIES WHERE WE CONDUCT OPERATIONS, WHOSE PERCEPTIONS OF US CAN AFFECT THE COST AND DURATION OF OUR INVOLVEMENT. OUR ULTIMATE STRATEGIC SUCCESS IN BRINGING PEACE AND SECURITY

TO THIS REGION WILL COME IN OUR LONG-TERM COMMITMENT TO SUPPORTING OUR DEMOCRATIC IDEALS. WE NEED TO TELL THE FACTUAL STORY - GOOD OR BAD - BEFORE OTHERS SEED THE MEDIA WITH DISINFORMATION AND DISTORTIONS, AS THEY MOST CERTAINLY WILL CONTINUE TO DO. OUR PEOPLE IN THE FIELD NEED TO TELL OUR STORY - ONLY COMMANDERS CAN ENSURE THE MEDIA GET TO THE STORY ALONGSIDE THE TROOPS. WE MUST ORGANIZE FOR AND FACILITATE ACCESS OF NATIONAL AND INTERNATIONAL MEDIA TO OUR FORCES, INCLUDING THOSE FORCES ENGAGED IN GROUND OPERATIONS, WITH THE GOAL OF DOING SO RIGHT FROM THE START. TO ACCOMPLISH THIS, WE WILL EMBED MEDIA WITH OUR UNITS. THESE EMBEDDED MEDIA WILL LIVE, WORK AND TRAVEL AS PART OF THE UNITS WITH WHICH THEY ARE EMBEDDED TO FACILITATE MAXIMUM, IN-DEPTH COVERAGE OF U.S. FORCES IN COMBAT AND RELATED OPERATIONS. COMMANDERS AND PUBLIC AFFAIRS OFFICERS MUST WORK TOGETHER TO BALANCE THE NEED FOR MEDIA ACCESS WITH THE NEED FOR OPERATIONAL SECURITY.

- 2.B. MEDIA WILL BE EMBEDDED WITH UNIT PERSONNEL AT AIR AND GROUND FORCES BASES AND AFLOAT TO ENSURE A FULL UNDERSTANDING OF ALL OPERATIONS. MEDIA WILL BE GIVEN ACCESS TO OPERATIONAL COMBAT MISSIONS, INCLUDING MISSION PREPARATION AND DEBRIEFING, WHENEVER POSSIBLE.
- 2.C. A MEDIA EMBED IS DEFINED AS A MEDIA REPRESENTATIVE REMAINING WITH A UNIT ON AN EXTENDED BASIS - PERHAPS A PERIOD OF WEEKS OR EVEN MONTHS. COMMANDERS WILL PROVIDE BILLETING, RATIONS AND MEDICAL ATTENTION, IF NEEDED, TO THE EMBEDDED MEDIA COMMENSURATE WITH THAT PROVIDED TO MEMBERS OF THE UNIT, AS WELL AS ACCESS TO MILITARY TRANSPORTATION AND ASSISTANCE WITH COMMUNICATIONS FILING/TRANSMITTING MEDIA PRODUCTS, IF REQUIRED.
 - 2.C.1. EMBEDDED MEDIA ARE NOT AUTHORIZED USE OF THEIR OWN VEHICLES WHILE TRAVELING IN AN EMBEDDED STATUS.
 - 2.C.2. TO THE EXTENT POSSIBLE, SPACE ON MILITARY TRANSPORTATION WILL BE MADE AVAILABLE FOR MEDIA EQUIPMENT NECESSARY TO COVER A PARTICULAR OPERATION. THE MEDIA IS RESPONSIBLE FOR LOADING AND CARRYING THEIR OWN EQUIPMENT AT ALL TIMES. USE OF PRIORITY INTER-THEATER AIRLIFT FOR EMBEDDED MEDIA TO COVER STORIES, AS WELL AS TO FILE STORIES, IS HIGHLY ENCOURAGED. SEATS ABOARD VEHICLES, AIRCRAFT AND NAVAL SHIPS WILL BE MADE AVAILABLE TO ALLOW MAXIMUM COVERAGE OF U.S. TROOPS IN THE FIELD.

2.C.3. UNITS SHOULD PLAN LIFT AND LOGISTICAL SUPPORT TO ASSIST IN MOVING MEDIA PRODUCTS TO AND FROM THE BATTLEFIELD SO AS TO TELL OUR STORY IN A TIMELY MANNER. IN THE EVENT OF COMMERCIAL COMMUNICATIONS DIFFICULTIES, MEDIA ARE AUTHORIZED TO FILESTORIES VIA EXPEDITIOUS MILITARY SIGNAL/COMMUNICATIONSCAPABILITIES.

2.C.4. NO COMMUNICATIONS EQUIPMENT FOR USE BY MEDIA IN THECONDUCT OF THEIR DUTIES WILL BE SPECIFICALLY PROHIBITED. HOWEVER, UNIT COMMANDERS MAY IMPOSE TEMPORARY RESTRICTIONS ON ELECTRONIC TRANSMISSIONS FOR OPERATIONAL SECURITY REASONS. MEDIA WILL SEEK APPROVAL TO USE ELECTRONIC DEVICES IN A COMBAT/HOSTILE ENVIRONMENT, UNLESS OTHERWISE DIRECTED BY THEUNIT COMMANDER OR HIS/HER DESIGNATED REPRESENTATIVE. THE USE OF COMMUNICATIONS EQUIPMENT WILL BE DISCUSSED IN FULL WHEN THEMEDIA ARRIVE AT THEIR ASSIGNED UNIT.

3. PROCEDURES.

3.A. THE OFFICE OF THE ASSISTANT SECRETARY OF DEFENSE FOR PUBLIC AFFAIRS (OASD(PA)) IS THE CENTRAL AGENCY FOR MANAGING ANDVETTING MEDIA EMBEDS TO INCLUDE ALLOCATING EMBED SLOTS TO MEDIA ORGANIZATIONS. EMBED AUTHORITY MAY BE DELEGATED TO SUBORDINATE ELEMENTS AFTER THE COMMENCEMENT OF HOSTILITIES AND AT THE DISCRETION OF OASD(PA). EMBED OPPORTUNITIES WILL BE ASSIGNED TO MEDIA ORGANIZATIONS, NOT TO INDIVIDUAL REPORTERS. THE DECISION AS TO WHICH MEDIA REPRESENTATIVE WILL FILL ASSIGNED EMBED SLOTS WILL BE MADE BY THE DESIGNATED POC FOR EACH NEWS ORGANIZATION.

3.A.1. IAW REF. A, COMMANDERS OF UNITS IN RECEIPT OF ADEPLOYMENT ORDER MAY EMBED REGIONAL/LOCAL MEDIA DURINGPREPARATIONS FOR DEPLOYMENT, DEPLOYMENT AND ARRIVAL IN THEATERUPON RECEIPT OF THEATER CLEARANCE FROM CENTCOM AND APPROVAL OF THE COMPONENT COMMAND. COMMANDERS WILL INFORM THESE MEDIA, PRIOR TO THE DEPLOYING EMBED, THAT OASD(PA) IS THE APPROVALAUTHORITY FOR ALL COMBAT EMBEDS AND THAT THEIR PARTICULAR EMBED MAY END AFTER THE UNIT'S ARRIVAL IN THEATER. THE MEDIA ORGANIZATION MAY APPLY TO OASD(PA) FOR CONTINUED EMBEDDING, BUTTHERE IS NO GUARANTEE AND THE MEDIA ORGANIZATION WILL HAVE TO MAKE ARRANGEMENTS FOR AND PAY FOR THE JOURNALISTS' RETURN TRIP.

- 3.B. WITHOUT MAKING COMMITMENTS TO MEDIA ORGANIZATIONS, DEPLOYING UNITS WILL IDENTIFY LOCAL MEDIA FOR POTENTIAL EMBEDS AND NOMINATE THEM THROUGH PA CHANNELS TO OASD(PA) (POC: MAJ TIM BLAIR, DSN 227-1253; COMM. 703-697-1253; EMAILTIMOTHY.BLAIR@OSD.MIL). INFORMATION REQUIRED TO BE FORWARDED INCLUDES MEDIA ORGANIZATION, TYPE OF MEDIA AND CONTACT INFORMATION INCLUDING BUREAU CHIEF/MANAGING EDITOR/NEWS DIRECTOR'S NAME; OFFICE, HOME AND CELL PHONE NUMBERS; PAGER NUMBERS AND EMAIL ADDRESSES. SUBMISSIONS FOR EMBEDS WITH SPECIFIC UNITS SHOULD INCLUDE AN UNIT'S RECOMMENDATION AS TO WHETHER THE REQUEST SHOULD BE HONORED.
- 3.C. UNIT COMMANDERS SHOULD ALSO EXPRESS, THROUGH THEIR CHAIN OF COMMAND AND PA CHANNELS TO OASD(PA), THEIR DESIRE AND CAPABILITY TO SUPPORT ADDITIONAL MEDIA EMBEDS BEYOND THOSE ASSIGNED.
- 3.D. FREELANCE MEDIA WILL BE AUTHORIZED TO EMBED IF THEY ARE SELECTED BY A NEWS ORGANIZATION AS THEIR EMBED REPRESENTATIVE.
- 3.E. UNITS WILL BE AUTHORIZED DIRECT COORDINATION WITH MEDIA AFTER ASSIGNMENT AND APPROVAL BY OASD(PA).
- 3.E.1. UNITS ARE RESPONSIBLE FOR ENSURING THAT ALL EMBEDDED MEDIA AND THEIR NEWS ORGANIZATIONS HAVE SIGNED THE "RELEASE, INDEMNIFICATION, AND HOLD HARMLESS AGREEMENT AND AGREEMENT NOT TO SUE", FOUND AT [HTTP://WWW.DEFENSELINK.MIL/NEWS/FEB2003/D20030210EMBED.PDF](http://WWW.DEFENSELINK.MIL/NEWS/FEB2003/D20030210EMBED.PDF). UNITS MUST MAINTAIN A COPY OF THIS AGREEMENT FOR ALL MEDIA EMBEDDED WITH THEIR UNIT.
- 3.F. EMBEDDED MEDIA OPERATE AS PART OF THEIR ASSIGNED UNIT. AN ESCORT MAY BE ASSIGNED AT THE DISCRETION OF THE UNIT COMMANDER. THE ABSENCE OF A PA ESCORT IS NOT A REASON TO PRECLUDE MEDIA ACCESS TO OPERATIONS.
- 3.G. COMMANDERS WILL ENSURE THE MEDIA ARE PROVIDED WITH EVERY OPPORTUNITY TO OBSERVE ACTUAL COMBAT OPERATIONS. THE PERSONAL SAFETY OF CORRESPONDENTS IS NOT A REASON TO EXCLUDE THEM FROM COMBAT AREAS.
- 3.H. IF, IN THE OPINION OF THE UNIT COMMANDER, A MEDIA REPRESENTATIVE IS UNABLE TO WITHSTAND THE RIGOROUS CONDITIONS REQUIRED TO OPERATE WITH THE FORWARD

DEPLOYED FORCES, THE COMMANDER OR HIS/HER REPRESENTATIVE MAY LIMIT THE REPRESENTATIVES PARTICIPATION WITH OPERATIONAL FORCES TO ENSURE UNIT SAFETY AND INFORM OASD(PA) THROUGH PA CHANNELS AS SOON AS POSSIBLE. GENDER WILL NOT BE AN EXCLUDING FACTOR UNDER ANY CIRCUMSTANCE.

- 3.I. IF FOR ANY REASON A MEDIA REPRESENTATIVE CANNOT PARTICIPATE IN AN OPERATION, THEY WILL BE TRANSPORTED TO THE NEXT HIGHER HEADQUARTERS FOR THE DURATION OF THE OPERATION.
- 3.J. COMMANDERS WILL OBTAIN THEATER CLEARANCE FROM CENTCOM/PAFOR MEDIA EMBARKING ON MILITARY CONVEYANCE FOR PURPOSES OF EMBEDDING.
- 3.K. UNITS HOSTING EMBEDDED MEDIA WILL ISSUE INVITATIONAL TRAVEL ORDERS, AND NUCLEAR, BIOLOGICAL AND CHEMICAL (NBC) GEAR. SEE PARA. 5. FOR DETAILS ON WHICH ITEMS ARE ISSUED AND WHICH ITEMS THE MEDIA ARE RESPONSIBLE TO PROVIDE FOR THEMSELVES.
- 3.L. MEDIA ARE RESPONSIBLE FOR OBTAINING THEIR OWN PASSPORTS AND VISAS.
- 3.M. MEDIA WILL AGREE TO ABIDE BY THE CENTCOM/OASD(PA) GROUND RULES STATED IN PARA. 4 OF THIS MESSAGE IN EXCHANGE FOR COMMAND/UNIT-PROVIDED SUPPORT AND ACCESS TO SERVICE MEMBERS, INFORMATION AND OTHER PREVIOUSLY-STATED PRIVILEGES. ANY VIOLATION OF THE GROUND RULES COULD RESULT IN TERMINATION OF THAT MEDIA'S EMBED OPPORTUNITY.
- 3.N. DISPUTES/DIFFICULTIES. ISSUES, QUESTIONS, DIFFICULTIES OR DISPUTES ASSOCIATED WITH GROUND RULES OR OTHER ASPECTS OF EMBEDDING MEDIA THAT CANNOT BE RESOLVED AT THE UNIT LEVEL, OR THROUGH THE CHAIN OF COMMAND, WILL BE FORWARDED THROUGH PA CHANNELS FOR RESOLUTION. COMMANDERS WHO WISH TO TERMINATE AN EMBED FOR CAUSE MUST NOTIFY CENTCOM/PA PRIOR TO TERMINATION. IF A DISPUTE CANNOT BE RESOLVED AT A LOWER LEVEL, OASD(PA) WILL BE THE FINAL RESOLUTION AUTHORITY. IN ALL CASES, THIS SHOULD BE DONE AS EXPEDITIOUSLY AS POSSIBLE TO PRESERVE THE NEWS VALUE OF THE SITUATION.
- 3.O. MEDIA WILL PAY THEIR OWN BILLETING EXPENSES IF BILLETED IN A COMMERCIAL FACILITY.
- 3.P. MEDIA WILL DEPLOY WITH THE NECESSARY EQUIPMENT TO COLLECT AND TRANSMIT THEIR STORIES.

- 3.Q. THE STANDARD FOR RELEASE OF INFORMATION SHOULD BE TO ASK "WHY NOT RELEASE" VICE "WHY RELEASE." DECISIONS SHOULD BE MADE ASAP, PREFERABLY IN MINUTES, NOT HOURS.
- 3.R. THERE IS NO GENERAL REVIEW PROCESS FOR MEDIA PRODUCTS. SEE PARA 6.A. FOR FURTHER DETAIL CONCERNING SECURITY AT THE SOURCE.
- 3.S. MEDIA WILL ONLY BE GRANTED ACCESS TO DETAINEES OR EPWS WITHIN THE PROVISIONS OF THE GENEVA CONVENTIONS OF 1949. SEE PARA. 4.G.17. FOR THE GROUND RULE.
- 3.T. HAVING EMBEDDED MEDIA DOES NOT PRECLUDE CONTACT WITH OTHER MEDIA. EMBEDDED MEDIA, AS A RESULT OF TIME INVESTED WITH THE UNIT AND GROUND RULES AGREEMENT, MAY HAVE A DIFFERENT LEVEL OF ACCESS.
- 3.U. CENTCOM/PA WILL ACCOUNT FOR EMBEDDED MEDIA DURING THE TIME THE MEDIA IS EMBEDDED IN THEATER. CENTCOM/PA WILL REPORT CHANGES IN EMBED STATUS TO OASD(PA) AS THEY OCCUR.
- 3.V. IF A MEDIA REPRESENTATIVE IS KILLED OR INJURED IN THE COURSE OF MILITARY OPERATIONS, THE UNIT WILL IMMEDIATELY NOTIFY OASD(PA), THROUGH PA CHANNELS. OASD(PA) WILL CONTACT THE RESPECTIVE MEDIA ORGANIZATION(S), WHICH WILL MAKE NEXT OF KIN NOTIFICATION IN ACCORDANCE WITH THE INDIVIDUAL'S WISHES.
- 3.W. MEDIA MAY TERMINATE THEIR EMBED OPPORTUNITY AT ANY TIME. UNIT COMMANDERS WILL PROVIDE, AS THE TACTICAL SITUATION PERMITS AND BASED ON THE AVAILABILITY OF TRANSPORTATION, MOVEMENT BACK TO THE NEAREST LOCATION WITH COMMERCIAL TRANSPORTATION.
- 3.W.1. DEPARTING MEDIA WILL BE DEBRIEFED ON OPERATIONAL SECURITY CONSIDERATIONS AS APPLICABLE TO ONGOING AND FUTURE OPERATIONS WHICH THEY MAY NOW HAVE INFORMATION CONCERNING.
- 4. GROUND RULES. FOR THE SAFETY AND SECURITY OF U.S. FORCES AND EMBEDDED MEDIA, MEDIA WILL ADHERE TO ESTABLISHED GROUND RULES. GROUND RULES WILL BE AGREED TO IN ADVANCE AND SIGNED BY MEDIA PRIOR TO EMBEDDING. VIOLATION OF THE GROUND RULES MAY RESULT IN THE IMMEDIATE TERMINATION OF THE EMBED AND REMOVAL FROM THE AOR. THESE GROUND RULES

RECOGNIZE THE RIGHT OF THE MEDIA TO COVER MILITARY OPERATIONS AND ARE IN NO WAY INTENDED TO PREVENT RELEASE OF DEROGATORY, EMBARRASSING, NEGATIVE OR UNCOMPLIMENTARY INFORMATION. ANY MODIFICATION TO THE STANDARD GROUND RULES WILL BE FORWARDED THROUGH THE PA CHANNELS TO CENTCOM/PA FOR APPROVAL. STANDARD GROUND RULES ARE:

- 4.A. ALL INTERVIEWS WITH SERVICE MEMBERS WILL BE ON THE RECORD. SECURITY AT THE SOURCE IS THE POLICY. INTERVIEWS WITH PILOTS AND AIRCREW MEMBERS ARE AUTHORIZED UPON COMPLETION OF MISSIONS; HOWEVER, RELEASE OF INFORMATION MUST CONFORM TO THESE MEDIAGROUND RULES.
- 4.B. PRINT OR BROADCAST STORIES WILL BE DATELINED ACCORDING TO LOCAL GROUND RULES. LOCAL GROUND RULES WILL BE COORDINATED THROUGH COMMAND CHANNELS WITH CENTCOM.
- 4.C. MEDIA EMBEDDED WITH U.S. FORCES ARE NOT PERMITTED TO CARRY PERSONAL FIREARMS.
- 4.D. LIGHT DISCIPLINE RESTRICTIONS WILL BE FOLLOWED. VISIBLE LIGHT SOURCES, INCLUDING FLASH OR TELEVISION LIGHTS, FLASHCAMERAS WILL NOT BE USED WHEN OPERATING WITH FORCES AT NIGHT UNLESS SPECIFICALLY APPROVED IN ADVANCE BY THE ON-SCENE COMMANDER.
- 4.E. EMBARGOES MAY BE IMPOSED TO PROTECT OPERATIONAL SECURITY. EMBARGOES WILL ONLY BE USED FOR OPERATIONAL SECURITY AND WILL BE LIFTED AS SOON AS THE OPERATIONAL SECURITY ISSUE HAS PASSED.
- 4.F. THE FOLLOWING CATEGORIES OF INFORMATION ARE RELEASABLE.
 - 4.F.1. APPROXIMATE FRIENDLY FORCE STRENGTH FIGURES.
 - 4.F.2. APPROXIMATE FRIENDLY CASUALTY FIGURES BY SERVICE. EMBEDDED MEDIA MAY, WITHIN OPSEC LIMITS, CONFIRM UNIT CASUALTIES THEY HAVE WITNESSED.
 - 4.F.3. CONFIRMED FIGURES OF ENEMY PERSONNEL DETAINED OR CAPTURED.
 - 4.F.4. SIZE OF FRIENDLY FORCE PARTICIPATING IN AN ACTION OR OPERATION CAN BE DISCLOSED USING APPROXIMATE TERMS.

SPECIFIC FORCE OR UNIT IDENTIFICATION MAY BE RELEASED WHEN IT NO LONGER WARRANTS SECURITY PROTECTION.

- 4.F.5. INFORMATION AND LOCATION OF MILITARY TARGETS AND OBJECTIVES PREVIOUSLY UNDER ATTACK.
- 4.F.6. GENERIC DESCRIPTION OF ORIGIN OF AIR OPERATIONS, SUCH AS "LAND-BASED."
- 4.F.7. DATE, TIME OR LOCATION OF PREVIOUS CONVENTIONAL MILITARY MISSIONS AND ACTIONS, AS WELL AS MISSION RESULTS ARE RELEASABLE ONLY IF DESCRIBED IN GENERAL TERMS.
- 4.F.8. TYPES OF ORDNANCE EXPENDED IN GENERAL TERMS.
- 4.F.9. NUMBER OF AERIAL COMBAT OR RECONNAISSANCE MISSIONS OR SORTIES FLOWN IN CENTCOM'S AREA OF OPERATION.
- 4.F.10. TYPE OF FORCES INVOLVED (E.G., AIR DEFENSE, INFANTRY, ARMOR, MARINES).
- 4.F.11. ALLIED PARTICIPATION BY TYPE OF OPERATION (SHIPS, AIRCRAFT, GROUND UNITS, ETC.) AFTER APPROVAL OF THE ALLIED UNIT COMMANDER.
- 4.F.12. OPERATION CODE NAMES.
- 4.F.13. NAMES AND HOMETOWNS OF U.S. MILITARY UNITS.
- 4.F.14. SERVICE MEMBERS' NAMES AND HOME TOWNS WITH THE INDIVIDUALS' CONSENT.
- 4.G. THE FOLLOWING CATEGORIES OF INFORMATION ARE NOT RELEASABLE SINCE THEIR PUBLICATION OR BROADCAST COULD JEOPARDIZE OPERATIONS AND ENDANGER LIVES.
 - 4.G.1. SPECIFIC NUMBER OF TROOPS IN UNITS BELOW CORPS/MEF LEVEL.
 - 4.G.2. SPECIFIC NUMBER OF AIRCRAFT IN UNITS AT OR BELOW THE AIR EXPEDITIONARY WING LEVEL.
 - 4.G.3. SPECIFIC NUMBERS REGARDING OTHER EQUIPMENT OR CRITICAL SUPPLIES (E.G. ARTILLERY, TANKS, LANDING CRAFT, RADARS, TRUCKS, WATER, ETC.).
 - 4.G.4. SPECIFIC NUMBERS OF SHIPS IN UNITS BELOW THE CARRIER BATTLE GROUP LEVEL.

- 4.G.5. NAMES OF MILITARY INSTALLATIONS OR SPECIFIC GEOGRAPHIC LOCATIONS OF MILITARY UNITS IN THE CENTCOM AREA OF RESPONSIBILITY, UNLESS SPECIFICALLY RELEASED BY THE DEPARTMENT OF DEFENSE OR AUTHORIZED BY THE CENTCOM COMMANDER. NEWS AND IMAGERY PRODUCTS THAT IDENTIFY OR INCLUDE IDENTIFIABLE FEATURES OF THESE LOCATIONS ARE NOT AUTHORIZED FOR RELEASE.
- 4.G.6. INFORMATION REGARDING FUTURE OPERATIONS.
- 4.G.7. INFORMATION REGARDING FORCE PROTECTION MEASURES AT MILITARY INSTALLATIONS OR ENCAMPMENTS (EXCEPT THOSE WHICH ARE VISIBLE OR READILY APPARENT).
- 4.G.8. PHOTOGRAPHY SHOWING LEVEL OF SECURITY AT MILITARY INSTALLATIONS OR ENCAMPMENTS.
- 4.G.9. RULES OF ENGAGEMENT.
- 4.G.10. INFORMATION ON INTELLIGENCE COLLECTION ACTIVITIES COMPROMISING TACTICS, TECHNIQUES OR PROCEDURES.
- 4.G.11. EXTRA PRECAUTIONS IN REPORTING WILL BE REQUIRED AT THE COMMENCEMENT OF HOSTILITIES TO MAXIMIZE OPERATIONAL SURPRISE. LIVE BROADCASTS FROM AIRFIELDS, ON THE GROUND OR AFLOAT, BY EMBEDDED MEDIA ARE PROHIBITED UNTIL THE SAFE RETURN OF THE INITIAL STRIKE PACKAGE OR UNTIL AUTHORIZED BY THE UNIT COMMANDER.
- 4.G.12. DURING AN OPERATION, SPECIFIC INFORMATION ON FRIENDLY FORCE TROOP MOVEMENTS, TACTICAL DEPLOYMENTS, AND DISPOSITIONS THAT WOULD JEOPARDIZE OPERATIONAL SECURITY OR LIVES. INFORMATION ON ON-GOING ENGAGEMENTS WILL NOT BE RELEASED UNLESS AUTHORIZED FOR RELEASE BY ON-SCENE COMMANDER.
- 4.G.13. INFORMATION ON SPECIAL OPERATIONS UNITS, UNIQUE OPERATIONS METHODOLOGY OR TACTICS, FOR EXAMPLE, AIR OPERATIONS, ANGLES OF ATTACK, AND SPEEDS; NAVAL TACTICAL OR EVASIVE MANEUVERS, ETC. GENERAL TERMS SUCH AS "LOW" OR "FAST" MAY BE USED.
- 4.G.14. INFORMATION ON EFFECTIVENESS OF ENEMY ELECTRONIC WARFARE.

- 4.G.15. INFORMATION IDENTIFYING POSTPONED OR CANCELED OPERATIONS.
- 4.G.16. INFORMATION ON MISSING OR DOWNED AIRCRAFT OR MISSING VESSELS WHILE SEARCH AND RESCUE AND RECOVERY OPERATIONS ARE BEING PLANNED OR UNDERWAY.
- 4.G.17. INFORMATION ON EFFECTIVENESS OF ENEMY CAMOUFLAGE, COVER, DECEPTION, TARGETING, DIRECT AND INDIRECT FIRE, INTELLIGENCE COLLECTION, OR SECURITY MEASURES.
- 4.G.18. NO PHOTOGRAPHS OR OTHER VISUAL MEDIA SHOWING AN ENEMY PRISONER OF WAR OR DETAINEE'S RECOGNIZABLE FACE, NAME TAG OR OTHER IDENTIFYING FEATURE OR ITEM MAY BE TAKEN.
- 4.G.19. STILL OR VIDEO IMAGERY OF CUSTODY OPERATIONS OR INTERVIEWS WITH PERSONS UNDER CUSTODY.
- 4.H. THE FOLLOWING PROCEDURES AND POLICIES APPLY TO COVERAGE OF WOUNDED, INJURED, AND ILL PERSONNEL:
 - 4.H.1. MEDIA REPRESENTATIVES WILL BE REMINDED OF THE SENSITIVITY OF USING NAMES OF INDIVIDUAL CASUALTIES OR PHOTOGRAPHS THEY MAY HAVE TAKEN WHICH CLEARLY IDENTIFY CASUALTIES UNTIL AFTER NOTIFICATION OF THE NOK AND RELEASE BY OASD(PA).
 - 4.H.2. BATTLEFIELD CASUALTIES MAY BE COVERED BY EMBEDDED MEDIA AS LONG AS THE SERVICE MEMBER'S IDENTITY IS PROTECTED FROM DISCLOSURE FOR 72 HOURS OR UPON VERIFICATION OF NOK NOTIFICATION, WHICHEVER IS FIRST.
 - 4.H.3. MEDIA VISITS TO MEDICAL FACILITIES WILL BE IN ACCORDANCE WITH APPLICABLE REGULATIONS, STANDARD OPERATING PROCEDURES, OPERATIONS ORDERS AND INSTRUCTIONS BY ATTENDING PHYSICIANS. IF APPROVED, SERVICE OR MEDICAL FACILITY PERSONNEL MUST ESCORT MEDIA AT ALL TIMES.
 - 4.H.4. PATIENT WELFARE, PATIENT PRIVACY, AND NEXT OF KIN/FAMILY CONSIDERATIONS ARE THE GOVERNING CONCERNS ABOUT NEWS MEDIA COVERAGE OF WOUNDED, INJURED, AND ILL PERSONNEL IN MEDICAL TREATMENT FACILITIES OR OTHER CASUALTY COLLECTION AND TREATMENT LOCATIONS.
 - 4.H.5. MEDIA VISITS ARE AUTHORIZED TO MEDICAL CARE FACILITIES, BUT MUST BE APPROVED BY THE MEDICAL FACILITY COMMANDER AND ATTENDING PHYSICIAN AND MUST NOT INTERFERE WITH MEDICAL TREATMENT. REQUESTS TO VISIT MEDICAL CARE FACILITIES

OUTSIDE THE CONTINENTAL UNITED STATES WILL BE COORDINATED BY THE UNIFIED COMMAND PA.

4.H.6. REPORTERS MAY VISIT THOSE AREAS DESIGNATED BY THE FACILITY COMMANDER, BUT WILL NOT BE ALLOWED IN OPERATING ROOMS DURING OPERATING PROCEDURES.

4.H.7. PERMISSION TO INTERVIEW OR PHOTOGRAPH A PATIENT WILL BE GRANTED ONLY WITH THE CONSENT OF THE ATTENDING PHYSICIAN OR FACILITY COMMANDER AND WITH THE PATIENT'S INFORMED CONSENT, WITNESSED BY THE ESCORT.

4.H.8. "INFORMED CONSENT" MEANS THE PATIENT UNDERSTANDS HIS OR HER PICTURE AND COMMENTS ARE BEING COLLECTED FOR NEWS MEDIA PURPOSES AND THEY MAY APPEAR NATIONWIDE IN NEWS MEDIA REPORTS.

4.H.9. THE ATTENDING PHYSICIAN OR ESCORT SHOULD ADVISE THE SERVICE MEMBER IF NOK HAVE BEEN NOTIFIED.

5. IMMUNIZATIONS AND PERSONAL PROTECTIVE GEAR.

5.A. MEDIA ORGANIZATIONS SHOULD ENSURE THAT MEDIA ARE PROPERLY IMMUNIZED BEFORE EMBEDDING WITH UNITS. THE CENTERS FOR DISEASE CONTROL (CDC)-RECOMMENDED IMMUNIZATIONS FOR DEPLOYMENT TO THE MIDDLE EAST INCLUDE HEPATITIS A; HEPATITIS B; RABIES; TETANUS DIPHThERIA; AND TYPHOID. THE CDC RECOMMENDS MENINGOCOCCAL IMMUNIZATIONS FOR VISITORS TO MECCA. IF TRAVELING TO CERTAIN AREAS IN THE CENTCOM AOR, THE CDC RECOMMENDS TAKING PRESCRIPTION ANTIMALARIAL DRUGS. ANTHRAX AND SMALLPOX VACCINES WILL BE PROVIDED TO THE MEDIA AT NO EXPENSE TO THE GOVERNMENT (THE MEDIA OUTLET WILL BEAR THE EXPENSE). FOR MORE HEALTH INFORMATION FOR TRAVELERS TO THE MIDDLE EAST, GO TO THE CDC WEB SITE AT [HTTP://WWW.CDC.GOV/TRAVEL/MIDEAST.HTM](http://www.cdc.gov/travel/mideast.htm).

5.B. BECAUSE THE USE OF PERSONAL PROTECTIVE GEAR, SUCH AS HELMETS OR FLAK VESTS, IS BOTH A PERSONAL AND PROFESSIONAL CHOICE, MEDIA WILL BE RESPONSIBLE FOR PROCURING/USING SUCH EQUIPMENT. PERSONAL PROTECTIVE GEAR, AS WELL AS CLOTHING, WILL BE SUBDUED IN COLOR AND APPEARANCE.

5.C. EMBEDDED MEDIA ARE AUTHORIZED AND REQUIRED TO BE PROVIDED WITH, ON A TEMPORARY LOAN BASIS, NUCLEAR, BIOLOGICAL, CHEMICAL (NBC) PROTECTIVE EQUIPMENT BY THE UNIT

WITH WHICH THEY ARE EMBEDDED. UNIT PERSONNEL WILL PROVIDE BASIC INSTRUCTION IN THE PROPER WEAR, USE, AND MAINTENANCE OF THE EQUIPMENT. UPON TERMINATION OF THE EMBED, INITIATED BY EITHER PARTY, THE NBC EQUIPMENT SHALL BE RETURNED TO THE EMBEDDING UNIT. IF SUFFICIENT NBC PROTECTIVE EQUIPMENT IS NOT AVAILABLE FOR EMBEDDED MEDIA, COMMANDERS MAY PURCHASE ADDITIONAL EQUIPMENT, WITH FUNDS NORMALLY AVAILABLE FOR THAT PURPOSE, AND LOAN IT TO EMBEDDED MEDIA IN ACCORDANCE WITH THIS PARAGRAPH.

6. SECURITY

6.A. MEDIA PRODUCTS WILL NOT BE SUBJECT TO SECURITY REVIEW OR CENSORSHIP EXCEPT AS INDICATED IN PARA. 6.A.1. SECURITY AT THE SOURCE WILL BE THE RULE. U.S. MILITARY PERSONNEL SHALL PROTECT CLASSIFIED INFORMATION FROM UNAUTHORIZED OR INADVERTENT DISCLOSURE. MEDIA PROVIDED ACCESS TO SENSITIVE INFORMATION, INFORMATION WHICH IS NOT CLASSIFIED BUT WHICH MAY BE OF OPERATIONAL VALUE TO AN ADVERSARY OR WHEN COMBINED WITH OTHER UNCLASSIFIED INFORMATION MAY REVEAL CLASSIFIED INFORMATION, WILL BE INFORMED IN ADVANCE BY THE UNIT COMMANDER OR HIS/HER DESIGNATED REPRESENTATIVE OF THE RESTRICTIONS ON THE USE OR DISCLOSURE OF SUCH INFORMATION. WHEN IN DOUBT, MEDIA WILL CONSULT WITH THE UNIT COMMANDER OR HIS/HER DESIGNATED REPRESENTATIVE.

6.A.1. THE NATURE OF THE EMBEDDING PROCESS MAY INVOLVE OBSERVATION OF SENSITIVE INFORMATION, INCLUDING TROOP MOVEMENTS, BATTLE PREPARATIONS, MATERIEL CAPABILITIES AND VULNERABILITIES AND OTHER INFORMATION AS LISTED IN PARA. 4.G. WHEN A COMMANDER OR HIS/HER DESIGNATED REPRESENTATIVE HAS REASON TO BELIEVE THAT A MEDIA MEMBER WILL HAVE ACCESS TO THIS TYPE OF SENSITIVE INFORMATION, PRIOR TO ALLOWING SUCH ACCESS, HE/SHE WILL TAKE PRUDENT PRECAUTIONS TO ENSURE THE SECURITY OF THAT INFORMATION. THE PRIMARY SAFEGUARD WILL BE TO BRIEF MEDIA IN ADVANCE ABOUT WHAT INFORMATION IS SENSITIVE AND WHAT THE PARAMETERS ARE FOR COVERING THIS TYPE OF INFORMATION. IF MEDIA ARE INADVERTENTLY EXPOSED TO SENSITIVE INFORMATION THEY SHOULD BE BRIEFED AFTER EXPOSURE ON WHAT INFORMATION THEY SHOULD AVOID COVERING. IN INSTANCES WHERE A UNIT COMMANDER OR THE DESIGNATED REPRESENTATIVE DETERMINES THAT COVERAGE OF A STORY WILL INVOLVE EXPOSURE TO SENSITIVE INFORMATION BEYOND THE SCOPE OF WHAT MAY BE PROTECTED BY PREBRIEFING OR DEBRIEFING, BUT

COVERAGE OF WHICH IS IN THE BEST INTERESTS OF THE DOD, THE COMMANDER MAY OFFER ACCESS IF THE REPORTER AGREES TO A SECURITY REVIEW OF THEIR COVERAGE. AGREEMENT TO SECURITY REVIEW IN EXCHANGE FOR THIS TYPE OF ACCESS MUST BE STRICTLY VOLUNTARY AND IF THE REPORTER DOES NOT AGREE, THEN ACCESS MAY NOT BE GRANTED. IF A SECURITY REVIEW IS AGREED TO, IT WILL NOT INVOLVE ANY EDITORIAL CHANGES; IT WILL BE CONDUCTED SOLELY TO ENSURE THAT NO SENSITIVE OR CLASSIFIED INFORMATION IS INCLUDED IN THE PRODUCT. IF SUCH INFORMATION IS FOUND, THE MEDIA WILL BE ASKED TO REMOVE THAT INFORMATION FROM THE PRODUCT AND/OR EMBARGO THE PRODUCT UNTIL SUCH INFORMATION IS NO LONGER CLASSIFIED OR SENSITIVE. REVIEWS ARE TO BE DONE AS SOON AS PRACTICAL SO AS NOT TO INTERRUPT COMBAT OPERATIONS NOR DELAY REPORTING. IF THERE ARE DISPUTES RESULTING FROM THE SECURITY REVIEW PROCESS THEY MAY BE APPEALED THROUGH THE CHAIN OF COMMAND, OR THROUGH PA CHANNELS TO OASD/PA. THIS PARAGRAPH DOES NOT AUTHORIZE COMMANDERS TO ALLOW MEDIA ACCESS TO CLASSIFIED INFORMATION.

6.A.2. MEDIA PRODUCTS WILL NOT BE CONFISCATED OR OTHERWISE IMPOUNDED. IF IT IS BELIEVED THAT CLASSIFIED INFORMATION HAS BEEN COMPROMISED AND THE MEDIA REPRESENTATIVE REFUSES TO REMOVE THAT INFORMATION NOTIFY THE CPIC AND/OR OASD/PA AS SOON AS POSSIBLE SO THE ISSUE MAY BE ADDRESSED WITH THE MEDIA ORGANIZATION'S MANAGEMENT.

7. MISCELLANEOUS/COORDINATING INSTRUCTIONS:

7.A. OASD(PA) IS THE INITIAL EMBED AUTHORITY. EMBEDDING PROCEDURES AND ASSIGNMENT AUTHORITY MAY BE TRANSFERRED TO CENTCOM PA AT A LATER DATE. THIS AUTHORITY MAY BE FURTHER DELEGATED AT CENTCOM'S DISCRETION.

7.B. THIS GUIDANCE AUTHORIZES BLANKET APPROVAL FOR NON-LOCAL AND LOCAL MEDIA TRAVEL ABOARD DOD AIRLIFT FOR ALL EMBEDDED MEDIA ON A NO-COST, SPACE AVAILABLE BASIS. NO ADDITIONAL COSTS SHALL BE INCURRED BY THE GOVERNMENT TO PROVIDE ASSISTANCE IAW DODI 5410.15, PARA 3.4.

7.C. USE OF LIPSTICK AND HELMET-MOUNTED CAMERAS ON COMBAT SORTIES IS APPROVED AND ENCOURAGED TO THE GREATEST EXTENT POSSIBLE.

8. OASD(PA) POC FOR EMBEDDING MEDIA IS MAJ TIM BLAIR, DSN 2271253, CMCL 703-697-1253, EMAIL TIMOTHY.BLAIR@OSD.MIL.

ANEXO II

LISTADO EMPOTRADOS MEDIOS NO ESTADOUNIDENSES

Medios no estadounidenses con empotrados en Irak

Medio	Tipo Medio	País	Entrenamiento	Plazas	Empotrados
Reuters	Agencia	Reino Unido	10	28	21
AFP (Agence France-Presse)	Agencia	Francia	10	24	16
BBC TV	Televisión	Reino Unido	2	8	9
Abu Dhabi TV	Televisión	Emiratos Árabes Unidos	1	2	6
Sky News	Televisión	Reino Unido	0	2	6
Reuters TV	Televisión	Reino Unido	0	6	5
BBC Radio	Radio	Reino Unido	0	5	4
Stem	Revista	Alemania	0	1	4
ITN - Channel 4 News	Televisión	Reino Unido	0	2	4
NHK	Televisión	Japón	2	4	4
TVE	Televisión	España	0	0	4
Kyodo News	Agencia	Japón	1	3	3
Kuwait TV	Televisión	Kuwait	0	2	3
MBC	Televisión	Emiratos Árabes Unidos	0	2	3
Tokyo Broadcasting System	Televisión	Japón	0	2	3
Al-Hayat	Diario	Reino Unido	0	2	2
Apple Daily News	Diario	Hong Kong	0	1	2
Asahi Shimbun	Diario	Japón	0	2	2
Daily Telegraph	Diario	Reino Unido	1	2	2
Jerusalem Post	Diario	Israel	0	2	2
Times	Diario	Reino Unido	0	2	2
Verdens Gang	Diario	Noruega	0	0	2
Paris Match	Revista	Francia	0	1	2
Al Jazeera	Televisión	Qatar	1	8	2
ARD	Televisión	Alemania	0	2	2
Australian Broadcasting Corp.	Televisión	Australia	0	2	2
CBC	Televisión	Canadá	1	4	2
CNN Turk.	Televisión	Turquía	0	0	2
CTV	Televisión	Canadá	0	2	2
Danish Broadcasting	Televisión	Denmark	0	0	2
Fuji TV	Televisión	Japón	0	4	2
Image Media	Televisión	Kuwait	0	0	2
NTV	Televisión	Japón	0	2	2
NTV	Televisión	Turquía	0	0	2
Phoenix TV	Televisión	Hong Kong	0	2	2
RAI	Televisión	Italia	0	2	2

RTL	Televisión	Alemania	0	2	2
RTR	Televisión	Rusia	0	0	2
SAT 1	Televisión	Alemania	0	2	2
SBS	Televisión	Corea del Sur	0	0	2
TF1	Televisión	Francia	0	2	2
TV2	Televisión	Noruega	0	2	2
ZDF	Televisión	Alemania	1	2	2
Agencia EFE	Agencia	España	0	1	1
Central News Agency	Agencia	Taiwán	0	1	1
DPA IW	Agencia	Alemania	1	2	1
ITAR-TASS	Agencia	Rusia	1	1	1
Xinhua News Agency	Agencia	China	0	1	1
Aftonbladet	Diario	Suecia	0	1	1
Arab News	Diario	Arabia Saudí	0	1	1
Chosun Ilbo	Diario	Corea del Sur	0	1	1
Corriere Della Sera	Diario	Italia	0	1	1
El Correo	Diario	España	1	0	1
El Mundo	Diario	España	1	0	1
Financial Times	Diario	Reino Unido	0	1	1
Guardian	Diario	Reino Unido	0	1	1
Helsingin Sanomat	Diario	Finlandia	0	1	1
Joong Ang Ilbo	Diario	Corea del Sur	0	1	1
La Razón	Diario	Argentina	0	0	1
Le Figaro	Diario	Francia	1	1	1
Le Monde	Diario	Francia	0	1	1
Lidove Noviny	Diario	República Checa	0	1	1
Mainichi Shimbun	Diario	Japón	0	1	1
Milliyet	Diario	Turquía	0	0	1
National Post	Diario	Canadá	0	2	1
Sunday Telegraph	Diario	Reino Unido	0	1	1
Sunday Times	Diario	Reino Unido	0	1	1
Sydney Morning Herald	Diario	Australia	0	2	1
Tokyo Shimbun	Diario	Japón	0	0	1
Yomiuri Shimbun	Diario	Japón	0	2	1
Europe 1	Radio	Francia	0	0	1
Radio France Internationale	Radio	Francia	0	1	1
Der Spiegel	Revista	Alemania	0	1	1
Focus	Revista	Alemania	0	1	1
Jane's Defence Weekly	Revista	Reino Unido	0	1	1

CAPA TV	Televisión	Francia	0	0	1
Peruvian State TV	Televisión	Perú	0	0	1
Sun	Televisión	Reino Unido	0	0	1
TVN24	Televisión	Polonia	0	0	1
ANSA	Agencia	Italia	0	1	0
Age	Diario	Australia	0	1	0
Al Quds Al-Arabi	Diario	Reino Unido	0	1	0
Al Sharq Al-Awsat	Diario	Reino Unido	0	2	0
Al-Ahram	Diario	Egipto	0	2	0
Anatolia	Diario	Turquía	1	1	0
Australian	Diario	Australia	0	1	0
Frankfurter Allgemeine Zeitung	Diario	Alemania	0	1	0
Globe and Mail	Diario	Canadá	0	1	0
Ha'aretz	Diario	Israel	0	1	0
IL Giornale/ IL Foglio	Diario	Italia	0	1	0
India Globe	Diario	India	0	2	0
International Herald Tribune	Diario	Francia	0	2	0
Jiji Press	Diario	Japón	0	1	0
Maariv Daily	Diario	Israel	0	1	0
Nepszabadsag	Diario	Hungría	1	1	0
Nikkei	Diario	Japón	0	1	0
Observer	Diario	Reino Unido	0	1	0
Press	Diario	Nueva Zelanda	0	1	0
South China Morning Post	Diario	Hong Kong	0	2	0
Straits Times	Diario	Singapur	0	1	0
Stuttgarter Zeitung	Diario	Alemania	0	1	0
Gamma Presse	Foto	Francia	0	1	0
Polish Public Radio	Radio	Polonia	1	1	0
Radio del Perú	Radio	Perú	0	1	0
Al-Hawadelth	Revista	Líbano	0	2	0
Maclean's	Revista	Canadá	0	1	0
New Zealand Herald	Revista	Nueva Zelanda	0	2	0
Dutch TV	Televisión	Holanda	0	2	0
European Broadcast Union	Televisión	Suiza	0	2	0
France 2	Televisión	Francia	0	2	0
KBS	Televisión	Corea del Sur	0	2	0
LBC	Televisión	Líbano	0	2	0
NDTV	Televisión	India	0	2	0
ORT Channel 1	Televisión	Rusia	0	2	0

SIC Television	Televisión	Portugal	1	0	0
Sky TV	Televisión	Australia	0	2	0
Televisa	Televisión	México	1	2	0
TV Asahi	Televisión	Japón	1	2	0
Totales			41	226	187

Elaboración propia a partir de la información del *Assessment of the DoD Embedded Media Program*

ANEXO III

LISTADO EMPOTRADOS MEDIOS ESTADOUNIDENSES

Medios estadounidenses con empotrados en Irak

Medio	Tipo Medio	Ciudad	Entrenamiento	Plazas	Empotrados
CNN	Televisión	Atlanta	10	26	34
NBC News	Televisión	New York	13	30	33
CBS News	Televisión	New York	9	26	27
Fox News	Televisión	New York	12	26	26
ABC News	Televisión	Burbank	10	28	22
AP/AP Photo	Agencia	New York	15	27	20
<i>Military Times Media Group</i>	Diario	Springfield	2	6	12
<i>New York Times</i>	Diario	New York	8	15	12
Knight-Ridder	Servicio Prensa	San Jose	4	10	10
<i>Washington Post</i>	Diario	Washington	7	15	9
<i>Newsweek</i>	Revista	New York	4	8	9
AP Television	Televisión	New York	0	8	9
<i>Los Angeles Times</i>	Diario	Los Angeles	5	10	8
<i>Wall Street Journal</i>	Diario	New York	4	11	7
<i>Chicago Tribune</i>	Diario	Chicago	2	7	6
<i>Stars & Stripes</i>	Diario	Washington	4	3	6
<i>USA Today</i>	Diario	Arlington	2	10	6
Getty Images	Foto	New York	3	6	6
<i>Time</i>	Revista	New York	0	7	6
<i>U.S. News & World Report</i>	Revista	Washington	4	9	6
<i>Newsday</i>	Diario	Melville	3	7	5
<i>San Antonio Express-News</i>	Diario	San Antonio	1	3	5
<i>Washington Times</i>	Diario	Washington	5	4	5
KTVT-Ch 11 (CBS)	Televisión	Dallas	0	0	5
<i>Dallas Morning News</i>	Diario	Dallas	1	5	4
<i>Fayetteville Observer</i>	Diario	Fayetteville	0	0	4
<i>Minneapolis Star Tribune</i>	Diario	Minneapolis	1	4	4
<i>St. Louis Post-Dispatch</i>	Diario	St. Louis	1	5	4
Talk Radio News	Radio	Washington	0	3	4
<i>People</i>	Revista	New York	1	3	4
Scripps-Howard News Service	Servicio Prensa	Washington	4	5	4
Inside Edition	Televisión	New York	0	3	4
WRAL-Ch 5 (CBS)	Televisión	Raleigh	0	0	4
WTVD-Ch 11 (ABC)	Televisión	Durham	0	0	4
<i>Baltimore Sun</i>	Diario	Baltimore	2	5	3

<i>Boston Globe</i>	Diario	Boston	2	5	3
<i>Christian Science Monitor</i>	Diario	Boston	1	2	3
<i>Detroit Free Press</i>	Diario	Detroit	0	3	3
<i>New York Daily News</i>	Diario	New York	1	6	3
<i>New York Post</i>	Diario	New York	1	4	3
<i>Philadelphia Inquirer</i>	Diario	Philadelphia	0	3	3
ABC News Radio	Radio	Burbank	2	7	3
NPR News	Radio	Washington	4	6	3
<i>National Journal</i>	Revista	Washington	0	3	3
Cox Newspapers	Servicio Prensa	Atlanta	4	6	3
Combat Films & Research	Televisión	Salt Lake City	0	0	3
WSMV-Ch 4 (NBC)	Televisión	Nashville	0	0	3
UPI	Agencia	Washington	3	2	2
<i>Albuquerque Journal</i>	Diario	Albuquerque	0	0	2
<i>Atlanta Journal Constitution</i>	Diario	Atlanta	0	3	2
<i>Boston Herald</i>	Diario	Boston	1	3	2
<i>Contra Costa Times</i>	Diario	Walnut Creek	0	2	2
<i>Denver Post</i>	Diario	Denver	1	4	2
<i>Detroit News</i>	Diario	Detroit	0	0	2
<i>Gainesville Sun</i>	Diario	Gainesville	0	0	2
<i>Gazette</i>	Diario	Colorado Springs	1	3	2
<i>Kansas City Star</i>	Diario	Kansas City	0	3	2
<i>Miami Herald</i>	Diario	Miami	0	3	2
<i>Milwaukee Journal Sentinel</i>	Diario	Milwaukee	2	4	2
<i>News and Observer</i>	Diario	Raleigh	0	2	2
<i>North County Times</i>	Diario	Escondido	0	0	2
<i>Orange County Register</i>	Diario	Santa Ana	0	2	2
<i>Oregonian</i>	Diario	Portland	0	3	2
<i>Orlando Sentinel</i>	Diario	Orlando	0	3	2
<i>Press-Enterprise</i>	Diario	Riverside	0	0	2
<i>Rocky Mountain News</i>	Diario	Denver	1	4	2
<i>San Diego Union-Tribune</i>	Diario	San Diego	0	2	2
<i>San Francisco Chronicle</i>	Diario	San Francisco	1	4	2
<i>Savannah Morning News</i>	Diario	Savannah	0	0	2
<i>Seattle Post Intelligencer</i>	Diario	Seattle	0	2	2
<i>St. Petersburg Times</i>	Diario	St. Petersburg	1	4	2
<i>Virginian-Pilot</i>	Diario	Norfolk	1	3	2
Voice of America Radio	Radio	Washington	1	3	2
CBN	Televisión	Virginia Beach	0	2	2

Channel One News	Televisión	Los Angeles	0	4	2
Globe TV	Televisión	Sausalito	0	0	2
Hubbard Broadcasting	Televisión	St. Paul	0	2	2
KGW-Ch 8 (NBC) (Belo BC)	Televisión	Portland	0	0	2
KING-Ch 5 (NBC)	Televisión	Seattle	0	0	2
KVLY-Ch 11 (NBC)	Televisión	Fargo	0	0	2
National Geographic TV	Televisión	Washington	1	6	2
News 14 Carolina (TWC)	Televisión	Raleigh	0	0	2
Scripps-Howard TV	Televisión	Washington	0	1	2
Voice of America TV	Televisión	Washington	0	2	2
WAGA-Ch 5 (Fox)	Televisión	Atlanta	0	0	2
WBBM-Ch 2 (CBS)	Televisión	Chicago	0	0	2
WDAY-Ch 6 (ABC)	Televisión	Fargo	0	0	2
WKRN-Ch 2 (ABC)	Televisión	Nashville	0	0	2
WSAV-Ch 3 (NBC)	Televisión	Savannah	0	0	2
WTVF-Ch 5 (CBS)	Televisión	Nashville	0	0	2
WZTZ-Ch 17 (Fox)	Televisión	Nashville	0	0	2
<i>Augusta Chronicle</i>	Diario	Augusta	0	1	1
<i>Buffalo News</i>	Diario	Buffalo	1	2	1
<i>Charlotte Observer</i>	Diario	Charlotte	0	2	1
<i>Coastal Courier</i>	Diario	Hinesville	0	0	1
<i>Columbus Ledger-Enquirer</i>	Diario	Columbus	1	1	1
<i>Daily Titan</i>	Diario	Fullerton	0	1	1
<i>Engineering News-Record</i>	Diario	New York	0	1	1
<i>Hartford Courant</i>	Diario	Hartford	0	0	1
<i>Houston Chronicle</i>	Diario	Houston	2	6	1
<i>Kentucky New Era</i>	Diario	Hopkinsville	0	0	1
<i>Knoxville News Sentinel</i>	Diario	Knoxville	0	2	1
<i>Leaf-Chronicle</i>	Diario	Clarksville	0	0	1
<i>Ledger</i>	Diario	Lakeland	0	0	1
<i>Lexington Herald-Leader</i>	Diario	Lexington	0	0	1
<i>News Tribune</i>	Diario	Tacoma	1	0	1
<i>Patriot-News</i>	Diario	Harrisburg	0	0	1
<i>Philadelphia Daily News</i>	Diario	Philadelphia	0	2	1
<i>Pittsburgh Post-Gazette</i>	Diario	Pittsburgh	0	1	1
<i>Pittsburgh Tribune-Review</i>	Diario	Pittsburgh	0	0	1
<i>Post-Tribune</i>	Diario	Merrillville	0	0	1
<i>Providence Journal</i>	Diario	Providence	0	2	1
<i>Richmond Times-Dispatch</i>	Diario	Richmond	0	0	1

<i>Salt Lake Tribune</i>	Diario	Salt Lake City	0	2	1
<i>South Bend Tribune</i>	Diario	South Bend	0	1	1
<i>St. Augustine Record</i>	Diario	St. Augustine	0	0	1
<i>Star-Ledger</i>	Diario	Newark	0	3	1
<i>Sun Herald</i>	Diario	Biloxi	0	0	1
<i>Tennessean</i>	Diario	Nashville	0	0	1
<i>Times-Picayune</i>	Diario	New Orleans	1	3	1
<i>Ventura County</i>	Diario	Star Ventura	0	0	1
<i>Corbis Saba</i>	Foto	Seattle	0	1	1
Polaris Images	Foto	New York	0	1	1
AP Radio	Radio	New York	3	4	1
CBS News Radio	Radio	New York	3	7	1
KGO - 810 AM	Radio	San Francisco	0	0	1
Radio Free Europe/Radio Liberty	Radio	Washington	0	2	1
Radio Sawa	Radio	Washington	0	1	1
<i>American Enterprise</i>	Revista	Washington	0	1	1
<i>Army Magazine</i>	Revista	Arlington	0	0	1
<i>Atlantic Monthly</i>	Revista	Boston	0	2	1
<i>Aviation Week</i>	Revista	New York	0	2	1
<i>Business Week</i>	Revista	New York	2	1	1
<i>Defense Week UM Washington</i>	Revista	Washington	0	2	1
<i>Esquire</i>	Revista	New York	0	0	1
<i>Inside Washington</i>	Revista	Arlington	0	2	1
<i>Proceedings</i>	Revista	Annapolis	0	1	1
<i>Rolling Stone</i>	Revista	New York	0	3	1
<i>Signal</i>	Revista	Fairfax	0	1	1
Copley News Service	Servicio Prensa	San Diego	2	6	1
Gannett News Service	Servicio Prensa	McLean	1	7	1
Hearst Newspapers	Servicio Prensa	New York	2	6	1
Newhouse News Service	Servicio Prensa	Washington	2	3	1
C-SPAN	Televisión	Washington	0	2	1
<i>Albuquerque Tribune</i>	Diario	Albuquerque	0	1	0
<i>Arizona Republic</i>	Diario	Phoenix	0	4	0
<i>Arkansas Democrat-Gazette</i>	Diario	Little Rock	0	1	0
<i>Chicago Sun Times</i>	Diario	Chicago	0	3	0
<i>Corpus Christi Caller-Times</i>	Diario	Corpus Christi	0	1	0
<i>El Nuevo Dia</i>	Diario	Santurce	0	1	0
<i>Florida Times Union</i>	Diario	Jacksonville	0	2	0
<i>Fort Worth Star-Telegram</i>	Diario	Ft. Worth	0	3	0

<i>Hill</i>	Diario	Washington	0	1	0
<i>Indianapolis Star</i>	Diario	Indianapolis	0	2	0
<i>News Press</i>	Diario	Stillwater	0	1	0
<i>Omaha World-Herald</i>	Diario	Omaha	1	3	0
<i>Record</i>	Diario	Hackensack	0	1	0
<i>San Francisco Bay Guardian</i>	Diario	San Francisco	0	1	0
<i>Seattle Times</i>	Diario	Seattle	0	2	0
<i>Tampa Tribune</i>	Diario	Tampa	0	3	0
<i>Telegraph</i>	Diario	Macon	1	0	0
<i>Aerospace Daily</i>	Digital	Washington	0	2	0
Salon.com	Digital	San Francisco	0	1	0
<i>Black Star</i>	Foto	New York	0	1	0
Standard News Radio	Radio	Washington	0	1	0
<i>Men's Journal</i>	Revista	New York	0	2	0
<i>New Yorker</i>	Revista	New York	0	2	0
<i>Vanity Fair</i>	Revista	New York	0	2	0
<i>Weekly Standard</i>	Revista	Washington	0	2	0
Belo	Servicio Prensa	Dallas	0	3	0
Booth Newspapers	Servicio Prensa	Grand Rapids	0	1	0
Belo Broadcasting	Televisión	Dallas	0	2	0
Cox News TV	Televisión	Atlanta	0	4	0
MTV	Televisión	New York	2	2	0
New York 1 News	Televisión	New York	0	2	0
Nickelodeon (Nick News)	Televisión	New York	0	2	0
PBS News Hour	Televisión	Alexandria	0	2	0
PBS NOVA	Televisión	Boston	0	2	0
Telemundo	Televisión	Hialeah	0	2	0
Tribune Broadcasting	Televisión	Chicago	0	4	0
Univision	Televisión	Los Angeles	0	3	0
Local Media			0	78	0
TOTAL			191	691	514

Elaboración propia a partir de la información del *Assessment of the DoD Embedded Media Program*.

ANEXO IV

LISTADO NOMBRES PERIODISTAS EMPOTRADOS

Nombres de empotrados en Irak

Nombre	División	Tipo medio	Medio
Yvonne Bell-Leon Malhebre	Airbone 101	Agencia	Reuters
Heleen Van Geest	Tercera Infantería	Agencia	Reuters
Matthew Green	Otras unidades de marines	Agencia	Reuters
Pilar Wolfsteller	Portaviones Abraham Lincoln	Agencia	Reuters
Claudia Persons	Portaviones Abraham Lincoln	Agencia	Reuters
Sean McGuire	Primera División Marines	Agencia	Reuters
Guy Desmond	Tercera Infantería	Agencia	Reuters
Andrew Gray	Tercera Infantería	Agencia	Reuters
Sean McGuire	70th Armored	Agencia	Reuters
Andy Gray	70th Armored	Agencia	Reuters
Adrian Croft	Fuerzas USA/GB	Agencia	Reuters
Stephan Hird	Fuerzas USA/GB	Agencia	Reuters
Desmond Boylan	Fuerzas USA/GB	Agencia	Reuters
John Shultz	USNS Comfort	Agencia	Reuters
Paul Hanna	Portaviones Kitty Hawk	Agencia	Reuters
Luke Baker	Cuerpo V	Agencia	Reuters
Kieran Murray	Airbone 101	Agencia	Reuters
Oleg Popov	Otras unidades de marines	Agencia	Reuters
Kai Pfaffenbach	Cuerpo V	Agencia	Reuters
Inke Berth	Portaviones Abraham Lincoln	Agencia	Reuters
Lisa Rose Weaver	V Corps	TV	CNN
Kyra Philips	Portaviones Abraham Lincoln	TV	CNN

Nombres de empotrados en Irak			
Walter Rogers	3ª Infantería	TV	CNN
Alessio Vinci	1ª División	TV	CNN
Martin Savidge	1ª División	TV	CNN
Jason Bellini	1ª División	TV	CNN
Rick Leventhal	1ª División	TV	CNN
Art Harris	2ª División	TV	CNN
Ryan Chilcote	Airborne 101	TV	CNN
Gary Strieker	Portaviones Theodore Roosevelt	TV	CNN
Sanjay Gupta	Kuwait	TV	CNN
Alexandra Zavis	Primera División Marines	Agencia	Associated Press
Ellen Knickmeyer	Tercera Infantería	Agencia	Associated Press
Nicole Winfield	Qatar empotrados	Agencia	Associated Press
Danica Kirka	Qatar empotrados	Agencia	Associated Press
Chris Tomlinson	Tercera Infantería	Agencia	Associated Press
Markus Schreiber	Portaviones Harry S. Truman	Agencia	Associated Press
Rohan Sullivan	Portaviones Kitty Hawk	Agencia	Associated Press
George Jahn	Portaviones Theodore Roosevelt	Agencia	Associated Press
Ravi Nessman	Primera División Marines	Agencia	Associated Press
Denis Gray	Tercera Infantería	Agencia	Associated Press
Judith Miller	Kuwait	Prensa	New York Times
Lynette Clementson	Portaviones Abraham Lincoln	Prensa	New York Times
Jim Dwyner	Airborne 101	Prensa	New York Times
John Kifner	1ª División	Prensa	New York Times
Dexter Filkins	1ª División	Prensa	New York Times
Steven Lee Myers	3ª Infantería	Prensa	New York Times
Jeffrey Gettleman	4ª Infantería	Prensa	New York Times
Michael Gordon	Kuwait	Prensa	New York Times

Nombres de empotrados en Irak			
Vincent Laforet	Portaviones Abraham Lincoln	Prensa	New York Times
Bernard Weinraub	Cuerpo V	Prensa	New York Times
Lyndsey Layton	Portaviones Abraham Lincoln	Prensa	Washington Post
Mary Beth Sheridan	Cuerpo V	Prensa	Washington Post
Steve Vogel	Airborbe Brigada 173	Prensa	Washington Post
Peter Baker	1ª División	Prensa	Washington Post
Jonathan Finer	1ª División	Prensa	Washington Post
William Branigin	3ª Infantería	Prensa	Washington Post
Monte Reel	Airborne 82	Prensa	Washington Post
Peter Finn	Fuerzas USA/GB	Prensa	Washington Post
Rick Atkinson	Cuerpo V	Prensa	Washington Post
Kirsten Scharnberg	Airbone 101	Prensa	Chicago Tribune
Nuccua DiNuzzo	Segunda División Marines Exp.	Prensa	Chicago Tribune
Evan Osnos	Primera Divi- sión Marines	Prensa	Chicago Tribune
Ray Quintanilla	Tercera Infan- tería	Prensa	Chicago Tribune
Michael Martínez	Fuerzas USA/GB	Prensa	Chicago Tribune
James Janega	Portaviones Constellation	Prensa	Chicago Tribune
Aamer Madhani	Airbourne 82	Prensa	Chicago Tribune
Rick Leventhal	1ª División	TV	Fox News
Oliver North	Fuerzas USA/GB	TV	Fox News
Kevin Monahan	Portaviones Constellation	TV	Fox News
Mike Tobin	Qatar	TV	Fox News
Gregg Kelly	Tercera Infan- tería	TV	Fox News
Drew Brown	Tercera Infan- tería	Prensa	Knight Ridder
Ken Dilanian	Airbone Brigada 103	Prensa	Knight Ridder
Peter Smolowitz	Kuwait (em- potrados)	Prensa	Knight Ridder

Nombres de empotrados en Irak

Martin Merzer	Kuwait (empotrados)	Prensa	Knight Ridder
S. Thorne Harper	Tercera Infantería	Prensa	Knight Ridder
Ted Koppel	3ª Infantería	TV	ABC
Don Dahler	Airborne 101	TV	ABC
Chris Bury	Qatar	TV	ABC
Ron Claiborne	Portaviones Abraham Lincoln	TV	ABC
Carol Williams	Portaviones Abraham Lincoln	Prensa	LA Times
David Zucchini	Airborne 101	Prensa	LA Times
Tony Perry	1ª División	Prensa	LA Times
Geoffrey Mohan	3ª Infantería	Prensa	LA Times
Ron Harris	Primera División Marines	Prensa	St Louis Post-Dispatch
Andrew Cutraro	Primera División Marines	Prensa	St Louis Post-Dispatch
Gabriel B. Tait	Cuarta Infantería	Prensa	St Louis Post-Dispatch
Terry Ganey	Cuarta Infantería	Prensa	St Louis Post-Dispatch
Gregg Zoroya	Airborne 101	Prensa	USA Today
Steve Komarow	1ª División	Prensa	USA Today
David Lynch	1ª División	Prensa	USA Today
Jack Gruber	3ª Infantería	Prensa	USA Today
Scott Calvert	Airbone 101	Prensa	Baltimore Sun
John Murphy	Primera División Marines	Prensa	Baltimore Sun
Jonathan Bor	USNS Comfort	Prensa	Baltimore Sun
Caroline Wyatt	Fuerzas USA/GB	TV	BBC
Ben Brown	Fuerzas USA/GB	TV	BBC
Clive Myrie	Fuerzas USA/GB	TV	BBC
Bob Sanderlin	Tercera Infantería	Prensa	Cox Newspapers
Bob Dart	Cuarta Infantería	Prensa	Cox Newspapers

Nombres de empotrados en Irak			
Don Melvin	Qatar empotrados	Prensa	Cox Newspapers
Cheryl Díaz Meyer	Primera División Marines	Prensa	Dallas Morning News
Jim Landers	Primera División Marines	Prensa	Dallas Morning News
David Leeson	Tercera Infantería	Prensa	Dallas Morning News
Matthew Schofield	Primera División Marines	Prensa	Kansas City Star
Jim Barcus	Airbourne 82	Prensa	Kansas City Star
Scott Canon	Cuerpo V	Prensa	Kansas City Star
Ken Kalthoff	Segunda División Marines Exp.	Prensa	KXAS-TV (Dallas-Ft. Worth)
Ken Kalthoff	Primera División Marines	TV	KXAS-TV (Dallas-Ft. Worth)
Mike Heimbuch	Primera División Marines	TV	KXAS-TV (Dallas-Ft. Worth)
Sharon Schmickle	Otras unidades de marines	Prensa	Minneapolis Star Tribune
Mike Zerby	Otras unidades de marines	Prensa	Minneapolis Star Tribune
Kevin Díaz	Qatar empotrados	Prensa	Minneapolis Star Tribune
Dana Lewis	Airborne 101	TV	MSNBC
David Bloom (+)	3ª Infantería	TV	MSNBC
Chip Reid	Airborne 101	TV	MSNBC
George C. Wilson	Primera División Marines	Prensa	National Journal
George Cahlink	Portaviones Constellation	Prensa	National Journal
James Kitfield	Cuerpo V	Prensa	National Journal
Mark Avery	Primera División Marines	Prensa	Orange County Register
Gordon Dillow	Primera División Marines	Prensa	Orange County Register
Roger Roy	Primera División Marines	Prensa	Orange County Register
Todd Heisler	Otras unidades de marines	Prensa	Rocky Mountain News
Charlie Brennan	Cuerpo V	Prensa	Rocky Mountain News

Nombres de empotrados en Irak

M.E. Sprengelmeyer	Airbone 101	Prensa	Rocky Mountain News
John Koopman	Airbone 101	Prensa	San Francisco Chronicle
Michael Macor	Segunda División Marines Exp.	Prensa	San Francisco Chronicle
Carl Nolte	Tercera Infantería	Prensa	San Francisco Chronicle
Dennis O'Brien	Segunda División Marines Exp.	Prensa	Virginian Pilot
Chris Tyree	Portaviones Harry S. Truman	Prensa	Virginian Pilot
Matthew Dolan	Portaviones Harry S. Truman	Prensa	Virginian Pilot
Carol Ann Alaimo	Qatar empotrados	Prensa	Arizona Daily Star
Max Becherer	Qatar empotrados	Prensa	Arizona Daily Star
Brian MacQuarrie	Tercera Infantería	Prensa	Boston Globe
Scott Bern Nelson	Otras unidades de marines	Prensa	Boston Globe
Jules Crittenden	Tercera Infantería	Prensa	Boston Herald
Kubi Takahashi	Otras unidades de marines	Prensa	Boston Herald
Paul Hunter	Qatar empotrados	TV	CBC-TV
Paul Workman	Fuerzas USA/GB	TV	CBC-TV
Cynthia Bowers	Portaviones Abraham Lincoln	TV	CBS
Jim Axelrod	3ª Infantería	TV	CBS
Jeff Seidel	Kuwait (empotrados)	Prensa	Detroit Free Press
Richard Johnson	Kuwait (empotrados)	Prensa	Detroit Free Press
John Bebow	Primera División Marines	Prensa	Detroit News
Max Ortiz	Portaviones Abraham	Prensa	Detroit News

Nombres de empotrados en Irak			
	Lincoln		
Steve Hebert	Airbourne 82	Prensa	Fayetteville (N.C.) Observer
Kevin Maurer	Airbourne 82	Prensa	Fayetteville (N.C.) Observer
Michael Hedges	Cuarta Infantería	Prensa	Houston Chronicle
Andrew Innararity	Cuarta Infantería	Prensa	Houston Chronicle
Caroline B. Glick	Tercera Infantería	Prensa	Jerusalem Post
Janine Zacharia	Portaviones Theodore Roosevelt	Prensa	Jerusalem Post
Joe Caffrey	Airbone 101	TV	KSTP-TV
Dean Staley	Airbone 101	TV	KSTP-TV
John Partiplo	Airbone 101	Prensa	Leaf-Chronicle (Clarksville, Tenn.)
Chantal Escoto	Airbone 101	Prensa	Leaf-Chronicle (Clarksville, Tenn.)
Tom Lasseter	Airbone 101	Prensa	Lexington (Ky.) Herald-Leader
Pablo Alcalá	Primera División Marines	Prensa	Lexington Herald-Leader
Meg Laughlin	Cuerpo V	Prensa	Miami Herald
Juan Tamayo	Primera División Marines	Prensa	Miami Herald
Katherine Skiba	Airbone 101	Prensa	Milwaukee Journal-Sentinel
Nahal Toosi	Primera División Marines	Prensa	Milwaukee Journal-Sentinel
Chuck Liddy	Airbourne 82	Prensa	News & Observer (Raleigh, N.C.)
Jay Price	Airbourne 82	Prensa	News & Observer (Raleigh, N.C.)
Hayne Palmour	Primera División Marines	Prensa	North County Times
Darrin Mortenson	Primera División Marines	Prensa	North County Times
John Burnett	Primera División Marines	TV	NPR
Eric Westervelt	Tercera Infantería	TV	NPR
David Bauman	Otras unidades de marines	Prensa	Riverside Press-Enterprise
Michael Coronado	Otras unidades de marines	Prensa	Riverside Press-Enterprise
Bahram Mark Sobhani	Tercera Infantería	Prensa	San Antonio Express-News

Nombres de empotrados en Irak			
Sig Christenson	Tercera Infantería	Prensa	San Antonio Express-News
James W. Crawley	Primera División Marines	Prensa	San Diego Union-Tribune
Earnie Grafton	Primera División Marines	Prensa	San Diego Union-Tribune
Noelle Phillips	Tercera Infantería	Prensa	Savannah Morning News
John Carrington	Tercera Infantería	Prensa	Savannah Morning News
M.L. Lyke	Portaviones Abraham Lincoln	Prensa	Seattle Post-Intelligencer
Grant Haller	Portaviones Abraham Lincoln	Prensa	Seattle Post-Intelligencer
Colin Brazier	Tercera Infantería	TV	Sky News
David Bowden	Fuerzas USA/GB	TV	Sky News
John Pendencygraft	Fuerzas USA/GB	Prensa	St Petersburg Times
Wes Allison	Airbone 101	Prensa	St Petersburg Times
Lindsay Murdoch	Primera División Marines	Prensa	Sydney Morning Herald/The Age
Tom Allard	Qatar empotrados	Prensa	Sydney Morning Herald/The Age
Allan Villafana	Qatar empotrados	TV	Telemundo
Fernando Mejía	Qatar empotrados	TV	Telemundo
Jim Lacey	Airbone 101	Prensa	Time
Meenak Ganguly	Portaviones Constellation	Prensa	Time
Byron Harris	Otras unidades de marines	TV	WFAA-TV
Doug Burgess	Otras unidades de marines	TV	WFAA-TV
Stephen Coates	Qatar empotrados	Agencia	Agence France-Presse
Ross Simpson	Primera División Marines	Radio	AP Radio
Ron Martz	Tercera Infantería	Prensa	Atlanta Journal-Constitution

Nombres de empotrados en Irak			
Michael Kelly (baja)	Tercera Infantería	Prensa	Atlantic Monthly
Johnny Edwards	Primera División Marines	Radio	Augusta Chronicle
Chris Barron	Portaviones Abraham Lincoln	Prensa	Bremerton Sun
Jerry Zremski	Tercera Infantería	Prensa	Buffalo News
Mark Johnson	Airbourne 82	Prensa	Charlotte Observer
Ann Scott Tyson	Tercera Infantería	Prensa	Christian Science Monitor
Otto Kreisher	Portaviones Constellation	Prensa	Copley News Service
Ben Amoldy	Kuwait (empotrados)	Internet	CSMonitor.com
Tim Butcher	Fuerzas USA/GB	Prensa	Daily Telegraph
Bruce Finley	Kuwait (empotrados)	Prensa	Denver Post
Tom Sawyer	Cuerpo V	Prensa	Engineering News-Records
Tom Pennington	Segunda División Marines Exp.	Prensa	Fort Worth Star Telegram
Geoffrey York	Fuerzas USA/GB	Prensa	Globe and Mail
Richard Gaisford	Fuerzas USA/GB	TV	GMTV
Mercedes Gallego	Primera División Marines	Prensa	Grupo Correo
James Meek	Primera División Marines	Prensa	Guardian
Bill Neely	Fuerzas USA/GB	TV	ITN
Pat Dooris	Portaviones Abraham Lincoln	TV	KGW-TV
Bob Martin	Cuerpo V	TV	KRQE-TV (Albuquerque, N.M.)
Diane Lacey Allen	Primera División Marines	Prensa	Ledger (Lakeland, Fla.)
Wayne Woolley	Primera División Marines	Prensa	New Jersey Star Ledger
Robert Hamilton	Portaviones Providence	Prensa	New London Day
James Varney	Kuwait (em-	Prensa	New Orleans Times-Picayune

Nombres de empotrados en Irak			
	potrados)		
Jonathan Foreman	Séptima Caballería	Prensa	New York Post
Letta Tayler	Primera División Marines	Prensa	Newsday
Colin Soloway	Airbone 101	Prensa	Newsweek
Mike Cerre	Segunda División Marines Exp.	TV	Nightline
Peter Sleeth	Airbourne 82	Prensa	Oregonian
Hilda Perez	Tercera Infantería	Prensa	Orlando Sentinel
Sandy Bauers	Portaviones Harry S. Truman	Prensa	Philadelphia Inquirer
Carl Prince	Primera División Marines	Prensa	Pittsburgh Tribune-Review
Michael Corkery	Tercera Infantería	Prensa	Providence Journal
Rex Bowman	Primera División Marines		Richmond Times-Dispatch
Tara Copp	332nd Air Expeditionary Wing		Scripps Howard News Service
Kendra Helmer	Portaviones Kitty Hawk	Internet	Stars & Stripes
Mark Franchetti	Segunda División Marines Exp.	Prensa	Times of London
Julian E. Barnes	Airbone 101	Prensa	US News & World Report
Dani Dodge	Otras unidades de marines	Prensa	Ventura County Star
Alisha Ryu	Cuerpo V	Servicio Prensa	Voice of America
Nicholas Kulich	Kuwait (empotrados)	Prensa	Wall Street Journal
Mike Gooding	Portaviones Harry S. Truman	TV	WVEC-TV

Elaboración propia a partir de la información del Instituto Poynter Online y Marinemoms.us